Subjetividad como autoorganización vincular: Perspectiva de género y generatividad con
mujeres adolescentes

Marcela Londoño Ruiz
Ana Isabel Mendivelso Gil
Sandra Cenaida Rodríguez Arias

Directora
LUZ MARINA MONCADA TORRES

Co-Directora
ROSA ELENA DUQUE GARCÍA

Asesores
DORA CECILIA MARIA GAITAN HIDALGO
DORA ISABEL GARZÓN DE LAVERDE
MIGUEL ÁNGEL CARDENAS

Universidad Santo Tomás
División de Ciencias de la Salud
Facultad de Psicología
Maestría en Psicología Clínica y de la Familia
Bogotá, D.C. Septiembre 15 de 2017

Tabla de Contenido

Resumen.....	8
Presentación	11
Estados del arte	19
Estado de arte documental.....	19
Subjetividad comprendida desde procesos vinculares y construcciones socio-culturales	20
Adolescencia desde una mirada ecológica.	31
Adolescencia y género.....	35
Género nuevas construcciones interaccionales.....	41
Vulnerabilidad/generatividad emergencias de nuevas realidades.	44
Estado del arte testimonial	57
Escenario conversacional con adolescentes.	61
Escenario conversacional con la Institución (IELCO).	68
Escenario conversacional con expertos.	78
Conexiones de estado de arte y testimonial.....	87
Novedades en la comprensión del fenómeno: A manera de conclusión	102
Aportes paradigmáticos.....	106
Emergencia de subjetividad en la diversidad y mundos posibles: aportes desde la complejidad.	106
Las subjetividades desde sistemas autopoieticos que abogan por la emergencia de autonomía y diferenciación: una mirada sistémica.	112
La subjetividad, una mirada desde el constructivismo y el construccionismo.....	117
Comprensiones teóricas de las categorías	128
La subjetividad como emergencia de autoorganización.....	128
Género: una construcción socio cultural y manifestación de diversidad.....	130
Mirada sistémica, ecológica y generativa de la adolescencia.....	134
De la vulnerabilidad a la Generatividad.	143
Modelización.....	147
Principios operadores	151

Conceptos metodológicos de la investigación intervención.....	166
Contexto y participantes de la investigación/intervención.....	170
Metodología.	172
Dispositivos y Recursos Investigativos/Interventivos.....	174
Diseño de escenarios de investigación/intervención.....	178
Segundo escenario: “Ser mujer: un mundo de posibilidades”.....	184
Tercer escenario: “Imágenes de nuevos vínculos”.....	185
Cuarto escenario: Tejiendo Redes para Futuros Posibles.....	187
Construcción de Neo-diseños.....	188
Neo-diseño escenario 3: “Contemplando Futuros Posibles”.....	189
Neo Diseño Escenario 5: Reconstruyendo el vínculo: “Déjame crecer, pero Acompáñame”.	192
Metodología del análisis de la información.....	194
Metodología de análisis de la información: Analisis narrativo conversacional.....	199
Instrumentos.....	200
Resultados.....	203
Subjetividad como emergencia de autoorganización desde la perspectiva de género como manifestación de diversidad.....	205
Comprensiones autorreferenciales en el proceso de investigación e intervención.	245
Sistemas de significado.	246
Autorreferencia: Formas de organización de la interacción.....	263
Propuesta interventiva.....	266
Procesos autorreferenciales: Los escenarios conversacionales como rituales para el cambio ...	266
DISCUSIÓN.....	270
La subjetividad como emergencia de autoorganización y su configuración como problema.	273
Procesos posibilitadores del cambio para la emergencia de subjetividad para la autoorganización.....	286
Procesos de autorreferencia: una propuesta de investigación/ intervención.....	296

Sistemas de significado y formas de la interacción que mantienen el isomorfismo y limitan la subjetividad como emergencia de auto organización con posibilidades adaptativas y de co evolución.	297
Sistemas de significado y formas de organización de la interacción que se transforman hacia la posibilidad de cambio: Principios orientadores para la investigación/intervención.....	298
Transito entre los macroproyectos vinculos ecología y redes y narrativas familiares en diversidad de contextos	305
Conclusiones	307
Ruta de comprensión e intervención del fenómeno de estudio	308
Aportes para la psicología clínica	320
Aportes para la maestría	322
Aportes para los macro proyectos vínculos, ecología y redes e Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en Diversidad de Contextos	323
Aportes para la institución	324
Aportes para investigadoras /interventoras.....	325
POS-SCRIPTUM.....	326
Referencias.....	343

Tabla de Figuras

Figura 1. Propuesta metodológica de la investigación/intervención	153
Figura 2. Escenarios para la investigación/intervención.....	180
Figura 3. Escenario uno: “Visualizando la ecología de la Red”	182
Figura 4. Diseño de escenas, escenario uno: “Visualización la ecología de la red”.....	183
Figura 5. Escenario dos: “Ser mujer: un mundo de posibilidades”	184
Figura 6. Diseño de escenas, escenario dos: “Ser mujer: un mundo de posibilidades”.....	185
Figura 7. Escenario tres: “Imágenes de nuevos vínculos”	185
Figura 8. Diseño de escenas escenario tres: “Imágenes de nuevos vínculo”.....	187
Figura 9. Escenario cuatro: “Tejiendo redes para futuros posibles”.....	187
Figura 10. Diseño de escenas escenario cuatro: “Tejiendo redes para futuros posibles”	188
Figura 11. Neodiseño de escenarios.....	189
Figura 12. Neo Diseño de escenario tres: “Contemplando futuros posibles”.....	191
Figura 13. Neo Diseño escenas del escenariotres: “Contemplando futuros posibles”	192
Figura 14. Neo Diseño de escenario No.5: Reconstruyendo el vínculo: “Déjame crecer, pero acompañame”	193
Figura 15. Diseño del Neo Diseño escenario cinco: “Reconstruyendo el vínculo- Déjame ser, pero acompañame”	194
Figura 16. Puntos de anclaje entre narrativa conversacional como metodología de análisis de la información y línea de vínculos, ecología y redes:	198
Figura 17. Ordenes de comprensión del método de análisis el análisis conversacional	200
Figura 18. Modelos de diario de campo diseñado por el grupo de investigadoras/interventoras	201
Figura 19. Propuesta interventiva realizada por grupo de investigación/intervención, diseñada en compañía de la asesora en complejidad Rosa Elena Duque	266
Figura 20. Comprensión ecológica de los fenómenos clínicos	305

Listado de Tablas

Tabla 1 Vulnerabilidad Social	47
Tabla 2. Matriz escenario testimonial con familias	60
Tabla 3. Modelización de los procesos de la investigación /intervención	148
Tabla 4. Caracterización de los participantes en la Investigación-intervención del Proyecto de IELCO “Proyectándome a un Futuro”	170
Tabla 5. Caracterización de los participantes en la Investigación-intervención -Participación Institución IELCO.....	171
Tabla 6. Guión conversacional para el desarrollo de escenarios	180
Tabla 7. Matriz de análisis de resultados	203
Tabla 8. Matriz de discusión	272

Apéndices

- Anexo 1. Matriz revisión estado del arte documental
- Anexo 2. Guiones conversacionales estado del arte testimonial
- Anexo 3. Matrices estado del arte testimonial
- Anexo 4. Guiones escenarios conversacionales
- Anexo 5. Diarios de Campo
- Anexo 6. Transcripciones escenarios conversacionales
- Anexo 7. Matrices análisis de resultados
- Anexo 8. Matrices de discucion

Resumen

La investigación/intervención se desarrolla como trabajo de grado de la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia de la Universidad Santo Tomás, inscrita en el macroproyecto de vínculos, ecología y redes, emergiendo la integración con el macroproyecto historias y narrativas de los sistemas humanos en diversidad de contextos. Objetivo. Comprender los procesos de subjetividad como autoorganización en mujeres adolescentes, en contextos de vulnerabilidad/generatividad, posibilitando la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo, desde la perspectiva de género como diversidad.

La pregunta investigativa/interventiva: ¿Cómo se comprenden los procesos de subjetividad con mujeres adolescentes como una forma de autoorganización vincular en contextos de vulnerabilidad/generatividad, para favorecer procesos de autonomía y diferenciación con las adolescentes, sus familias e Institución, desde una perspectiva de género como manifestación de diversidad?

Metodología. Enfoque cualitativo con orientación sistémica, compleja, constructivista, construccionista; en el contexto Barrio Caracolí- Ciudad Bolívar, Bogotá, con 19 mujeres adolescentes, sus familias y la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia –IELCO; desarrollando cuatro escenarios conversacionales en el diseño y dos neo-diseños.

Resultados y conclusiones. Los sistemas de significado y formas de organización que limitan la subjetividad como autoorganización son: Dinámicas vinculares poco generativas y escasa nutrición emocional; experiencia y significados de ser mujeres adolescentes basadas en la dificultad y poco respeto por la diversidad y limitaciones para asumir posturas políticas, capacidad autoorganizativa y creativa. El cambio se moviliza resignificando: El género como manifestación de diversidad; vínculos mediados por confianza, libertad y expresión emocional y la autoorganización como emergencia de autonomía y diferenciación como agentes políticos.

El hallazgo relevante es la configuración del cambio con la movilización de la ritualización y su sostenibilidad desde la re significación de sistemas de significado, de lo cual da cuenta las narrativas emergentes. Se aporta para la psicología clínica la intervención de fenómenos complejos, contribuyendo a la salud mental y al desarrollo social, en contextos clínicos individuales, grupales, comunitarios e institucionales y el diseño de una propuesta interventiva en que los escenarios conversacionales son rituales para el cambio y la autorreferencia es motor de impacto creativo y reflexivo hacia la movilización de la misma experiencia y del contexto.

Palabras Claves: Subjetividad, adolescencia, género, vulnerabilidad, generatividad, diversidad, vínculo.

ABSTRACT

The research / intervention is developed as a graduate paper work of the Master in Clinical and Family Psychology at the University of Santo Tomas, enrolled in the macroproject of connecting links, ecology and networks, emerging integration with the macroproject stories and narratives of human systems in a diversity of contexts.

Objective. Understand the processes of subjectivity as self-organization in adolescent women, in contexts of vulnerability / generativity, making possible the emergence of autonomy and differentiation in the connecting link, from a gender perspective as a diversity.

The investigative / intervention question: How are the processes of subjectivity with adolescent women understood as a form of self-organization linked in contexts of vulnerability / generativity, to look with favor on processes of autonomy and differentiation with adolescents, their families and Institution, from a perspective of Gender as a manifestation of diversity?

Methodology. This is a qualitative approach with systemic, complex, constructivist, constructionist orientation; in the context of the neighborhood called “Barrio Caracolí”-Ciudad Bolívar, Bogota, with 19 adolescent women, their families and the Evangelical Lutheran Church of Colombia -IELCO; Developing four conversational scenarios in design and two neo-designs.

Results and conclusions. The meaning systems and forms of organization that limit subjectivity as self-organization are: connecting link dynamics with few generatives and little emotional nutrition; Experience and meanings of being adolescent women based on difficulty and little respect for diversity and limitations to assume political positions, self-organizing and creative capacity. The change moves by rephrasing: Gender as a manifestation of diversity; Connecting links mediated by trust, freedom and emotional expression, and self-organization as an emergence of autonomy and differentiation as political agents.

The relevant outcome is the configuration of change with the mobilization of ritualization and its sustainability from the re-signification of meaning systems, which accounts for emerging narratives. Clinical psychology provides the intervention of complex phenomena, contributing to mental health and social development, in individual, group, community and institutional clinical contexts and the design of an interventional proposal in which the conversational scenarios are rituals for change and the self-reference is the motor of creative and reflexive impact towards the mobilization of the same experience and the context.

Keywords: Subjectivity, Adolescence, gender, vulnerability, generativity, diversity, connection link.

Presentación

La investigación/intervención está inscrita en el macro proyecto vínculos, ecología y redes, como requisito de grado de la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia, de la Universidad Santo Tomás, en convenio con la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO).

El problema está asociado a la comprensión de los procesos de subjetividad con mujeres adolescentes como una forma de autoorganización vincular que es dinámica, cambiante y flexible; cuando se configuran en formas de organización y sistemas de significados basados en el poder, el desconocimiento a la diferencia y en condiciones de vulnerabilidad, la subjetividad se queda estática limitando procesos de autonomía y diferenciación; por lo cual, se hace necesario indagar elementos de la complejidad para movilizar la capacidad autoorganizativa y creativa en un continuum de vulnerabilidad/generatividad, desde la diversidad de las mujeres adolescentes como sujetos psicológicos, políticos y creativos. Situación que se conecta con el interés de IELCO por las políticas de equidad y justicia de género, construyendo la investigación en el marco de los proyectos de inclusión social.

Es pertinente para la psicología clínica el aporte a la comprensión de la subjetividad como autoorganización vincular, en conversación con la complejidad y leída desde la psicología en clave de procesos de autonomía y diferenciación. Siendo novedosa la perspectiva de la subjetividad desde la manifestación de la diversidad, la creación individual y colectiva de futuros posibles y la mirada ecológica de los fenómenos. Específicamente, cobra sentido ampliar la mirada de los sistemas de significado y dinámicas relacionales con lecturas contextuales y de la experiencia particular que incluye tanto las crisis de los sistemas como su capacidad para gestionar recursos y alternativas de cambio.

Se aporta una propuesta interventiva con enfoque sistémico-complejo-constructivista-construccionista como posible ruta que modeliza los escenarios conversacionales como rituales para el cambio. De igual forma, la propuesta da cuenta de manera ordenada y sistemática del proceso autorreferencial y puede ser implementada en contextos clínicos y sociales.

En el primer capítulo se desarrolla el estado de arte documental de las investigaciones relacionadas con las categorías de subjetividad, adolescencia, género y vulnerabilidad y el estado de arte testimonial desde escenarios conversacionales con los participantes y expertos psicólogos, quienes dieron cuenta de aspectos paradigmáticos, pragmáticos e ideológicos del fenómeno. Las conexiones entre éstos, generan novedades de las categorías: subjetividad como autoorganización, el género como manifestación de diversidad, los adolescentes como sujetos psicológicos políticos y creativos y transitar de la vulnerabilidad a la generatividad.

En el segundo capítulo, el sistema teórico conecta las categorías con los paradigmas, construyendo miradas generativas de las adolescentes al reconocerlas en su capacidad política y psicológica; en la que el género pasa de leerse como una construcción socio-cultural de dinámicas de poder, hacia la posibilidad de manifestación de la diversidad de ser mujer y de activar recursos para el afrontamiento de vicisitudes. Lo que conlleva a una perspectiva generativa y amplía la comprensión de la subjetividad como autoorganización, en la que la crisis es una oportunidad de cambio e intentos creativos de vida en el límite del caos.

El tercer capítulo es el sistema metodológico, en el que se organiza la forma de operar, definiendo los principios operadores de autoorganización, tiempo complejo y lógicas para consistentes, reflexividad, autorreferencia y meta observación y los principios temporo-

espaciales del vínculo como los sistemas de significado y formas de organización de la interacción correspondientes al macro proyecto.

De igual manera, se definen los conceptos metodológicos como aportes conceptuales, en tanto la complejidad conversa con la psicología específicamente frente a la subjetividad y su relación con la capacidad autoorganizativa de los sistemas y, de manera complementaria, se realizan conversaciones con la teoría Queen de Butler en términos de la diversidad. Los conceptos metodológicos aportados son: Subjetividad como emergencia de autoorganización desde la perspectiva de género como manifestación de diversidad; Adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo y Generatividad como puente co evolutivo para la construcción de futuros posibles.

En el cuarto capítulo, los resultados dan cuenta en el apartado heterorreferencial de los tres conceptos metodológicos en términos de la configuración del problema y del cambio desde sistemas de significado y formas de organización de interacción. El aparte autorreferencial presenta una propuesta interventiva que sistematiza la manera de operar que potencia el proceso de cambio y le apuesta a la integración entre los macroproyectos vínculos, ecología y redes e historias y narrativas humanas en diversidad de contextos.

En el capítulo quinto la discusión da cuenta de los resultados en conversación con los referentes teóricos organizados desde las concurrencias y las complementariedades, hasta llegar a los antagonismos, puntuando en los aportes de la investigación en la mirada del fenómeno. Finalmente, capítulo seis de conclusiones que presentan los aportes para la psicología clínica, la maestría, los macroproyectos, la institución y para las investigadoras interventoras.

Introducción

En el proceso de investigación/intervención, se plantea como problema que la configuración de formas de organización y sistemas de significados basados en el poder, el desconocimiento a la diferencia y en condiciones de vulnerabilidad, conlleva a que la subjetividad de las mujeres adolescentes quede estática, limitando procesos de autonomía y diferenciación en el vínculo.

En este sentido, es relevante la comprensión de la subjetividad como fenómeno dinámico, cambiante y flexible en conversación con elementos de la complejidad, los cuales guíen procesos interventivos para movilizar la capacidad autoorganizativa y creativa en un continuum de vulnerabilidad/generatividad, desde la diversidad de las mujeres adolescentes como sujetos psicológicos, políticos y creativos; alcanzando procesos de autonomía y diferenciación en la relación consigo mismas y el mundo, que les permita resignificar su experiencia de vida y reorganizar nuevos escenarios para su desarrollo.

Así, el fenómeno de la investigación/intervención es el proceso de subjetividad como autoorganización desde la autonomía y diferenciación en el vínculo, con una perspectiva de género como manifestación de diversidad, con mujeres adolescentes en contexto de vulnerabilidad/generatividad.

La pregunta investigativa/interventiva: ¿Cómo se comprenden los procesos de subjetividad con mujeres adolescentes como una forma de autoorganización vincular en contextos de vulnerabilidad/generatividad, para favorecer procesos de autonomía y diferenciación con las

adolescentes, sus familias e Institución, desde una perspectiva de género como manifestación de diversidad?

En este sentido se establecen los siguientes objetivos:

Objetivo general investigativo/interventivo: Comprender los procesos de subjetividad con mujeres adolescentes como una forma de autoorganización en contextos de vulnerabilidad/generatividad, con el fin de posibilitar la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo, desde la perspectiva de género como diversidad en la relación con sus familias y la institución IELCO, a partir de proceso interventivos.

En este orden de ideas, se elabora como hipótesis de investigación/intervención: La subjetividad en mujeres adolescentes como intento de autoorganización, en un contexto de vulnerabilidad/generatividad, emerge a partir de la autonomía y diferenciación en el vínculo, siendo el género una manifestación de diversidad entre las adolescentes, sus familias y la institución IELCO.

Objetivos específicos:

Comprender sistemas de significado y formas de organización presentes en la emergencia de subjetividad como autoorganización vincular, entre las adolescentes, sus familias y IELCO.

Hipótesis: Ampliar la comprensión de los sistemas de significado y formas de organización con mujeres adolescentes, sus familias y IELCO, permite identificar y reflexionar sobre elementos que potencian o limitan la capacidad autoorganizativa y de allí, reconfigurar sus dinámicas vinculares y resignificar sus sistemas de significado, con apertura a procesos creativos de futuros posibles.

Comprender los procesos de autonomía y diferenciación en el vínculo desde la perspectiva de género como diversidad en un contexto de vulnerabilidad/generatividad.

Hipótesis: En la medida que se resignifica la posibilidad de ser mujer adolescente en la diversidad y desde la generatividad, se fortalecen proceso de autonomía y diferenciación, configurando la libertad en el vínculo y co construyendo con las familias y la institución posibilidades de cambio en un contexto en el que la vulnerabilidad puede llegar a ser una apertura a la configuración de redes solidarias.

Co construir la movilización de la capacidad autoorganizativa y creativa de las mujeres adolescentes en un contexto de vulnerabilidad/generatividad.

Hipótesis: A partir de la intervención puede mobilizarse la capacidad autoorganizativa y creativa de las mujeres adolescentes, permitiendo la emergencia de la subjetividad de manera cambiante, dinámica y flexible hacia procesos de autonomía y diferenciación en el vínculo.

Potenciar procesos de autonomía y diferenciación con las mujeres adolescentes desde un perspectiva de género en el vínculo consigo mismas, sus familias y la institución.

Hipótesis: La configuración de procesos de autonomía y diferenciación en la diversidad de ser mujeres adolescentes contribuyen al posicionamiento como sujetos psicológicos, políticos y gestoras de nuevas realidades de manera individual y colectiva.

En el marco de la investigación/intervención, se realizan aportes comprensivos e interventivos; desde lo comprensivo, se innova en el entendimiento teórico y en la comprensión de la subjetividad como fenómeno complejo, dinámico y cambiante, logrando una conversación entre la psicología y elementos de la complejidad desde la capacidad autoorganizativa, creativa y diversa de los sistemas. De manera complementaria, con la conversación con los actores, que a partir de sus propias experiencias cotidianas re configuraron y co construyeron aspectos paradigmáticos, pragmáticos e ideológicos hacia futuros posibles en perspectiva ecológica.

Con respeto al aporte interventivo, se ofrece una propuesta clínica/social que integra los macroproyectos, desde la epistemología sistémica, compleja, constructivista y construccionista, considerando lo individual, lo grupal y los contextos amplios (comunidad e instituciones). De este modo, reconoce las narrativas emergentes como punto encuentro, en dos sentidos, uno, ofrecen la explicación del cambio con la movilización en la ritualización de las formas de vinculación y dos, da cuenta de su sostenibilidad con la re significación de sistemas de

significado. De igual manera, aporta al desarrollo de técnicas en los procesos clínicos relacionados con el fenómeno de la subjetividad y otros fenómenos complejos.

Pensar en el tránsito entre los macroproyectos invita al reconocimiento del interjuego entre el macro, meso y micro sistemas en los que se desarrollan los procesos de investigación/intervención que definen características y condiciones particulares de los sistemas y del cambio mismo y que invita a una mirada contextual en el diseño y aplicación de la propuesta.

Con la propuesta interventiva se hace un llamado a enlazar el ejercicio profesional clínico y social, dando lugar a lecturas eco sistémico, al trabajo inter y transdisciplinar, la creación individual y colectiva y la concientización del trabajo en red como potencializadores de cambio.

En la investigación/intervención guiada por procesos conversacionales reflexivos, se resignifican y organizan necesidades, recursos, capacidad creativa y cambios, que visibilizan los procesos de subjetividad de las adolescentes como auto organización, en los que están presentes procesos individuales psicológicos como la emoción, dinámicas vinculares y marcadores de contextos particulares para favorecer la emergencia de la autonomía y diferenciación desde la perspectiva de género, los cuales pueden posibilitar la construcción de futuros posibles, desde la participación de diferentes actores con los que puedan tejerse redes para la co evolución en el vínculo.

Estados del arte

A continuación, se presentan los estados del arte documental y testimonial que amplían las comprensiones de las categorías del proceso de investigación/intervención a partir de la conversación entre ambos, se puntualiza en la novedad y pertinencia del trabajo.

Estado de arte documental

Esta investigación surge durante la formación en la Maestría en Psicología Clínica y de Familia de la Universidad Santo Tomás, la iniciativa está planteada para dar continuidad a los procesos de investigación/intervención psicológica desarrollados actualmente en el contexto de la psicoterapia sistémica y dar a conocer un marco investigativo que junto a la intervención permita ofrecer aportes significativos en el desarrollo, co-evolución y generatividad de los sistemas.

El estado de arte documental se construye con el objetivo de revisar los documentos de investigaciones y estudios relacionados con el fenómeno y a partir de estos presentar los alcances teóricos y metodológicos que contribuyen o se distancian de la propuesta investigativa/interventiva.

Para el correspondiente estado del arte documental, se toman diferentes fuentes bibliográficas de exploración que serán citados de manera organizada por temáticas relacionadas con las categorías de la investigación/intervención así: subjetividad comprendida desde proceso

vinculares y construcciones socio-culturales, adolescencia desde una mirada ecológica, adolescencia y género, género nuevas construcciones interaccionales y vulnerabilidad/generatividad emergencia de nuevas realidades.

Es estado del arte se elabora con la revisión de tesis, artículos, ponencias, simposios y libros que promueven nuevas comprensiones y sentidos en la investigación/intervención para crear expectativa en un nuevo enfoque contextualizado que despierte el interés de futuras investigaciones. Para organizar la consulta, se utiliza una matriz que da cuenta de la categoría de indagación, los focos, la apuesta de los autores, los presupuestos epistemológicos, teóricos o metodológicos y las reflexiones para el trabajo de grado.

Entre las fuentes consultadas se conservan algunas que exceden los criterios de selección de diez años, con la intención de profundizar en un recorrido histórico de la comprensión conceptual de las categorías que aportan claridad y permiten un despertar hacia metodologías de intervención que van configurando y adoptando propuestas en el marco de la epistemología desarrollada en la Maestría.

Subjetividad comprendida desde procesos vinculares y construcciones socio-culturales

Subjetividad: Un recorrido epistemológico

La subjetividad se ha trabajado en diálogos de diversas disciplinas, complejizando su comprensión y dando paso a nuevas miradas; de allí la importancia de entender el recorrido

teórico. La discusión sobre la subjetividad ha generado diferentes posturas en las que se valida la experiencia individual, social o interaccional como elementos en contraposición; llegando a puntos de encuentro en los que se superan las dicotomías y se concibe el entrelazamiento entre el individuo, la historia y la relación para la construcción de la subjetividad.

Desde una mirada filosófica, (Arregui & Choza, 1992), permiten entrar en una discusión por encontrar el verdadero sentido de la subjetividad, estableciendo que la realidad estaba ajena a concebirse como un acto único, se le conoce de manera fragmentaria y múltiple, tiene una dimensión histórica, es un proceso en el tiempo, viéndose más adelante desde su experiencia; en la medida que el saber de sí mismo alcanza un proceso histórico y tiene un futuro, una realidad abierta. Los autores dan a conocer una antropológica filosófica, que renuncia a un saber cerrado, preguntándose por el yo, considerando al hombre como sujeto y no sólo objeto de ciencia, una mirada de entendimiento del hombre en todas sus representaciones, yo como sujeto.

Por otra parte, (Cruz,1996), desarrolla un debate con diferentes filósofos sobre la verdadera identidad desde un imperativo que permite hablar en primera persona, a una reivindicación de un individuo interior y una imagen puesta en circulación por el sujeto que genera sus propios efectos que pone en marcha su propia autonomía.

En esta perspectiva, (Vilar, 1996), afirma que la categoría de sujeto es expresión del individualismo moderno, un sujeto moral autónomo, responsable, un ciudadano libre son los temas de pensamiento ético y político de esta época, el período comprende del renacimiento y el presente así: La constitución de la categoría normativa de sujeto y los conceptos con que éste se piensa (libertad, autonomía, responsabilidad, interés, conciencia moral, igualdad, sentimientos, etc.), periodo que va desde el renacimiento a la ilustración, de Montaigne a Kant y Fichte.

Así mismo el descentramiento del sujeto, de crítica de la moral y la política centrada en la noción de sujeto autónomo y auto-transparente, comprende las tentativas de socavar el sujeto, desde Hegel y Marx hasta Adorno, Foucault y Derrida. Finalmente, la reconstrucción y rehabilitación de la subjetividad normativa, una etapa que se inicia en los años sesenta y en la que destacan nombres como los de Rawls o Habermas, Rorty y Taylor.

Desde una mirada social, la subjetividad constituye un ángulo particular donde se puede ver la propia realidad y establecer el propio pensar que se organiza sobre dicha realidad, es decir un dinamismo particular que conlleva a construcciones sociales y sobre esa realidad constituir el sí mismo. De acuerdo con Moya (citado en Cruz, 1996), un sujeto ha de poseer un punto de vista sobre la realidad en términos del cual interactúa con ésta, se tiene en cuenta sus creencias y deseos, así mismo un sujeto ha de ser capaz de desarrollar una actividad autónoma, a partir de su propia decisión y elección, la responsabilidad por las propias

acciones es el carácter que distingue a una persona, sugiriendo una convivencia social en la caracterización de la subjetividad.

En este sentido, desde la perspectiva de construcción de la subjetividad en lo social, se articulan los tiempos y los espacios histórico-culturales con las idiosincrasias, las creencias y los saberes, para obtener un conocimiento de sí mismo en la relación con el contexto familiar y sistemas amplios, permitiendo la emergencia de un mundo subjetivo.

Por ello, (Emma y Zemelman, 1997) en su libro, proponen una articulación dialéctica entre individuo y colectivo, en términos sustantivos acerca de un determinado futuro que se estima deseable, se llega a transformarse en prácticas políticas, donde la realidad es también la potencialidad que se contiene en la intencionalidad de construir desde lo dado, en razón en que los sujetos constituyen su realidad como posibilidad de construcción. Este aporte permitirá visibilizar como cada contexto marca unos significados emerge en la construcción conjunta de lo semiótico y pragmático de la acción misma.

Por otra parte, (Hernández, 2008), en su artículo “la subjetividad desde la perspectiva histórico cultural: un tránsito desde el pensamiento dialectico al pensamiento complejo”, presenta el desarrollo de la categoría de la subjetividad desde la propuesta de la psicología histórico- cultural, haciendo un recorrido por la filosofía del materialismo dialéctico y tomando elementos de la obra de L. Vigotsky, para explicar la relación del hombre y la

naturaleza en niveles sociales y psicológico, tratando de superar la dicotomía entre lo social y lo individual, oponiéndose al reduccionismo biológico y sociológico.

Así mismo, (González, 2002) en su libro, explica como en la subjetividad es constituyente tanto el plano individual como cultural, los tres son fenómenos identitarios que se integran en una ecología humana de manera recursiva. El mismo autor amplía que en la comprensión de la subjetividad están presentes las representaciones sociales de la psicología actual, las bases teóricas y metódicas en relación; siendo la subjetividad no exclusiva de lo individual, sino un fenómeno social, que se integra en un sistema complejo y dinámico.

De esta manera, Dora Fried Schnitman, da entender los desarrollos de la cultura contemporánea como proceso generativo en una historia sociocultural y una subjetividad transversal a la vez configurada, donde la ciencia, la cultura y la subjetividad es un sistema abierto configurando creencias, epistemologías de la cotidianidad y visiones de futuro.

Procesos vinculares y narrativos en la construcción de subjetividad.

Desde la perspectiva de procesos vinculares en la construcción de la subjetividad (Hernández, 2006), nos da pautas de la naturaleza de los vínculos y sus diversos modos de comunicación y como definen los estilos de comportamiento y discurso, bajo modalidades como las etapas de ciclo vital, la idiosincrasia individual, su condición histórica y condición socio cultural para el logro de una vinculación afectiva hacia la emergencia de la autonomía.

Desde este punto, la perspectiva psicoanalista (Mascaro, 1996) ilustra fenómenos complejos a la luz de aparato psíquico y contribuyen al desarrollo de la patología familiar, desde el vínculo temprano en el contexto de la estructura familiar; considerando las identificaciones como elementos constituyentes y constitutivos del aparato psíquico, siendo motor y base de la identidad, y del desarrollo psíquico, así la parte patogénica siempre involucra a otro significado, el autor muestra un modelo de intervención que permita desde otras miradas abordar satisfactoriamente fenómenos patológicos en las familias.

Es oportuno mencionar, investigaciones frente a metodologías interventivas, que sugieren trabajar con narrativas identitarias hacia el establecimiento de vínculos en diversos contextos; en este sentido en su trabajo de tesis, (Jaramillo, 2012), ofrece una apuesta interventiva-terapéutica, en la que propone las narrativas resilientes como elemento de mayor importancia para ampliar el panorama de acción y la solución de problemas que pueden estar viviendo los jóvenes y sus grupos primarios de apoyo; además aclara que, son estas narrativas las que permiten el establecimiento del vínculo terapéutico cercano, para que el joven se sienta valorado y aceptado. La investigación se realiza bajo un modelo de investigación/intervención dentro de una epistemología sistémico- construccionista.

Con respecto a lo anterior, (Bayona, Chivita & Gaitán, 2015), en su artículo desarrollan la construcción del discurso de la subjetividad en mujeres en actos de vulnerabilidad, siendo

limitantes frente a ser sujetos políticos y gestores, coartando el rol mismo de ser mujeres dentro de formas discursivas posibilitantes hacia cambios igualitarios en sus relaciones afectivas y sociales.

En este punto, la tesis desarrollada por (Gallo & Ospina, 2010), ofrece una apuesta interventiva a través de la narrativa de identidad de los jóvenes en contexto de vulnerabilidad, logrando un cambio interaccional de actores en una institución de protección, permitiendo desde el enfoque sistémico, ampliar relatos por medio de la externalización, orientación a la dificultad y búsqueda de recursos, por otro lado construir una narrativa de identidad basadas en liderazgo, colaboración, generando interacciones afectivas y respetuosas, formando para el autocuidado, autorreferencia y autonomía.

Para ampliar la comprensión de subjetividad es necesario pasar de un pensamiento dialéctico a un pensamiento complejo, teniendo presente las configuraciones vinculares y los nuevos constructos de la subjetividad con miradas socio políticas y de interrelación con la perspectiva de género.

Subjetividad una mirada política y socio – cultural.

Dentro de este marco se consideran investigaciones con miradas socio políticas frente a la configuración de subjetividad en mujeres. Al respecto, (Argote, 2014) en su trabajo logra identificar como se va dando el desarrollo y aplicación de la política pública de la mujer y

equidad de género, con el fin de encontrar debilidades, fortalezas e inconsistencias percibidas por las mujeres.

El mismo autor realiza un acercamiento a los procesos organizacionales de las mujeres y explica como a través de una intervención desde la teoría de posicionamiento se logran relatos relevantes y significativos que emergen hacia la reflexión de temas como: fortalecimiento individual y colectivo, empoderamiento y visibilización de la mujer; lo cual aporta a la Política Pública de Mujer y Equidad de Género, en las que se reconoce como un agente transformador de la subjetividad femenina, en tanto re posiciona la estructura de deberes y derechos de las mujeres entrevistadas.

De esta manera, (Guacaneme, 2014) en su tesis, realiza un estudio de las construcciones del yo, a partir de una psicología cultural y socio- construccionismo con un carácter interactivo (relación múltiple) y narrativo (procesual – histórico), como formas dinámicas de la construcción, aportando que a través de la observación participante y el análisis de documentos se identificaron formas de organización y acción que se ubican en dinámicas de agregación e interacción del colectivo y hacen posible que se construyan procesos educativos que propician un tejido social caracterizado por formar a los sujetos en la solidaridad.

Desde este punto de vista del tejido social con carácter cooperativo y solidario se tiene en cuenta otro estudio de investigación de (Romero, 2012), de construcción de identidad en

jóvenes como seres políticos y actores sociales, donde se comprende los procesos de configuración de las identidades de los y las jóvenes participantes de grupos de una comunidad de alta vulnerabilidad, desde una psicología social de gestión, aportando una identificación de elementos, aspectos y vivencias que influyen y pueden ser guía en la constitución de la subjetividad.

De acuerdo con lo anterior, se evidencia como los cambios sociales influyen en la constitución de la subjetividad en la mujer, especialmente como se van configurando los preceptos y sistemas de significado en narrativas dominantes de uso identitario que va transformando incluso la interacción con el contexto y sus relaciones. Respecto a esto, la perspectiva de género dentro de la organización social, se nutre de una mirada eco-eto-antropológica del vínculo, donde el hombre es producto y productor del ecosistema a partir del vínculo que establece con el mismo.

Lo anterior se conecta con (Ceballos, 1999), quien en su investigación permite ver a la mujer como sujeto social que controvierde con sus deseos y que, en constante transformación en el tiempo, amplía las posibilidades sociales y deslumbran las narrativas dominantes identitarias limitantes.

Subjetividad y su interrelación con la perspectiva de género.

La postura de (Linares, 1996) sobre la identidad del sujeto permiten conectar el tema de la subjetividad desde la perspectiva de género, de la mano con (Chávez, 2004) quien en su libro

perspectiva de género ofrece una serie de ensayos en los que analiza problemas y situaciones relacionadas con la construcción social de lo femenino y masculino en la participación y organización social, teniendo en cuenta el término género como una construcción social basada en el conjunto de ideas, creencias y representaciones que generan las culturas.

Desde esta construcción socio-cultural, ofrece un sin número de acontecimientos y cambios del siglo XX, donde la mujer es protagonista de procesos económicos, educativos, culturales y sociales; de igual manera, trae elementos de análisis de las condiciones sociales de las mujeres en perspectiva de género y el papel del movimiento feminista en la consecución de la categoría de género.

Así mismo, (Sandoval, 2014), pretende mostrar el modo en que se acerca al feminismo a los estudios del género desde su propia historia, aborda los estudios culturales y cómo se concibe así misma como mujer afro-descendiente, a través de un proceso investigativo y un ejercicio autobiográfico una narrativa detallada de historia de vida y como logra concebirse desde una perspectiva de género a partir de un contexto cultural marcado por la creencia y discriminación.

Más aún, (Moreno, 2010), nos ilustra la influencia del fenómeno de la asamblea Nacional constituyente en la apertura a la discusión de la mujer en el derecho, nombrar a la mujer en el discurso de derecho genera marcas sobre el cuerpo del sujeto (como ente físico que ayuda a

relacionarse con el mundo que es marcado y dominado en el mismo acto de reconocerlo en la especialización, articulación a través de instrumentos políticos y comprobar cómo se da cabida en la sociedad colombiana de los años noventa a la mujer como categoría y no al sujeto; dar cuenta del proceso reformativo como cambio de visibilización de la mujer.

Después de esta exposición es importante retomar el artículo de (Hernández, 2012), que permite deleitar las singulares y potentes apuestas de Vandana Shiva, una introducción al pensamiento eco feminista desde una mirada ética- política y de trasfondo filosófico, la valorización de los saberes de las mujeres, una comprensión de la naturaleza como principio femenino, una manera de atender la tierra, una crítica consciente de la ciencia moderna, una transformación onto-epistemológico como problema, donde toma forma un materialismo de origen femenino como elaboración creativa vitalista.

Apareciendo un principio femenino donde no se asigna exclusivamente a las mujeres, que opera como principio de amplitud o interconexión, un trabajo de creación y conservación de la naturaleza, en tanto se refiere a un poder de vida, en un sentido político de la experiencia y la actuación. En este sentido, (Shiva, 2012) aportarán que el principio femenino es el principio de actitud y creatividad de la naturaleza de la mujer y del hombre.

Es así como, introducir la perspectiva de género desde una mirada de organizaciones constituidas por mujeres ha permitido una construcción de subjetividad y procesos de emergencia hacia la autonomía y diferenciación.

Adolescencia desde una mirada ecológica.

A partir de las discusiones planteadas frente a la construcción de subjetividad y desde la perspectiva de género, de acuerdo con el interés de la investigación – intervención, es necesario leerlo en el ciclo vital adolescencia que desde la psicología ha sido comprendido como una etapa de transición y de diferenciación, a la cual Erickson, E (2004), desde el psicoanálisis ha llamado crisis de identidad como un proceso psico social, con una concepción de desarrollo psicológico que evoluciona “con una secuencia y vulnerabilidad predeterminadas, el cual se ve contrapunteado con la influencia ejercida de la realidad social sobre el individuo” (p.1). Planteando 8 estadios en los que según el autor el yo debe resolver tareas específicas con repercusiones psicológicas universales antes de seguir a la siguiente etapa.

La población participante en esta investigación- intervención se ubica en la etapa adolescencia y juventud – identidad vs difusión de la identidad, en la cual están presentes cuatro componentes: la intimidad, la perspectiva temporal, la laboriosidad y la identidad negativa, que es la opuesta a la preferida por padres o adultos. En el proceso de formación de la identidad en los jóvenes, según Erickson, están en interacción y regulación la dotación biológica, las identificaciones y los

roles ofrecidos por la sociedad y los medios por los cuales entra en relación con la sociedad son los roles ocupacionales, ideológicos y sexuales.

Explicación que se sincroniza con nuestra postura frente a la construcción de subjetividad en interacción y desde una perspectiva de género como construcciones de significado de ser hombre y ser hombre en una sociedad particular, y se diferencian en tanto desde Erickson el desarrollo psicológico es universal y secuencial, mientras desde la mirada sistémica el desarrollo es particular, impredecible, contextual e histórico.

Desde la investigación frente a la subjetividad en adolescentes, se encuentran estudios como el de Viñas; González, M; García; Jané y Casas (2012) con respecto al comportamiento perturbador en la adolescencia y su relación con el temperamento y los estilos de afrontamiento, que desde la patología leen las relaciones con el medio y la construcción de identidad; partiendo de la clasificación del DSM-IV TR que aglutina, bajo la etiqueta de trastornos del comportamiento perturbador, el trastorno de conducta antisocial y el trastorno negativista desafiante, realizan el estudio los objetivos de: a) conocer las diferencias en la sintomatología del trastorno del comportamiento perturbador durante la adolescencia en función del género, la edad y la ubicación del centro escolar; y b) analizar las relaciones entre las variables temperamentales y de afrontamiento con las dimensiones psicopatológicas de dicha conducta.

En esta misma línea, se encuentra la investigación de Inglés, J, Piqueras, J, García, J, García, L, Delgado, B y Ruiz, E. (2010) en la que analizan las diferencias de género y edad en respuestas cognitivas, psicofisiológicas y motoras de ansiedad social en la adolescencia; a partir de la aplicación de escalas de medición de respuestas.

Matalinares, Arenas, Yaringano, Sotelo, Sotelo, Díaz, Dioses, Ramos, Mendoza, Medina, Pezua, Muratta, Pareja y Tipacti (2011), estudian la existencia o no de relación entre los factores personales de resiliencia y el auto concepto en estudiantes, aplicando el inventario de factores personales para el primero y un cuestionario de auto concepto que arrojaran datos cuantitativos y generalizables.

De manera general, las investigaciones mencionadas parten de una mirada patologizante con lectura de los síntomas de manera lineal y generalizable, desde el estudio como individuos, sin lecturas interaccionales ni contextuales; basados en el déficit, perdiendo de vista los recursos conservados. Sus presupuestos teóricos y metodológicos se ubican en el enfoque cognitivo conductual y ubican a los participantes seres pasivos ante los que los expertos investigadores direccionan su cambio para crear o extinguir conductas, sin transitar a la reflexión de su propia experiencia y a la vez limita su posicionamiento como agentes de sus procesos de desarrollo.

Lo postulado anteriormente invita a pensar en los adolescentes no sólo como sujetos psicológicos, sino también como sujetos políticos, integrando la propuesta de la sociología de

hablar de juventudes, con la intención de no homogenizar, sino por el contrario, investigar e intervenir desde las diferencias de género, generación, cultura, estrato socio económico, grupos ideológicos particulares. De la mano con la concepción de las juventudes como actores de su propio desarrollo, es decir como personas con capacidad de crear, planear y gestionar acciones en pro de su bienestar integral y calidad de vida en un momento histórico y socio cultural específico en el que se significa el “ser adolescente”.

En este sentido, (Vomaro 2010, p. 26) afirma “Jóvenes hace muchos años, pero no ‘juventudes’, que es un sujeto social y político de reciente conformación y aparición pública... Así, junto con la diversidad constitutiva de las juventudes hoy, cuando pensamos en los jóvenes y las políticas (también en plural), no podemos dejar de hablar de nociones como territorios, éticas, estéticas y expresividades”.

Al respecto, Higuita y Cardona (2015) analizan los aspectos conceptuales de la calidad de vida del adolescente y su propuesta conceptual de calidad de vida en la adolescencia está determinada por tres dominios específicos con categorías como la auto eficacia, adaptación, identidad, soporte familiar y escolar, perspectiva de género y oportunidades de desarrollo y cuatro genéricos como el bienestar físico, psicológico, social y ambiental. Aportando una mirada integradora de aspectos individuales y sociales.

Integrar en el estudio de subjetividades desde una perspectiva de género la visión de los adolescentes no sólo como etapa de ciclo vital, sino también desde las diferencias y particularidades del contexto familiar, socio económico, cultural e histórico, demanda un análisis del contexto que para el caso de esta investigación intervención es caracterizado por ser un contexto de vulnerabilidad.

Adolescencia y género.

Para hacer referencia al género como categoría de análisis en la construcción de subjetividades, es importante tener claro que según lo explica Scott, J (1996), la definición de género tiene dos partes y varias subpartes, pero que deben ser analíticamente distintas, “el núcleo de la definición reposa sobre una conexión integral entre dos proposiciones: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p.26), lo cual se relaciona con la definición de género desde la antropología, que según Lamas, M (1996), alude al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual.

En este sentido, Scott, (1996), aclara que el género comprende cuatro elementos interrelacionados: 1. Símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones, múltiples (y menudo contradictorias)... pero también mitos de luz y oscuridad, de purificación y contaminación, inocencia y corrupción; 2. Conceptos normativos que manifiestan las

interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas.

Estos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, masculinas y femeninas;

3. Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política y 4. La identidad subjetiva, destaca los análisis individuales y los tratamientos colectivos. Al respecto Lamas (1996) afirma que esta es una parte débil de su exposición, pues mezcla identidad subjetiva con identidad genérica.

Sin embargo, se diferencia en tanto desde el enfoque sistémico, se considera que la subjetividad se construye en interacción y a la vez es la que permite diferenciarse en dichas interacciones, parafraseando a Estupiñán (2015) el sujeto es en sí un principio explicativo ubicado en interacción, pero diferente de ella, es un sujeto reconocido desde su sí mismo, es la expresión del self. En este sentido, el género como constitutivo de las relaciones sociales basado en las diferencias de sexo y como forma de significado de relaciones de poder no determina el ser, por el contrario, desde la postura sistémica cada persona tiene la posibilidad de reflexionar su experiencia, reelaborarla y transformarla.

De acuerdo con lo anterior, las investigaciones relacionadas con género y adolescentes presentan aspectos como:

Avia & Sánchez (2015) en su investigación titulada “Gender and psychological differences: Gender and subjectivity”, tienen como foco las diferencias de género en cinco ámbitos de personalidad: dominio rasgo, adaptaciones características, la biografía objetiva, auto-esquemas y fortalezas de carácter; cuyas apuestas se centran en que existen diferencias de personalidad entre hombres y mujeres a nivel de rasgo fuertemente determinadas por la herencia con algunas influencias culturales y ambientales y diferencias en las adaptaciones como vías vitales, diferentes pautas de gestión del trabajo y la vida privada y formas interpersonales de tratar a los demás.

Los mencionados autores afirman que las diferencias de personalidad son variables debido a cambios culturales e históricos; existiendo además diferencias en las biografías objetivas de hombres y mujeres, aunque no enfatizan en las peculiaridades ya que concluyen las diferencias no son grandes.

Se basan en teorías de la personalidad, con énfasis en el factor biológico hereditario y se reconoce en segunda instancia los cambios que pueden darse a partir de las interacciones y la manera como cobran sentido en contextos socio históricos.

La mencionada investigación aporta al interés en la construcción de subjetividad desde una perspectiva de género, en tanto reconoce las diferencias psicológicas entre hombres y mujeres, entre las cuales se encuentran las diferencias de personalidad, reconociendo un componente biológico y, a la vez se diferencian, en tanto desde las compresiones sistémicas los seres humanos no están determinados sino que, por el contrario, reconoce que a partir de la experiencia y su re significación a los largo de las historias de vida, las subjetividades están en permanente reconstrucción a partir de las interacciones en contextos que a su vez son modificables.

Por otro lado, la experiencia investigativa de Eduardo García, Rodríguez, F; Bringas; López, J; Ceperob, Susana; Quesadac, L. (2015) llamada Development of the Gender Role AttitudesScale (GRAS) amongstyoung Spanish people; tiene como foco los roles de género, actitudes y creencias acerca delos mismos que facilitan la formación de estereotipos que favorecen la violencia en las relaciones interpersonales de pareja en jóvenes españoles. Los autores afirman que las actitudes facilitan la aparición de los roles de género que asignan las funciones y responsabilidades que los hombres y las mujeres tienen en la sociedad; ellos son basado en creencias y opiniones estereotipadas que fomentan la discriminación, lo cual tiene un efecto diferencial a través de variables como la edad, sexo o nivel de educación.

Desde la investigación en mención, los resultados son base para intervención hacia la prevención y el cambio en actitudes sexistas, desde explicaciones lineales y se asume el proceso

de intervención apartado del de intervención, como si fueran fases diferentes, más no complementarias. El objetivo se centra en crear una escala mejorada para evaluar las actitudes de rol de género para modificar actitudes sexistas, cuyo fin último está relacionado con representar tendencias de actitudes sexistas, generalizable a los jóvenes españoles y posteriores planes para cambiarlas desde un paradigma clásico.

Para la presente investigación-intervención, contribuye para comprender como en la construcción de su subjetividad se integran o se diferencian los roles de género tradicionales en las pautas de interacción violentas. Desde una postura sistémica, las creencias y opiniones construidas socialmente son relevantes en tanto contribuyen a crear narrativas y vínculos que posibilitan o inhiben procesos de construcción de identidad y autonomía, reconociendo sujetos reflexivos y auto determinados que logran diferenciarse y construir cambios, de tal manera que las relaciones sociales de poder que ubican a la mujer en una postura de víctima de la violencia , pueden reconfigurarse a partir de la reelaboración de su historia, que le permita posicionarse y tomar acciones de cambio como sujetos psicológicos y políticos que rompan las pautas de relación violenta.

Otros autores como Ruiz, J., Expósito, F y Bonache, H. (2010), en su investigación *adolescent witnesses in cases of teendatingviolence: ananalysis of peer responses*, centran su atención en *Análisis de las diferencias en las reacciones de los adolescentes testigos de un episodio de violencia de género a una amiga, en función de la familiaridad con el agresor (extraño vs amigo)*,

el tipo de relación entre agresor víctima y la influencia de las creencias sexista en las reacciones. Los autores afirman que las víctimas de violencia adolescente acuden a buscar ayuda en grupos de iguales antes que a adultos, las respuestas o reacciones que los iguales puedan tener, de evitación, protectoras o de minimización, contribuyen a que la víctima se mantenga o rompa con la relación "no saludable".

El estudio es de tipo experimental, en el que exponen a quienes participan a una situación determinada y los investigadores observan las reacciones, sin ningún tipo de proceso interventivo. Posterior a la investigación destacan la necesidad de incluir en los programas de prevención de la violencia de género entre adolescentes, orientaciones sobre cómo comportarse con la víctima en caso de ser testigo de un caso de violencia de este tipo, desde un paradigma comportamental que moldea comportamientos.

Se relaciona con el interés de la presente investigación- intervención en tanto reconoce que la violencia de género también afecta a la población adolescente de manera particular y desde las interacciones cotidianas con su grupo de iguales, representativo en etapa de ciclo vital, las adolescentes están creando relaciones protectoras o mantenedoras de la violencia. De igual manera, los participantes son tomados como "informantes" y posterior recolectar la información por parte de los investigadores, son posicionados como víctimas a quienes se les enseña a reaccionar, más no se acompañan a re significar esa experiencia, a diferenciarse y tomar un papel protagónico desde procesos de autonomía y capacidad de reescribir sus propias historias.

Por otro lado, se encuentra un artículo de Freire y Tavares (2011) llamado *Influência da autoestima, da regulação emocional e do gênero no bem-estar subjetivo e psicológico de adolescentes* cuyo argumento central se basa en la visión de Michael Foucault en relación a que niños y niñas son víctimas de la bio - política del control disciplinario o de la construcción de su subjetividad como sujetos "sujetados"; revisa las distintas concepciones sobre la infancia y la adolescencia que van desde la compasión, la inversión social, el rol de las ONG y el emergente enfoque de derechos y la representación democrática. Aportando al presente trabajo al reconocimiento de las adolescentes como sujetos psicológicos y políticos.

Género nuevas construcciones interaccionales.

El género toma importancia en la práctica de la terapia familiar, desde posturas como la de Ravazzola (2010), quien plantea que “ejercer poder en esta cultura significa: producir consecuencias, influir, darse un propio nombre, tener una voz y una palabra propia, definir los propios términos en cada interacción”, afirmando que el poder tiene género en una cultura patriarcal donde se cría diferente a hombre y mujeres, (desde relaciones de inequidad), donde se inhabilita el ejercicio de la potencialidades y capacidades de los oprimidos por razones materiales, psíquicas o socio culturales, homologándoles las categorías frágiles y débiles a lo femenino pareciendo de- valuadas.

En este orden de ideas, Ravazzola (2010), reafirma la resistencia al poder que permita la acción de visibilizar tanto al poder como a las diferentes formas de discriminación e injusticia;

subrayando como estrategia de resistencia el no limitar una relación a una ecuación reacción - acción, sino, según lo explica la autora a. integrar el componente relacional, la reflexión que modifique los significados, las dimensiones y los valores de las acciones y la auto reflexión modifica las propias acciones, como si se interpusiera un obstáculo en el camino automático de una rueda en movimiento y b. contrarrestar efectos como la subvaluados y la exclusión sociocultural. La autora considera que, los efectos de la dominación a niveles socioculturales son tales que:

“A partir de los discursos de la cultura mencionados, algunos sujetos se perciben a sí mismos como subvaluados han hecho carne ese discurso social (impregna el cuerpo). Y ya no se necesita más la acción de un opresor externo para mantener ese efecto. Esas personas se asumen como “el otro”, como el “no uno”, aceptan ese lugar social. Una vez así asumidos, responden emocionalmente, y más aún, psíquicamente, con aceptación de su lugar de oprimidos”. Ravazzola (2010, p.5)

Finalmente, la autora invita a que en los procesos terapéuticos se piense en como aparece la estructura de dominación en la familia y tener presente que los terapeutas podemos siempre continuar y reforzar una determinada distribución de funciones y poderes, o producir esos fenómenos reflexivos que traen crisis saludables.

La postura expuesta anteriormente, aporta a la investigación/intervención en tanto da apertura a visibilizar acciones en un contexto de vulnerabilidad, que les permita a las adolescentes ser

agentes de sus procesos de cambio, hacia construcción de relaciones de equidad, toma de decisiones, negociaciones, identificar que les limita y les potencia, establecer sus prioridades en su procesos de autonomía e identidad, diferenciándose de las narrativas dominantes de carencia, subvaloración y posicionándose frente a su experiencia desde la emergencia de memorias y de narrativas alternas como un “uno” sujeto creativo y no como “el otro” objeto determinado por el contexto.

Al integrar la perspectiva de género al ámbito de la terapia, se encuentra que autoras como (Walters, Carter, Papp & Selverstein 1991) se interesan por integrar la perspectiva feminista a la terapia familiar, comprendiendo que “los sistemas humanos habitan en un espacio abierto en el que interactúan múltiples subsistemas...ningún contexto podría ser más pertinente para comprender todos los sistemas familiares que el de género. No hay ningún contexto “neutral” dentro del cual existan los sistemas humanos” (p.15). De tal manera que según las autoras la familia como sistema social está basada en el género y su misión es estructurar las relaciones y organizar la vida social de ambos sexos.

En esta lógica, plantean intervenciones sistémicas no sexistas y feministas, incorporando la noción de que la experiencia de las mujeres es diferente a la de los hombres; postulando lineamientos para la terapia familiar como: a. identificación del mensaje y de las comprensiones sociales basados en el género que condicionan la conducta y los roles según el género; b. reconocimiento de las condiciones reales del acceso femenino a los recursos sociales y

económicos; c. apercibimiento de un modelo de pensar sexista que restringe las opciones de las mujeres de dirigir sus propias vidas; d. reconocimiento de que las mujeres han sido socializadas para asumir la responsabilidad primordial por las relaciones familiares; e. reconocimiento de los dilemas y conflicto de tener y criar hijos en nuestra sociedad; f. apercibimiento de ciertos patrones que dividen a la mujeres en tanto buscan adquirir poder a través de sus relaciones con los hombres; g. afirmación de valores y conductas característicos de la mujeres como la vinculación, la afectuosidad y la emotividad; reconocimiento y aprobación de las posibilidades para las mujeres fuera del matrimonio y a familia y i. reconocimiento de que ninguna intervención es prescindente del género y que toda intervención tendrá un significado diferente y especial para cada sexo.

Es valioso el aporte de lineamientos para integrar la terapia, ya que el proceso no es solo de investigación, sino que también es acompañado de intervención. Es importante tener en cuenta que se lee una postura contra hegemónica que reivindica el protagonismo de las mujeres invisibilizando los hombres y por tanto perdiendo de vista los procesos interaccionales entre ambos y las construcciones y reconstrucciones de subjetividades en las que pueden co evolucionar.

Vulnerabilidad/generatividad emergencias de nuevas realidades.

Ecología de la vulnerabilidad.

Para contextualizar referencialmente la vulnerabilidad, siempre que se busca este tema en los diferentes autores, se relaciona todo el tiempo vulnerabilidad con pobreza como si fueran sinónimos, pero en la medida que se encuentran más autores se va aclarando el tema, veamos cómo lo interpreta Perona, N (2001) los miembros que integran este universo de "Pobrezas" reconocen diferentes orígenes, son efectivamente el resultado de una variedad de situaciones previas; no se participa de la misma historia y por tanto serán diversas las modalidades de enfrentarse a la condición que los une, que resulta no ser otra que la imposibilidad de lograr condiciones de vida aptas para el ejercicio pleno de los derechos que le competen como ser humano.

En su sentido amplio la categoría de vulnerabilidad refleja dos condiciones: la de los "Vulnerados" que se asimila a la condición de pobreza, es decir que ya padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo y una debilidad a futuro a partir de esta incapacidad; y la de los "Vulnerables" para quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está ya materializado, sino que, aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones de fragilidad que los afecte.

Por el contrario, Jiménez, C (2012) se propone en su libro evidenciar cómo se da el fenómeno de la vulnerabilidad en Hispanoamérica y generar estrategias para mejorar el nivel de vida de las comunidades afectadas por las diversas problemáticas psicosociales que las han llevado a ser vulnerables.

Todo esto nos lleva a la reflexión más para definir de un modo más claro la palabra Vulnerabilidad, ya que según lo señalado en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2002), la vulnerabilidad es el resultado de la exposición a riesgos, aunado a la incapacidad para enfrentarlos y la inhabilidad para adaptarse activamente.

El riesgo, se refiere a la posibilidad de que una contingencia (ocurrencia o presencia de un evento, característica o proceso) entrañe efectos adversos para la comunidad, hogar, persona, empresa, ecosistema, etc. El riesgo no alude a un acontecimiento intrínsecamente negativo, sino a uno que puede generar daño o incertidumbre y cuyas consecuencias pueden ser ambiguas o mixtas, combinando adversidad y oportunidad.

Caro (2002) en su potencia presentada en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), define vulnerabilidad social de la siguiente manera:

La vulnerabilidad social se relaciona con los grupos socialmente vulnerables, cuya identificación obedece a diferentes criterios: algún factor contextual que los hace más propensos a enfrentar circunstancias adversas para su inserción social y desarrollo personal, el ejercicio de conductas que entrañan mayor exposición a eventos dañinos, o la presencia de un atributo básico compartido (edad, sexo, condición étnica) que se supone les confiere riesgos o problemas comunes.

Tabla 1.

Vulnerabilidad Social

Conducta riesgosa	Situaciones riesgosas (permanentes y/o emergentes)	Social contingente
	Genética	
	Sociocultural Familiar	
Ingesta de alcohol	Enfermedades hereditarias	Lugar de residencia
Automedicación	Minoría étnica	Catástrofe natural
Mala alimentación	Género	Guerra
Sedentarismo	Pobreza	Desempleo
	Percepción sociocultural	

Tomado de: Adolescent Risk and Vulnerability: concepts and measurement, Washington D.C. 2001. National Academy Press. Caro. (2003).

Los criterios para mejorar la política de asistencia social desde la perspectiva de la vulnerabilidad social: La vulnerabilidad social como enfoque de análisis permite contar con más elementos para diseñar políticas sociales más asertivas. No se trata sólo de dar atención a un colectivo, sino de tomar en cuenta los factores de riesgo que generan vulnerabilidad, la presencia de activos tanto de los individuos, como de la familia y la comunidad, así como la ampliación de la estructura de oportunidades.

Estos elementos conformarían la creación de políticas dinámicas, en permanente cambio acorde con los riesgos; políticas diversificadas, integrales y universales; políticas habilitadoras que capaciten y fortalezcan a los individuos para ejercer sus derechos y desarrollarse, y políticas articuladoras que combinen prevención, apoyo y adaptación. Por lo mismo el Gobierno Colombiano, junto con las alcaldías locales se permite evaluar y administrar los recursos económicos para ayudar a las poblaciones salir de la marginalidad que se encuentran.

Vulnerabilidad: una lectura contextual.

El término vulnerabilidad en la investigación es muy importante para entender las personas con las que se va a intervenir en el transcurso de trabajo a realizar. Comprender el contexto de la localidad 19 de la Ciudad de Bogotá por medio de la monografía realizada por la Secretaria de Salud (2011), permite abrir un panorama de los barrios a aquí localizados.

La ciudad de Bogotá está enfrentando conflictos ya que se ha acelerado el proceso de urbanización dado por la migración de todas las ciudades y pueblos que conforman nuestro territorio colombiano, dadas estas migraciones por motivo del desplazamiento por el conflicto y la violencia. Estas personas llegan a estos barrios con pocos suministros de servicios básicos, viviendo en condiciones de hacinamiento, y en viviendas improvisadas, lo que lleva a incrementar la violencia familiar y por ende social.

Se encuentran estudios estadísticos de manera cuantitativa donde se observa que la Localidad de Ciudad Bolívar, esta demarcada por diferentes tipos de violencia intrafamiliar (violencias físicas y psicológicas), al igual que muertes violentas especialmente por pandillas y riñas callejeras. Donde las víctimas terminan siendo niños, adolescentes y mujeres.

Temas como el de esta investigación, Arfuch, Rozados & Cattaneo (2005). Violencia contra las mujeres y discriminación sexista: un estudio socio semiótico. Ciencia, Docencia y

Tecnología, cómo se escribe socialmente la violencia contra la mujer, y de qué modo se desliza, en la práctica misma de la escritura, un sistema de re semantización.

El acto de la violencia contra la mujer se hace muy común en la estructura colombiana, este artículo permite dar cuenta de las dificultades que se dan no sólo en nuestro país, sino en Latinoamérica y por supuesto en otros países del mundo, un fenómeno que se ha presentado desde hace algunos años con el feminicidio y que en la capital ha cobrado una gran cantidad de víctimas.

De esta misma manera describiendo el contexto del lugar donde se quiere realizar la investigación/intervención, permite entender los actores desde una óptica con características socio- cultural y económico y particulares:

El Barrio Caracolí que hace parte de esta Localidad de Ciudad Bolívar, donde se encuentran las personas con la que se llevara a cabo la investigación- intervención, sufren de condiciones de alta vulnerabilidad en necesidades especialmente de tipo económico, por género, por percepciones socioculturales y por el lugar de residencia (ya que son familias que están en situación de desplazamiento a causa de la violencia), viven en arriendo una casa o habitaciones, también si les es posible invaden un terreno y arman con lo que pueden su habitad.

Esta situación se pone peor cuando se encuentran con delincuencia armada, un lugar socialmente conflictivo y poco sano para el desarrollo de sus hijos donde se encuentran drogas

ilícitas, robos, riñas callejeras e inseguridad de toda clase hasta de sus propias vidas. Sin embargo, esto se une con dificultades en las relaciones familiares de manera cotidiana, por maltrato infantil, maltrato a mujeres por sus esposos, desempleo, alcoholismo, otras adicciones y dificultades económicas.

También por el mismo hecho de ser un barrio prácticamente olvidado por el estado, hay gran cantidad de ONGs (Organizaciones no Gubernamentales) y Fundaciones, las cuales prestan ayuda a los niños y adolescentes, en alimentación con los comedores comunitarios, refuerzo escolar, talleres de nutrición, entre otros. Creando una cultura asistencialista y dependiente, sin llegar a desvalorar o desconocer el gran trabajo de estas organizaciones no les ha permitido a estas poblaciones reconocerse como sujetos autónomos y permitirse dar cambios en sus estilos de vida.

Sin embargo, aunque posiblemente se han realizado todo tipo de investigaciones con algunos parámetros similares a esta investigación, no se encuentran datos que permita dar cuenta de ello, el entender las necesidades particulares de estas jóvenes, ayuda a ser más asertivo y claro procurando que la intervención que se quiere realizar permita fortalecer su subjetividad como agente política de cambios.

Entendiendo que en este contexto particular, el mayor número de la población ha sufrido algún tipo de desplazamiento por conflicto armado, lo cual según Herrera y Rojas (2012) a través de su

investigación invita a comprender los elementos que reconfiguran los procesos subjetivos y existenciales a partir de los relatos de tres mujeres que han enfrentado experiencias de violencia socio-política, y que se encuentran vinculadas a organizaciones, grupos o colectivos.

Por consiguiente, se realiza una revisión de los marcos de la complejidad, subjetividad y sentido de vida, abordados desde la perspectiva de lo político como un lugar de autonomía, que le permite al sujeto ser co- autor de su vida. Con esto se encuentra que el proceso de conformación de la subjetividad política es una vía por medio de la cual es posible construir y otorgar un sentido de vida; además de esto, también se evidencia que el sentido que se le otorga a la vida en un momento determinado, aporta nuevamente hacia la reconstrucción de la subjetividad política del individuo.

La percepción no sólo implica una visión de la historicidad de los sucesos sino también el reconocimiento de unos sujetos de derechos que, a partir de sus experiencias, actúan en búsqueda de reivindicaciones sociales, políticas, emocionales y el cambio social. Cabe recalcar que existen miles de colombianos que han sufrido de manera directa las violencias de esta guerra, que no se pueden entender solamente como víctimas, sino que se deben comprender desde las diferentes dimensiones, lo cual exige una comprensión más amplia que abarque los sentidos de vida, las construcciones y reconstrucciones subjetivas.

Esta última investigación citada da cuenta de la importancia de empoderar a personas con necesidades particulares por diferentes circunstancias desde una perspectiva de mujer como agente político, donde el reconocer sus derechos le permite salir de un estado de invalidez, el cual paraliza y frustra, por este motivo es importante tener en cuenta de que a las personas en alto grado de vulnerabilidad no se debe victimizar ni mucho menos re victimizar ya que no permite el desarrollo individual, familiar, ni mucho menos social.

En esta población (Barrio Caracolí) como en muchas se encuentran, las adolescentes mujeres, donde corren muchos riesgos ya que están en edades las cuales tienen muchos cambios biológicos, psicológicos y sociales, e inician un proceso de presión social para iniciar su vida de pareja, y por vacíos afectivos y relaciones familiares con dificultades en su interacción, inician una vida sexual temprana y por ende embarazos no planeados, y como consecuencia mayor dificultad de relaciones sociales y económicas deficientes. Estas situaciones hacen que se repitan patrones de vida y no surjan en sus proyectos de vida por lo mismo se dificultará cumplir con metas u objetivos para el futuro.

Teniendo en cuenta el contexto y la falta de programas del gobierno para la salud preventiva con población en edades 11 a 17 años donde las adolescentes inician cambios físicos, psicológicos, sociales y al no identificasen claramente con su tejido social, familiar y afectivo, se agudizan las problemáticas de sus vidas, teniendo el riesgo de mantener historias familiares en

las que sufren pobreza, el ser madre de hijos no planeados, deserción escolar, adicciones y por ende familias con múltiples dificultades.

Desde la experiencia de algunas tesis encontradas podemos ver la vulnerabilidad en adolescentes Gallo (2010) permite comprender relatos dominantes sobre la identidad de niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad, permitiendo entender desde la narración de adolescentes que vacíos terapéuticos, es interesante tener en cuenta esta tesis que permitirá tener mayores elementos para la investigación desde una perspectiva de adolescentes en situación de vulnerabilidad.

Otras investigaciones como la tesis de Ceballos, M. (1999), donde habla de mujer como sujeto social, con el propósito de evidenciar como los cambios sociales influyen en la transformación de la identidad en la mujer, en la medida que se unen las situaciones de vulnerabilidad como lo que es género más la condición social y económica, lo que hace que por falta de estudios o de oportunidades de conocimiento las mujeres terminan invisibilizando, en vez de ser protagonistas como sujetos sociales.

Adolescencia como Factor de Riesgo.

Estos dos párrafos anteriores permite dar cuenta de dos elementos muy importantes para nuestra investigación- intervención que son mujeres y adolescentes, las cuales a pesar de su vulnerabilidad marcada no solo por ser mujeres sino también por ser adolescentes como dice el

libro de Desarrollo psicológico de Craig (2009), en el Capítulo sobre riesgos en la adolescencia, afirma que los adolescentes se entregan a conductas riesgosas por varias razones, por no entender que riesgos corren, quizá tienen muy poca información, las advertencias de los adultos son ineficaces o ellos escogen ignorarlas, por este y muchos otros motivos es importante por medio de diferentes estrategias desde la intervención sistémica conocer las realidades y necesidades de ellas, entendiendo que con el tiempo y otros factores va cambiando sus aportes y vivencias.

En el libro de Cruz (2014) vivienda, riesgo y vulnerabilidad social en la desembocadura del río Pánuco. Este libro tiene como propósito de Indagar sobre la narrativa de las experiencias locales para la conformación de grupos de gestión de problemáticas psicosociales organizadas desde la propia comunidad pensada desde sus intereses. Es interesante la postura de este autor ya que, desde situaciones de vulnerabilidad social, las personas que conforman una comunidad se permiten entre ellos buscar redes de apoyo lo cual permite generar alternativas para minimizar los diferentes riesgos que corren, la importancia de pensarse en comunidades organizadas ayuda a una comunidad a salir adelante.

Esto lleva a un proceso de resiliencia, que es una de las características de una sociedad que vive la lógica de la resiliencia. Hortúa y Gil (2007), desde su trabajo de grado su objetivo es comprender en torno a la resiliencia desde la política pública y textos de algunas organizaciones no gubernamentales con sede en Bogotá que trabajen con familias en situación de vulnerabilidad.

Donde si unimos estos dos trabajos y proponemos que la resiliencia desde una comunidad en situación de vulnerabilidad tiene familias, comunidades y gobiernos resilientes se permite el crecimiento en capacidades y logros de una sociedad con diferentes necesidades, las adolescentes a las que deseamos intervenir son parte de esa sociedad.

Otras propuestas sistémicas de la vulnerabilidad y de la generatividad ofrecen Pérez, R & Ladino, S. (2009), vínculos y vulnerabilidad social una experiencia que entrelaza a una familia y equipo de atención en el Centro de Proyección Social de Usme. El foco es comprender los vínculos contruidos entre la familia remitida desde una institución educativa y Casa de justicia, las investigaciones interventoras del CPS Montes de Galilea Usme y los diferentes profesionales a través de un ejercicio de modelización sistémica desde una perspectiva de vulnerabilidad-generatividad.

Así, Castillo, G y Segura, L (2009). Ecología social - campo narrativa y factores de vulnerabilidad y generatividad en pauta violenta familiar, un proceso de consultoría. Generar escenarios narrativos conversacionales de investigación- intervención en un contexto reflexivo que posibilite la comprensión y movilización de las condiciones de vulnerabilidad y generatividad de las familias con pautas violentas, con el fin de promover el cambio mediante procesos dialógicos que emerjen y estructuren el contexto y acciones de la intervención en la construcción de las nuevas alternativas orientadas hacia la movilización de narrativas e historias vinculadas a pautas violentas.

En este orden de ideas, (Hernández & Estupiñán 2006), diseñan lineamientos y técnicas para la atención e inclusión de familias desde el modelo solidario, haciendo una comparación con el modelo asistencialista en el que encuentran, por ejemplo, que el modelo asistencialista ve a un niño o adolescente como individuo, mientras el solidario lo significa como familia y en su relación con las demás unidades de pertenencia, como son los contextos de supervivencia.

Los autores resaltan que en contextos de vulnerabilidad y desde hace muchos años las comunidades sienten que los entes gubernamentales y no gubernamentales tienen la obligación de mantener económicamente a sus familias y en contraposición proponen una visión de ser humano como ser político aportando desde la escuela sistémica para la intervención social en un país.

Desde el modelo solidario se plantea como hipótesis sobre la configuración de necesidades de atención que:

“Las situaciones que relacionan a niños, adolescentes y familias con el SNBF surgen en la confluencia simultánea de circunstancias de orden vincular, social, político y económico, las cuales ubican a las familias en un continuo de vulnerabilidad y de generatividad, dependiendo de cómo las familias se apropian de los recursos disponibles. En consecuencia, la inclusión y la atención a las familias requiere estrategias de trabajo en red que abarquen todos los factores que reducen la vulnerabilidad y aumentan la generatividad”. (Estupiñán & Hernández 2007).

Desde esta perspectiva es necesario generar espacios que permitan por medio de diálogos reconocer al otro desde diferentes caminos en los que, en la diversidad de vivencias, saberes y emociones, se construyan novedades propias de la generatividad, para proponer alternativas de creación situaciones difíciles de la vida.

De esta manera, se comprende la posibilidad de intervenir en poblaciones con un alto grado de vulnerabilidad haciendo la diferencia, teniendo en cuenta las referencias tomadas en este documento del estado del arte, para la investigación/intervención, para permitir que por medio de la conversación entre autores y actores se evidencie la potencialidad de los seres humanos.

Estado del arte testimonial

Después del recorrido por el Estado del Arte Documental y en consecuencia con la comprensión del fenómeno estudiado relacionado con procesos de subjetivación y emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo desde la perspectiva de género como diversidad, en mujeres adolescentes dentro de un contexto de vulnerabilidad/generatividad, en la relación con sus familias y la institución IELCO, se elabora el Estado del Arte Testimonial.

Este estado del arte tiene como objetivo dar cuenta de las construcciones paradigmáticas, pragmáticas y simbólicas en torno al fenómeno, desde las voces de los actores participantes como son las adolescentes, sus familias y la institución IELCO y expertos psicólogos/académicos desde sus experiencias cotidianas. De tal manera, que pueda darse nuevos

sentidos al problema de investigación/intervención, y en conversación con el estado del arte documental, aporten novedades para el proceso y el campo de estudio particular.

El proceso de investigación/intervención se ejecuta en convenio con la institución Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO), para lo cual se realizó la gestión a través de una carta de presentación por parte de la maestría, la institución acepta y firma el convenio para desarrollarlo en el Ministerio de Diaconía, logrando que la investigación/intervención se integre al programa de “proyectándome al futuro” liderado en la institución por una de las integrantes del grupo de investigación.

Para la construcción de este estado del arte se diseñan cuatro escenarios conversacionales donde participaron adolescentes del programa “proyectándome al futuro”, familias de las adolescentes, equipo administrativo de IELCO y dos psicólogos – académicos de la Universidad de Manizales, con quienes a partir de un guion (ver anexo 2: guion conversacional), se conversó frente a sus explicaciones del fenómeno desde sus propias experiencias, con el objetivo de integrar sus voces, desde las comprensiones paradigmáticas/ epistemológicas, ideológicas y modos de acción con relación a las subjetividades de mujeres adolescentes en un contexto de vulnerabilidad y desde una perspectiva de género, de los cuales se dan cuenta en matrices organizadas por cada escenario y cada uno de los dominios. (Ver anexo 3: Matrices estado del arte testimonial).

Primer escenario: Adolescentes. En el cual participaron 16 adolescentes entre los 11 a 17 años, del programa “proyectándome a un futuro”, con el objetivo comprender los órdenes de creencias y valores, de modos de proceder y los dominios de conocimiento de las experiencias de ser mujer adolescente.

Segundo escenario: Familias de las adolescentes. Con el objetivo de Construir versiones con las familias frente a las subjetividades de mujeres adolescentes desde una perspectiva de género, desde sus explicaciones lógicas, ideológicas y de orden relacional, se conversó con 6 madres de las adolescentes.

Tercer escenario: Institucional. Se llevó a cabo una conversación con 6 personas integrantes del equipo de administrativo de la institución, cuyos cargos son directora administrativa, trabajador social, coordinadora del programa, psicóloga, psicóloga voluntaria y psicólogo voluntario en formación, con el objetivo de describir los modos de comprender, explicar y abordar la construcción de subjetividades en mujeres adolescentes, desde una perspectiva de género en el proyecto IELCO “proyectándome a un futuro”, que guían sus procedimientos institucionales.

Cuarto escenario: Con 2 expertos, psicólogos, docentes universitarios y con el desarrollo de sus tesis doctorales y de sus experiencias laborales con relación a la niñez y la juventud y el estudio de la conciencia. El objetivo es escuchar las voces de los académicos entorno a sus

dominios de orden explicativo, ideológico y simbólico y técnico/intervenido con relación a las subjetividades de las mujeres adolescentes desde una perspectiva de género y en un contexto de vulnerabilidad.

Posterior al desarrollo de los escenarios conversacionales, se realiza la transcripción y se realiza el análisis descriptivo de los resultados, organizado por escenarios, en cada uno de los cuales se da cuenta de los dominios paradigmático, pragmático y simbólico ideaciones desde las voces de los actores participantes, tratando de comprenderlas a la luz de las categorías de análisis que guían al investigación/intervención como son subjetividades, procesos vinculares y construcciones socio-culturales, adolescencia desde un mirada ecológica, género nuevas construcciones interaccionales y vulnerabilidad- generatividad emergencias de nuevas realidades.

A continuación, se presenta un ejemplo de la matriz de los escenarios del estado del arte testimonial con adolescentes.

Estas conversaciones se desarrollan en las instalaciones de la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO) en el Barrio Caracolí, Ciudad Bolívar Localidad 19 de Bogotá. Están en la conversación Investigador/Interventor 2 (I.2): Madre 1 (M1): Madre 2 (M2): Madre 3(M3): Madre 4 (M4); Madre 5 (M5).

Tabla 2. *Matriz escenario testimonial con familias*

TEXTO	PRAGMATICO	PARADIGMATICO	IDEOLOGICO
-------	------------	---------------	------------

			SIMBOLICO
1.	Antes de la entrevista se hace un encuadre donde se les explica a las madres cual es el objetivo de realizar la conversación y él para que de la grabación.	(M2) Habla de la importancia de ser mujer ya que se les da ejemplo a sus hijos y para la sociedad, posiblemente es una exigencia de la misma cultural.	<p>La madre (M1) afirma sentirse muy bien siendo mujer ya que lo ve como un regalo de Dios en su vida y lo ve desde la procreación.</p> <p>La definición que le da (M3) al ser mujer es la comparación con el hombre, donde resalta la ternura, la maternidad, ser más sensible, nobles y el hombre más insensible, más impulsivos.</p>

De acuerdo con los testimonios de las madres participantes, se entiende que la subjetividad en mujeres adolescentes desde una perspectiva de género, puede organizarse a través de procesos vinculares y a partir de formas narrativas que aporte a la construcción de autonomía e individuación.

Escenario conversacional con adolescentes.

El primer escenario conversacional para la construcción del Estado del arte testimonial fue construido con las adolescentes, se realizaron en el barrio Caracolí- Localidad 19 Ciudad Bolívar, en el salón de la Iglesia Evangélica Luterana. En el primer escenario participaron la investigadora-interventora 2 (I. 3), Adolescente 1 (A1): Adolescente 2 (A2): Adolescente 3(A3):

Adolescente 4 (A4). Las Adolescentes viven y estudian junto con sus familias en el barrio toda su vida.

A continuación, se presentan las comprensiones alcanzadas a partir de los escenarios conversacionales con las adolescentes, dando cuenta de los dominios paradigmático, pragmático e ideológico – simbólico, en relación a las categorías de análisis del proceso de investigación-intervención.

Dominio paradigmático.

Teniendo presente las narraciones de las adolescentes desde una mirada ecológica, conciben desde este dominio que han venido construyendo conceptos por medio de la preguntas realizadas por las investigadoras ¿cómo debe ser una mujer y como debe ser un hombre?, las cuales han relacionado con las experiencias que sus padres han tenido en sus vidas cotidianas como relaciones afectivas con sus parejas, con sus familias y con sus amistades, con características particulares donde se han desarrollado.. Esc. 1. P. 8 A.3, desde su experiencia coloca al hombre y a la mujer al mismo nivel desde una categoría de valores como igualdad y respeto, luego afirma que según se comporte la mujer así se comportara el hombre, esta relación se ve construida de forma al parecer unilateral.

La adolescencia desde una mirada ecológica, desde lo que conocen lo relatan desde el cómo son las relaciones entre sus compañeros de colegio, afirman que terminan siendo todo desde lo sexual y el ser incomprendidas por sus padres, por ello buscan referentes adultos en su colegio

para hablar de temas que no pueden hablar con sus familias, y como cambio físico para las adolescentes son tan importante como es la menstruación ya que es el sufrimiento más cercano, lo cual se confirma cuando Esc. 1. P. 24 A. 3 menciona que “Los vínculos comunicacionales dentro de la familiares no son tan fuertes y de confianza por eso prefieren hablar con su profesor temas relacionados con la sexualidad.”

En la comprensión ecológica y contextual de la Vulnerabilidad, desde los dominios del conocimiento tienen claro que el habitar en el barrio mientras no suceda nada grave pueden seguir viviendo allí, al igual que por el hecho de estar tanto tiempo en este lugar ya les da la seguridad de que las conocen y no les van hacer daño de ninguna forma, frente a esto afirma: “pues conmigo aquí en el barrio nunca se han metido por eso sigo viviendo acá.” Esc. 1. P. 69 A.1.

En cuanto a la perspectiva de género en el arte testimonial, desde lo cultural se evidencia que se les ha educado a las mujeres para ser sumisas, comprensivas y muy de su casa, a los hombres para ser proveedores, donde pueden estar fuera de casa. Cuando A.2 Esc. 1. P. 57 trata de explicar cómo sufre una mujer emerge las relaciones de pareja ya que ve en la vecindad los tratos que les dan a algunas mujeres y en cuanto al contexto afirma qué los piropos hacen daño en especial desde su imagen como mujer. Este último aspecto se ve muy marcado desde un tipo de violencia de género, en cuanto a las actitudes de los hombres hacia las mujeres verbalizando palabras que las agreden donde ellas se ven muy afectadas, en su integridad como mujeres.

Dominio pragmático.

La Subjetividad, en cuanto a este dominio desde lo pragmático la Investigadora 2, en la conversación por medio de la pregunta, resalta como las conversaciones de confianza se dan con las mismas mujeres sean de la familia o con sus amigas, lo que permite poner en evidencia la subjetividad desde una construcción ecosistema.

Ya que las jóvenes al relacionarse con sus madres van desarrollando su subjetividad a partir de las experiencias de estas frente a su propia adolescencia y las narrativas que se van generando en el transcurso de sus vidas. Las lleva a interiorizar creencias de cómo se debe comportar una mujer en lo social que poco a poco se van reconstruyendo, dependiendo con quien se relacionen en sus vivencias de vida, a nivel educativo y contextual es decir como pensar y cómo actuar en sus relaciones consigo misma y con los demás.

La construcción del proyecto de vida desde las subjetividades de las adolescentes se evidencia frente a ser responsables y perseverantes en lo que les gustaría hacer. A.4. Esc. 1. P. 131, comenta la importancia de aplicar lo aprendido en los diferentes temas que se han dado en Proyectándome a un futuro.

También emerge en el estado del arte testimonial que en cuanto a lo vivido con respecto a la jerarquía y límites impuestos por la familia en este caso sus padres ejercen la autoridad y ellos desde su forma de comunicación hacia sus hijas ejercen un diálogo poco coherente lo que a ellas les genera un malestar y confusión en su actuar.

Las adolescentes se sienten poco entendidas, donde los padres desde su educación y formación ejercen autoridad con sus hijas y actúan de formas que a veces ellas misma no entienden. Se puede ver poca claridad en la formación. Vincular mente esto parece afectar ya que en algunos casos es una autoridad poco clara y en otros es total ausencia por parte de los padres.

Teniendo en cuenta el contexto de vulnerabilidad, se pregunta: ¿Ustedes cómo se sienten como mujeres adolescentes acá en el barrio? permitió que la Investigadora 2, da cuenta del contexto donde las adolescentes se desenvuelven como mujeres de estas edades, y en un contexto de alta vulnerabilidad. La actitud de ellas es ver su contexto como un lugar donde se pueden desenvolver tranquilamente ya que toda su vida está en este lugar y sus actividades se han desarrollado normalmente.

Perspectiva de Género, las adolescentes desde el lenguaje relacional con su familia construyen pensamientos con respecto a la diferencia de género donde el hombre es “brusco”, por ese motivo no hay que estar cerca de ellos, desde que es una niña le dan esta información la cual se

aleja de ellos, pero ya adolescente le dicen que debe tener amigos pero que como novio más adelante cuando se vaya a casar y no confiar en los hombres.

En lo pragmático los mensajes de sus padres hacia las adolescentes tienen poca claridad frente a lo que puede llegar a ser un hombre y una mujer, es importante desde las experiencias observadas ver coherencia en las actitudes de los dos sexos, ya que llega a verse muy marcada la diferencia en la relación de hermanos según el sexo con sus padres, por otro lado, sus docentes han sido mucho más claros con respecto a este tema. Según la Adolescente 2 Esc. 1. P. 19, afirma que la actitud de los profesores sean hombres o mujeres, dicen tener buenas relaciones donde afirman no haber discriminación de género.

Dominio ideológico.

En cuanto a la Subjetividad desde el dominio ideológico hay símbolos sociales como las creencias de los hombres fuertes, desde sus experiencias las adolescentes con los hombres hablan que algunos les pegan a las compañeras como algo normal, pero que otros son muy respetuosos y considerados. Donde esa fuerza varonil se impone en sus diálogos los cuales también tienen menos peligros que las mujeres, pero que también se arriesgan más y por el consumo de alcohol de otros hombres pueden salir afectados.

En cuanto a las creencias ideológicas sociales sobre la Adolescencia implica comportarse como todas tener novios, sus primeras relaciones sexuales e ir a fiestas, A.3, Esc. 1. P. 58, desde

sus vivencias en el colegio con sus compañeros y compañeras ejercen presión para que ella tenga novio y cómo piensa diferente a causa de sus creencias la connotan negativamente por pensar y actuar diferente, lo que hace difícil la convivencia.

Con respecto a lo que vive siendo mujer con respecto a su contexto de vulnerabilidad parece haber violencia de tipo simbólico ya que para A.4 Esc. 1. P. 94, lo que más le disgusta es sentir que los hombres tomen el cuerpo como un objeto sexual, sintiéndose desvalorada y de esta misma manera sus compañeras, les molesta el sentirse despreciadas por estos mensajes agresivos de algunos hombres.

Desde la Perspectiva de Género en el relato de A.3, Esc. 1. P. 6, da cuenta de la desconfianza desde lo que ha vivido al relacionarse con hombres y mujeres, y como desde los dichos populares “Caras vemos, corazones no sabemos” define al ser humano, en su experiencia relacional.

La generalidad de las adolescentes en cuanto a las creencias frente a lo que debe o no debe ser una mujer y un hombre hay palabras que definen a la mujer como más comprensiva, más delicada, humildad y que no sea desjuiciada. El hombre debe ser detallista, respetuoso y gracioso. En cuanto a las creencias de género sus padres también creen que las mujeres deben ser sumisas, debe ser juiciosa, respetuosa y que el hombre también debe ser respetuoso y trabajador.

La A.4 Esc. 1. P. 43, indica el valor dado por su papá con respecto al hombre debe estar bajo el respeto y no dando mucha confianza. Y A.3 Esc. 1. P. 47, repite que la imagen del hombre es que es un ser brusco y lo mejor es alejarse.

El valor que le dan las adolescentes del ser mujer es remarcado en el cuerpo y los elementos a lucir, ropa y accesorios y se comparan con los hombres donde es muy diferente y para ellas como grupo se ponen de acuerdo para afirmar este elemento como algo muy relevante en sus relatos emergentes.

En cuanto al Proyecto de vida A.4 Esc. 1. P. 113, afirma querer trabajar sin necesidad de irse de la casa, A.2 Esc. 1. P. 114, “habla de estudiar, trabajar, no conformarse con un sueldo mínimo y poder cumplir los sueños de mamá”. Teniendo en cuenta las necesidades económicas o primero que en su mayoría piensan es suplir esa área para poder quizá estudiar o simplemente trabajar y cubrir las necesidades de la familia. Una idealización común de las jóvenes fue poder salir adelante para poder ayudar a sus padres realizar sus sueños y una constante es hacer dinero para poder cumplir con sus metas.

Escenario conversacional con la Institución (IELCO).

El tercer escenario conversacional fue construido con la institución Iglesia Evangélica Luterana de Colombia, se llevan a cabo las conversaciones con el Investigador Interventor 1 (I.1), Trabajador social, trabaja con la Iglesia hace 18 años con la comunidad del Barrio Caracolí, 1 (TS) Psicóloga y coordinadora proyectándose a un futuro, 2 (PS 1), Psicóloga de apoyo

proyectándome a un futuro 3(PS2), Directora Administrativa de la Iglesia Luterana de Colombia 4 (DA).

A continuación, se presentan las comprensiones alcanzadas a partir de los escenarios conversacionales con la institución, dando cuenta de los dominios paradigmático, pragmático e ideológico – simbólico, en relación a la categoría de análisis del proceso de investigación-intervención, generando un dialogo hacia una co-construcción del cambio, posibilitando lo humano.

Dominio pragmático.

Desde la construcción de procesos de subjetividad, donde se crean nuevas configuraciones y emergencia para alcanzar el bienestar en procesos de co-evolución, la institución hace una comprensión de la coparticipación y construcción conjunta de procesos, donde se visibiliza a la mujer como persona, independiente del rol que le haya sido asignado, como una construcción activa del individuo en su ambiente, formulando intervenciones sobre autonomía y diferenciación en mujeres adolescentes, organizando un mundo de experiencia que dentro de un contexto de alta vulnerabilidad, logre vivir una vida desde otras posibilidades.

Al respecto PS2. Esc. 2, P. 15 menciona “bueno soy mujer pero que...soy mujer que tengo responsabilidad aquí, allá pero bueno... Sino oiga vamos a empezar a trabajar. Tú eres mujer, por lo tanto, debes tener autonomía”.

Enfatizan la construcción de la subjetividad, a partir de cómo logra identificarse como mujer desde su sexualidad, transformando su discurso identitario en el fortalecimiento de valores establecidos por ellas en contextos de interacción, como el respeto, el amor, la lealtad, la amistad; el reconocimiento de sus derechos y capacidad de ser sujetos políticos y gestores, bajo miradas de reconocimiento e interacción con el otro.

Establece que la construcción de identidad se hace sobre un otro, desde un reconocimiento de cambios de sí y sobre formas de participación que conllevan a este.

Al respecto. PS2. Esc. 2, P.23 afirma “para nosotros es bien interesante además son niñas que por ejemplo hay una niña que llevo a su amiguita, ay, vaya los sábados, le pareció y se quedó”. “Nosotros no somos asistencialistas bueno, eso es bien importante aclararlo porque nosotros vamos, damos algo de los que nosotros sabemos, no cierto, porque realmente aprendemos muchísimo de ellas, para mí es un aprendizaje de ustedes, un aprendizaje en común”.

Asumen la subjetividad como una construcción en el dialogo donde se cuenta experiencias vividas, reconociendo su contexto de vulnerabilidad como formas de riesgo en su desarrollo, pero enfatizando sobre el encuentro, el posibilitar la construcción de formas de conocimiento para lograr nuevas historias de vida que generen diferencia. Se reconoce las narrativas conversacionales como herramientas importantes en la construcción de la subjetividad.

La institución desde sus vivencias reconoce que Caracolí se viven procesos difíciles, a partir del contexto de vulnerabilidad, establecidos por diferentes estudios investigativos y de campo, se logra responder a las necesidades a partir de una intervención más temprana y de carácter preventivo.

Por otro lado, se establecen intervenciones desde una mirada de equidad y justicia de género, que permite la visibilización de la mujer como ser político y movilizador del contexto y logra encontrar condiciones adecuadas, adaptativas y propias, a favor de una calidad de vida y una interacción ecológica que le permite su desarrollo y co- evolución desde su perspectiva de género. Mencionan. “En los proyectos tenemos dos ejes transversales, uno es el tema de varios enfoques de derechos, todo lo que tiene que ver con género”. “Se formula un proyecto, se define el tipo de población desde ahí se hace una segmentación, a veces muy excluyente para unas personas, pero en otros contextos es ver como la mujer participa y toma decisiones y es visible”, (Esc 2. P, 4. DA).

En la Adolescencia, se establece una construcción de la autonomía sobre la base del respeto, la conciliación a la diferencia, la demostración de afecto, logrando el valor de sí mismo. Asumen la misma postura de la construcción o fortalecimiento del vínculo frente a una apuesta de autonomía, en la responsabilidad, cuidado de sí mismo.

De igual manera piensan sobre la manera como el vínculo cobra sentido en la pertenencia, constancia y mantenimiento del grupo de mujeres adolescentes en el trabajo colectivo para el cambio.

Visibilizar y hacer útil sus competencias y habilidades permiten una concepción distinta de sí mismas direccionadas al empoderamiento, niveles de responsabilidad, una autonomía considerada responsable, en especial logrando una construcción de identidad en este ciclo vital. Desde la Perspectiva de género, consideran la equidad de género, en la introducción y estudio de programas, establecen que tipos de poblaciones se intervienen a partir de la política de género, teniendo en cuenta la justicia de género, tomada como inclusión social sobre formas de intervención que disminuyan conductas que generan violencia y desigualdad de derechos y que permitan la reconstrucción de nuevas posibilidades de vivencias de vida, que no se limitan sobre un contexto caracterizado.

Realizan una construcción de la realidad desde significados de la experiencia, se realizan conversaciones para que emerjan impactos y desarrollos positivos, trabajando concepciones arraigadas por experiencias vividas en percepciones del género.

Rescata formas de intervención donde el género visto desde esa perspectiva toma valor en el ser político, con derechos, que gestiona su propia vida y sobre un trabajo emocional que sobreponga su desarrollo a pesar de la vulnerabilidad. Además, recalcan la invitación colectiva

del cambio en el encuentro y el choque con el ambiente. Hacia una comprensión de de-construcción y re- construcción.

Dominio paradigmático.

Se considera la subjetividad de las mujeres adolescentes como la construcción de autonomía, cuidado, responsabilidad de sí, integrando formas de establecer vínculos desde procesos conversacionales de co- aprendizaje y elaboración de mundos posibles de interacción.

La TS. Esc 2, P. 24 explica “tanto así que nosotros utilizamos los términos participantes de un proyecto y no beneficiarios de un proyecto”, como parte co- participativa, entendida como en un espacio donde se conversa, se construye un intercambio, se adquiere conocimiento real y hay una construcción de un vínculo. La DA Esc 2, P 24 complementa “son 15 niñas constantes sin darles nada, o sea nada, nos movemos por eso, a punta de conocimiento, cariño y afecto de un espacio donde se pueda entrar a conversar, eso es más valioso que cualquier otra cosa”.

Asumen la idea de subjetividad desde la autonomía y la dependencia, como maneras posibilitadoras de evitación de riesgo, desde una intervención en un proceso conversacional, donde el conocimiento se concibe en el intercambio social, se aprende y se comprende a la medida que se reorganiza en los sistemas. En el Esc 2, P 31 la TS dice “hemos dado un paso a esa cultura que si no le pido a alguien no tengo lo que quiero, ahí viene el caso que, si no tengo a que me dedico a que vender drogas, me prostituyo, me vendo, me dejo tocar por plata y eso es lo que se quiere romper”.

Expone la importancia del vínculo desde una mirada de comprensión, amor y respeto entre ellas, identificándose como parte de un grupo con similares características de interacción, ciclos vitales, condición socio- cultural, que permita una construcción del vínculo que lleva a procesos de autonomía, empoderamiento y construcción de una nueva vida, y se asumen la subjetividad desde la identidad, no solo física, también emocional y psicológica.

Al respecto al PS2 Esc 2, P 38 dice “entonces también le hemos indicado a las niñas que estamos en un proceso de cambio, no cierto, y ese que proceso de cambio viene no solo de parte física sino también psicológica, emocional”; planteando formas de identidad en el reconocimiento del otro y de sí misma. “desde una mirada de comprensión, amor y respeto” (Esc 2, P39).

La comprensión, empatía, el creer y el trabajo conjunto se compenetra para construir autonomía y empoderamiento, la institución desarrolla formas de co-responsabilidad frente a procesos que permitan construir una realidad construida por nosotros y no una realidad externa que limita comportamientos de desarrollo en las mujeres adolescentes. La PS1, Esc 2, P2 describe “es una niña que no vive con mamá, solo vive con el papá, para ella su papá es el superhéroe, porque es el que rescata a sus hermanitos y a ella, entonces ve a su mamá como alguien que la voto y entonces es empezar a trabajar en eso, que vea la importancia de ser mujer y de ser hombre”.

En el contexto de vulnerabilidad, se establecen algunas formas de organización del vínculo “habitus” como maneras de crear condiciones adaptativas, que resulta más dramático de lo que se cuenta o informan las cifras.

En el Esc 2, P 17, la PS2 manifiesta “por eso empecé diciendo ellas no viven ellas sobreviven a muchas cosas que allí se dan, una es drogadicción, trata de blancas, entonces el chico que va y le dice, se deja tocar o le meto la puñalada como contaba una de las niñas, cierto. Entonces ella decía: hágalo y vera con quien se está metiendo, ella también... me decía la niña tengo que asumir fuerza y posesionarme quien soy”.

La adolescencia, se habla como el proceso de transición de pubertad a adolescencia, donde se generan cambios importantes, para la intervención preventiva de las niñas.

Desde la perspectiva de género, la institución crea marcos políticos institucionales de género hacia el acercamiento de prevención, interviniendo en edades más tempranas, desde la equidad y la justicia de género a favor de clases más vulnerables o que el mismo medio facilita condiciones para violación de derechos especialmente en las mujeres. Bajo la modalidad de inclusión social.

Definen el género en el hacer al mencionar “exacto, no solamente que la mujer va imponer, no vamos a volverlas feministas, sino todo lo contrario, mirar, tú eres mujer y mira todo lo que tú

haces y mira donde tú te puedes proyectar, no cierto, allí hay muchas niñas que. Me fascina cuando nosotras terminamos una actividad y ellas empiezan hablar una cantidad de cosas” (Esc 2, P.17 Ps. 2), donde logran incorporar ideas que posibilitan nuevas formas de vida, generando diferenciación como gestionadoras y constructoras de procesos.

Dominio ideológico –simbólico.

En la Subjetividad, destacan su labor desde una mirada constructivista del individuo como ser reflexivo sobre su realidad y su colectividad en un marco de solidaridad frente a la solución de problemáticas, como agentes activos del cambio y la explicación de avances en el logro, la creencia y la simbolización de sus relaciones.

Bajo una mirada del contexto de vulnerabilidad, la resiliencia toma un valor fundamental como formas ideológicas de surgir en un contexto vulnerable, atendiendo a significados de constructivismo a la medida que organiza su mundo de experiencia, donde hay una construcción de una nueva realidad.

Desde el ciclo vital de Adolescencia, importa el pensar y sentir de la institución sobre la manera humana de intervención, validando al otro y buscando maneras de resaltar la construcción activa del individuo en su ambiente o medio de vulnerabilidad.

El pensar sobre perspectiva de género, alude a la creencia que la mujer es más vulnerable, mantenida sobre una creencia socio-cultural del contexto de manera particular, pero a nivel

institución sobre estudios realizados de necesidades en determinadas poblaciones como: formulación del contexto, con criterios específicos, trabajo de campo, planeación participativa y construcción conjunta con la comunidad. De igual manera, su percepción bajo contexto de experiencia, las mujeres adolescentes del programa se identifican más favorablemente entre ellas que en grupos de hombres y mujeres.

En el Esc 2, P. 28. TS dice “Comenta su pensar sobre las culturas en Colombia y el machismo. Y la dificultad de intervenir con niñas jóvenes porque soy una figura masculina y hay prevención”. Refiere que la construcción de creencias se realiza a partir de experiencias vividas, en el contexto familiar, su funcionamiento y desarrollo, para entender procesos psicológicos desde una perspectiva eco- eto- antropológica del vínculo.

Al respecto afirma la PS2 Esc 2, P 30. “es una niña que no vive con mama solo vive con papa para ella su papa es el súper héroe porque es el que la rescata a sus hermanitos y a ella, entonces ella ve a su mama como alguien que la voto”. Considerando que todavía el machismo es muy marcado en la sociedad y que permea muchas veces el desarrollo de la intervención, al respecto menciona.” Recalca que Herbert como hombre no ha sido fácil intervenir en una comunidad donde el machismo existe y como desde esa lucha logra construir individuos empoderados en mejora de sus vidas”. (Esc 2, P 47, PS1).

Escenario conversacional con expertos.

El cuarto escenario conversacional para la construcción del Estado del arte testimonial fue construido con los expertos, se llevaron a cabo dos encuentros conversacionales vía Skype. En el primer escenario participaron la investigadora-interventora 3 (I. 3) y el Psicólogo, Mg en Educación y Desarrollo y Humano y PhD. en Psicología (E.1), quien actualmente se desempeña como director del programa de psicología de la Universidad de Manizales y como presidente de ASCOFAPSI. Su trabajo de grado en el doctorado se relaciona con la conciencia sobre la base de los procesos psicológicos que le confieren al yo su potencia y su creación desde los procesos psicológicos de la emoción y la imaginación.

En el segundo escenario conversacional, se encontraron investigadora-interventora 3 (I. 3) y el Psicólogo, Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (E.2), quien actualmente se desempeña como profesor titular de la Universidad de Manizales, con reconocimiento por sus investigaciones y trabajos con adolescentes, sexualidad y barras bravas.

A continuación, se presentan las comprensiones alcanzadas a partir de los escenarios conversacionales con dichos expertos, dando cuenta de los dominios paradigmático, pragmático e ideológico – simbólico, en relación a las categorías de análisis del proceso de investigación-intervención.

Dominio paradigmático.

Con relación a la subjetividad, de manera general, enmarcan sus comprensiones desde los escenarios epistemológicos, ontológicos y pragmáticos. Desde la epistemología plantean la tensión ente objetividad y subjetividad, relacionando la subjetividad con lo particular, con lo singular, la cual no remite a causalidades, si no que remite a comprensiones de las singularidades.

El otro escenario es el ontológico, en el cual se preguntan por el ser humano y la configuración de su vida, reconociéndolo como constructor de realidades. El tercer y último escenario mencionado es el pragmático, en el cual consideran la subjetividad se construye desde sentidos colectivos. “En pocas palabras, se configura la realidad humana primero de manera compartida, todos somos constructores de realidad y dos el carácter de la subjetividad puesto allí, da lugar a que podamos empezar a entender los sentidos que tiene esa construcción de realidad” (Esc 3, P 3. E1).

Se explica además la emergencia de la subjetividad desde la complejidad, la pluralidad y la diversidad e invita a integrar en el estudio de la subjetividad la configuración de identidades integrando el mundo del yo y la conciencia, postulando que la conciencia se configura sobre procesos psicológicos que le confieren potencia al yo, destacando la importancia de trabajar la subjetividad desde procesos como la emoción, la imaginación, la percepción, la memoria, el lenguaje, de manera focalizada.

Lo cual aporta a la investigación- intervención a pensar en una categoría emergente de algún proceso psicológico en la construcción de subjetividades.

El E2, Esc 3, P4. Identifica tres componentes para hablar de subjetividades en jóvenes: a. juventud como búsquedas creativas y de experimentación, b. las desigualdades de género y c. los tejidos vinculares con las familias, con pares y con redes (profesores, ídolos). Lo cual advierte una lógica del pensamiento en línea con las categorías del proceso de investigación-intervención.

Dicha postura, se une a la categoría de adolescencia, a la cual se refieren en desde dos aspectos, uno como jóvenes y juventudes como grupo social específico y dos como un ciclo vital en el que se configura identidad, apoyado desde Erikson y la teoría psico social. Al respecto afirma “como el adolescente está en esa configuración, creo que la posibilidad de encuentro con el mismo y con los demás pasan por la identidad que se configura y de las identidades que se están configurando. Eso me hace pensar lo siguiente también, la subjetividad tiene que ser un proceso de constante construcción” (Esc 3, P 5, E1).

Respecto al contexto de vulnerabilidad como otra de las categorías de análisis, destacan la singularidad de cada sujeto en el contexto, de tal manera que el contexto no determina, sino que las adolescentes actúan de manera particular en él, el E1 Esc 3, P 7 aclara, “ los contextos aunque tienen unas singularidades aunque son particulares, ellos son plurales, es decir eso está bien que

estas niñas, las niñas que tú me mencionas, las adolescente que tú me mencionas, sean ellas particulares, singulares tengan unas características específicas, pero el contexto en el que habitan es complejo, múltiple...

En relación con la categoría de género, lo postula como una concepción que debe ser integrada en la vida contemporánea, tomando distanciamiento frente a la postura feminista, que considera reivindicar lo femenino masculinizándose, asume postura desde la posibilidad, desde una concepción de transformación en búsqueda de equilibrio entre la vida social y la vida psicológica, emergiendo la importancia del equilibrio psíquico, del sí mismo, del self y de la otredad, advirtiéndole no centrarse en el género en el estudio de la subjetividad.

Desde la postura del E2 Esc 3, P 8, relaciona el género femenino con la vulnerabilidad en condiciones de pobreza y sufrimiento y trae la voz de los economistas que consideran la maternidad en adolescentes como “la entrada al ciclo de la pobreza” o “la feminización de la miseria”, afirmando “Yo creo que en contextos de vulnerabilidad las jóvenes adolescentes y en particular las jóvenes madres están expuestas a muchas situaciones de sufrimiento, de sufrimiento en el sentido del abandono, de sufrimiento en el sentido del maltrato, de sufrimiento en el sentido de la falta de oportunidades, o de sufrimiento en el sentido de la emergencia de desigualdades y yo veo realmente que en contextos de vulnerabilidad mmm hay muchas situaciones que se prestan para el sufrimiento”.

Desde las comprensiones de los procesos investigativos propone una analogía entre la terapia individual y el ejercicio investigativo grupal, manteniendo la mirada de investigación e intervención como procesos separados. Lleva sus explicaciones desde procesos de pensamiento y acción, soportado en sistemas psicológicos cognitivos, desde la praxis teoría – intervención- teoría, desde el investigador, más no desde las voces, significados y recursos de quienes participan en un dialogo de saberes.

A partir del encuentro conversacional, el E1 Esc 3, P. 11 da cuenta de su nueva comprensión del proceso investigación- intervención relacionado con su interés por los sentidos y comprensiones de los participantes, al mencionar “entonces lo que te entendí es que me hablabas de que efectivamente hay una relación entre lo clínico y la parte de investigación y que la maestría está buscando que se haga también a través de preguntas, y que esas preguntas intenten indagar por el sentido y por la comprensión”.

Dominio pragmático.

En el dominio pragmático, los expertos dan cuenta de sus comprensiones referidas principalmente a la subjetividad, a aspectos importantes en el trabajo con los adolescentes, a los procesos investigativos y al aporte de la psicología en el estudio de la construcción de subjetividades.

La subjetividad es comprendida desde la interacción, como una construcción de sentidos colectivos, que partir de la cual, crean sentidos de crear su propia realidad, destacando la pluralidad de la singularidad en las subjetividades de manera contextual y de configuración colectiva, al mencionar “si yo estoy de acuerdo contigo, me parece un tema muy importante que es necesario pluralizar esa singularidad...para poder mostrar que interviene en el mundo la configuración colectiva de esa creación...hoy día, sobre todo pues Argentina habla de subjetividades, sobre todo la complejidad que eso implica...poder revisar digamos el concepto de diversidad dentro de esas subjetividades”. (Esc 3, P. 5, E1).

Desde la comprensión del E2 Esc 3, P. 4 plantea la construcción de subjetividades desde la interacción y emergen otros contextos interaccionales de análisis además de los familiares e institucionales, también grupos de pares, profesores e ídolos, mencionando que “en la construcción de la subjetividad adolescente hay un espacio para los vínculos familiares, pero que en esta etapa de la vida el ciclo vital toma mucha importancia los vínculos sociales de apoyo con redes de pares, también con redes de, por ejemplo, profesores, ídolos de la música del cine de las artes, pero también con pares que se convierten en modelos de identidad y socialización tempranos en las jóvenes”.

De acuerdo con su experiencia en el trabajo con adolescentes, el E2 Esc 3, P. 6 destaca aspectos de las formas de relacionarse como son la empatía, el reconocimiento de la otredad, la

comunicación asertiva y acertada y el reconocimiento cultural y de la dignidad de la mujer, que se convierten en aspectos emergentes para los análisis de la construcción de subjetividades.

De igual manera, los expertos reconocen la subjetividad en el plano de la construcción de conocimiento científico e invitan a una investigación de corte hermenéutico, fenomenológico, donde la pregunta no esté ligada a causalidad sino a particularidades de los sujetos, conectándose con el interés de esta investigación – intervención.

Por su lado, el E2 Esc 3, P 14 hace referencia a la integración de modelos de investigación y en lo metodológico articular propuestas cuantitativas y cualitativas, con preferencia por el análisis cualitativo y comprensivo. En el testimonio del experto se identifica a concepción de la investigación apartada de la intervención y los adolescentes serían objetos de estudio, no actores en la reflexión de su propia realidad.

Desde el aporte de la psicología, se mencionan dos aspectos: a. desde el proceso terapéutico con relación a que las adolescentes pueden comprender lo que está posando con su sí mismo y a partir de allí generar transformaciones y descubrir metodologías para intervenir con adolescentes y b. desde la investigación que permita crear conocimiento psicológico.

Finalmente, referencian investigaciones con adolescentes con relación a los comportamientos, habilidades sociales, sexualidad, maternidad y paternidad, derechos humanos y reproductivos, de

la mano de programas gubernamentales; no se mencionan investigaciones de construcción de subjetividades, ni desde una perspectiva de género.

Dominio ideológico – simbólico.

Es importante tener en cuenta que, desde la conversación con los expertos, se centraron en los dominios pragmáticos y paradigmáticos, desde teorías y autores, poco se posicionaron desde el dominio ideológico-simbólico.

Desde este dominio, los participantes en el encuentro conversacional dan cuenta de su concepción de adolescencia y una postura reflexiva frente a las relaciones de género, mencionando como categoría emergente el desarrollo moral de los adolescentes.

Los expertos conciben la adolescencia desde un concepto complejo y transitorio, que marca de igual manera la subjetividad como transitoria. Desde las creencias del E1 Esc 3, P 15, los adolescentes actualmente presentan laxitud moral, que permite la naturalización de consumo, adicciones, sexualidad, violencia; invitando a traer como categoría emergente el desarrollo moral de los adolescentes.

Según la postura personal del E2 Esc 3, P 14, considera que aún es necesario ampliar los conocimientos frente a formas de intervenir con los adolescentes, lo que demanda en este proceso de investigación-intervención una novedad metodológica.

Con relación a la perspectiva de género, exponen una postura reflexiva frente a lo que se considera una cultura patriarcal y masculinizada, en búsqueda de relaciones de género desde la cooperación más que desde la competencia, en un equilibrio entre lo femenino y lo masculino. Y al leerlo en un contexto de vulnerabilidad, el E2 Esc 3, P 8 resalta las jóvenes madres como expuestas a sufrimiento relacionado con abandono, sufrimiento y falta de oportunidades.

Conexiones de estado de arte y testimonial.

Posterior a la construcción del estado del arte documental, acorde con las categorías que guían la investigación/intervención, y el estado del arte testimonial, en el que se integran las voces de las adolescentes, sus familias, IELCO y expertos académicos, desde sus comprensiones paradigmáticas/ epistemológicas, ideológicas y pragmáticas con relación al fenómeno, se realiza la conexión entre ambos tratando de dar cuenta de las similitudes, diferencias, emergencia de nuevas categorías y comprensiones; que a su vez, dan apertura a la elaboración del marco teórico que sustenta la investigación/intervención.

Para dar cuenta de las nuevas comprensiones, se conserva la lógica de las categorías inicialmente plateadas que, en conjunto, dan cuenta del fenómeno.

Subjetividad procesos vinculares y construcciones socio-culturales.

La vinculación de redes, permite construcciones nuevas de realidad, nuevas historias potencializadas en objetivos comunes, en donde no sólo emerge una re-construcción particular del ser como diferenciador, sino una apuesta de los sistemas vivos que entretejen procesos sociales que validan al sujeto como elemento indispensable en la cohesión de procesos de solidaridad, comprensión y modelización en un aprendizaje mutuo.

En la institución consideran que la construcción de la subjetividad parte de la valoración de la mujer desde aspectos como su constitución física, el establecimiento de valores y como sujeto de derechos, esto invita a las adolescentes a convertirse en mujeres activas en el ejercicio político como gestoras de su propia vida y de su sentir, que cobra significado en la medida que transformen su propia realidad. En este sentido cobra protagonismo la experiencia, la capacidad de adaptación y la co-responsabilidad para crear nuevas historias involucradas en un mundo social y cultural, en el que puede mediar y transformar con sus capacidades y competencias invisibilizadas en el contexto.

Guacaneme (2014) afirma lo anterior al mencionar que la construcción del yo, se da en procesos construccionistas de interacción con el colectivo, donde emergen procesos educativos en el desarrollo de un tejido social y Romero (2012) complementa al afirmar que la construcción social, permite una de construcción individual, viéndose como gestor y actor social de su contexto y se configura aspectos de diferenciación e individuación.

Como nueva comprensión desde lo anterior, los expertos aportan la necesidad de tener en cuenta lo ontológico, al reconocerlas como seres humanos que construyen y transforman sus historias y sus realidades, en el marco de procesos reflexivos en los que se reconocen como generadores de cambio a partir de su percepción subjetiva, e invitan a una acción representativa sobre las posibles alternativas al integrar saberes, comportamientos y re-significaciones hacia

nuevos procesos de interacción que permitan un verdadero, valorativo y comprensivo reconocimiento de sí y del otro.

La apuesta favorable del sistema familiar que contribuye al desarrollo de la identidad, generada a partir de maneras vinculares en procesos conversacionales de manera ritualizada, evidenciando la comprensión, el respeto y el discernir frente a lo favorable o des aprobable de la vida, mediado por valores, como firme creencia para salir adelante, tomando sentido para las mujeres adolescentes por una puesta en escena de la experiencia, como símbolos de realidad y como se vive en procesos de modelización de acciones y cooperación de otras formas de vivir, pero donde el mito es un organizador para construir estas. Así mismo desde una postura autoritaria el dialogo para la mujer adolescente es poco coherente y comprensivo, imposibilita la conservación del vínculo, el intercambio de información subjetiva y la emergencia de cooperación de otras formas de vivir que terminan perdiendo sentido para la mujer.

Es así que Jaramillo (2012), nos permite en su investigación comprender el proceso de dinamización de relatos de identidad limitantes y como cobran sentido y significado, a partir de una relación establecida, comprendida por Gallo (2010), como generadora de interacciones afectivas y respetuosas, que permitan una orientación a la dificultad y búsqueda de recursos.

De igual manera, la subjetiva es comprendida, según la institución y el pensar de los expertos desde una interacción, donde emergen contextos que además de la familia, la institución, son los

grupos pares, profesores e ídolos, como modelos de identidad y socialización en las mujeres adolescentes, se identifican como parte de un grupo con características similares de interacción, el ciclo vital y condiciones socio-culturales, que permite una cohesión del vínculo.

Teniendo en cuenta lo anterior, surge la curiosidad de indagar a fondo sobre nuevas ideas, cómo desde el modelo de identidad que adoptan las mujeres adolescentes, la dignidad de la mujer como emerge en la subjetividad desde la perspectiva de género y partiendo de un contexto vulnerable y qué papel jugaría en el sentido y significado de sus nuevas experiencias en creación a su historia de vida. Factores que de alguna manera la institución inicia a construir procesos de autonomía y dependencia en el desarrollo de competencias y habilidades.

Segundo, la familia como contexto de interacción de análisis, plantea la facilidad del acople y complicidad que tienen las madres con sus hijas, casi que idealizándolas. Cabe preguntarse si tendrá sentido en la medida que considera la vulnerabilidad social entre ellas, o la idiosincrasia de ser mujer como mito ritualizado de formas de modelización a partir de la experiencia, permitiendo otras realidades más favorables, o por el contrario dinámicas naturalizadas en la realidad construida.

Tercero, los expertos nos generan una inquietud, cómo a partir de la posibilidad de evaluar y desarrollar la construcción de subjetividades, se permite adoptar, re-construir o moldear esta, en procesos de interacción, surgiendo el interrogante y la iniciativa de investigar desde lo

fenomenológico, hermenéutico, donde no se ligue la causalidad, sino particularidades de las mujeres adolescentes, conectado con el interés, bajo una postura en donde el mundo se construye en lo individual, sin desconocer la postura dialógica de un mundo social. (Lax, 1996) citado por (Jaramillo, 2012).

Las creencias, engendran posibilidades de ayuda de vivir con sentido y permite protegerse dentro de los grupos, también recrea etológicamente conductas generadoras y percibidas en contextos vulnerables como normales y naturalizadas (ritualizadas) y se van adoptando en una concepción inquebrantable en el tiempo.

En la comprensión de esta categoría las adolescentes consideran que el hombre se considera fuerte, es el que se arriesga más, el que corre menos peligro, porque le temen, el que se enfrenta y el que le pega a la mujer. Esto permite una observación eco sistémica del vínculo en las mujeres adolescentes que a partir de estas experiencias le dan un significado que de alguna manera explica la simbología social que tienen frente al hombre y como desde los referentes externos e internos, perciben la situación cuestionadora, evalúan y re significan sus procesos de subjetividad, dando un sentido particular al hecho de ser mujer.

Es importante recalcar el aporte de expertos sobre la comprensión de Lo epistemológico; comprendiendo la tensión entre objetividad – subjetividad, siendo esta última la que evoca a reconocer lo particular de las mujeres, de sus historias de vida, en los contextos en el que se

desenvuelven, y desde una pragmática, entendiendo que las subjetividades en mujeres adolescentes están en constante construcción y en interacción, desde la diversidad y la complejidad, en la cual se integran procesos psicológicos e interaccionales que permiten diferenciarse del otro(a), configuran identidades, integrando y potencializando el mundo del yo, la emoción, la motivación, la percepción, la memoria y lenguaje focalizado.

Complementando la comprensión del experto, la institución logra en la intervención un desarrollo constructivista donde las mujeres adolescentes reflexionan sobre su realidad, potencializándose como agentes de cambio, orientándose a sí mismo y al otro, pero que invoca de esta manera a la colectividad en la solidaridad de solución de problemáticas, simbolizando sus relaciones, como una ritual de pertenecía social y construyendo un mito de sentido hacia la acción para el cambio, estructurando el pensamiento y el conocimiento en la co- construcción de una nueva realidad.

Se comprende desde una apuesta de reconocimiento y reconciliación con el otro, hacia la construcción de nuevas realidades, lo cual Moreno (2010) considera que el reconocimiento de la mujer como sujeto, como ser político y no como categoría; aportando al proceso de visibilización de ésta, que, a la vez, posibilita la representación y pertenencia en lo social. De igual manera, Sandoval (2014) evidencia como el aspecto cultural y los estudios del género en un contexto de discriminación, dificultan la construcción de la subjetividad, narrada desde experiencias que modifica aspectos psicológicos dificultando la reconfiguración de nuevas historias.

Finalmente, a partir de las anteriores comprensiones, puede entenderse la subjetividad como un proceso transitorio, teniendo en cuenta que la experiencia es dinámica y el ser humano está en constante reflexión y cambio de su propia historia y a la vez emerge en diferentes contextos y momentos vitales que posibilitan la re construcción de sus propias realidades y sentidos de vida.

Adolescencia desde una mirada ecológica.

En el estado del arte documental, se encuentra una tendencia a estudiar la adolescencia desde un paradigma clásico, en la cual son observados, entrevistados y analizados por un grupo de investigadores que obtiene unos resultados y posteriormente planean acciones para esta población. Dichos estudios están enmarcados principalmente en personalidad y herencia, comportamientos perturbadores según manuales diagnósticos y auto concepto. Ubicando a los adolescentes en un papel pasivo, sin la capacidad de reflexión y transformación y con analogías entre investigación y formas simplistas de intervención.

En contraposición, los expertos reconocen la adolescencia como una etapa transitoria, de creatividad y capacidad de generar transformaciones en su propia vida y de la realidad en que viven. Reconociendo además la necesidad de relacionarse con ellas desde el respeto a la otredad y a la dignidad de la mujer, acercándose a la concepción de adolescencia de Hernández, H (2003) quien la plantea como una “ etapa de tránsito hacia la autonomía y la auto suficiencia... a partir de una especie de síntesis y reajuste de las funciones evolutivas que se han cumplido en la

etapas anteriores alrededor del apego, la separación, la socialización, la exploración y la construcción del estilo personal...es una etapa para ampliar, revisar y poner a prueba la visión de la vida y de los valores en general acerca de sí mismo, de la familia y de la sociedad” (p. 144).

Postura que se complementa con investigaciones que, desde una lectura sociológica, hacen referencia a las juventudes, reconociéndolos como sujetos psicológicos y políticos, con particularidades y con la necesidad de trabajar para mejorar su calidad de vida.

En esta línea y desde las voces de las mujeres adolescentes, emerge la comprensión de la adolescencia y su ecología desde las epistemes, mitos y rituales que integran aspectos a. Biológicos como la menarquía, que desde sus creencias lo asocian con sufrimiento, cambios físicos y experimentación de la sexualidad, b. Erótico – afectivos en sus relaciones de pareja, reconociendo a mediación de la presión grupal para el inicio de las relaciones sexuales. c. Relaciones familiares dándole relevancia a aspectos estructurales como la jerarquía, los límites, el ejercicio de la autoridad, aspectos de la dinámica como la comunicación y aspectos de la vinculación. d. Relaciones con los sistemas amplios como colegio donde las figuras y el acompañamiento de grupo de pares y profesores es relevado y e. Posturas políticas desde sus proyectos de vida, unidos a sus sueños, mejorar la calidad de vida y de apoyo a la familia.

En coherencia con lo anterior, desde las voces de las madres de las adolescentes, en esta etapa es relevante la vinculación con familia desde el acompañamiento, el ejemplo y la guía con

relación a la autoprotección y la conciencia de contexto de vulnerabilidad en el que viven, formas de actuar aprobadas culturalmente y definición de la identidad sexual; ya que, desde sus creencias, estas prácticas las protegerán, les brindaran bienestar y les prepara para conformar su propia familia.

Los mencionados mitos y rituales de las familias, se conectan con la episteme de construcción de autonomía, la cual “es una construcción incesante de los individuos a partir de innumerables dependencias necesitamos ser nutridos y amados por los padres o cuidadores, aprender a hablar, a escribir, ir a la escuela y similar una cultura cada vez más diversificada para tener autonomía. Por lo tanto, la autonomía debe ser considera en la complementariedad con la dependencia y esta medida sólo es entendible en el terreno vincular” (Hernández, (2010) p.19).

Por su parte, los actores de la institución IELCO reconocen la adolescencia como ciclo vital, en las que son validadas como seres humanos, con un papel activo en la re construcción de su realidad.

Al darle relevancia e integrar las voces de los actores adolescentes, sus familias, los expertos y la institución, emerge la necesidad de tener una mirada ecológica de la adolescencia como categoría de la psicología, que invita a nuevas comprensiones frente a las subjetividades y a las formas de vinculación que les permita la autonomía y diferenciación desde su capacidad de auto organizarse, evolucionar y co evolucionar, de tal manera que se amplíe la comprensión de la

adolescencia desde una perspectiva evolutiva con explicaciones secuenciales, universales hacia una lectura particular, interaccional, impredecible, contextual e histórica cultural en el marco de las dinámicas vinculares mujeres adolescentes – familia – institución IELCO – centros educativos.

Género nuevas construcciones interaccionales.

Desde los expertos, se evidencia dos perspectivas, una en la que el género es condición de vulnerabilidad, posicionando a las mujeres como víctimas y culpables de la pobreza. Postura que guarda similitud con las investigaciones consultadas las cuales destacan el self del género como fenómeno social y de identificación grupal; la diferencia de género desde rasgos de personalidad hereditarios; los roles y los estereotipos que discriminan, con lecturas de primer orden de las relaciones de poder y violencia, en las que se desconocen la emergencia del self y la posibilidad de reflexionar su propia experiencia para transformarla.

En este sentido, Scott, J (1996) explica que la definición de género tiene dos partes y varias sub partes, pero que deben ser analíticamente distintas, “el núcleo de la definición reposa sobre una conexión integral entre dos proposiciones: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p.26), lo cual se relaciona con la definición de género desde la antropología, que según Lamas, M (1996), alude al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual.

De manera antagónica, la otra perspectiva de género de los expertos, se enmarca hacia un equilibrio entre lo femenino y lo masculino, la vida psicológica y vida social; aportando a la comprensión del género como categoría de análisis que no determina, sino que debe integrarse en el marco de la comprensión ecológica y compleja de la emergencia de la subjetividad, donde la interacción, el self y la otredad hacen parte de su permanente construcción y re construcción.

De acuerdo con las comprensiones de las mujeres adolescentes, su lectura de la perspectiva de género puede ser leída desde 3 dimensiones entrelazadas: la subjetividad, el lenguaje y la dinámica relacional familiar, incluidos los mitos, episteme y rituales y las formas organización social; todos mediados por la cultura.

En la dimensión de la subjetividad destacan sus comprensiones desde su imagen, su cuerpo y sus propias experiencias de vida como mujer, a partir de las cuales han identificado aspectos que integran y otros de los cuales desena diferenciarse. Por su parte, la dimensión de lenguaje y de la dinámica relacional familiar tiene que ver con los procesos de socialización en los cuales se transmite generacionalmente estereotipos, roles, normas, ideales de ser hombre y de ser mujer, que a su vez contribuyen a la construcción de la subjetividad. Por último, en la dimensión de organización social hacen alusión a las políticas y división social y sexual del trabajo generadores de discriminación y violencia hacia la mujer.

Los planteamientos de las adolescentes en relación con la construcción de subjetividad desde los vínculos, pueden entenderse a la luz de Hernández (2003), quien postula que los vínculos están constituidos por el entrelazamiento de todas las dimensiones de la vida, explicitando:

“Es decir, por lo físico, lo psicológico, lo social y lo histórico – cultural...la ecología de los vínculos busca entonces describir y comprender las relaciones que establece el individuo en sus contextos vitales: el medio interno: el cuerpo y la subjetividad, el medio externo: su hábitat, sus relaciones, sus lugares de vida y los contextos de interfase: el psiquismo y la cultura, en cuanto reguladores del comportamiento y de la pertenencia”.
(p. 49).

En esta misma línea, las madres integran en sus comprensiones de las relaciones entre hombres y mujeres cuatro aspectos que median como: el reconocimiento de la otredad, de lo que es cada uno y en lo que se diferencian; las creencias culturales que determinan lo permitido y lo no permitido y asignan a los hombre el ámbito público y a las a mujeres el ámbito privado, haciéndoles las mayores responsables del cuidado y crianza de las hijas; el acceso a remuneración económica que facilita el acceso a bienes y servicios y los procesos de renovación en los que las adolescentes buscan la diferenciación de sus madres, de la mano con su deseo de educar desde la equidad.

Los aspectos mencionados por la madres, invitan a retomar los planteamientos de Scott, (1996), quien aclara que el género comprende cuatro elementos interrelacionados: 1. Símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones, múltiples (y menudo contradictorias); 2. Conceptos normativos que se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, masculinas y femeninas; 3. Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política y 4. La identidad subjetiva, destaca los análisis individuales y los tratamientos colectivos.

De la mano con los procesos de renovación y la apuesta a la equidad de género y a la posibilidad de una reconciliación entre lo femenino y lo masculino, desde las voces de algunos integrantes de IELCO, emerge un nuevo componente como es la política desde instituciones públicas y privadas, acompañadas de programas en el marco de la justicia, la inclusión social y los derechos, que disminuyan las desigualdades entre hombres y mujeres; ya que a partir de su experiencia de trabajo, consideran que en un contexto de cultura machista y de desigualdades, el ser mujer es un factor de vulnerabilidad que limita el empoderamiento de sus propias vidas.

Las novedades postuladas por los diferentes actores, estimula a pensar en el género como categoría de análisis que debe integrarse en el marco de la comprensión ecológica y compleja de la emergencia de la subjetividad integrando las diferentes dinámicas de vinculación de las

mujeres adolescentes en los que se entrecruzan dimensiones individuales e interaccionales en escenarios más cercanos como las familias, hasta los sistemas amplios con las instituciones y las políticas públicas.

Vulnerabilidad y generatividad emergencias de nuevas realidades.

Desde algunas explicaciones teóricas e institucionales, la vulnerabilidad en general es el resultado a exposición a riesgos, aunado a la incapacidad para enfrentarlos y la inhabilidad para adaptarse nuevamente. Y la vulnerabilidad social puede darse por el factor contextual, factor de conductas riesgosas (eventos dañinos) y factor por atributos básicos (edad, género, condición étnica). (CEPAL, 2002). Sin embargo, desde el testimonio de las adolescentes, la vulnerabilidad no es marcada por el contexto en el que viven, sino que la puntúan en el riesgo a la pérdida de la vida propia o de integrantes de sus familias; de tal manera que logran verse con la capacidad de cambio con sus propios recursos y creación de su proyecto de vida, dando cuenta de la mirada generativa sobre sí mismas.

Por otro lado, las madres leen la vulnerabilidad en el marco de una sociedad machista, identificando como factores de riesgo estar solas, las drogas y la delincuencia; configurando una mirada optimista frente a las posibilidades de que sus hijas puedan diferenciarse en la comunidad y buscar alternativas de vida en pro de su desarrollo, dando vital importancia a la formación académica y profesional.

Con respeto al género, se resignifica como una oportunidad de empoderar a la mujer como un agente político y de esta manera lograr la co evolución desde lo individual, familiar y social; teniendo una concepción ecológica de qué es ser mujer y que es ser hombre, que más allá del conflicto en la valoración del uno o del otro, les permita verse en permanente interacción y reconciliación como una alternativa de gestionarse como personas y como colectivos.

En las reflexiones frente a la adolescencia, se reconoce como un momento vital en el que los vínculos familiares, sociales y escolares (compañeros, docentes) cobran protagonismo y se constituyen como redes de apoyo para planear y alcanzar sus sueños como mujeres y profesionales co-gestoras de su propia realidad, ampliando la mirada de las adolescentes como un problema hacia una perspectiva generativa y valoración de sus capacidades y recursos.

En este sentido, haya una permanente fluctuación entre la vulnerabilidad y la generatividad, en la que los sistemas vivos pueden autoorganizarse y crear opciones de vida, a partir de sus propias experiencias cotidianas, aprendizajes y afrontamiento de las crisis como oportunidades para el cambio. De la mano con nuevas estructuras relacionales que las madres llaman como equidad, haciendo énfasis en la importancia de una educación tanto familiar como en el ámbito escolar, a hombres y mujeres de la misma forma, sin discriminación, percibiéndola como una alternativa para evitar sufrimientos futuros y para fortalecer su desempeño en el mundo que las rodea.

Novedades en la comprensión del fenómeno: A manera de conclusión

La conversación entre los autores y los actores permite concluir que, la emergencia de la subjetividad con mujeres adolescentes, integra de manera recursiva elementos biológicos, psicológicos, interaccionales/vinculares y contextuales; comprendiendo que la subjetividad es una construcción tanto individual como colectiva.

Esto, gracias al avance de estudios y perspectivas de los actores y académicos que transitan de una mirada intrapsíquica en la que el sujeto se concibe como distante de la construcción de la realidad, en una desligada conciencia interaccional, hacia una perspectiva relacional- con el otro(os)-. Situación que en interlocución con el fenómeno estudiado guardan relación con las categorías de subjetividad, género, adolescencia y vulnerabilidad/generatividad, que inicialmente guiaron la investigación/intervención.

Con la claridad del interjuego permanente entre los elementos biológicos, psicológicos, interaccionales/vinculares y contextuales presentes en la emergencia de la subjetividad, se da cuenta de cada uno con aspectos particulares que los amplían.

Los elementos biológicos y psicológicos presentes en la subjetividad se relacionan con la categoría de adolescencia relacionada con datos socio demográficos como edad, nivel educativo y estrato socio económico, que desde una perspectiva del déficit se puntúan como determinantes,

ante las que los adolescentes son pasivas generándose una cultura de asistencialismo y dependencia que, contribuye a percibir un panorama donde la subjetividad queda estática y limitada en la medida que se anula la diversidad, con la mínima posibilidad de que emerjan procesos de autonomía y la diferenciación.

Siendo entonces necesario para la emergencia de subjetividad ampliar la mirada de las adolescentes desde su capacidad adaptativa, la singularidad y la posibilidad de construir realidades; destacando la dignidad humana, que debe ir acompañada del equilibrio entre la vida social y la psíquica. De esta manera, en la subjetividad prima el desarrollo fisiológico que marca cambios en la imagen corporal, de la mano con experiencias, aprendizajes y expectativas de ser hombre y de ser mujer que, de acuerdo con modelos y referentes configuran narrativas identitarias.

El elemento interaccional/vincular transversaliza la configuración de la subjetividad entre lo individual y lo colectivo, enlazándose con la categoría de género, al destacar los tejidos vinculares familiares y sociales que reconozcan la otredad y permitan la reconciliación de lo femenino y lo masculino. En este sentido, para la emergencia de la subjetividad se hace necesaria la nutrición emocional desde el afecto, la comprensión y la empatía que permita la conciliación y la construcción en el diálogo.

Lo contextual como último elemento en interjuego en la subjetividad, integra la categoría de vulnerabilidad/generatividad, marcando el ser mujer y el ser adolescentes como factores de riesgo que, desde la inclusión social y la construcción de sentido colectivo, pueden ser potenciadas como gentes de cambio. Así, en la subjetividad el medio externo y la cultura imprimen particularidades en su manifestación como mujeres, sin ser determinantes en la visión de sí mismas ni de los proyectos de vida individuales, familiares y profesionales.

A partir de la mencionadas comprensiones de los autores y actores y en relación con el problema, permite plantear novedades comprensivas e interventivas de la investigación/intervención.

En lo compresivo hay una conversación de la psicología con la complejidad frente al fenómeno específico de la subjetividad como autoorganización; ampliando a su vez la comprensión del género como manifestación de diversidad, la concepción de los adolescentes como sujetos psicológicos, políticos y creativos y transitar de la vulnerabilidad al continuum vulnerabilidad/generatividad. Comprensiones epistemológicas que se complementan con el aporte de conceptos que traen elementos de la complejidad permitiendo ampliar la visión de la subjetividad como fenómeno dinámico, cambiante y flexible en la lógica del tiempo complejo, las lógicas paraconsistentes y la co-evolución.

La novedad interventiva es una propuesta en la que los escenarios conversaciones se configuran como rituales para el cambio, ofreciendo una integración de la complejidad con los paradigmas sistémico/complejo/constructivista/ que permita movilizaciones hacia el cambio y su sostenibilidad, con una mirada ecológica y generativa de los fenómenos clínicos y en la interacción del micro, meso y macro sistemas.

Sistema teórico y conceptual

En el sistema teórico de la presente investigación/intervención, se da cuenta de la configuración paradigmática, epistemológica y teórica del fenómeno y del problema planteado, comprendido desde la perspectiva sistémica, compleja, construccionista y constructivista en que se sustenta la maestría y desde la línea institucional de vínculos, ecología y redes en la cual se encuentra inscrito el proyecto, acompañado del desarrollo de los ejes conceptuales que los explican.

Aportes paradigmáticos

Emergencia de subjetividad en la diversidad y mundos posibles: aportes desde la complejidad.

Para dar cuenta de los aportes de la complejidad a la comprensión de la subjetividad como emergencia de autoorganización desde la autonomía y diferenciación; es importante remitirse a algunos de los orígenes de la complejidad presentados por Maldonado & Gómez (2001). El primero hace referencia al descubrimiento del cálculo infinitesimal que aborda el movimiento de los sistemas dinámicos, un “movimiento impredecible, irregular, variable” (p.14) y el segundo, al teorema de la incertidumbre de Gödel (1929), según el cual “hay verdades que no son demostrables; los sistemas verdaderos son intrínsecamente incompletos. Si un sistema quiere ser coherente entonces es incompleto, y si quiere ser completo entonces es inconsistente y, por lo tanto, tautológico” (p. 15).

En este sentido, el fenómeno de estudio puede ser entendido a la luz de la complejidad desde aspectos como la indeterminación, en tanto la subjetividad se construye en la historia y en cada etapa de vida, desde las experiencias tanto individuales como interaccionales en contextos particulares; lo cual implica además aprendizajes en las diferentes interacciones, multiplicidad de sus significaciones y diversas maneras de vinculación con sus familias y la institución IELCO en un contexto de vulnerabilidad.

De manera complementaria, la complejidad da razón de la no previsibilidad, donde suceden imprecisiones, vacíos e incertidumbres, que a su vez permiten hablar no de una subjetividad fija y determinada sino, por el contrario, de subjetividades en permanente configuración y reconfiguración.

En este orden de ideas, puede leerse la emergencia de la subjetividad desde las lógicas de diversas verdades y el pluralismo en las formas de pensar y de vivir, para este caso específico, el ser mujeres adolescentes desde la imprecisión, es decir, de manera diferente en cada una de las participantes de la investigación/intervención. Lo cual es clarificado por Maldonado & Gómez (2001, p. 26), al afirmar que:

“las lógicas no clásicas implican, de entrada, el reconocimiento de que existen numerosos o diversos modos de “verdad” afirman la idea de un pluralismo lógico...un pluralismo epistemológico, pluralismo metodológico, pluralismo de tipos de racionalidad, pluralismos de lenguaje, en fin, un pluralismo de formas de pensar y, en consecuencia y a fortiori, un pluralismo de formas de vivir”

Desde esta perspectiva y en coherencia con el objetivo de comprender los procesos de subjetividad en mujeres adolescentes como una forma de auto organización en contextos de vulnerabilidad, con el fin de posibilitar la emergencia y autonomía y diferenciación en el vínculo, desde la perspectiva de género como diversidad en la relación con sus familias y la institución IELCO, a partir de proceso interventivos.

Se vislumbra la incertidumbre, en tanto la emergencia de las subjetividades de las adolescentes no puede ser predecible ni con explicaciones causales lineales que generalicen una sola y única subjetividad válida; por el contrario, se parte de la diversidad de subjetividades, en las que se abren múltiples posibilidades o bifurcaciones, es decir que se encuentran diferentes caminos y se pueden emerger a partir de los procesos de reflexión, organización, co-evolución que permitan las dinámicas vinculares particulares.

De tal manera, que en la construcción distintiva y única de la subjetividad emergen la interrelación de categorías como ciclo vital adolescente, contexto de vulnerabilidad en el cual viven, los procesos psicológicos, el género y los estilos de vinculación.

Es importante tener en cuenta que las categorías mencionadas integran tanto construcciones individuales psicológicas como socio culturales y desde dimensiones históricas, políticas y económicas, que implican lecturas contextuales del fenómeno, de modo que parafraseando a Maldonado & Gómez (2001), pueda entenderse desde la marca distintiva de las ciencias de la

complejidad que trabaja con la idea de pluralidad, diversidad y alteridad. Reconociendo además que un sistema complejo es aquel que se encuentra en un entramado de relaciones y conexiones de tal índole que su comportamiento y sus atributos son concomitantes con el entorno en que se encuentra y con las relaciones contiguas y mediatas, que tienen con los elementos y partes del entorno considerado”. (Maldonado, 2013. P, 37).

Continuando con los orígenes de las ciencias la complejidad, como tercer hito, los autores mencionados destacan los trabajos de Prigogine acerca de la termodinámica del no- equilibrio, “introduciendo el tiempo a la complejización del mundo, de la sociedad, de la naturaleza...donde el tiempo mismo es la complejidad...lo cual quiere decir, inmediatamente, de entrada, que se consideran dinámicas temporales de larga duración, de gran envergadura, y no simplemente el tiempo de medidas o escalas breves y de poca profundidad” (Maldonado & Gómez. 2001, p. 17).

Desde las ciencias de la complejidad, según los autores, se intenta la resolución entre la flecha de la termodinámica dirigida hacia la entropía, hacia la muerte y el equilibrio, en el que el tiempo agota y elimina y la flecha de la biología con dirección hacia la vida, hacia la evolución, en la que el tiempo permite crear y diversificar.

Aclarando entonces Maldonado & Gómez (2001) que, desde la termodinámica del no-equilibrio propuesta por Prigogine, muestra que existe una sola flecha del tiempo; de tal forma que “la flecha del tiempo que interesa a las ciencias de la complejidad es la flecha del tiempo de

la vida - y no de la muerte; la de desequilibrio y dinámicas y no la del equilibrio (...) las ciencias de la complejidad son ciencias del optimismo” (p. 19).

Teniendo presente lo anterior, se puede pensar en mundos posibles y de creación al integrar la perspectiva de género como expresión de diversidad en el fenómeno de investigación/ intervención, al comprender que en la subjetividad está presente una construcción cultural que determina estereotipos del deber ser de hombres y de ser mujeres marcado por la inequidad hacia la mujer, pero no es un determinante en las relaciones víctima- victimario, sino que por el contrario, la categoría de género invita a pensar, de acuerdo con Tamayo (2015) en una búsqueda de cooperación para hacer transformaciones y generar cambios en las acciones de vida, buscando generar equilibrios en la vida social y en la vida psicológica y entre lo masculino y lo femenino.

Dando paso al posicionamiento de las mujeres como actrices y transformadoras de su propia realidad, permitiendo reconocer entonces la multitemporalidad, donde está en interjuego el tiempo experiencial e interno, el tiempo relacional y el tiempo contextual que las significa para el cambio.

La idea anterior en el marco de la complejidad lleva a pensar que la categoría de género está demarcada por dinámicas de relación que se van transformando en el tiempo de formas estáticas a vínculos dinámicos, teniendo en cuenta que es una construcción social entre individuos interactuando, por lo tanto, las mujeres adolescentes tienen las posibilidades de ser actores de la

construcción de mundos posibles, junto con sus familias, la institución que las acoge y el contexto en el que participan.

Es así como la perspectiva del género en la construcción de subjetividades se esperaría que amplíe y diversifique las posibilidades en el ser, el hacer, el sentir, el pensar, el relacionarse de las mujeres adolescentes, siendo la subjetividad un fenómeno complejo “en la medida misma en que no puede ser reducido – física, matemática, biológica, metodológicamente, o en cualquier otro sentido- a uno sólo de sus rasgos o atributos” (Maldonado, 2013, p. 37), puesto que la subjetividad integra aspectos psicológicos, biológicos, interaccionales, sociales, políticos, económicos, experienciales, que se conjugan en el mundo de lo individualidad como la imagen corporal, la capacidad de reflexionar, las relaciones afectivas, la toma de decisiones y los procesos de diferenciación y autonomía; con el mundo interaccional desde las formas de vinculación con las familias, el grupo de pares, los ídolos y modelos y las instituciones educativas.

De esta manera, la subjetividad será construida de manera inter-relacional con el sistema significativo de las adolescentes y el sentido y significado que le da este, así mismo se podría afirmar que el contexto de vulnerabilidad/generatividad puede ser un autorreferente de auto concepto poco posibilitador, sin embargo, puede llegar a tomar otra dirección en relación a su auto organización.

Las subjetividades desde sistemas autopoieticos que abogan por la emergencia de autonomía y diferenciación: una mirada sistémica.

El pensamiento sistémico visto desde (O Connor J, 2011) es el que examina todas las partes, así como sus relaciones y estudia el todo para poder hacer mayores conexiones con las partes. Se habla de un sistema simple y un sistema complejo, la diferencia se da por sus diversas partes que lo pueden componer, sistema simple cuando solamente se identifica la cantidad o las cualidades de las partes, y complejo cuando más que eso, es como se relacionan unas con otras, como se combinan y como estas partes terminan teniendo unas dinámicas relacionales entre sí.

La relación entre las diversas partes del sistema va a definir cómo funciona, por más pequeño que sea va a influir en el comportamiento de todos los miembros que lo componen. Siendo dependientes entre si y todo parte de cómo se relacionan, una sola parte puede estar influyendo en todo el sistema, entonces entre mayores conexiones que se hagan, mayor influencia se tiene en el sistema.

En el pensamiento sistémico hay una pregunta importante ¿Qué es lo que frena el cambio? y, aparentemente tienen que ver las conexiones que no permiten dinamizar, que son rígidas y que terminan cristalizando los procesos. Se encuentra una jerarquía que ejerce un mayor grado de control, desde ahí cualquier cambio que se haga en alguno de los miembros del sistema en lo relacional, permitirá que se den cambios significativos en todo sistema (O Connor, 2011).

Resumiendo, a Von Forester (citado por Garciandía, 2011, p.24) explica la sistémica como un edificio conceptual siendo una trenza, pero de cuatro partes tetraphylum, en una primera columna es la cibernética, en la cual se fundamenta el aspecto causal de la sistémica, la causalidad circular. La segunda columna está formada por el constructivismo, que se refiere a cómo se abordan los problemas de la realidad. La tercera es el pensamiento complejo, cuyo espíritu plantea el método de pensar desde una perspectiva sistémica. La cuarta columna es la hermenéutica, donde se sostienen el lenguaje y el arte de la interpretación.

Por lo tanto, teniendo presente el fenómeno de estudio de la investigación, como son los procesos de subjetivación y emergencias de autonomía y diferenciación en el vínculo desde la perspectiva de género en un contexto de vulnerabilidad/generatividad, es fundamental comprender la circularidad, ya que debemos diferenciar la cibernética de primer orden en la cual la causa, efecto y las consecuencias de los fenómenos hacían que se denotara la ciencia de manera lineal, que a diferencia de la cibernética de segundo orden nos permite hacer ciencia desde el ver a los sistemas que interactúan entre sí para generar diferencias en los movimientos de ir y devenir, lo que permite la autorreferencias, lo redundante, la autorreflexividad y el cumplimiento objetivos en el proceso de investigación.

Es en esta interacción con las adolescentes, sus padres y la institución IELCO en el barrio Caracolí, lo que permite la comprensión de cómo se relacionan de manera vincular y como inciden las diferentes circunstancias de la vida como el ser adolescentes, el ser mujer y el

pertenecer a un contexto de vulnerabilidad en los procesos de subjetivación y la emergencia de la autonomía.

Se vuelve importante retomar la epistemología sistémica cuando se hacen comprensiones del constructivismo, es decir de la importancia de la construcción que cada uno hace de su propio mundo a partir de las experiencias vividas. Por lo tanto, si lo referimos a la investigación/intervención tiene que ver con las realidades de ser mujer en un contexto vulnerable y como los diferentes aprendizajes se dan en el momento de interactuar con sus familia, comunidad e institución lo que lleva hacer construcciones únicas según lo vivido.

La circularidad es bien definida cuando desde la psicología sistémica tiene presente un término como es la autopoiesis para poder explicar la naturaleza de lo vivo, se tiene presente los estudios de Varela y Maturana (2010) ya que inquietos en la relación biológica y cognitiva, permiten hacerse preguntas sobre la autonomía de lo vivo en su forma celular descentrándolo de la organización del sistema nervioso, les permite observar profundamente la naturaleza circular de los seres vivos en sus relaciones con los procesos cognitivos.

En ese mismo sentido es importante describir la esencia de la autonomía de lo vivo, las características individuales, entendiendo de antemano, el ser minucioso en el estudio de lo particularmente dicente de cada ser viviente, sin desligar en ningún momento esos componentes que permiten comprender la organización de lo que se ha vivido y se está viviendo, ya que todo

esto relacionalmente le permite crear su propia identidad por medio de una producción metabólica siendo esta circular lo que finalmente terminara tejiendo es una red relacional. (...).

Aparece de manera explícita un punto de referencia en las interacciones y por tanto la emergencia de un nuevo nivel de fenómenos: la constitución de significados. Los sistemas autopoieticos inauguran en la naturaleza el fenómeno interpretativo.

La identidad autopoietica hace posible la evolución a través de series reproductivos con variación estructural con conservación de la identidad. La constitución identitaria de un individuo precede, empírica y lógicamente, el proceso de evolución (...) (Varela, 2010. p.434).

Después de que el término era solamente biológico, donde los sistemas internos del cuerpo tienen estas características anteriores, el término autopoiesis emerge con el tiempo como metafórico (metonímico) ya que estas ideas y características se podían desarrollar en los sistemas sociales como es la familia desde un círculo relacional el cual termina teniendo con el tiempo unas características propias que lo hacen diferentes a las demás.

Para hacer mayores comprensiones de lo que es la autopoiesis se retoma los términos de máquinas autopoieticas, entendiendo que los procesos multidimensionales de relación permiten emerger componentes que especifican al sistema como unidad y que a pesar de los diferentes cambios y sin perder la identidad se sigue reorganizando en la medida de su desarrollo vital. En

cuanto al trabajo de la investigación las adolescentes y sus familias son sistemas multidimensionales con características propias de autonomía, las cuales han pasado y pasan por procesos de diversos cambios y, finalmente no pierden su identidad, sin embargo, se siguen reorganizando ya que son sistemas abiertos, lo que permitirá en la investigación/intervención tener resultados y emergencias.

Por este motivo, los sistemas autopoieticos son autónomos ya que en relación con los cambios externos ellos no pierden su propia organización; las maquinas autopoieticas poseen individualidad ya que no permiten variaciones en su organización manteniendo una identidad que no depende de un observador. De tal manera que

(...) Un sistema viviente puede señalarse como una unidad de interacciones, y como individuo, en virtud de su organización autopoietica, que determina que todo cambio en él se produzca subordinado a su conservación, fijando a sí los límites que determinan lo que le pertenece y lo que no le pertenece a su materialización concreto (Maturana & Varela 1994).

Resulta oportuno tener presente el observador en un sistema de interacciones de redes que permiten dar cuenta de la comunicación con otros subsistemas y con el mismo construyendo autoobservaciones que le permiten auto describirse lingüísticamente siendo observador de sí mismo, para que no sean solamente diálogos descriptivos es necesario que el observador puede llegar a tener una mirada sistémica como un investigador- interventor. Teniendo presente la

autopoiesis como sistemas abiertos que, aunque manejan una autonomía se permiten relacionar construyendo en el caso de esta investigación vínculos para la construcción de subjetividades características propias del ser mujer.

De esta manera, el investigador puede interactuar con su totalidad de distintas maneras utilizando estrategias y métodos que perturban la estabilidad del sistema total, para lograr compensar al sistema y lograr diferentes cambios. En este sentido, comprender a las adolescentes y a sus familias como sistemas autónomos, es posible a partir de los sistemas de significado y formas de organización particulares como construcciones de sus propias formas de vida, que como menciona Keeney (p.100) le distingue como unidad totalidad reconocible.

El autor no está diciendo que la familia no cambie, sino que lo que cambia es la estructura o la forma de mantener su organización. Para la investigación/intervención a realizar con las adolescentes se busca comprender las formas de significación y organización de la interacción que contribuyan a la emergencia de las subjetividades desde la perspectiva de género. No en vano, retomamos las palabras de Keeney (p. 100) quien afirma que “una meta de la terapia puede ser facilitar la existencia de estructuras alternativas para mantener la organización de la familia”.

La subjetividad, una mirada desde el constructivismo y el construccionismo.

Cuando los sistemas pretendían explicar, entender o construir aparece la cibernética de segundo orden, una de las raíces de la posición constructivista en epistemología, en la

observación del observador como participante constructor de realidades, en un ejercicio de reflexión, auto-referencial, un fundamento discutido de nuestro accionar y una atención excesiva a los procesos subjetivos. (Pourtois y Desmet, 1992). Que, anidado a un construccionismo social, lleva a procesos de auto-organización de este observador que se auto-actualiza continuamente en un proceso permanente de continuidad y discontinuidad, donde se da coherencia al devenir, que surge en el mundo intersubjetivo, inmerso en el mundo social y del lenguaje enmarcado en procesos complejos y se desarrolla en múltiples niveles. (Jubes, Laso y Ponce, 1995).

El constructivismo social explora esta construcción desde la crítica, lo social e ideológico, centrada en la noción de narrativa (Pourtois y Desmet, 1992), es decir en la auto-observación, la reflexión es un proceso social en dominios de auto-referencia, en tanto que dan cuenta de espacios invisibilizados a través de miradas ajenas, somos ciegos a aspectos de la interacción en la que estamos envueltos y que están limitando nuestra mutua observación (Foerster, 1991).

En la contemporaneidad hay restitución de la ciencia, cultura y terapia, buscando una perspectiva procesual que ubique la noción del sujeto en una bio-lógica psicosocial. (Schnitman, 2002, p. 23). Ser sujeto requiere desplazar la noción de libertad y autonomía desde una filosofía a una teoría auto-eco-organización dependiente de la ecología del mundo.

En este orden de ideas y en conexión con la emergencia de subjetividad en las adolescentes, se retoma la propuesta desde la complejidad de mirarla desde dinámicas intra-heterorreferencial

e inter-auto-heterorreferencial, teniendo en cuenta que “el sí mismo precisa de reflexividad de la persona como sujeto; la que le permite ser un objeto para sí misma, tomar las actitudes del otro sobre ella y verse a sí misma desde la perspectiva de los otros” (Nuria. 2005, p. 30).

El constructivismo enfatiza en tres principios: Los humanos son participantes proactivos en su propia experiencia como sujeto cognoscente, los procesos de ordenamiento que organizan las vidas humanas operan a nivel de conciencia tácito y no a una realidad ontológica objetiva (Pakman, 1996 y Neimer y Mahoney, 1998) y la experiencia humana y el desarrollo psicológico personal reflejan la operación continua de auto-organización individualizada que tiende a favorecer el mantenimiento de los patrones experienciales, por encima de la modificación (Neimer y Mahoney, 1998).

Es una perspectiva epistemológica basada en la afirmación de que los seres humanos crean activamente las realidades. Pakman (1996) refiere que el conocimiento por tanto no es una representación del mundo real, la función del conocimiento es de eliminar las perturbaciones conceptuales, a favor del equilibrio interno, sin provocar conflictos conceptuales contradictorios favoreciendo una nueva visión del mundo, sistema de construcciones personales.

La experiencia se vuelve privada a la medida que se logra concientizarse sobre procesos e implicaciones de cambio, lo que se está dispuesto a asumir, es así que la experiencia de las adolescentes desde una perspectiva de género permita una emergencia en la autonomía e

individuación puede surgir una vida diferencial en cada una de ellas, una semántica, como constructoras y gestoras de procesos, marcando diferencia, formando líderes, generando activamente realidades pero con un presupuesto de adaptaciones permanentes.

Bajo la defensa de sujeto cognoscente, en un equilibrio dinámico para representaciones nuevas, una ontología en su configuración de vida, reconociéndose como constructor realizable y no bajo una interacción dada con el otro posibilitando la ontología, favoreciendo una narrativa dada en el desarrollo de nuevos patrones de significado personal.

La relación dialéctica de las adolescentes, familias y contextos amplios se activan dando paso a esquemas cognitivos, pero también con bases emocionales, que tienen que ver más con valores que con la verdad. La subjetividad está inmersa en las adolescentes desde una imagen corporal, de valores y derechos como una realidad interna, centradas en la evaluación del significado de las situaciones para el bienestar de la persona y esquemas que relacionan a los otros con el sí mismo.

Estos esquemas llegan a constituir una combinación en lo biológico, la experiencia y la cultura, proporcionando niveles altos de integración en la experiencia de nuestra razón vital, aportando un sentir y sentido de sí y de las cosas (Gendlin, 1981).

En resumen, la subjetividad está constituida en la comprensión de la imagen, experiencias como mujeres, creencias culturales de género (roles, ideales de ser hombre o mujer), normas, estereotipos, entre otros que van constituyendo factores de vulnerabilidad y generatividad.

Desde la mirada del construccionismo, las narrativas toman un papel fundamental en la construcción de la historia, “la vida es una narrativa y los seres humanos son narradores innatos, metáforas personalizadas cuya principal tarea es existir a través del entendimiento y entender a través de la experiencia” (Neimeyer y Mahoney, 1998, p. 201).

Con relación a esta premisa la experiencia se va vivenciando y se solidifica en el lenguaje, en la metodología la subjetividad será una construcción social del lenguaje, en un intercambio dialéctico entre las personas y sus nichos ecológicos, permitiendo una deconstrucción y reconstrucción de historias, apostándole a una ontología del entendimiento.

Sumado a esto, las narrativas son productos históricos, resultado directo de la relación del sujeto con la sociedad a lo largo de las etapas del ciclo vital, una experiencia acumulativa, entendida desde una interacción con el medio social, las interpretaciones de la realidad propias de los grupos de pertenencia como: Ideologías de género, clase social, profesión, nación, religión, entre otras, inscritas en una dimensión evolutiva que introduce ideologías de edad (infancia, adolescencia, adultez y vejez) impregnadas de diferentes visiones.(Linares, 1996).

Por ello se podría pensar que desde el ejercicio interaccional de las jóvenes, familias, escuela, pares, se podrían movilizar narraciones alternas para las construcciones de mundos posibles donde la perspectiva de género pueda ser un a tractor para encauzar la dimensión evolutiva de los diferentes sistemas y posibilitar la construcción vincular de subjetividades.

Guidano (1987) en el proceso de sí mismo, establece la posición constructivista planteando que el autoconocimiento es inseparable del conocimiento de la realidad, por otro lado, el sí mismo surge a través del efecto espejo que nos proporciona la naturaleza interpersonal de la existencia.

En este sentido el contexto de vulnerabilidad esta mediado o caracterizado por procesos biológicos (ser mujer), socio- cultural (Género y adolescencia) más que de aspectos cognitivos que se alternan entre la incertidumbre del relativismo y la seguridad del absolutismo (riesgos contextuales).

A su vez, la institución se construye una subjetividad a partir de la invitación de convertirse en mujeres activas en el ejercicio político como gestoras de su propia vida y de su sentir que cobra significado a medida que cuestiona o se va de-construyendo una realidad asumida desde la experiencia y la adaptación, que comienza a cobrar sentido para llevarla a una transformación de sujetos co-responsables de construcción de nuevas historias involucradas inevitablemente en un

mundo social y cultural, que puede mediar para transformar capacidades, competencias invisibilizadas por un contexto que puede ser determinado por el mismo sujeto.

Desde la perspectiva construccionista, (Gergen, 1996) las relaciones tenderán por sí mismas hacia la estabilidad. A través de procesos de ajuste mutuo y negociación, compartiendo patrones reiterativos de intercambio como es el lenguaje, contendrá típicamente, una ontología implícita, un inventario de lo que es y de lo que debiera ser de las ciencias humanas, estos dispositivos pragmáticos, favorecen ciertas formas de actividad y desalientan otras. En este sentido el construccionismo ofrece una razón para desafiar las realidades dominantes y sus formas de vida asociadas, en una crítica social que desafía las características de la cultura, “en la medida que cualquier realidad se torna objetiva o dada por obvia, las relaciones se congelan, las opciones se cierran y las voces se dejan de escuchar”. (p. 173).

En la deconstrucción del discurso se puede poner también en duda la acción, pierde su persuasión, limitación de presupuestos y la limitación de recursos frente a una concepción en particular; en la narrativa con las adolescente se posibilitará no sólo la deconstrucción de la literatura de su experiencia sino que abrirá puertas hacia el enriquecimiento de nuevas realidades dada en el intercambio de la acción que resignifique la vivencia actual perturbadora, que constituyen muchas veces en significados culturales.

Para ello, Gergen (1982) Propone la teoría generativa para referirse a los enfoques teóricos que están dispuestos en contra, o contradicen, los supuestos comúnmente aceptados de la cultura y abren nuevas vistas de inteligibilidad. En la posibilidad de un co-aprendizaje del vínculo de las adolescentes y su sistema significativo se logra una cooperación de co-construcción de mundos posibles y en recursión se comprende nuevas formas de vida cultural.

Fried (2002) afirma: “La participación de matrices sociales, donde incluyen la ciencia y la cultura de las que formamos parte, adquirimos formas de comprender y participar en las metáforas (...) Que generan expectativas y configuran creencias (...) y visiones del futuro” (p.16); siendo la cultura y la ciencia procesos constructores y de constructores por procesos sociales que incorporan la comunicación, la negociación, el conflicto, la retórica, como sistemas abiertos llegando a afectar el discurso científico y el pensamiento. (Fried, 2002).

Enfatizar como el conflicto hace parte de un fenómeno construido comunalmente y no como un problema individual, permite pensar en los mundos posibles de movilizar formas privilegiadas de discurso que permiten generar bifurcaciones. Incluso desde el ejercicio mismo de terapia basado en la reflexión y la autorreferencia, en el sistema significativo como se van constituyendo estos procesos sociales y como desde una paradójica, se abarcan comportamientos considerados no funcionales se incorporan y se adoptan en la narrativa cultural. (Mcnamee y Gergen, 1996, p.225).

Algunas formas de conversación mantienen identidades, sistemas de creencias y líneas de acción, se puede afirmar de la misma manera que esto puede generar una crisis, la intervención facilita la capacidad de conocer el mundo de manera distinta haciendo resurgir la experiencia vivida y no narrada, que se ve restringida por las ideas legítimas y privilegiadas dentro de una comunidad (Mcnamee y Gergen, 1996).

Más aún, el sí mismo es una forma de responder a los otros alrededor de un diálogo con otros es estar inmerso en el mismo e idéntico proceso histórico que ellos y tener una sensación corporal difuso y desordenado de cómo estamos semióticamente ubicados en relación con el otro.

“Se toma la naturaleza de una esfera de actividad especial “en acción conjunta” como actividad sui generis en la cual las personas no actúan a partir de sus propios planes internos, guiones o cosas por el estilo, sino por estar entrelazados con las actividades de otros, las acciones de los otros son una influencia formativa de lo que hacemos, tanto como cualquier cosa dentro nuestro”. (Shotter, 1984, p.222).

De esta manera, es una contribución nuestra tanto que no es mía. Las realidades sociales se construyen socialmente, entonces es importante que todos puedan tener voz en el proceso de su construcción.

Principios orientadores como aporte paradigmático.

A partir de la configuración paradigmática sistémica/compleja/constructivista/construccionista, hay un aporte para la definición de los principios operadores que guían el proceso de investigación/intervención y son ampliados en el capítulo del sistema metodológico, los cuales son:

Autoorganización y tiempo complejo: En la subjetividad como autoorganización está presente la complejización del tiempo, en tanto como menciona Boscolo & Bertrando (1996), existe el tiempo individual, cultural y social que, a su vez, marcan diversidad y noción de pluralidad. Al respecto parafraseando a los autores, en el tiempo individual cada persona desarrolla su repertorio, el tiempo cultural tiene una implicación en el comportamiento, los aprendizajes y los consensos de la mano con los diferentes tiempos sociales de coordinación política.

En este sentido el tiempo complejiza la emergencia de la subjetividad como autoorganización, como gestión de nuevas formas de vivir; abriendo posibilidades a configuración de futuros posibles.

Diversidad y lógicas paraconsistentes: Permite pensar la subjetividad en términos incluyentes superando pluralidades de lo uno o lo otro, lo que permite reconocer y respetar la diversidad como mujeres adolescentes, invitando a flexibilizar las propias formas de ver el

mundo en diferentes tonalidades. De acuerdo con Maldonado (2006, p.2), las lógicas paracosistentes son “congruentes con la idea de realidad como un sistema abierto y en constante evolución, no determina ni es determinista”.

Reflexividad: De acuerdo con Francisco Varela (1996), la reflexividad es un proceso generativo, que invita a abandonar la idea de que pre existimos y a reconocer que emergemos en las prácticas lingüísticas y no lingüísticas que constituyen en el diario vivir. En este sentido, la reflexividad permite volver sobre la propia experiencia, reflexionarla y configurar aprendizajes que permitan co construir otras versiones de vida y de realidad, integrando comportamiento, emoción y cognición en los procesos de cambio.

Autorreferencia: de acuerdo con Garzón (2008), es “una implicación desde una postura epistemológica referida al proceso recursivo de observar las observaciones; de este modo se da cuenta de la reflexividad en contexto para adquirir conciencia de sí mismo del otro y del nosotros que emerge en los contextos humanos” (p. 161); de esta manera posibilita las relaciones de los sistemas en un contexto donde surgen problemas y diferentes formas de actuar en lo humano, se abre la puerta hacia procesos que requieren de reflexión y comprensión frente a cómo logro vivenciarme en una co-responsabilidad y co-construcción de nuevas realidades.

Meta-observación: Von Forester (1993, citado por Boscolo y Bertrando) considera que el observador, lo observado y lo descrito no se pueden separar, en tanto las puntuaciones están mediadas por el ojo de observador y en este sentido, la investigación/intervención se desarrolla

en constante hetero y autorreferencia, con emergencias sobre la mirada sobre sí mismos, los participantes, el contexto y la experiencia vivida en el proceso.

Comprensiones teóricas de las categorías

La subjetividad como emergencia de autoorganización.

Para hablar de subjetividad es necesario remitirse al sujeto y las relaciones de poder, ya que según Foucault el poder es ambivalente que tanto subordina como produce al sujeto. Lo que lleva a pensar que se hace necesario el poder en la medida que permite su construcción; con lo cual se identifica Butler (1990), al afirmar que el poder no solo es condición de la existencia del sujeto, sino también condición para su reflexividad.

De tal manera que en el momento de la formación de conciencia el sujeto inaugura su sumisión primaria al poder en el que se rige a partir de la dependencia sobre el discurso Foucault relacionándolo con la dependencia lo define como apego pasional, y es lo que permite que surja el sujeto. El poder siempre anterior y externo al sujeto (rompiendo con el poder anterior), se da entre la relación de las adolescentes y sus padres y el poder como si perteneciera al sujeto (Disimulándose como una agencia auto inaugurándose) cuando va construyendo su subjetividad.

Por lo tanto, la subjetividad desde las relaciones de poder se da a partir de la razón y de lo empírico, en el que se reflexiona su experiencia, siendo así la reflexividad una condición para la

existencia del sujeto; por lo tanto, se auto inaugura en la medida que da una “vuelta contra sí mismo”, creando la conciencia del “YO”. De esta manera, la subjetividad emerge cuando el poder externo pasa a ser interno y el sujeto a partir de su propia reflexión lo usa como oportunidad de acción para tomar decisiones, con relación a encuentra límites con el discurso, modificar acciones y crear nuevas estructuras.

Para encaminar lo dicho por Butler hacia el comprender el paradigma ecológico explicado por Capra (1996) citado por Londoño & Mendivelso (2016), “la subjetividad implica cambio en percepciones, modos de pensar y valores hacia el equilibrio esencial para los sistemas vivos, en los que se transforma el sentido de la jerarquía como poder hacia las estructuras de red como metáfora central de la ecología”; el transito contribuye a dimensionar la subjetividad desde maneras complejas en el que la autoorganización se hace presente en las relaciones construidas de las adolescentes, sus familias y IELCO.

Así, la subjetividad desde la auto organización emerge como un orden en el límite del caos, en el que según Londoño & Mendivelso (2016) “la fuente del orden tiene que ver con las fuentes de autonomía, diferenciación en la construcción identitaria y la fuente de caos las aleja del equilibrio y está presente en las interacciones, la eco dependencia y la diversidad”. Lo que permite la construcción de subjetividad en las adolescentes, en la medida que se relacionan con su ecosistema en este caso familias e institución, que contribuyen a emerger espontáneamente en

nuevas formas de relacionarse, en intentos creativos y en diferentes formas de vida para su co evolución en interdependencia, finalmente para fortalecer futuros posibles.

La emergencia de la subjetividad como auto organización además de permitir la reflexión y re significación de ser mujer adolescente como seres psicológicos y políticos diversos, permite reconfigurar dinámicas vinculares desde la autonomía y la diferenciación en el marco contextual e histórico en tiempo y espacios particulares.

Género: una construcción socio cultural y manifestación de diversidad.

El género como categoría de análisis en la construcción de subjetividades, hace referencia a la desnaturalización de lo biológico, es decir, el ser hombre o mujer no determina los comportamientos, estereotipos, lo permitido o no, sino que es la construcción cultural la que asigna de manera diferencial lo esperado en términos de lo femenino y lo masculino. Al respecto, Ruby (1987, citada por Sánchez, 2010), propone denominar el sistema sexo/género al “conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (p. 19).

Según Sánchez (2010), a partir de estos planteamientos, se promueve el uso dela categoría de género con tres intencionalidades “la primera, diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología, la segunda, una intencionalidad investigativa -conocer más la realidad social- y

por último un objetivo político, demostrar que las características denominadas femeninas iban acompañadas por un proceso de aprendizaje tanto individual como social, esto quiere decir que dichas características no podían considerarse producto natural de su sexo” (p. 22).

Según lo plantea la autora, en la década de los 80 y los 90 se presentan nuevas lecturas y apuestas del género, emergiendo propuestas como las de Scott, J (1996), quien considera que la definición de género tiene dos partes y varias sub partes, pero que deben ser analíticamente distintas, “el núcleo de la definición reposa sobre una conexión integral entre dos proposiciones: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p.26), lo cual se relaciona con la definición de género desde la antropología, que según Lamas (1996), alude al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual.

En este sentido, Scott, (1996), aclara que el género comprende cuatro elementos interrelacionados: 1. Símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones, múltiples (y menudo contradictorias)... pero también mitos de luz y oscuridad, de purificación y contaminación, inocencia y corrupción; 2. Conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas. Esos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categóricamente el significado de varón y mujer, masculinas y femeninas; 3. Las instituciones y organizaciones

sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política y 4. La identidad subjetiva, destaca los análisis individuales y los tratamientos colectivos.

La perspectiva de género en conexión con la mirada sistémica, permite comprender los procesos de construcción de subjetividades desde una lógica interaccional, en la que la que se construye y reconstruye permanentemente desde con un “otro” – “otra”, y a su vez con un contexto cultural, histórico, económico, social particular, en tanto el termino género se reservó para superar esa tradición histórica del poder masculino y abrir paso a nuevas elaboraciones con miras a lograr una sociedad más igualitaria”. (Sánchez. 2010, p. 26).

En este sentido, se retoma otra postura frente al género descrita por Sánchez (2010) como es la de Judith Butler, quien critica posturas que se anclan en las diferencias físicas de los cuerpos, en su materialidad e invita a de construir la concepción del cuerpo sexuado, despojarlo del aspecto físico y biológico y significarlo por fuera del mandato normativo de la heterosexualidad, de tal manera que se desnaturalice “no sólo la sexualidad sino también el género y por esa vía, lograr que el género no se entienda como algo que se consolida solo a través de la sexualidad (p. 41).

En general, y según lo aclara Sánchez (2010), las nuevas comprensiones de género implican “abrirse a una multiplicidad de interconexiones entre género y sexo, se asume como una lucha

contra el binarismo, contra las normas y permite entender que las identidades son fluidas, múltiples y abiertas” (p. 45).

Desde esta mirada, el género es una manifestación de la diversidad, en tanto, siguiendo a Butler (1990), el sistema crea sujetos situados en relaciones de poder con un eje diferencial de dominación masculina y prácticas excluyentes legitimadas; constituyéndose movimientos como el feminista, que de acuerdo con la autora, también son estructuras de poder que pretendiendo la emancipación de la mujer crean y limitan categorías de “las mujeres”, amoldadas a políticas de representación que las sujeta al feminismo como mujeres de identidad común.

Por lo cual Butler (1990) plantea la necesidad de reconocer la diversidad en la emergencia de los géneros, superando la visión ambigua hombre/masculino y mujer/femenino, en la que el género es sólo producto del sexo en el que los cuerpos son aparentemente binarios morfológicamente, aclarando que “el género no es a la cultura, como el sexo es a la naturaleza; el género también es el medio discursivo/cultural a través del cual la “naturaleza sexuada” o un “sexo natural” se forma y establece como “pre discursivo”, anterior a la cultura”, reconociendo un constructor de lo humano con posibilidad de acción. (p. 56). En este sentido, la autora destaca como el género se constituye de múltiples posibilidades y no niega los agentes con posibilidad de cambio y de acción.

Así, el género no es una presuposición de unidad, sino de diversidad que acepta coincidencias y discrepancias que no obedece a normativas cerradas, siendo entonces el género “una

complejidad cuya totalidad se posterga de manera permanente, nunca aparece completa en una determinada coyuntura en el tiempo. Así una coalición abierta rehará identidades que alternadamente se instauren y se abandonen en función de los objetivos del momento” (Butler, 1990, p.70).

En este orden de ideas, explica la autora, el género es un conjunto abierto en el que fluctúa la norma socio cultural que constituye categorías específicas de sujetos sociales y sexuales y a la vez es un ámbito de acción para poder contestar la norma y explorar variedad de posicionamientos y formas de sujeto en la diversidad de ser hombres y ser mujeres.

Cobra así sentido la posibilidad de que desde el proceso de investigación/intervención, emerja la subjetividad a partir de vínculos que permitan la autonomía y la diferenciación de las adolescentes como sujetos psicológicos y políticos concibiendo futuros realizables, pues como menciona Maldonado (2013, p. 36) “lo mejor que tiene y puede tener un sistema complejo no es tanto pasados cuanto futuro, posibilidades. La complejidad estriba así en los tipos de futuro posibles que un fenómeno determinado pueda tener, concebir o realizar”.

Mirada sistémica, ecológica y generativa de la adolescencia.

Para hacer referencia a la adolescencia es importante partir de concepciones psicológicas clásicas como la de Erick Erickson (1968) quien fue uno de los primeros psicoanalistas que consideraron la adolescencia como una etapa bien definida del ciclo vital, reconociendo la

posición cultural al insertar el desarrollo del niño y del adolescente en el marco de un completo plano de adaptación del individuo a un contexto social para la adquisición de un decidido sentido de identidad, en contacto con el mundo y capaz de construir relaciones. (Adolffi, 2014, p.26).

Erikson define las etapas de vida teniendo en cuenta la epigénesis indicando la organización progresiva del individuo caracterizado por su carga genética y su historia de relaciones con el ambiente; enfrentando crisis que mueven a toda la familia. Define además la identidad como resumen y compilación en las diferentes partes de la personalidad del adolescente construyendo su propia historia y asumiendo un rol en la familia y contexto donde se desarrolla. (Adolffi, 2014).

En este sentido, Erickson entiende al individuo desde su capacidad de desarrollar conciencia en la interacción social, de manera particular en cada una de las etapas vitales, en las cuales deben resolver determinados conflictos, lo que permiten su crecimiento psicológico individual y el paso a la siguiente etapa de desarrollo psicosocial; desarrollando ocho estadios psicosociales, que de acuerdo con las edades en las que se encuentran las adolescentes participantes de la investigación/intervención, concuerdan con el estadio No. 5. Identidad vs. Confusión del rol (15 a 20 años), en la que de acuerdo con Bordinon (2005), retomando a Erickson plantea que la integración psicosexual y psicosocial de esta etapa tiene la función de la formación de la identidad personal en aspectos como: a) identidad psicosexual, b) la identificación ideológica por

la asunción de un conjunto de valores, c) la identidad psicosocial, d) la identidad profesional, e) la identidad cultural y religiosa.

Así mismo, el autor plantea que “la relación social significativa es la formación de grupo de iguales, por el cual el adolescente busca la sintonía e identificación afectiva, cognitiva y comportamental con aquellos con los cuales puede establecer relaciones auto definitorias; superar la confusión de roles; establecer relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad; consolidar las formas ideológicas o las doctrinas totalitarias y enfrentar la realidad de la industrialización y globalización” (Bordignon. 2005, p. 56).

Debido a que la adolescencia en este proceso de investigación/intervención es una categoría de análisis invita a reflexionar no sólo desde posturas psicológicas sino también frente a otras comprensiones que sean construido a su alrededor y las implicaciones que ha tenido para las personas adolescentes, tanto en sus significados, como en los discursos y en las prácticas en los diferentes contextos con los que interactúan como es el familiar, el escolar, el gubernamental, la iglesia, la academia y demás instituciones.

En este sentido, y de acuerdo con Alpizar &Bernal (2003), más que debatir si es adolescencia o juventud, lo que se requiere es tener en cuenta que los conceptos que se definen alrededor de éstos, a la vez “definen a la gente y a la ubican en determinados lugares

sociales. Dichos lugares sociales implican un acceso diferenciado entre las personas a la toma de decisiones, a la autonomía y a la posibilidad de desarrollo” (p. 105).

Así mismo, las autoras aclaran que en algunas teorías los conceptos de juventud y adolescencia son manejados como sinónimos y en otras hacen distinciones entorno a cambios psicofísicos y momentos significativos comunes para el momento de vida, teniendo en cuenta que “las teorías sobre juventud corresponden también a las visiones predominantes sobre la concepción del ser humano, y a la situación política, económica y social existente en el momento en que la teoría en cuestión fue desarrollada. Además, en su proceso de vaivén donde posturas que nacieron hace treinta o cuarenta años después, retoman fuerza años o décadas después, pues responden al momento histórico político vigente” (p. 107).

En este apartado teórico se decide, seguir a Alpizar & Bernal (2003) y hacer referencia indistinta a ambos conceptos, con el fin de presentar las diferentes aproximaciones teóricas al estudio de adolescencia- juventud que éstas enseñan y, al finalizar el capítulo tomar el riesgo de acercarse una comprensión de la adolescencia como concepto psicológico desde una perspectiva sistémica - ecológica.

Desde esta lógica y según clasificación de las mismas autoras, para alrededor de la de adolescencia y la juventud se han desarrollado construcciones en dos grandes campos: a. la academia, en la cual las autoras aclaran, se cuenta con la legitimidad del discurso y el

reconocimiento de sus producciones como conocimiento científico, válido y neutral “el cual ha servido generalmente como base para legitimar prácticas y mecanismos de control hacia la gente joven” (p. 106) y b. La construcción social desde distintos espacios como la familia, la escuela, la calle, la política y el trabajo; ambas con prácticas y discursos que definen significados, sentidos, características y lugares a los jóvenes – adolescentes.

En la academia como primer campo de la construcción de la juventud, se encuentran unas corrientes principales que, según Griffin, citado por Alpizar & Bernal (2003), han sido determinantes en las significaciones, valores y afirmaciones, normas y prácticas de disciplinamiento para los jóvenes. Las autoras exponen algunas corrientes y las organizan de acuerdo con sus visiones de adolescencia o juventud, de las cuales se retomarán las que las estudian como: la etapa de desarrollo psico biológico, el momento clave para la integración social, agente de cambio y problema de desarrollo.

De ellas se retoma la postura en que la juventud “es concebida como un “status” que se adquiere a través de la adecuación de los individuos a determinadas actividades socialmente definidas...los actores deben ajustarse a las estructuras de la actividad, y por lo tanto, procurara resolver las contradicciones emergentes entre las posibilidades y restricciones” (p. 109); dando peso a la comprensión de los procesos de subjetivación en mujeres adolescentes desde una perspectiva de género, que permita visibilizarlas como actoras de sus propios proyectos de vida desde sus recursos y posibilidades de crear sus historias de vida

particulares; reconociendo la diversidad de sus experiencias y su potencial para de construir y reconstruir su significado de ser mujeres en el contexto socio cultural e histórico actual.

En este sentido, en esta investigación/intervención, no se hace alusión a una subjetividad, sino a emergencia de subjetividades y no de un estereotipo de adolescente, sino de múltiples formas de vivir la adolescencia o de adolescencias “otras”, como término acuñado por Amador (2009), al referirse a lo alternativo a la gubernamentalidad que se centra en relaciones de poder, saber y verdad impuestas por las instituciones y científicos como normativas a las familias y a las instituciones y, en este caso, a las personas adolescentes.

Desde otra línea, la juventud como agente de cambio las posiciona “como “agentes” y como motores de la revolución, destacando y reconociendo su aporte en procesos de cambio social significativo”, a partir de la cual de acuerdo con Alpizar&Bernal (2003), depositan en la juventud la esperanza de cambio, portadores de nuevos valores y por preocupación en la calidad de vida, servicios públicos y privados, participación y cuidado del medio ambiente.

La segunda mirada de Juventudes desde una construcción social y con perspectiva de género, se conecta con aportes de la sociología y la antropología que desmitificaron la juventud “ubicándola en su contexto histórico y cultural (resaltando) la diversidad de formas de expresión de las juventudes (culturas juveniles), y subrayan la diversidad de lo juvenil (identidades juveniles)” (Alpizar&Bernal 2003, p.116).

En esta línea, se comprende la identidad juvenil como resultado de un proceso de construcción socio cultural que incluyen “las auto percepciones, e implican la construcción de umbrales simbólicos de pertenencia, donde se delimita quien pertenece al grupo juvenil y quien está excluido” (Alpizar &Bernal.2003, p.117).

A partir de las anteriores características, Alpizar &Bernal (2003) destacan la necesidad de realizar una lectura histórico-crítica de las perspectivas sobre juventud, “lectura que significa partir del género, la juventud, la raza, la etnia, la preferencia sexo-afectiva, entre otras, que no son “naturales” o inamovibles, sino que son construcciones sociales. Significa asumir que la juventud permanentemente se está construyendo y re-construyendo, históricamente”. (p. 121).

Perspectiva que se conecta con el sociólogo Vomaro (2010), quien enuncia que “jóvenes hay hace muchos años, pero no ‘juventudes’, que es un sujeto social y político de reciente conformación y aparición pública... Así, junto con la diversidad constitutiva de las juventudes hoy, cuando pensamos en los jóvenes y las políticas (también en plural), no podemos dejar de hablar de nociones como territorios, éticas, estéticas y expresividades”.

En conclusión y desde las construcciones alrededor de la adolescencia – juventud aquí presentadas, se ratifica la pertinencia del procesos de investigación/intervención desde el reconocimiento de las mujeres adolescentes participantes como seres psicológicos y sociales, como sujetos en interacción, con lecturas que incluyan el contexto de vulnerabilidad en el cual

habitan, las dinámicas vinculares y la emergencia de autonomía e individuación en sus procesos de subjetivación desde una perspectiva de género y con una postura ecológica en las comprensiones. Lo cual implica procesos autorreferenciales de las investigadoras/interventoras frente a sus propias experiencias y observaciones de las observaciones del fenómeno de estudio y de las relaciones en el proceso.

Postulados que encuentran conexión con la perspectiva sistémica, en la cual se comprende la adolescencia como un momento vital particular en el que desde los sentidos y significados particulares de ser hombre y de ser mujer, se experimentan procesos de cambio en las diferentes dimensiones de la vida: individuales: biológicos, fisiológicos, identidad sexual y procesos psicológicos e interaccionales: relaciones erótico-afectivas, dinámicas vinculares con las familias y los sistemas amplios y posturas políticas.

Dimensiones que están en permanente interrelación en búsqueda de procesos de subjetivación a partir de la autonomía y diferenciación en los vínculos, de acuerdo con el contexto histórico y socio cultural en el que vivan.

La adolescencia, además genera cambios en el ciclo vital familiar con respecto a la estructura, la organización, la comunicación y las interacciones, que permiten procesos de adaptación y co evolución en el sistema. Al respecto, Hernández (2013) enfatiza que en las familias en ciclo vital con hijos adolescentes se presentan una serie de ajustes con relación al

“incremento de la flexibilidad de la familia para integrar la autonomía de los hijos”, de la mano con cambios que la autora ha llamado de segundo orden “como en la relación parental para permitir la movilidad del adolescente, el re –enfoco de la vida marital y de la vida personal de los padres”. (p. 63).

La mencionada comprensión de la adolescencia relacionada con la construcción de subjetividad desde los vínculos, pueden entenderse a la luz de Hernández (2003), quien postula que los vínculos están constituidos por el entrelazamiento de todas las dimensiones de la vida. “Es decir, por lo físico, lo psicológico, los social y los histórico – cultural...la ecología de los vínculos busca entonces describir y comprender las relaciones que establece el individuo en sus contextos vitales: el medio interno: el cuerpo y la subjetividad, el medio externo: su hábitat, sus relaciones, sus lugares de vida y los contextos de interfase: el psiquismo y la cultura, en cuanto reguladores del comportamiento y de la pertenencia”. (p. 49).

En general, la adolescencia como momento vital de cambio, creatividad, co evolución, es un momento crucial para la emergencia de subjetividades en dinámicas vinculares que permitan la autonomía y diferenciación de los hombres y las mujeres en los diferentes escenarios de vida, con la claridad de que la autonomía “es una construcción incesante de los individuos a partir de innumerables dependencias necesitamos ser nutridos y amados por los padres o cuidadores, aprender a hablar, a escribir, ir a la escuela y similar una cultura cada vez más diversificada para

tener autonomía. Por lo tanto, la autonomía debe ser considerada en la complementariedad con la dependencia y esta medida sólo es entendible en el terreno vincular” (Hernández. 2012, p.19).

De la vulnerabilidad a la Generatividad.

Vulnerabilidad social se relaciona con los grupos socialmente vulnerables, cuya identificación obedece a diferentes criterios: algún factor contextual que los hace más propensos a enfrentar circunstancias adversas para su inserción social y desarrollo personal, el ejercicio de conductas que entrañan mayor exposición a eventos dañinos, o la presencia de un atributo básico compartido (edad, sexo, condición étnica) que se supone les confiere riesgos o problemas comunes. (CEPAL, 2002).

Desde el Barrio Caracolí de la Localidad de Ciudad Bolívar se pueden observar las diferentes vulnerabilidades, ya que son personas de estrato 1, hablamos de pobreza económica, al igual que por su misma situación aunque los niños estudian a veces por las dificultades de aprendizaje, por desnutrición y poca intervención hacia los problemas que se presentan en el aprendizaje termina en deserción escolar, como lo hicieron sus padres, otras vulnerabilidades es por ser adolescentes, en cuanto a sus cambios biológicos, emocionales, el tomar decisiones al sentirse incomprendidos y por la inequidades de género.

En este contexto, la vulnerabilidad puede definirse como la capacidad disminuida de una persona o un grupo de personas para anticiparse, hacer frente y resistir a los efectos de un peligro

natural o causado por la actividad humana, y para recuperarse de los mismos. Es un concepto relativo y dinámico. La vulnerabilidad casi siempre se asocia con la pobreza, pero también son vulnerables las personas que viven en aislamiento, inseguridad e indefensión ante riesgos, traumas o presiones, por género y edad.

La otra cara de la moneda es la capacidad, que puede describirse como los recursos de que disponen las personas, familias y comunidades para hacer frente a una amenaza o resistir a los efectos de un peligro. Estos recursos pueden ser físicos o materiales, pero también pueden encontrarse en la forma en que está organizada una comunidad o en las aptitudes o atributos de las personas y/o las organizaciones de la misma. (Cruz Roja 2011).

En este sentido, Estupiñán & Hernández (2007) explican cómo ambas dimensiones de la vulnerabilidad y la generatividad presentes en la familia como sistema vivo, constituyen el contexto de su eco dependencia y su adaptabilidad, donde se conjugan la acumulación de riesgos a los que está sometida en un momento dado, con su capacidad para afrontar y aprovechar las vicisitudes para avanzar en su curso vital. Aquí se entiende la adaptabilidad como co- evolución, es decir, como la forma en que la familia y el entorno social se colaboran mutuamente para su supervivencia y su desarrollo, y no como el ajuste de la familia a unos estándares preestablecidos por un agente externo. La magnitud de la vulnerabilidad es igual a la razón entre los riesgos a los que está expuesta la familia y su capacidad de apropiación de los recursos necesarios para afrontar los riesgos.

En general se asume entonces que la vulnerabilidad es proporcional a las limitaciones para enfrentar y recuperarse del impacto de eventos que implican una amenaza a la supervivencia como familia; por lo tanto, esas amenazas pueden provenir de cualquiera de los parámetros de la vida familiar, internos y externos, y corren paralelas con las amenazas y limitaciones del entorno.

La eco-dependencia y la adaptabilidad operan gracias a los mecanismos de autoorganización inherentes a las familias como sistemas; como dice Heins von Foerster, la autoorganización de los sistemas complejos obedece al “principio del ruido”, por el cual se entiende que en ellos el orden parte del desorden; en otras palabras, la familia como sistema abierto evoluciona gracias a las perturbaciones que surgen de su interior y de su entorno y se reorganizan permanentemente en virtud de sus propios mecanismos redundantes, inherentes a su naturaleza.

Este planteamiento, consonante con la mirada de la resiliencia, asume que no son los eventos en sí mismos los que hacen a una familia más o menos vulnerable, sino la forma como conjuga en cada momento el sentido que les asigna a sus circunstancias, la acumulación de eventos perturbadores y la capacidad para activar los recursos internos y externos de afrontamiento. Este planteamiento parte de cuatro supuestos:

- Todas las familias, como sistemas vivos, enfrentan dificultades y cambios de manera natural y predecible.

- Todas las familias desarrollan fortalezas y capacidades básicas para promover su crecimiento y para protegerse en los momentos de transición y cambio.
- Todas las familias desarrollan fortalezas y capacidades específicas para protegerse de los eventos inesperados y para promover la adaptación después de las crisis.

Paralelamente, las familias se benefician y contribuyen a la red de relaciones y recursos de la comunidad, en especial en los momentos de estrés y crisis.

Por lo tanto, para comprender los problemas de las familias y de sus miembros, es necesario contemplar tanto las explicaciones basadas en la interacción, las representaciones, los fantasmas y las historias de los miembros, como las explicaciones basadas en las relaciones del grupo familiar con el entorno. Esto implica que mientras más una familia esté confrontada a perturbaciones masivas, más será necesario constituir dispositivos amplios de atención que se apoyen mutuamente.

Sistema metodológico

Posterior a la construcción del estado del arte documental y del estado del arte testimonial, que dieron apertura al sistema teórico, se da cuenta del sistema metodológico en el cual se presenta la forma de operar en el proceso de investigación/intervención, con el interés de comprender los procesos de subjetividad como autoorganización desde la autonomía y la diferenciación en el vínculo desde la perspectiva de género, con mujeres adolescentes dentro de un contexto de vulnerabilidad/generatividad, en relación con sus familias y la institución IELCO.

Modelización

El método se realiza acogiendo la postura de la cibernética de segundo orden, en la que la investigación/intervención no se describe el sistema desde afuera, sino que se co-construye al sistema como parte de este, participando en la comprensión de fenómenos y en la re-significación de concepciones que permiten miradas distintas de futuros posibles.

Desde la cibernética de segundo orden, hay una inclusión de los observadores en diálogo y reflexión con los actores de la investigación que permiten la transformación de su propia experiencia, desde sus particularidades, universo simbólico y dominios consensuados y polifónicos; actuando bajo nociones de neutralidad, respeto por el otro, ética y asumirse responsable en el proceso. A continuación, se presenta la tabla que da cuenta de la modelización del proceso describiendo cada fase, el objetivo, los instrumentos y el respectivo ajuste al fenómeno.

Tabla 3. *Modelización de los procesos de la investigación /intervención*

FASE	OBJETIVO	INSTRUMENTOS	AJUSTE DEL FENÓMENO
1. Definir el interés de la investigación	Comprender los procesos de subjetividad en mujeres adolescentes como una forma de auto organización en contextos de vulnerabilidad/generatividad, posibilitando la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo, desde la perspectiva de género como diversidad.	La investigación/intervención se desarrolla como trabajo de grado de la maestría en psicología clínica y de la familia de la Universidad Santo Tomás, inscrita en el macroproyecto de vínculos, ecología y redes.	Procesos de subjetividad como autoorganización desde la autonomía y diferenciación en el vínculo, con una perspectiva de género como manifestación de diversidad, en mujeres adolescentes en contexto de vulnerabilidad/generatividad.
2. Construcción de los Estados del Arte	<p>-Dar continuidad a procesos de investigación/intervención dar a conocer un marco investigativo que permita ofrecer aportes significativos en el desarrollo, co-evolución y generatividad de los sistemas.</p> <p>-Comprender desde aspectos paradigmáticos, pragmáticos y simbólicos en torno al fenómeno y desde las voces de las adolescentes, sus familias, la institución IELCO y expertos psicólogos- académicos desde sus experiencias cotidianas.</p>	<p>-Estado del arte documental, se toman diferentes fuentes bibliográficas de exploración como: Tesis, artículos, ponencias, simposios y libros.</p> <p>-El Estado del Arte Testimonial:</p> <p>1ero. Convenio escrito entre la institución IELCO y la Universidad Santo Tomas.</p> <p>2do. Cuatro escenarios conversacionales donde participaron adolescentes, familias de las adolescentes, equipo administrativo de IELCO y dos psicólogos – académicos (Universidad de Manizales)</p> <p>3ro Transcripciones</p> <p>4to Matriz de Análisis, haciendo comprensiones pragmáticas, paradigmáticas y simbólicas de cada categoría.</p>	<p>Conversar con las diferentes posturas de los autores y los actores permitió configurar nuevas comprensiones, integrar la lectura del fenómeno desde la complejidad y redefinir las categorías así: Subjetividad como emergencia auto organizada, Género como manifestación de la diversidad, Adolescentes como sujetos psicológicos y políticos y creativos y Lectura de vulnerabilidad/generatividad.</p>
3. Sistema Teórico	Dar cuenta de la configuración paradigmática, epistemológica y teórica del fenómeno y del problema planteado.	Comprendido desde la perspectiva sistémica, compleja, construccionista y constructivista en que se sustenta la maestría y desde el macroproyecto de lo institucional de vínculos, ecología y redes en la cual se encuentra inscrito el	<p>-La subjetividad como autoorganización (Maldonado 2013, Duque (2016)</p> <p>-Mirada Sistémica, ecológica y generativa de la adolescencia. (Vomaro, 2010)</p> <p>- Género: Una construcción</p>

		proyecto, acompañado del desarrollo de los ejes conceptuales que los explican.	socio-cultural. (Scott, 1996). -Manifestación de diversidad (Butler, 1990) -De la vulnerabilidad a la generatividad (Hernández, 2003)
4.Método	Presentar la forma de operar en el proceso de investigación/intervención.	<p>a. Construcción de cuatro escenarios: 1. Visualizando la ecología de la red, 2. Ser mujer un mundo de posibilidades, 3. Imágenes de nuevos vínculos, 4. Tejiendo redes para futuros posibles. Dos Neo-escenario:</p> <p>5. Contemplando futuros posibles y</p> <p>6. Reconstruyendo el vínculo “Déjame crecer pero acompáñame”.</p> <p>b. Metodología de Análisis de la Información: Análisis Narrativo conversacional (Estupiñan&Gonzalez,2015)</p> <p>c. Novedad Puntos de Anclaje de los Macroproyectos.</p> <p>f. Diario de Campo</p> <p>g. Matriz de Análisis de Resultados</p>	<p>Definición de los conceptos metodológicos:</p> <p>-Subjetividad como emergencia de auto organización desde la perspectiva de género como manifestación de diversidad</p> <p>-Adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo</p> <p>-Generatividad como puente co evolutivo para la construcción de futuros posibles.</p> <p>Principios operadores: Auto organización y tiempo complejo</p> <p>Diversidad y lógicas Paraconsistentes</p> <p>Reflexividad</p> <p>Autorreferencia Y</p> <p>Meta observación. y principios operadores</p> <p>Temporo-espaciales del vínculo</p> <p>Sistemas de significación</p> <p>Formas de organización de la interacción.</p>
5.Resultados	Dar cuenta de a. los sistemas de significado del equipo de investigación/intervención que hicieron parte de la configuración tanto del problema como de cambio en el fenómeno y b. las dinámicas organizacionales que guiaron los escenarios conversacionales como rituales de encuentro.	<p>Primer apartado de los aspectos heterorreferenciales con respecto a cada orden comprensivo textual (sistemas de significado), contextual (formas de organización de la interacción) y sintético creativo (futuros posibles).</p> <p>El segundo apartado de los resultados se encuentra el proceso auto- referencial tanto de la experiencia vivida como las epistemes, las creencias, los mitos y</p>	<p>1.Heterorreferencial, desde la:</p> <p>Subjetividad como autoorganización y género manifestación de diversidad.</p> <p>Adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo.</p> <p>Generatividad como puente coevolutivo para la construcción de futuros posibles.</p> <p>2. Autorreferencial:</p> <p>Propuesta interventiva llamada</p>

		las dinámicas vinculares de las investigadoras/interventoras como parte del sistema.	“Los escenarios conversacionales como rituales para el cambio”, dando cuenta de manera sistemática y ordenada de los rituales de encuentro tanto entre el grupo de investigación/intervención con los diferentes participantes, como entre los participantes (IELCO - adolescentes - familias) y entre las investigadoras mismas.
6.Discusión	Reflexionar y explicar los resultados en conversación con los referentes teóricos frente al fenómeno. Se evidencian los procesos hetero referenciales y auto referenciales emergentes en el proceso de investigación/intervención exponiendo los componentes que problematizan y posibilitan el cambio para la subjetividad como emergencia de auto organización, a partir de la integración de las comprensiones en las tres categorías metodológicas.	Se conversa con los principales autores del sistema teórico, organizado en matriz siguiendo el recurso teórico de Moran, el que organiza la unidad del conocimiento en concurrencias (elementos de los autores), complementariedades (se identifica aspectos similares pero además se resalta el aporte de esta investigación/intervención en la comprensión del fenómeno) y antagonismos (se destacan los puntos de novedad que no se encontraron en los autores y por lo tanto son aportes de las investigadoras/interventoras) Así, en la discusión se organizan los aspectos más representativos de cada concepto metodológico que dan cuenta de los hallazgos frente al fenómeno, desde lo Heterorreferencial y Autorreferencial	a. Heterorreferencial: - La subjetividad como emergencia de auto organización y su configuración como problema. -Mientras los procesos posibilitadores del cambio para la emergencia de subjetividad como autoorganización. b. Autorreferencia: -Los sistemas de significado y formas de la interacción que mantienen el isomorfismo y limitan la emergencia de subjetividad. -Los sistemas de significado y formas de organización de la interacción que potencian los procesos de cambio, y se configuran como principios orientadores del modelo. -El rol de las investigadoras/interventoras. - La conversación entre los macro proyectos de vínculos ecología y redes y Narrativas Familiares en diversidad de contextos
7.Conclusiones	Comprender los procesos de subjetividad en mujeres adolescentes como una forma de auto	- En la primera parte se hace el compendio del proceso de	Se desarrollara aportes para la psicología clínica, aportes a la

	organización en contextos de vulnerabilidad/generatividad, con el fin de posibilitar la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo, desde la perspectiva de género como diversidad en la relación con sus familias y la institución IELCO, a partir de proceso interventivos.	investigación/intervención. -Y en la segunda parte se da cuenta de las novedades y aportes de la investigación/intervención.	maestría, Aportes para los macro proyectos vínculos, ecología y redes e Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en Diversidad de Contextos, Aportes para la institución y Aportes para investigadoras /interventoras.
--	---	---	--

De igual manera, el sistema metodológico da cuenta de: los principios operadores, los conceptos metodológicos, el contexto y los participantes, la metodología, los dispositivos y recursos investigativos/interventivos, el diseño de escenarios, los neo-diseños y la metodología de análisis de los resultados; los cuales se desarrollan a continuación.

Principios operadores

Emergen de la configuración paradigmática sistémica, compleja, constructivista, construccionista que orienta la comprensión del fenómeno del estudio. En este sentido, los principios de Auto organización y tiempo complejo, diversidad y lógicas paraconsistentes, reflexividad, autorreferencia y meta observación, son los que guían el proceso de investigación/intervención en interconexión con los conceptos metodológicos de subjetividad como emergencia de auto organización desde la perspectiva de género como manifestación de diversidad, adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo, generatividad como puente co evolutivo para la construcción de futuros posibles.

La conexión de los principios operadores con los conceptos metodológicos y los principios operadores del macro proyecto vínculos, ecología y redes como son los sistemas de significación y las formas de organización, permitieron la construcción de la modelización articulada a principios de meta observación y reflexión, en el que se describe paso a paso el proceso metodológico con el cual se va intervenir de manera contextual y direccionado hacia la movilización y el cambio.

A través de la creación de escenarios que, en el marco de operación de segundo orden, se configuren como espacios reflexivos y dialógicos, a través los procesos conversacionales que pasan a ser parte de los conceptos metodológicos y la metáfora, la fotografía y la escultura familiar como estrategias de intervención que posibilitan construcción de “mundos posibles” en los cuales desde construcciones conjuntas con las adolescentes de la institución del proyecto “proyectándome a un futuro”, sus familias, la institución IELCO y la comunidad.

Puedan comprenderse los procesos de subjetividad en mujeres adolescentes dentro de un contexto de vulnerabilidad/generatividad con el fin de posibilitar la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo, desde la perspectiva de género en la relación con sus familias y la institución IELCO a partir de procesos interventivos.

Figura 1. Propuesta metodológica de la investigación/intervención

Esta propuesta da cuenta desde las conexiones entre los paradigmas, el macroproyecto de la investigación/intervención “Vínculos, ecología y redes”, los principios operadores, los conceptos metodológicos.

El desarrollo de los escenarios interventivos se dan a partir de principios sistémicos constructivistas, construccionistas y de la complejidad y en coherencia con los principios operadores del proyecto vínculos, ecología y redes, los cuales definen los órdenes de comprensión acordes con los objetivos planteados. Los cuales son:

Auto-organización y tiempo complejo: En los procesos de subjetividad y emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo desde la perspectiva de género, en mujeres adolescentes dentro de un contexto de vulnerabilidad, en relación con sus familias y la institución, entran en interjuego los tiempos descritos por Boscolo & Bertrando (1996) como el tiempo individual, el tiempo cultural, el tiempo social y el tiempo en devenir, cada uno de los cuales marca diferencias y remite a comprender la subjetividad desde lógicas diversas verdades y pluralismo en formas de pensar y de vivir.

En tiempo individual “la noción del tiempo es diferente en cada persona...desarrolla su propio repertorio individual de movimientos que viene a ser un vínculo esencial en sus interacciones con el ambiente” (Boscolo & Bertrando. 1993. P, 45). En este sentido, las adolescentes en su tiempo individual y desde una mirada ecológica, integran tanto los sentidos y significados particulares de ser mujer, como los procesos de cambio de primer orden en las diferentes dimensiones de la vida individuales e interaccionales y cambios de segundo orden en procesos de adaptación y co evolución con su sistema familiar y sistemas amplios; los cuales están en permanente interrelación en búsqueda de la autonomía y diferenciación en los vínculos, de acuerdo con el contexto histórico y socio cultural en el que vivan.

Tomando fuerza el tiempo cultural en el que se busca “una proposición o implicación reconocible en cierto número de detalles de comportamiento cultural...la cultura constituye, a través de un proceso de aprendizaje, las premisas de los individuos que forman parte de ella”

(Boscolo, Bertrando. 1993. p, 49), de tal manera que, en la construcción de subjetividad, en tanto emergen consensos frente al ser mujer, en el constructo social que determina estereotipos, roles y espacios “propios” para las mujeres, en el que se complementan elementos mencionados por Scott (1996) como símbolos y representaciones, conceptos, las instituciones y organizaciones sociales y la identidad subjetiva; que en su conjunto hacen parte de su desarrollo autónomo y de diferenciación de las adolescentes desde procesos interaccionales y de aprendizajes. En los que las familias desde sus sistemas de significados y formas de organización perpetúan estas creencias o permiten la emergencia de nuevas que posibilitan romper con las secuencias de inequidad entre hombres y mujeres.

De la mano con el tiempo individual y el tiempo cultural, los autores aclaran que en una misma cultura pueden haber diversos tiempos sociales “como expresión de coordinación social...con un valor principalmente instrumental y político” (p. 53); en el que las características de las estructuras familiares y de los sistemas amplios con los que interactúan las adolescentes como IELCO, el colegio, la comunidad y las instituciones que a través de sus políticas, programas y proyectos establecen vínculos contractuales y redes de relaciones que favorecen o limitan los procesos de subjetividad desde la autonomía y la diferenciación, en conexión con el estrato socio económico con características de vulnerabilidad/generatividad particulares que enmarcan las realidades de las adolescentes.

La multitemporalidad desde la complejidad, advierte el tiempo en devenir que integra las fluctuaciones, las ampliaciones y la imprevisibilidad, que remite a la comprensión de los procesos de subjetividad desde la indeterminación, es decir desde la significación de las experiencias de vida de las mujeres adolescentes, sus dinámicas vinculares y la posibilidad permanente de construir y reconstruir su subjetividad.

La multitemporalidad se conecta con los planteamientos de Prigogine acerca de la termodinámica del no equilibrio, que como se menciona en el sistema teórico y parafraseando a Maldonado & Gómez (2001), que introduce el tiempo a la complejización del mundo no como medidas o escalas de poca profundidad, sino que intenta dar una resolución entre la flecha del tiempo dirigida hacia la entropía, a la muerte y la flecha de biología con dirección a la vida, a la evolución, en la que se conjugan el orden y la disipación, el equilibrio y el no equilibrio; de tal manera que desde la complejidad hay un interés por la flecha en la que el tiempo permite crear y diversificar, que se conecta con la posibilidad de pensar en la construcción de mundos futuros con las adolescentes, desde su capacidad creativa y la búsqueda de acciones de vida que generen dinámicas de cambio en sus procesos de subjetivación en coherencia con “las ciencias del optimismo”.

Comprendiendo que la vida emerge cuando y solo se unen las partes, como propiedad de interacción con el mundo exterior, que implica una capacidad de auto-organización con diversos sistemas y que en esta fluctuación permite enfrentar “la emergencia espontanea del orden en

puntos críticos de inestabilidad o puntos de bifurcación” (Uribe, 2006, p.16). Dando sentido a la emergencia de autonomía, de acuerdo con Duque (2016) “se refiere a la emergencia auto-organizada y al orden espontaneo en el que se produce el cambio en el tiempo, es decir como un proceso histórico en el que en la permanente interacción sistema-entorno, aumenta la diversidad, presentándose ciclos auto catalíticos (ciclos para ganarse la vida) que permitan la adaptación y la co evolución en una biosfera auto organizada”.

Por ello, se considera que los sistemas vivos tienen en sí mismos sus propias posibilidades de evolución y de auto -organización, es suficiente crear un contexto apropiado para que puedan evolucionar. (Boscolo & Bertrando, 1993. Pg. 97).

Diversidad y lógicas Paraconsistentes: En los procesos de construcción vincular de la subjetividad permiten razonar desde las contradicciones, en términos incluyentes “lo uno y lo otro” como lo afirma Maldonado (2006), admite que existan lagunas significativas y de sentido, “se trata de una lógica vinculada estrechamente con la estructura de lo real (= del mundo real), y su mérito principal consiste en abrir horizontes y liberarnos de ciertos supuestos” (p. 2).

Operar desde este principio, permite conversar del género como manifestación de diversidad, abriendo posibilidades a una limitada concepción que gira en preceptos polarizados de la heterosexualidad masculinidad y femenina. De igual manera dinámicas de poder discursivo

establecido, sistemas de significado que explican la dinámica humana, dados desde leyes establecidas como normales e ideales.

Así mismo, el constituir la vida desde esta norma regulada y reiterada en la acción que le apuesta una única normatividad humana, tanto en lo social, psíquico, corporal, jurídico y cultural, limitan a los sistemas en su autonomía y diferenciación hacia la constitución de una experiencia discursiva en su misma relación y en interacción con otro. Desde esta apuesta de dilemas, paradojas, contradicciones como formas de pensamiento más amplias, permite constituir la subjetividad desde una perspectiva de género como apuesta válida desde ejes que traspasan lo sexual, lo étnico, lo racial y en especial lo fundado como identidad y constitución de ser que desde allí se permite crear formas establecidas y abandonadas en función de su co-evolución.

De este modo, se reconoce la emergencia de la subjetividad, la presencia de paradojas que hacen parte del proceso evolutivo de las adolescentes, es así que ser niña/adolescente/adulta, las diferentes características corporales, la protección, la libertad, la dependencia y la independencia. Así pues, validar las múltiples posibilidades de género (Butler, 1990).

En los procesos conversacionales con las adolescentes, sus familias, la institución IELCO y la comunidad deben reconocerse y “trabajar con ellas, no para suprimirlas, sino para imprimirle

nuevos cursos y ritmos” (Maldonado. 2006. p, 6), que permitan re configuraciones en los vínculos posibilitadores de la emergencia de autonomía y diferenciación.

La integración de las contradicciones en los procesos de subjetividad de las adolescentes en el marco de las dinámicas vinculares se conecta con la explicación de la naturaleza de los vínculos desde la línea de investigación, en la cual se considera que “los vínculos son ambivalentes, pues son al mismo tiempo fuentes de alienación y autonomía, de esclavitud y de liberación, de violencia y de pacificación” (Estupiñán, Hernández, Bravo. 2006. p, 49).

Según Maldonado (2006) las lógicas paraconsistentes, son entendidas cuando las ideas de realidad son sistemas dinámicamente abiertos y por lo tanto flexibles y no deterministas, posibilitando en los escenarios de intervención la lectura construccionista de subjetividad en mujeres adolescentes y la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo, desde una perspectiva de género en un contexto de vulnerabilidad, se construya desde diálogos de saberes y desde la experiencias vividas por los participantes, abriendo posibilidades de construir nuevas realidades, en las que el género pueda re significarse no como determinante de las relaciones de inequidad y violencia contra la mujer, sino como una construcción relacional que puede ser cambiante.

En esta misma línea en los escenarios de conversación reflexiva, se encontrarán diferentes versiones y contradicciones frente al ser mujer adolescente desde los procesos experienciales y

en el contexto particular de Ciudad Bolívar, los cuales serán integrados desde una mirada respetuosa, tratando de encontrar una relación entre ellos, que puedan ser conversados y emerja la contemplación de mundos posibles para las adolescentes.

Desde los aportes de los principios de la complejidad de multitemporalidad y lógicas paraconsistencia, los escenarios de encuentro se disponen como espacios reflexivos que permitan la deconstrucción y re construcción frente a los sentidos y significados de ser mujeres adolescentes en sus contextos familiares y sociales a partir de dinámicas vinculares que permitan la emergencia de autonomía y diferenciación y en perspectiva de construcción de mundos futuros.

Reflexividad y recursividad: La reflexividad en el proceso de la investigación/intervención, permite comprender que los participantes de la (IELCO, adolescentes y familias), construyen a partir de sus conocimientos experienciales, cognitivas, emocionales y relacionales, nuevas formas de ver la vida, siendo sistemas autónomos que direccionan las acciones dadas en la investigación.

El monitoreo permanente genera cambios a partir de lo ético a realizar en los diferentes momentos de la intervención. Mejorando en la calidad de intervenciones realizadas y obteniendo un impacto de saberes en el ecosistema contextualmente relacionado, dando cuenta finalmente de

unos resultados novedosos y claros de la investigación intervención que se desarrollara en el barrio Caracolí, desde la institución IELCO.

La recursión y la circularidad: La recursión en el contexto de esta investigación-intervención permitirá observar lo observado para lograr en el proceso de intervención organizar y reorganizar los procesos a medida que se van construyendo cada momento con el contexto (IELCO, Adolescentes y familias), para co construir a partir de las nuevas emergencias, teniendo presente una permanente producción de manera escrita (transcripción de lo vivido en cada escenario), autoorganizandolo permanentemente los productos alcanzados, enriqueciendo el sistema conceptual y a la mano los procesos interventivos, teniendo resultados claros y cumpliendo con los objetivos y reconstruyendo con nuevas comprensiones el problema de investigación.

Autorreferencia: En el ejercicio de la investigación e intervención se posibilita las relaciones de los sistemas en un contexto donde surgen problemas y diferentes formas de actuar en lo humano, se abre la puerta hacia procesos que requieren de una dosis de reflexión y comprensión frente a cómo logro vivenciarme en una co-responsabilidad y co-construcción de nuevas realidades. Garzón (2008), remite a la noción de autorreferencia, como observar las observaciones en un constante devenir desde la epistemología, la reflexividad, adquiriendo conciencia de sí mismo, del otro y del nosotros, desde los encuentros humanizantes.

Así mismo, (Hernández, 2010) comparte esta noción como un proceso de modelización de las acciones y de los procesos del conocimiento y de interacción, donde los sistemas de significación (mito, epistemes y rituales) de los investigadores configuran el contexto espacio- temporal, presuponiendo que esta es la fuente primaria de conocimiento y de acciones.

Meta-observación y cibernética de segundo orden: El interés por los sistemas auto-organizadores lleva a nociones como la autonomía, sistemas regidos por sus propias leyes y la autorreferencia, una operación lógica por la cual una operación se toma a sí misma como objeto, esta objetividad es cuestionada por la epistemología. El observador entra en la descripción de lo observado; de manera que observador y observado no se pueden separar (Von Foerster citado por Boscolo y Bertrando, 1993. Pg. 91).

En congruencia con las características del proceso de investigación/intervención de segundo orden procesual, reflexivo y contextual, el proceso conversacional y la metáfora se convierten en dominios para operar, en tanto permiten procesos dialógicos para un encuentro de saberes, re significación de la experiencia y ampliar las visiones y recursos de los actores participantes en el proceso para la construcción de mundos posibles desde la procesos de subjetivación y emergencia de autonomía y diferenciación.

Procesos conversacionales: El proceso conversacional en los escenarios permite encuentros interaccionales y reflexivos para volver sobre sí mismas y reflexionar su propia experiencia, construyendo nuevos sentidos y significados de ser mujer y creando posibilidades de otras

formas de vinculación y por tanto “se constituye en la posibilidad de crear una transformación de los modos de ser humanos; una posibilidad de inventar otras maneras de relacionarnos, de “seres sociales...el acto de conversar constituye un acto creativo de sentidos, creativo de humanidad” (Estupiñán, J, Hernández, A; Bravo; F. 2006, p. 24).

A partir del lenguaje y desde los diferentes escenarios, se construirán conversaciones que permitirán hacer comprensiones más amplias desde las diferentes realidades y experiencias de vida de los actores participantes, de tal modo que las conversaciones se asumen el lenguaje analógico y digital como como medios para conocer el mundo sino como “generador de las realidades humanas”.

En la lógica del macroproyecto de vínculos, ecología y redes, los principios operadores en los escenarios interventivos y a partir de los cuales se dará cuenta del cambio son los sistemas de significado (creencias, mitos y epistemes) y las formas de organización de la interacción (rituales) los cuales se describen a continuación:

En congruencia con las características del proceso de investigación/intervención de segundo orden procesual, reflexivo y contextual, el proceso conversacional y la metáfora se convierten en dominios para operar, en tanto permiten procesos dialógicos para un encuentro de saberes, re significación de la experiencia y ampliar las visiones y recursos de los actores participantes en el

proceso para la construcción de mundos posibles desde la procesos de subjetivación y emergencia de autonomía y diferenciación.

Las relaciones humanas se estructuran por sistemas de significación, procesos en los cuales cada persona le da sentido a la experiencia vivida, estos procesos toman forma de creencias, mitos y epistemes. Los sistemas tienen connotaciones de complementariedad porque en el sentido de interacción humana se organiza y articula en elementos lingüísticos- sintáctica y en el sentido- semánticamente y los efectos comportamentales desde la pragmática.

En relación a las epistemes (Foucault, 2006. P. 322) citado por (Hernández, 2010) “sobre un saber en si como el conjunto de relaciones que pueden unir, en una época dada, las prácticas discursivas que dan lugar a unas figuras epistemológicas, a unas ciencias y eventualmente a unos sistemas formalizados”.

Por otro lado, los mitos son relatos de la experiencia humana de verdad, de sentido y de significación a través de los tiempos (Campell, 1998. p.5) (citado por Hernández, 2010) y el ritual asegura la canalización de los intercambios, modificando la significación de un sistema de acción con fines de comunicación.

La construcción vincular de subjetividad desde una perspectiva de género en relación a los sistemas de significación, se comprende desde una episteme incluye un saber desde lo

autorreferencial desde su acción como actores en un contexto de alta vulnerabilidad, cómo en su discurso, genera un saber particular a partir de marcos de referencia (momento histórico, saber científico, vivencia socio- contextual) que emergen en la interacción de su sistema signifiicante y la ecología del contexto.

Desde formas de organización de significado, se han ritualizado desde la perspectiva de género una adopción generacional de roles tradicionales o una anulación de estos desde una mirada de emancipación dado desde sus vivencias o formas de significado diversos frente a ser mujer u hombre, por otro lado, maneras de evasión de riesgos de contexto, de manera particular de hábitos.

En cuanto al mito las familias dan sentido a la manera como atribuyen a las polaridades hombre/mujer, vulnerabilidad/generatividad, machismo/feminismo, bueno/malo que toman una función homeostática frente a un sentido que la da a la vulnerabilidad.

Tanto en el mito como en la ritualización se establecen por creencias creadas o compartidas sobre el contexto de vulnerabilidad como riesgos externos, pero intrínsecos del sistema en ver la adolescencia y el género como riesgos de vulnerabilidad en la construcción de la subjetividad.

Conceptos metodológicos de la investigación intervención

Los conceptos metodológicos que guían el proceso de investigación/intervención emergen durante el proceso de comprensión del fenómeno de estudio y en coherencia con los principios orientadores y operadores, y su relación con el objetivo de la línea de investigación vínculos, ecología y redes de “comprender las formas de construcción de los vínculos y de los sistemas de creencias y de pensamiento que se organiza a nivel familiar, institucional, interinstitucional y social, alrededor de problemáticas específicas”. (Dossier. Macroproyecto de investigación, vínculos, ecología y redes. 2006).

Operar en esta línea y de acuerdo con el objetivo de la investigación/intervención lleva a la construcción de escenarios conversacionales donde, en coherencia con los operadores de la línea de investigación, emerjan los sistemas de significados y formas de organización que hacen parte de las dinámicas vinculares y se reconozcan los recursos y capacidades de los actores participantes para la co construcción de mundos posibles.

Es importante aclarar que las *narrativas emergentes* se integran, ya que en el desarrollo de los escenarios conversacionales son éstas las que dan cuenta de las resignificaciones y nuevas formas de organización que potencian el proceso de cambio; configurándose entonces las narrativas emergentes, como un insumo para conectar los macro proyectos, pero conservando como teoría rectora la de “Vínculos, ecología y redes”. Razón por la cual, no es de interés traer todas las categorías del macroproyecto de “Narrativas familiares en diversidad de contextos”.

En este sentido se presenta como un aporte del proceso el desarrollo de los siguientes conceptos metodológicos:

Subjetividad como emergencia de autoorganización desde la perspectiva de género como manifestación de la diversidad.

La subjetividad como autoorganización que emerge en el límite del caos, remite a un contínuum entre autonomía y vinculación en permanente eco dependencia con los diferentes contextos de experiencias diversas. Es decir, la subjetividad es una construcción compleja, dinámica, diversa y multi temporal, que permite a los sistemas auto organizarse y diferenciarse en los contextos socio culturales e históricos en espacio y tiempos particulares, para dar sentido a las dinámicas vinculares que posibiliten ser actores en la construcción de futuros posibles.

Así, la subjetividad construida desde el vínculo propone que el sujeto no es determinado por las estructuras de poder, sino que tiene la capacidad de reflexionar su propia experiencia para realizar intentos creativos y co evolucionar.

Teniendo en cuenta estas miradas, la construcción de subjetividad desde la perspectiva de género como manifestación de la diversidad debe ser en una conjunta, progresiva y mutua definición de las relaciones, en las que se permitan las múltiples posibilidades de emerger como hombres y como mujeres, como constructos humanos con posibilidad de tomar decisiones,

establecer límites y crear nuevas estructuras de relación en red, que permita reelaborar nuevos escenarios para su desarrollo en perspectiva ecológica.

Adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo.

La adolescencia comprendida como un momento vital particular, en que el sentido y el significado de ser hombre y de ser mujer se experimenta en las diferentes dimensiones de la vida estando en interjuego los cambios biológicos, psicológicos e interaccionales, como son: las relaciones erótico-afectivas, las dinámicas vinculares con las familias, con la institución y desde sus posturas políticas. Estas dimensiones están en permanente interrelación en búsqueda de procesos de subjetividad a partir de la autonomía y diferenciación en los vínculos, de acuerdo con el contexto histórico y socio cultural en el que viven.

La adolescencia, además, genera cambios de segundo orden como es en el ciclo vital familiar con respecto a las posturas de poder, la organización, la autoorganización y las formas de su interacción, que permiten procesos de adaptación y co evolución en su eco sistema.

Este momento vital es también es un constructo socio cultural e histórico que les define y asigna tiempos y espacios en los procesos de co evolución en los que se conjugan el tiempo individual de cada adolescente, el tiempo cultural y el tiempo social e histórico en el que se configuran sentidos y significados de ser adolescente con sus propios sentidos de vida como sujetos sociales que están en permanente interacción con otros - otra y que por lo tanto le

experiencia de ser adolescente no es sólo individual sino también interaccional, contextual, dinámica e indeterminada. La adolescencia remite entonces a procesos vinculares seguros con las familias y los contextos amplios que favorecen los procesos de autonomía y diferenciación, integrando el reconocimiento de los recursos, capacidad política y creativa de transformar sus propias realidades y construir futuros posibles desde la activación de redes solidarias y ecológicas.

Generatividad como puente co evolutivo para la comprensión de vínculos y futuros posibles.

La generatividad comprende a los sistemas dinámicos y autónomos con la posibilidad de gestionar sus propios recursos y co construir diferentes alternativas de vida, de tal manera que la vulnerabilidad y la crisis se significan como una posibilidad de cambio, en las que se desarrollen y fortalezcan capacidades y recursos para promover su co evolución y protegerse en los momentos de transición y de cambio.

De allí que la generatividad sea un puente para la co-evolución en tanto permite adaptarse a los cambios y emergencias de diversas maneras de afrontar dificultades que se les presentan a las adolescentes en sus contextos, buscando junto con sus familias y redes amplias factores protectores vinculares que les permita ser autónomas y diferenciarse en sus prácticas cotidianas.

En las adolescentes, la generatividad es la capacidad que tienen para potenciar sus recursos en los diferentes momentos críticos individuales y familiares de acuerdo con su ciclo vital, en función de cambios biológicos, psicológicos y socio culturales donde el género puede convertirse en un indicador de generatividad, en tanto permite re configurar el ser mujer y construir nuevas formas de relación en red, como sujetos psicológicos y políticos construyendo futuros posibles.

Contexto y participantes de la investigación/intervención.

El proyecto de investigación/intervención se realiza en convenio con la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia IELCO, en la que se desarrollan procesos interventivos de inclusión social, como parte de su compromiso misionero diaconal, donde se encuentra inscrito el proyecto de salud integral “proyectándome a un futuro”, el cual lleva en ejecución 18 meses y está planeado para un total de 3 años, en la cual participan 19 adolescentes entre los 11 a los 17 años del barrio Caracolí de la Localidad 19 Ciudad Bolívar de la ciudad de Bogotá. A continuación, se presenta la caracterización de los participantes:

Tabla 4.

Caracterización de los participantes en la Investigación-intervención del Proyecto de IELCO “Proyectándome a un Futuro”

Actores	Caracterización
Adolescentes	19 Adolescentes entre los 11- 17 años. Cursan entre 4to de primaria a 7mo de bachillerato. Habitantes del Barrio Caracolí de la Localidad 19 Ciudad Bolívar de la ciudad de Bogotá. Participantes del proyecto “Proyectándome a un futuro” del Ministerio de

	Diaconía de IELCO, desde enero de 2015.
Familias	10 madres y padres entre los 27-40 años. La mayoría no ha terminado secundaria. Familias en su mayoría nucleares y en un porcentaje menor reconstituidas. Las madres son amas de casa y los padres en trabajos como: vigilancia y seguridad, construcción y negocios informales.

Tabla 5.

Caracterización de los participantes en la Investigación-intervención -Participación Institución IELCO

Actores	Caracterización
Obispo de la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia	Pastor. Licenciado en Teología, 40 años de experiencia en IELCO.
Coordinador del Ministerio de Diaconía de IELCO	Pastor. Licenciado en Teología, 25 años de trabajo con la IELCO.
Coordinadora Proyecto “Proyectándome a un futuro” Ministerio de Diaconía- IELCO	Psicóloga, Especialista en Desarrollo de Procesos Afectivos. Estudiante de Maestría en psicología clínica y de Familia. Con experiencia de dieciséis años- ocho años coordinando diferentes proyectos de IELCO.
Psicóloga de Apoyo “Proyectándome a un futuro” Ministerio de Diaconía- IELCO	Psicóloga. Especialista en Desarrollo Humano. Cuatro años de experiencia en diferentes proyectos de IELCO. Actual mente coordina el proyecto de Discapacidad.
Psicóloga Voluntaria “Proyectándome a un futuro” Ministerio de Diaconía- IELCO	Psicóloga. Voluntaria de la ELCA- Iglesia Evangélica Luterana en América. Experiencia con poblaciones vulnerables de África y desde hace un año en Colombia.
Psicóloga Voluntaria “Proyectándome a un futuro” Ministerio de Diaconía- IELCO	Psicóloga. Especialista en psicología de las organizaciones y Especialista en Administración y gerencia del sistema de gestión de calidad. Pensionada de las Fuerzas Armadas y experiencia por un año y medio del Ministerio de VIH y Sida de

	IELCO.
Psicólogo Voluntario “Proyectándome a un futuro” Ministerio de Diaconía- IELCO	Psicólogo recién egresado, lleva un año y cinco meses como voluntario de IELCO.

Metodología.

La metodología se da a partir de la creación de escenarios interaccionales y reflexivos para la construcción de conocimiento, en la que las narrativas emergentes dan cuenta de la construcción de subjetividad de las adolescentes, donde se resignifica la identidad y las dinámicas relacionales en un dialogo en donde familias, adolescentes y sistemas amplios se emancipan a favor del cambio y dominios del fenómeno, es decir favoreciendo que los miembros del sistema posibiliten en cada miembro de este la autonomía y la diferenciación hacia la consecución de ser actores y agentes activos de reconstruir nuevas realidades.

En la constitución de redes o sistemas amplios que permitan una interrelación activa solidaria y de convivencia, posibilitando activar recursos en la re significación del fenómeno a partir de nuevas construcciones sociales y nuevas formas de sentido y significado de creencias, mitos y epistemes.

Desde el modelo de investigación una lógica circular, con varios niveles de observación (meta-observación, sistemas observados, auto-observación y diversas formas de información (estado de arte, estado testimonial, estado teórico y del saber de los participantes en intervención).

Por lo tanto el componente ético, de las investigadoras/interventoras establecerán la metodología, el modelo, técnicas y estrategias para la intervención de manera responsable desde la investigación, tomando como base procesos teóricos en similar experiencia que permitan la orientación acertada y eficaz hacia la consecución del cambio desde la perspectiva sistémica, compleja, desde los enfoques construccionista y constructivista de la psicología, desde el macroproyecto vínculos, ecología y redes.

Se aprecia la validez en la medida que las investigadoras/interventoras y los participantess⁴ (adolescentes, familias e institución) muestren compromiso, responsabilidad y voluntad en la investigación. Así mismo, se logre verificar con los participantes la confiabilidad y confidencialidad de su identidad, participación, testimonios y el cambio dado a partir de la intervención bajo procesos auto y heteroreferenciales.

Dar cuenta de las vicisitudes de los procesos humanos involucrados, sus efectos, cambios y transformaciones para posibilitar nuevas realidades y construcción de futuros posibles. Favoreciendo en la construcción de la red entre familia, institución, comunidad para estimular y activar formas de intervención que favorezca procesos de reconstitución del vínculo. Usando dispositivos y recursos de investigación/intervención clínica como: La metáfora, la escultura, álbum familiar, historietas, la cartografía social (mural, logos, galería de arte), organización por

niveles de metaobservación, encuentros reflexivos (asesora), círculos reflexivos (profesionales de IELCO).

Dispositivos y Recursos Investigativos/Interventivos

A continuación, se describen los dispositivos y recursos utilizados para el desarrollo de los s diferentes escenarios conversacionales.

La metáfora: Se parte de reconocer a los seres humanos desde la generatividad, sus recursos y capacidad de transformar su propia realidad; que llevado a los escenarios de intervención implica valorar en las adolescentes su capacidad de volver sobre sí mismas, y posicionarlas como gestoras del cambio, en relación dialéctica con sus familias y los sistemas amplios.

Para ponerlo en escena, la metáfora es un dominio para operar en tanto, como mencionan Porras & Lerma (2015, p. 163), la metáfora “Como recurso cognitivo permite que el pensamiento logre a través de la comunicación mantener intacta la relación que quiere expresar, no es solo formas de comparación o de reemplazo, sino que logra expresar la experiencia vivida por el relator a través de la abstracción y de la imaginación.

La metáfora representa lo que la razón no puede definir, pues permite al relator expresarse a través de la fantasía, la imaginación y la invención; ésta favorece la construcción del

conocimiento en donde el lenguaje permite la invención de realidades en el ingenio del pensamiento”. (Porrás & Lerma. 2015, p. 163). Así, la creación metafórica de mundos posibles, permite integrar sueños, proyecto de vida y la exploración de soluciones que desde la mera razón pueden parecer inimaginables.

Álbum Familiar: Técnica visual y narrativa que da cuenta del ser humano en referencia a hechos, acontecimientos y relaciones dados en un tiempo y lugar, cuenta historias, destacando aspectos relevantes de las personas, los escenarios y acontecimientos, hablando de sujetos en relación con la historia de vida, activando referentes emocionales y afectivos activados por la memoria, el usar esta técnica lleva a rememorar desde lo objetivo y subjetivo, los hechos, los sujetos, los escenarios, los objetos, las condiciones de vida, los encuentros y desencuentros. (Sánchez, 2012, Pg. 76).

Esculturas: Es una técnica o medio que demuestra los patrones de comunicación y de relación de los miembros del sistema. Se pide a los integrantes que esculpan sus relaciones con los demás, utilizando ademanes e imágenes corporales sumadas a los componentes de distancia y cercanía que demuestran los patrones de comunicación y relación.

En ocasiones cada miembro de la familia debe esculpir su propia imagen lo que da a los demás la oportunidad de entender que pueden crear diferentes imágenes dentro del sistema

familiar. Permite confirmar las impresiones del terapeuta de los protagonistas para asegurarse de que la impresión es fiel a la realidad interior de la familia. (Satir, 2002, p.236).

Círculos de reflexión: Los cuales, de acuerdo con Maturana, Dávila y Muñoz, el círculo reflexivo es “un espacio construido por personas invitadas a reflexionar y a conversar, escuchando a los demás y teniendo opiniones sobre un tema... lo importante es lo que le sucede a las personas participantes en este espacio relacional cuando escuchan a la una o la otra” (p.1) lo cual permite la retroalimentación permanente y recursiva.

Los círculos de reflexión se realizarán en diferentes niveles: 1. entre las investigadoras/interventoras y las adolescentes, 2. Entre las adolescentes, 3. Con equipo de profesionales IELCO. Teniendo en cuenta que una de las investigadoras juega un doble rol, en el que a veces participa como integrante de IECO y en las otras como investigadora/interventor.

Historietas: Técnica del arte que sugiere una concatenación de imágenes en un momento preciso de historia, que lleva una vida en particular con sus rasgos de carácter y situados en el interior de un determinado grupo social, nos cuenta una historia concreta, una significación terminada, constituyendo una función de reflexión sobre el lenguaje mismo de la historieta (masotta, 1982).

Cartografía social: (mural, logos, galería de arte), La cartografía social es una metodología alternativa que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir de manera participativa formas de vivirlo, poniendo en común el saber colectivo legitimando y construyendo conocimiento a través de la experiencia de los lugares no nombrados, analizando los problemas sociales en un esfuerzo por comprenderlos y solucionarlos. Es una metáfora que parte desde una situación conocida o insuficientemente conocida, a una situación más abstracta, simbólica que salta a la vista y traduce la complejidad del entramado social. “La virtud de la metáfora es que puede reunir perfectamente las observaciones o hacer que una idea abstracta se haga visible al ojo de la mente.” Bartón (citado por Mancilla y Habergger, 2006).

Niveles de meta observación: La relatividad del observador entra en juego, desde la información propia, construida y constituida desde su experiencia, preceptos asimilados y formas de representar la realidad, de esta manera la información toma sentido y significado en la autoobservación de lo observado; la información sobre lo observado toma entendimiento en la observación, presumiendo una probable realidad verdadera de primer orden, de allí una de segundo orden presume una construcción de la mente ante cierta realidad, y la definición de los criterios de la meta-observación los sistemas de observadores comprendiendo la posición del observador, investigador/interventor y contextos y escenarios de investigación.(Estupiñán, Hernández & Bravo, 2006).

Encuentros reflexivos: Las conversaciones son fuente para el intercambio de descripciones, explicaciones, definiciones y significados diferentes, logrando una nueva luz de viejas descripciones y explicaciones que incluso pueden llevar a que emerja otras nuevas, sería una base posible para que la persona pueda elegir como manejar situaciones estancadas de manera diferente o cómo manejar acontecimientos nuevos, y sean previstos o no. (Andersen, 1994, p. 52).

Diseño de escenarios de investigación/intervención

Los escenarios están diseñados desde la comprensión del proceso de investigación/intervención desde el paradigma de la complejidad, de orden reflexiva, contextual y procesual; que implica contextos dialógicos y la posición de las investigadoras/interventoras no como expertas, sino como observadores participantes y cooperadoras en la co construcción del cambio en permanente interacción y co-aprendizaje que “supone la aplicación de la relatividad de los saberes o cual permite respetar la diversidad y hacerla creativa...Así de manera circular y reflexiva es posible inventar nuevas comprensiones de los dilemas humanos” (Estupiñán, Hernández, Bravo. 2006. P, 59).

El propósito de los escenarios es integrar desde el ejercicio clínico e interventivo procesos conversacionales, niveles de reflexión y niveles de observación a partir de estrategias como: las metáforas, el trabajo con esculturas, álbum fotográfico, los rituales, el circular reflexivo y las

preguntas reflexivas que posibiliten la deconstrucción y reconstrucción de formas de comprensión desde las conexiones entre sistemas de significación y formas de organización de la interacción que permitan emerger comprensiones de los procesos de subjetividad y la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo de mujeres adolescentes desde una perspectiva de género.

De esta manera, se establece el proceso de investigación/intervención desde la consultoría, descrita por Estupiñán (2006), citado por Porras y Lerma (2015, p. 172) como “una práctica reflexiva en el escenario mismos de los acontecimientos, que toma como campo de intervención la acción de las organizaciones para procurar la emergencia de nuevas relaciones y de miradas diferentes sobre los procesos que viven los seres humanos que participan en ellos”.

Para desarrollarlo, se diseñaron 4 escenarios: 1. Visibilizando la ecología de la red, 2. Ser mujer: un mundo de posibilidades. 3. Imágenes de nuevos vínculos y 4. Tejiendo redes para futuros posibles. Implementando estrategias como: el equipo reflexivo, el mural, la construcción de “obras de arte”, la escultura, el álbum fotográfico y la cartografía. A continuación, se presenta el gráfico que resume el modelo de escenarios.

Figura 2. Escenarios para la investigación/intervención.

Cada uno de los escenarios se construye teniendo en cuenta los actores convocados, el objetivo, los órdenes de comprensión, los focos y las preguntas orientadoras y el desarrollo de cada escena, en la siguiente tabla se presenta la estructura del guion que se elabora de manera particular para cada escenario (Ver anexo 4, guiones conversacionales para el desarrollo de los escenarios del 1 al 6).

Tabla 6.
Guion conversacional para el desarrollo de escenarios

Actores invitados	
Objetivos	
Ordenes de comprensión	
Hipótesis	

Focos	
Preguntas orientadoras	
Guion Escenas	Metodología Preguntas guía Instrumentos Dispositivos Estrategias

Primer escenario: Visualizando la Ecología de la Red

Escenario uno: Visualizando la ecología de la red

Figura 3. Escenario uno: “Visualizando la ecología de la Red”

Representa la participación de los cuatro actores: adolescentes, familias, IELCO e investigadoras/interventoras de la USTA.

Objetivos Escenario: Dar a conocer la Investigación- intervención, objetivos y metodología a desarrollar en conjunto con los diferentes actores y los escenarios metodológicos, que convoque al trabajo en red, hacia una corresponsabilidad en la construcción de vínculos que favorezcan la construcción de subjetividad desde la autonomía y diferenciación de las adolescentes.

Conocer e identificar los diferentes actores relevantes para construcción de vínculos que favorezcan la emergencia de subjetividad en las adolescentes desde la autonomía y la diferenciación.

Definir la demanda de cada uno de los actores participantes, encuadrar el contexto desde la investigación intervención.

Actores Convocados: Obispo de la IELCO, coordinador de Diaconía, coordinadora psicóloga del proyecto “Proyectándome a un Futuro”, psicóloga de apoyo, dos voluntarios psicólogos, Diez adolescentes del proyecto y familias e investigadoras- interventoras.

En la figura cuatro se presentan el diseño de cada escena.

Figura 4. Diseño de escenas, escenario uno: “Visualización la ecología de la red”.

Segundo escenario: “Ser mujer: un mundo de posibilidades”

Figura 5. Escenario dos: “Ser mujer: un mundo de posibilidades”

Objetivos Escenario: Posibilitar un espacio de reflexión integrando las comprensiones del encuentro anterior y en torno a la experiencia de ser mujer adolescente, sus sentidos y significados desde una perspectiva de género, en un contexto particular de Ciudad Bolívar.

Comprender los sistemas de significado y formas de organización de la interacción, viabilizando nuevas formas de vinculación que permitan la emergencia de autonomía y diferenciación y contemple el ser mujer desde futuros posibles y en la diversidad.

Integrar a los profesionales de IELCO a la experiencia de investigación/intervención como futuros replicadores.

Actores Convocados: Mujeres adolescentes, participantes de proyecto “proyectándome a un futuro” e integrante IELCO.

La siguiente figura muestra el diseño de cada escena desarrollada en el escenario

Figura 6. Diseño de escenas, escenario dos:” Ser mujer: un mundo de posibilidades”

Tercer escenario: “Imágenes de nuevos vínculos”

Figura 7. Escenario tres: “Imágenes de nuevos vínculos”

Objetivos Escenario: Reflexionar frente a las dinámicas vinculares que permitan la emergencia de autonomía, diferenciación y formas de relación hacia la co-evolución, promoviendo su participación de futuros posibles.

Comprender como las familias están significando la experiencia de ser mujer adolescente desde una perspectiva de género y en el contexto particular de Caracolí que potencien la construcción de autonomía.

Integrar las nuevas formas de vinculación de las jóvenes con sus sistemas significativos, que en su co-evolución promueven la participación subjetiva en la construcción de mundos posibles.

Actores Convocados: Mujeres adolescentes, participantes de proyecto “proyectándome a un futuro” de la institución IELCO y 10 Familias.

A continuación, se muestra la figura del diseño del escenario.

Figura 8. Diseño de escenas escenario tres: “Imágenes de nuevos vínculo”

Cuarto escenario: Tejiendo Redes para Futuros Posibles

Figura 9. Escenario cuatro: “Tejiendo redes para futuros posibles”

Objetivos de Escenario: Visualizar redes vinculares desde la generatividad que permitan la co evolución de las adolescentes, las familias y la institución en la creación de futuros posibles.

Co construir compromisos entre los tres actores, adolescentes, familias, IELCO frente a su integración y participación como actores políticos en la construcción de futuros posibles.

Realizar un ritual de cierre, a través de un pacto de co responsabilidad entre los diferentes actores, desde formas de vinculación que posibiliten la emergencia de subjetividad desde la autonomía y la diferenciación.

Actores Convocados: 10 mujeres adolescentes participantes de proyecto “proyectándome a un futuro” de la institución IELCO, 10 Familias. Equipo de trabajo IELCO.

Figura 10. Diseño de escenas escenario cuatro: “Tejiendo redes para futuros posibles”

Construcción de Neo-diseños

De acuerdo con la lógica de la modelización y los principios que guían la investigación/intervención, en la ejecución de los escenarios conversacionales, emergieron aspectos comprensivos e interventivos, a partir de los cuales se reconfigura el desarrollo de algunos escenarios y se crean 2 nuevos; de lo cual se da cuenta de manera particular en el neo - diseño de cada escenario.

A continuación, se presenta la figura que muestra los 6 escenarios desarrollados en el neo diseño.

Figura 11. Neo diseño de escenarios

Seguidamente se presenta de manera específica los dos diseños emergentes.

Neo-diseño escenario 3: "Contemplando Futuros Posibles".

A partir de las movilizaciones emocionales dadas durante el segundo escenario durante la escena del mural se reorganiza el escenario tres tomando la escena 3 del escenario dos, en el que se tiene en cuenta las siguientes preguntas: ¿Qué vivieron en el encuentro anterior? ¿Qué aprendizajes quedaron del encuentro anterior? ¿Qué podemos concluir del encuentro anterior? y profundizar en cuanto al "Obra de arte" como metáfora para reflexionar como se ven, el sentido de ser mujer

y re significando la importancia de la crisis como posibilidad de cambio y la diferencia como crecimiento desde la diversidad.

A continuación, se presenta la figura que cada escena de los neo diseños.

Figura 12. Neo Diseño de escenario tres: “Contemplando futuros posibles”

Objetivo de Escenario: Integrar las comprensiones del escenario anterior a las reflexiones del encuentro. Posibilitar un espacio de reflexión en torno a la experiencia de ser mujer adolescente, sus sentidos y significados desde una perspectiva de género, en su contexto particular de ciudad bolívar.

Co construir escenarios donde se contemple el ser mujer desde futuros posibles, a partir de los cambios esperados, el reconocimiento de recursos y habilidades, la generatividad y los procesos de autonomía y diferenciación, a través de la metáfora.

Actores Convocados: Mujeres adolescentes, participantes de proyecto “proyectándome a un futuro” de la institución IELCO.

Figura 13. Neo Diseño escenas del escenario tres: “Contemplando futuros posibles”

Neo Diseño Escenario 5: Reconstruyendo el vínculo: “Déjame crecer, pero Acompáñame”.

En el escenario 4, a partir de diálogos emergentes que surgen del dispositivo, el álbum fotográfico, las adolescentes se permitieron la expresión de emociones y la construcción de este nuevo escenario convocando familias nuevamente, como objetivo interventivo fue re significar el papel de las familias en relación con sus roles en la construcción de subjetividades antes de dar el cierre al proceso investigativo /interventivo.

Figura 14. Neo Diseño de escenario No.5: Reconstruyendo el vínculo: “Déjame crecer, pero acompáñame”

Objetivos Escenario: Re significar el papel de la familia en relación a roles y funciones de sus integrantes en los procesos de construcción de subjetividad que favorezcan la autonomía y diferenciación en el sistema.

Re significar vínculos entre las familias y las adolescentes, mediados por la nutrición emocional en la valoración y reconocimiento que permitan la construcción de la autonomía, diferenciación y formas de relación hacia la co-evolución.

Generar conjuntamente con las familias compromisos como agentes posibilitadores de cambio en el crecimiento y co evolución de sus hijas de acuerdo con sus necesidades particulares, en el ciclo vital individual y familiar.

Actores Convocados: mujeres adolescentes, participantes de proyecto “proyectándome a un futuro” y 10 Familias.

Figura 15. Diseño del Neo Diseño escenario cinco: "Reconstruyendo el vínculo- Déjame ser, pero acompáñame"

Metodología del análisis de la información

Este proceso de investigación/intervención, está inscrito en la línea de vínculos, ecología y redes y la metodología se basa en los principios operadores de la misma, como son los sistemas de significado y las formas de organización de la interacción, sin embargo, durante el procesos de investigación/investigación y las experiencias vividas en el desarrollo de los escenarios conversacionales, ha emergido la posibilidad de conectarlos con el análisis de las narrativas conversacionales propuesto de la línea, en tanto es a través de las narrativas que los participantes han otorgado sentido y significado a sus propias realidades y han dado cuenta de las formas de vinculación entre adolescentes, sus familias, IELCO y las investigadoras/interventoras, que les permitirían sus procesos de co evolución .

En este orden de ideas, para el análisis se utiliza *la narrativa conversacional* como perspectiva metodológica basada en la propuesta de Estupiñán y Gonzáles (2015), lo que permite “identificar como los participantes producen e interpretan en sus actos narrativos la vida cotidiana, como éstos emergen y se organizan en los contextos de relación/narración/conversación (campos narrativos) y cuáles son los efectos que tienen en la conformación y transformación de los fenómenos clínicos” (p.82). Por lo tanto, las fuentes de los datos son las interacciones que suceden de manera natural y el contexto significativo en el proceso conversacional y su interpretación busca analizar la configuración de actos narrativos siempre con relación a la experiencia vivida.

De esta manera, desde los momentos u órdenes de comprensión, Estupiñán y Gonzáles (2015), definen el método de análisis conversacional, como “una aproximación rigurosamente empírica que evita la construcción prematura de teorías y emplea métodos inductivos. Se examina una serie de conversaciones naturales, se buscan patrones recurrentes, con el objetivo de describir la forma en que quienes conversan producen su propia conducta y comprenden y tratan la de otros” (p. 107), considerando el lenguaje no como medio, sino como generador de la realidad humana.

Teniendo en cuenta lo anterior, desde la perspectiva sistémica, compleja, construccionista/constructivista que orienta el proceso, se reconoce que la emergencia vincular de subjetividad es una construcción multidimensional e interaccional en el entretejido de lo

individual y lo colectivo, que abarca “idiosincrasia individual y familiar, las etapas del ciclo vital, las condiciones históricas y socio culturales” (Hernández y Bravo. 2010, p. 34), de tal manera que la emergencia vincular de la subjetividad comprenden aspectos de significación y formas de organización en las relaciones; es pertinente acudir a la narrativa conversacional, en tanto “busca la comprensión y transformación de los fenómenos clínicos al concebirlos como procesos emergentes en la conexión semántica y pragmática entre las voces evocadas” (Estupiñán y Gonzales (2015, p. 81).

Convirtiéndose la narrativa conversacional, según lo refieren Estupiñán y Gonzáles (2015), en un enfoque contextual y reflexivo que permite articular las experiencias y los órdenes de significado, que a la luz de los principios operadores de la investigación/intervención como son la multitemporalidad, lógicas para consistentes, reflexividad, circularidad, recursividad y autorreferencia, permiten comprender la estructuración de las relaciones humanas a través de los operadores de sistemas de significados (epistemes, creencias y mitos) y formas de organización de la interacción (ritualización, habitus y costumbres, entre otros).

Es decir, la comprensión de los sistemas de significado y las formas de organización de la interacción con respecto a los procesos de subjetividad y la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo, emergen en los procesos conversacionales que permiten construir con el otro desde la reflexión y re significación de su propia experiencia individual y relacional.

De tal manera que, al proponer la narrativa conversacional como perspectiva metodológica para el análisis de los resultados, se hace una apuesta a encontrar los puntos de anclaje entre la línea de historias y narrativas familiares en diversidad de contextos y la de vínculos, ecología y redes, como son:

- a. Sus principios orientadores de: reflexividad, contextualidad, procesos conversacionales, recursividad y autorreferencia.
- b. Los escenarios conversacionales reflexivos como estrategia central operadora pretendiendo “describir- comprender-explicar movilizand o correlativamente el campo narrativo asegurar que todos los actores/voces/versiones narrativas sean reconocidas y relevantes y operará desde varios niveles de observación en los que el observador entra en el sistema observado” (Estupiñán y Gonzáles. 2015, p.94) y que, complementado por Hernández y Bravo (2015) “reclama situar a los participantes como sistemas reflexivos capaces de direccionar y de recurrir a posibilidades no previstas en función de una ecología de acción” (p.49), evocando a interacciones humanas en espacios eco-eto- antropológico.
- c. El énfasis en la experiencia, en la que se puntúa tanto la experiencia individual – subjetiva como la experiencia relacional desde la polifonía, donde se da peso a la propia voz y a la del otro.

d. La autorreferencia referida a la vivencia de los investigadores/interventores y su implicación de la reflexividad para “adquirir conciencia del otro y del nosotros que emerge en los encuentros humanos” (Garzón. “2008, p.161), lo que según amplía Hernández (2010) se convierte en la posibilidad “de modelización de las acciones y de los procesos del conocimiento y de interacción, donde los sistemas de significación (mito, epistemes y rituales) de los investigadores configuran el contexto espacio – temporal” donde emergen conocimientos y acciones que se vivencian en las formas de organización de la interacción. A continuación, se presenta la *figura 15* que representa los puntos de anclaje entre narrativa conversacional como metodología de análisis de la información y línea de vínculos, ecología y redes:

Propuesta de conversación entre los macroproyectos historias y narrativas familiares en diversidad de contextos y vínculos, ecología y redes

Figura 16. Puntos de anclaje entre narrativa conversacional como metodología de análisis de la información y línea de vínculos, ecología y redes:

Metodología de análisis de la información: Análisis narrativo conversacional

A partir de la propuesta de los autores Estupiñán (2015) se plantean tres órdenes: El de los significados, el del sentido relacional y el orden sintético, que al transitar hacia la línea de vínculos, se definen como ordenes de comprensión de los vínculos desde la perspectiva de análisis de la narrativa conversacional: Los sistemas de significados (epistemes, mitos y creencias), las formas de organización de la interacción (ritualizaciones, costumbres y formas de vinculación) y sintético (construcción de futuros posibles).

De esta manera, la narrativa como método de la construcción social de la realidad, desde una perspectiva pragmática, permite encontrar como punto de tránsito entre ambas líneas de investigación/intervención, *las narrativas emergentes*, que son las que dan cuenta del cambio y la sostenibilidad del mismo.

En la figura 16, se hace explícito como se equiparán los órdenes narrativos a los órdenes vinculares.

Figura 17. Ordenes de comprensión del método de análisis el análisis conversacional

Instrumentos

En el proceso de investigación/intervención, el diario de campo de cada una de las Investigadoras/interventoras se configura como el principal instrumento de registro de la experiencia, el cual, Según Bonilla y Rodríguez (1997), “el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo. El diario de campo permite enriquecer la relación teoría–práctica” (p.118).

Con el fin, de registrar aspectos comprensivos, experienciales y autorreferenciales emergentes en los escenarios conversacionales reflexivos, se diseña el siguiente diario de campo con las siguientes categorías guías. (Ver anexo 5, diarios de campo de cada una de las investigadoras/interventoras).

DIARIO DE CAMPO UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS MAESTRIA EN PSICOLOGIA CLINICA Y DE FAMILIA INVESTIGACION/INTERVENCIÓN			
SUBJETIVIDAD COMO AUTOORGANIZACIÓN EN EL VÍNCULO: PERSPECTIVA DEL GÉNERO Y GENERATIVIDAD CON MUJERES ADOLESCENTES			
Investigadora/interventora _____ Fecha: _____ Hora inicio: _____ Hora final: _____ Participantes del encuentro: _____ ESCENARIO NO. _____ NOMBRE DEL ESCENARIO: _____ OBJETIVO GENERAL DEL ENCUENTRO _____			
MOMENTO DESCRIPTIVO (Descripción del contexto inicial) (Descripción en términos de la intencionalidad del encuentro (¿qué hice?))	MOMENTO COMPRENSIVO (Logros alcanzados Categorías de análisis Categorías emergentes Elementos recursivos y significativos Meta observación)	PROSPECTIVA DE PRÓXIMOS ENCUENTROS (Nuevos focos, nuevas categorías, aspectos por ampliar, metodología).	AUTORREFERENCIA (Elementos epistemológicos, emocional y pragmáticos).

Figura 18. Modelos de diario de campo diseñado por el grupo de investigadoras/interventoras

El diario de campo se constituye en cuatro momentos así: Un momento descriptivo, dado desde una descripción del contexto inicial, seguido de esto una descripción en términos de la

intencionalidad del encuentro (¿qué hice?); el segundo momento comprensivo sobre logros alcanzados, categorías de análisis y categorías emergentes del encuentro, elementos recursivos y significativos de análisis a partir de la meta observación.

A partir del diario de campo se construye la matriz de análisis de resultados, instrumento que sirve para realizar el respectivo análisis narrativo conversacional. Esta matriz contiene dos momentos: Un momento comprensivo, que constituye tres aspectos así: a. Una descripción una descripción no verbal; b. Ordenes de comprensión desde sistemas de significado (epistemes, creencias y mitos)- textual; c. formas de organización de la interacción (contexto – vincular), Pautas y patrones en la interacción que se ritualizan y estilo de la vinculación entre los participantes, las participantes y las investigadoras/interventoras y entre las investigadoras e interventoras.

El segundo momento es el de análisis, que integra niveles procesuales de interconexión entre categorías

Un nivel textual, que da cuenta de lo que dicen los actores del encuentro (que se dice), un segundo nivel refieren a la identificación de categorías de la intervención e investigación, las nuevas comprensiones de las inv/int, la autorreferencia de aspectos epistemológicos, experienciales y emocionales de las inv/int y heterorreferenciales y, finalmente los conceptos metodológicos a los cuales corresponde. Ver anexo 7, matrices de análisis de la información por cada escenario.

A continuación, se presenta el modelo de matriz.

Tabla 7

Matriz de análisis de resultado.

TEXTUAL ¿QUÉ Dijo?	CATEGORIAS DE INV/INT	MOMENTO COMPRENSIVO			MOMENTO DE ANÁLISIS			CATEGORIAS METODOLOGICAS
		Descripción no verbal	ORDENES COMPRENSIVOS		Interconexiones categorías- procesual	Auto referencia	Hetero referencia	
			TEXTUAL Se da cuenta de los órdenes de comprensión sistemas de significado (epistemes, creencias y mitos)	CONTEXTUAL Formas de organización de la interacción Pautas y patrones en la interacción que se ritualizan Estilos de vinculación entre los participantes y entre los participantes con inv/int				
					Se realiza el análisis desde la conversación entre las categorías y las nuevas comprensiones de las inv/int	Aspectos epistemológicos, experienciales y emocionales de las inv/int		

Resultados

El proceso de producción de resultados se llevó a cabo así: a. Desarrollo de 6 escenarios conversacionales con la participación de 4 actores: las adolescentes, sus familias, la institución IELCO y el grupo de investigación/intervención. b. Grabación de los encuentros y su respectiva transcripción (ver anexo 6. Transcripción del desarrollo de cada uno de los escenarios) y c. Construcción de matrices de análisis de resultados por cada escenario llevado a cabo. (Ver anexo

7, matriz de análisis de resultados) y d. construcción de resultados organizados por conceptos metodológicos.

El análisis de la información se elabora a partir del análisis narrativo conversacional como perspectiva metodológica, hallando puntos de encuentro en los macro proyectos de investigación de la maestría de historias y narrativas familiares en diversidad de contextos y vínculos, ecología y redes.

Los resultados se organizan en dos partes, en la primera se da cuenta de los tres conceptos metodológicos: Subjetividad como emergencia de auto organización desde la perspectiva de género como manifestación de diversidad; Adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo y Generatividad como puente co evolutivo para la construcción de futuros posibles, en cada una de los cuales se encuentran tres órdenes comprensivos en términos de los principios operadores de la línea de investigación: Textual (epistemes, mitos y creencias), contextual (formas de organización de la interacción, rituales), transversalizado por el orden sintético – creativo (construcción de futuros posibles) en conexión con los procesos de auto organización desde la autonomía y la diferenciación, dando cuenta de la configuración del problema, el cambio y las categorías emergentes partiendo de aspectos comunes y llegando a la particularidad de cada escenario.

En la segunda parte, se presenta los aspectos autorreferenciales del proceso frente a los sistemas de significado y formas de organización del grupo de investigación/intervención que

desde la experiencia vivida dan cuenta de los elementos paradigmáticos, ideológicos y pragmáticos que guiaron el proceso.

Subjetividad como emergencia de autoorganización desde la perspectiva de género como manifestación de diversidad

La subjetividad como autoorganización emerge como un orden en el límite del caos, teniendo como fuentes la individuación y la vinculación desde la co-dependencia, lo cual sucede en la medida que las crisis llevan al sistema a intentos creativos de nuevas formas de vida, en los que los recursos, capacidades, experiencias y aprendizajes se movilizan hacia la búsqueda de alternativas de adaptación y caminos posibles que les permitan otras formas de organización para ganar en proceso de autonomía y, a su vez, construir tejidos vinculares, para co evolucionar con el mundo y consigo mismo.

Así, la subjetividad se configura como un fenómeno complejo, dinámico, diverso, multi temporal y contextual, que permite al sistema procesos de autoorganización, diferenciación y creación en tiempos y espacios particulares. En este sentido, remite a una mirada del género como manifestación de diversidad, la cual admite múltiples posibilidades de emerger como mujeres desde su capacidad de crear nuevas estructuras y relaciones en red, en las que experimentan aperturas y cierres operacionales para fortalecerse y diferenciarse.

En este sentido, se encuentra que el fenómeno de la emergencia de la subjetividad se *configura como problema desde los sistemas de significado* con epistemes en las que las

adolescentes necesitan de la aprobación de los adultos y los profesionales para tomar decisiones, ya que son leídas por su familias como inseguras, confusas y con poca capacidad reflexiva; de la mano con epistemes en que las relaciones familiares deben estar mediadas por la jerarquía, en la que los padres y hermanos mayores desde su figura de autoridad tienen el derecho de decidir por las adolescentes, siendo invalidadas desde una postura política para avanzar hacia la subjetividad y establecer límites. Ante lo cual las adolescentes hacen énfasis en la importancia de la “toma de decisiones para nosotras mismas y no por lo que piensen los demás” (Ado 1, Esc. 1, p. 18).

De esta manera, se expresan mitos y creencias que identifican el amor, la protección, el cuidado la compañía y la confianza como potencializadores de vida, base para continuar creciendo y llegar a ser autónomas, puntuando que desde su experiencia de vida, algunas han sido abandonadas por sus padres y poco acompañadas por su madres, sintiéndose carentes de éstos y por lo tanto lo expresan como necesidades no satisfechas en las que han tenido poca valoración, poco reconocimiento por sus intereses y necesidades y no les ha dado apertura a emerger de diferentes formas como mujeres adolescentes.

Al respecto afirman "pues que nos ayuden a tomar decisiones para nosotras mismas y no por lo que piensen los demás, esto también o sea escogimos el corazón porque esto para nosotras representa el amor, cuidado, protección y vida... y autonomía" (Ado 1, p. 18 escenario 1).

De la mano con creencias y dinámicas familiares, en las que el llegar al ciclo vital adolescente, les hace responsable de sí misma y de los hermanos menores, por lo cual se les asigna un rol de cuidadora, que marca la disminución en la atención y cuidado por parte de la familia, al creer que ya no necesitan de acompañamiento. Esta experiencia es significada por las adolescentes como abandono y desvalorización por parte de sus padres de la mano con puntuar la soledad como una consecuencia del abandono.

Ante la soledad asumen como estrategia adaptativa la auto suficiencia, como un aprendizaje de sus madres quienes al responsabilizarse de toda su familia sin fuentes de apoyo se posicionan como auto suficientes y renuncian a los derechos propios y a los de sus hijas, con testimonios como “no yo no quiero que me ayuden, no quiero ayuda de nadie mi mamá es así y yo aprendí de ella”. (Ado. 6, Esc 2 p.17). Situación que se complementa con un contexto laboral exigente, en el que las madres deben cumplir largas jornadas de trabajo en condiciones de vulnerabilidad (algunos casos de prostitución, trabajo informal, vendedores ambulantes, seguridad) para lograr sobrevivir, aplazando los rituales de encuentros familiares.

Esta experiencia les dificulta el reconocimiento del otro como parte de su proceso evolutivo, lo que es mantenido por creencias de sistemas como el escolar y el del barrio en los que hay una demanda de constante lucha por ser el más fuerte y derrotar al otro para lograr sobrevivir, en una constante de “defender la vida”. Expresando “por ejemplo por mi lado yo he tenido muchos problemas en ese colegio y me ha tocado solucionarlos, porque como mi mamá

anda pendiente de mis hermanos porque somos muchos entonces... pues entonces yo me he acostumbrado yo sola...como yo solita y nadie más, con mis compañeros. (Ado. 5, esc. 2, p. 6).

Desde las creencias de las adolescentes emerge la categoría *de libertad* asociada con ausencia de límites y escasa vinculación, generando conflicto con las creencias de sus padres de necesidad de control y prohibición, que genera desconfianza y mayor aislamiento de las jóvenes. Así mismo, emerge el proceso psicológico de la *emoción*, como parte de la subjetividad, estando presentes en las adolescentes la tristeza, el miedo y la rabia ante su experiencia vivida y su significación como desvalorización y des confirmación de su particularidad como mujeres adolescentes y que niega la manifestación de la diversidad de género en sus formas de ser, pensar hacer.

Creyendo entonces que deben estar en constante lucha por lograr un lugar en el mundo “en contra de otro” y “no con el otro”, dificultando la eco- dependencia en su proceso evolutivo. Al respecto expresan "no yo no quiero que me ayuden, no quiero ayuda de nadie mi mamá es así y yo aprendí de ella". (Ado 5 Esc. 2, p. 17), “es como si uno se acostumbrará a depender de uno no más” (Ado 6 Esc. 2, p. 17).

Los sistemas de significado mencionados han llevado a formas de organización de la interacción basadas en la jerarquía y el poder en las que los padres se posicionan como expertos que enseñan y dirigen, rigidizando las relaciones y limitando la posibilidad de exploración y

reflexión de las adolescentes de su propia experiencia para avanzar en la creación de posibilidades de vida.

En los rituales de encuentro con las familias, hay un mandato de esconder las emociones, ya que deben ser fuertes para sobrevivir a las dificultades y protegerse de los peligros, configurando relaciones poco nutritivas afectivamente y distantes; en las que el silencio es una estrategia para evitar el conflicto, de tal manera que, ante la descalificación y poco reconocimiento de sus recursos, las adolescentes asumen posturas pasivas, callando sus propias voces. En sus narrativas expresan “de que debe quedarse encerrado...desde el primer día que me dijo eso, yo me quedé encerrada allá en la pieza y empecé a ser así como soy, cada vez que mi mamá me saca la piedra yo, no digo nada yo de esas personas que no le lloro a nadie en la cara no me gusta expresar los sentimientos” (Ado 5 Esc. 2, p. 14).

Así, el cambio es puntuado como peligro y por lo tanto aplazado, llevando al homeostasis del sistema con pocas posibilidades de crear; por lo que las adolescentes se alejan y huyen de casa en búsqueda de otras fuentes de contención como son el grupo de pares y la pareja.

Se han configurado relaciones de poca presencialidad y desconfianza entre las adolescentes y sus madres, basadas en el control y prohibición más que en el acompañamiento, como una forma de evitar la repetición de la historia de vida de sufrimiento y pobreza de la madre, ante lo cual las adolescentes responden desde la confrontación e inconformidad aumentando el distanciamiento y

los secretos en la familia, que a su vez, rigidiza las normas y las reglas y limita el establecimiento de renegociaciones y consensos de acuerdo con el ciclo vital.

Específicamente en la dinámica vincular con la familia, desde las creencias individuales y culturales, la madre ha sido identificada como fuente de nutrición emocional, cuidado y protección con una sobredemanda de afecto, protección y cuidado, en la cual sus intentos de cercanía no serán suficientes para sus emociones de tristeza, miedo y rabia expresando “ser mamá es velar por los hijos, cuidar alimentarlos, darles estudio, darles amor y darles buenos consejos” (Mamá 1, esc. 5, p. 2), “pues ser mamá, ser apoyo moral, psicológico, emocionalmente, es la persona que le va ayudar, la que te apoya, la que te cuida... que nunca que te va a dejar sola, la que te da comida” (Ado. 6, esc. 5, p.4).

Mientras el padre es visto desde rol instrumental y aunque se da importancia a su compañía, la ausencia del padre es naturalizada, afirmando “yo creería que no sería tanto el cambio, porque yo no quiero a mi papá, yo no sé si vive o muere, digamos si a mí me hubiera pasado lo mismo con mi mamá, pues yo le estaría diciendo cuando lo amaba supongamos no, porque es que yo nunca la conocí, yo sé cómo ella era, yo no sé cómo sería si no la tendría sí, pero en este caso si mamá se llegara a ir por x o y razón pues me daría feo porque , mi mamá es mi mamá si ve” (Ado. 6, esc. 5, p.14).

En las dinámicas vinculares de las adolescentes con sus familias, el contexto escolar y con el grupo de pares tienen como elemento común la búsqueda de aprobación, el reconocimiento como mujeres desde sus recursos y capacidades y la escucha de su voz desde sus necesidades y motivaciones; sentirse acogidas se dificulta al encontrar relaciones jerárquicas y ambivalentes en la que para pertenecer deben renunciar a ser ellas mismas y al luchar por su individualidad son castigadas y rechazadas; de tal manera que las adolescentes están enfrentando permanentemente dilemas humanos de libertad – compañía, independencia – dependencia, valentía- temor, amor – rabia.

Las adolescentes afirman que no expresan lo que sienten “porque a veces genera como un conflicto...Si, o sea, como una no está de acuerdo, entonces así empieza (Ado. 13, Esc. 3, p. 8), " porque a mí me pasó una vez...en el colegio, como que ahí intentaron uy, abuchearlo a uno" (Ado. 5, Esc. 3, p. 8).

Desde una comprensión sintética – creativa, las relaciones jerárquicas y de poder limitan las relaciones en red hacia la co evolución, llevando al sistema a la poca creatividad para la emergencia desde su capacidad auto organizativa, que a su vez limita los procesos de autonomía y diferenciación de las adolescentes con los sistemas con los que interactúan como el familiar, escolar y grupo de pares; de tal manera que la manifestación de la diversidad es poco valorada y coartada y el cambio representa un peligro para el sistema familiar y por tanto es evitado.

Pasando a una *perspectiva de la emergencia del cambio* y los elementos posibilitadores de la subjetividad como auto organización, se empiezan a re-significar epistemes de la necesidad de tomar decisiones, cuestionar creencias y ampliar la mirada a múltiples posibilidades de ser mujer tanto en la relación consigo mismas y ser profesionales, como en la relación con los demás basadas en la valoración y la independencia, reconociéndose como su principal recurso para ser autónomas.

En este sentido, emerge la posibilidad de “crecer con el otro” significando el vínculo como motor de vida y posibilitador de co evolución, al respecto una adolescente expresa:

"Cuando uno la embarra, uno sabe que la embarra y uno se siente mal, pero pues, o sea, llega el momento en que uno no quiere ser más así. A mí me pasó y no decía cómo es posible que yo haga eso. Si claro (llanto) cuando uno está grande se da cuenta que los papás valen mucho, pues ahorita, sin mis papás yo no soy nada y yo soy lo que soy ahorita es por ellos...si uno no aprovecha los papás no está en nada porque al fin y al cabo usted puede tener muchos amigos, pero usted habla con ellos y lo mandan a robar, en cambio los papás siempre van a estar uno, o sea eso es bonito" (Ado. 7, Esc. 4, p. 31).

También surgen mitos y creencias de la valoración de la mujer tanto en el ámbito público como privado y su capacidad de construir un proyecto de vida que incluya esferas individual, familiar y de pareja, en las que se concibe la relación con el hombre desde el apoyo y la equidad; abriendo posibilidades para formas de vinculación alterna enmarcadas en el respeto a

las diferentes formas de ser mujer, la validación de sus emociones y la posibilidad de ser felices y diferenciarse de sus madres y el resto de las mujeres del barrio; afirmando:

“Fortalecernos como mujeres...queremos salir adelante y por apoyo de los hombres ellos también entiendan que nosotras podemos surgir, podemos aportar como mujeres igual, que los hombres nos aportan a nosotros... valemus mucho y también merecemos que seamos reconocidas. Porque tanto el trabajo de uno como mujer en la casa es pesado, también uno entiende que el de los hombres también, como fortalecernos y unirnos entre hombre y mujer y saber que podemos salir adelante todos”. (Mamá 2, esc. 1, p. 52).

Así, desde una perspectiva de género, ser mujer adolescente se configura como manifestación en la diversidad de ser mujer y la posibilidad de ganar un lugar en el mundo significándose desde el amor, la valentía, el carisma y la credibilidad en sí mismas.

Estos sistemas de significado, dan apertura a otras formas de vinculación en las que las adolescentes pueden verbalizar a sus familias sus necesidades de amor, cuidado y protección y asuman una postura de autoras de sus vidas, al respecto dicen “yo me sentí incómoda, entonces yo le dije (a la madre) pues que ella me hizo sentir incómoda y yo le dije también pues que me sentí incómoda porque estuvieron unas mamás, y ella me dijo discúlpeme porque yo solo pienso en su hermana y en la bebé y ya” (Ado 1, Esc 2, p. 12).

Esta postura guía el encuentro en el que se validan la experiencia individual y se reconocen desde los diferentes roles de madre, hija, hermana, amiga, empleada y se le quita a la adolescentes la responsabilidad del conflicto en la familia; manifestando “si pues porque uno cuando se siente solo, como que no se siente capaz para salir adelante, siempre como que uno necesita alguien que lo esté orientando como ayudando para poder sentir que uno sí puede salir adelante... como de mi familia” (Ado.2, Esc. 1, p. 23).

La apertura al cambio desde los sistemas de significado y las formas de organización permean al sistema desde un orden creativo, con una mirada esperanzadora y de co construcción adolescentes – familias y visualizando futuros posibles con base en relaciones de solidaridad y ayuda mutua donde la vinculación moviliza el cambio y la creatividad y el conflicto/ crisis es una oportunidad para buscar alternativas, expresando “es como una cadena de ayuda,(pausa) como nos alimenta de unos a otros, o sea nosotros podemos enseñar a los padres desde lo que aprendimos, pero también ellos a nosotros con la ayuda de IELCO, esto también es fuerza, apoyo y vida” (Ado.1, Esc. 1, p. 35).

En la medida que avanza el proceso investigativo/interventivo, en cada escenario se identifican aspectos emergentes frente a los sistemas de significado, las formas de organización de la interacción y lo sintético creativo que ampliaron la comprensión del fenómeno tanto como problema como desde el cambio.

Particularmente, en lo referente a la *configuración del problema desde los sistemas de significado*, en el escenario 2 dan cuenta de creencias en las cuales el cuestionamiento de las reglas, las normas y las relaciones son puntadas por los padres como rebeldía y futuro fracaso, por lo cual es castigada y limita la capacidad crítica y argumentativa de las adolescentes.

De la mano con lo expresado en el escenario 3 en el cual las adolescentes expresan su comprensión del vínculo con la familia como algo impuesto que no puede ser cuestionado, siendo los intentos de autonomía y diferenciación considerados como traición a la lealtad con la familia, lo cual es mantenido también por los estereotipos sociales de obediencia e incondicionalidad para ser “buen hijo”. Expresando: “o seeea, ellos están con uno en las buenas y en las malas, y para mal o para bien, así no le guste a ella la mamá siempre va estar ahí con uno, le guste o no” (Ado 13, Esc. 3, p.2).

En el escenario 4 surgen epistemes desde los derechos y deberes en el marco de los cuales las imposiciones son incuestionables ya que tiene un componente legal aceptado por las familias y la iglesia y en ese sentido la vigilancia y el control hacia las adolescentes se comprende como una manera de asegurar su cumplimiento; mientras por parte de las adolescentes, la creencia es que están quitándoles libertad y se posicionan de manera defensiva y los padres responden con mayor cohibición. Una madre asegura:

“Con relación a deberes y derechos, eso depende de la persona que esté ahí porque uno tiene que darle tanto deberes como...ellos tienen deberes y derechos y uno tiene que darles su

respectivo espacio, cumplen con sus cosas en la casa en el colegio en el estudio en el rol de hija de hermana y también tengan sus amigos, la sociedad afuera saberla manejar”. (Mama 4, Esc 4, p. 14).

Con relación a los *sistemas de significado posibilitadores del cambio*, en el escenario 2 resignifican las relaciones entre el hombre y la mujer y reconocen al padre desde un rol afectivo, cuidador y protector que pueden acompañar en el proceso de cambio y evolución. En el escenario 2 y 3 se realizan comprensiones de la libertad como proceso vincular, en doble sentido, uno que al ser autónomas tiene la capacidad de movilizar a otros y dos en la relación con el otro se fortalecen y reconocen, emergiendo como reflexión “déjame crecer pero acompáñame”, manifestando con respeto a que necesitan para alcanzar sus sueños "ser uno mismo...le dicen a uno es que usted tiene que ser como ella para llegar a tal lado, entonces como que no porque si yo soy lo que soy entonces no y si yo soy como soy y no quiero cambiar por nadie" (Ado 5, Esc. 2, p. 29).

Respecto a las *formas de organización que configuran el problema*, en el escenario 5 se comprenden relaciones intrafamiliares en las que las adolescentes perciben poco equilibrio en la nutrición emocional entre los hijos, ya que dan mayor amor a los pequeños y se cree que la adolescente no requiere del afecto; situación que es acompañada por bajos recursos económicos, por lo que las adolescentes deben iniciar un rol de proveedoras para la supervivencia de la familia y la satisfacción de necesidades básicas, demandándoles rápidamente su paso a la

adultez; dinámicas que no fortalecen los recursos del sistema ni nuevas estructuras auto organizativas.

Con testimonios como “no, o yo no sé pues sí, nos lleva al colegio y todo lo que ellas piden se los dan y eso es así ella va y le pide plata y el niño chiquito y no es preferencia y ustedes le pregunta a mamá o a cualquiera y todo lo que piden se lo dan tengan o no tengan plata... como es el papá de ella le da más... no, no, no digo por nosotros o sea ellos son seis, pero solamente a la primera niña y al primer niño les dan todo” (Ado 5, Esc. 5, p. 6).

En el mismo escenario 5, se vislumbran cómo las dinámicas vinculares varían de acuerdo con la tipología familiar, en el sentido que en las familias reconstituidas el ingreso del padrastro y el nacimiento de nuevos hermanos se percibe como intrusión, pérdida de la esperanza de regreso del padre y rompimiento del vínculo y abandono de la madre; generándoles cohibición, tristeza y rabia. Las jóvenes dicen frente al padrastro “es un fastidio... como no es nada mío, pues no nos estima ni un poquito... (Con respecto al padre biológico) pues él con su familia y nosotros acá, porque qué más” (Ado. 5, esc. 5, p. 5).

En el caso de las familias monoparentales, el conflicto no resuelto entre los padres separados, llevan a triangular a la hija y a aislarla de la relación con el padre, comprendiéndolo como una nueva pérdida, al explicar “él llegó y muchas cosas se cambiaron, no estaba él y mi mamá nos dejaba estar con mi papá, no había problema nos dejaba salir y no es por lo económico sino por

lo sentimental, llegó él y mi mamá comenzó a regañarnos más a tratarnos mal a no dejarnos ir con mi papá”. (Ado. 5, Esc. 5, p. 7).

Ante la poca vinculación, las adolescentes buscan otras fuentes fuera de la familia, exponiéndose a circunstancias de vulnerabilidad como la drogadicción, las pandillas, la prostitución; que se convierten en bifurcaciones ante las que el sistema debe buscar fuentes de orden para generar novedades adaptativas y no perder su autonomía. Hallando testimonios como “no solo es el esfuerzo de la mamá, sino uno necesita de otra persona de alguien que lo apoye a uno (Ado 1, Esc. 2, p. 30), “podría ser la pareja o la familia o los amigos” (Ado 13, Esc. 2, p. 30) “una amiga...ella me entendió a mí y sabe porque me lo hago, en cambio mi mamá ni siquiera me dio la oportunidad de explicarle porque yo lo hacía” (Ado 5, Esc. 2, p. 30).

Las formas de organización con respecto al cambio, en el escenario 3 tienen que ver con reconocer las diversas formas de comportarse, pensar y emocionar; que abre espacios de conversación y consenso de reglas de acuerdo con el ciclo vital de las adolescentes y las vivencias particulares de cada una y de sus familias, de la mano con creencias en las que se asocia el ser felices con la posibilidad de ser y expresarse con respeto a la diferencia, al respeto comentan "ser felices... sí, porque ya todas están amargadas...no tener miedo a expresarnos" (Ado 5, Esc.3, p. 10), "el respeto" (Ado 16, Esc.3, p. 10).

De la mano con el reconocimiento de las emociones propias y de los demás como puente para afianzar los vínculos de respeto, cuidado y protección, reconociendo así la integración de la experiencia humana, en la que la subjetividad se conecta con la posibilidad de emerger desde la autonomía y la diferenciación, con "ser quienes son".

Finalmente, y desde un orden creativo, reconfigurar significados y dinámicas vinculares, amplía posibilidades de auto organización y la manifestación de la diversidad en la particularidad de cada adolescente en sus interacciones, destacándose en el escenario 2 la re significación de ser hombre y ser mujer desde múltiples posibilidades de vivir, permitiéndole emerger como seres políticos que rompan el silencio y se posicionen en un lugar en el mundo desde su esencia, su sí mismo y su propia voz.

Complementado con las comprensiones en el escenario 3 en el que, al reconocer la diversidad, integran la incertidumbre y el indeterminismo del contexto, posicionándose como autónomas y actoras en la construcción de los futuros posibles; que en el escenario 4 se amplifica al puntuar la conexión consigo mismas y con la naturaleza en la cotidianidad, refiriendo una mirada ecológica del cambio y de la transformación de su propia realidad en el escenario 5. También se re-significa la libertad en interdependencia al encontrarse consigo mismas y con la naturaleza, con el encuentro de diversidades desde el "saber hacer, estar pensar, vivir" como sujetos autónomos.

De tal manera que el centro es la vida misma no solo como mujeres sino en su relación con los demás seres vivos, así expresan "pues hicimos el paisaje" (Ado. 7, Esc. 4, p. 67), "pues es la expresión de uno ser libre... "(Mamá 5, Esc. 4, p. 67). Desde las madres emerge su deseo por que las hijas rompan con la dependencia que ellas han experimentado y que en perspectiva de género abre a las adolescentes visiones y relaciones para continuar evolucionando biológica, psicológica y socio culturalmente.

Dando cuenta entonces de la subjetividad como un fenómeno complejo y dinámico que emerge en la creación individual e interaccional de manera particular, que acompañado de procesos de autonomía y diferenciación en el vínculo amplía los grados de libertad como mujeres.

Adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo entre las adolescentes, familias, IELCO y contexto en el que habitan.

La adolescencia comprendida como un momento vital en el que experimentan procesos de cambio en las diferentes dimensiones de la vida individual: biológicos, fisiológicos, psicológicos y de identidad e interaccionales: en sus dinámicas vinculares con las familias y con IELCO en la permanente búsqueda de interrelacionarse para la construcción de procesos de subjetividad, a partir de la autonomía y diferenciación en relación con sus redes, de acuerdo con el contexto histórico y socio cultural en el que viven.

Desde el contexto histórico y socio cultural se define y asigna tiempos y espacios en los procesos de co evolución en los que se conjugan el tiempo individual de cada adolescente, el tiempo relacional y el tiempo social e histórico en el que se configuran sentidos y significados en su vida. La adolescencia genera cambios de segundo orden como es en el ciclo vital familiar con respecto a las posturas de poder, la organización, la autoorganización y las formas de su interacción, que permiten procesos de adaptación y de co evolución en su eco sistema.

Los resultados que dan cuenta de la adolescencia, la ecología y la multitemporalidad en el vínculo configurado como *problema, se relacionan con sistemas de significado*, en los que IELCO como episteme se relaciona en un papel de iglesia como “salvador y reconciliador”, no permitiendo a las adolescentes ser gestoras de sus propias posibilidades, sino limitando la construcción de subjetividades, ya que las adolescentes desde su forma de relacionarse toman una postura de obediencia y pasividad. (IELCO 1, ESC1. P.27) “que podamos trabajar de tal manera que podamos trascender hacia la vida de las chicas que podamos generar un cambio significativo.”

Desde posturas de expertos IELCO y familias perciben a las adolescentes con explicaciones lineales, siendo el contexto o las situaciones de vida algo que ya está determinado por causa y efecto en los que en la solución de problemas son los adultos los que tienen la razón por las experiencias que han vivido en sus historias, individuales, familiares y con las comunidades.

(MAMA 3, ESC1, P.51) “y las manos entrelazadas fue lo que esperamos nosotros del proyecto, de entre todos, un convenio entre niños, iglesia y nosotros que la unión hace la fuerza, la unión fortalece, estar todos en cadena, podemos todos tener mejor resultados con respecto a ellos”.

Desde las creencias IELCO puntúan a las familias como las culpables de las dificultades por su falta de compromiso en el acompañamiento a las hijas, quienes por miedo a no saber manejar el ciclo vital de sus hijas entregan la responsabilidad de su educación al colegio, IELCO y fundaciones, para que estos remplacen a las familias que en sus creencias se sienten incapaces de contribuir potencialmente a sus hijas.

Las adolescentes dejan ver desde sus narraciones creencias en las que sus familias no son fuente de seguridad, como un contexto en el que son más vulnerables. De tal forma que la libertad la relacionan con la soledad que para algunas de ellas contribuye a que puedan hacer lo que desean desde la ausencia de límites, paradójicamente piden estar solas, pero al mismo tiempo quieren la atención de sus madres; pues en la medida que van creciendo se pierde el afecto y experimentan el crecer y perder el afecto, “si crezco no me cuidan”, (ADO 16, ESC 3, 3)” pues en el colegio, es que no me acuerdo si esta, la semana pasada, ¿antepasada?... ¡eh!, ¡eh! se ahorcó un muchacho del colegio y fue por los problemas de la casa (se escucha una persona decir ummmm) y pues yo digo, que no es por ¡eh!... la misma familia hace que uno lleve... a tomar decisiones”.

Otra de las creencias es la idealización de la familia como perfecta desde un centro de unión, cuando hay crisis o conflictos se les dificulta entender lo que sucede y es tomado como una derrota en la que se despiertan sentimientos de frustración y sufrimiento.

Por otra parte, las formas de organización desde esta categoría, se dan cuando las adolescentes se relacionan pasivamente ya que las directrices de los adultos que las rodean son jerárquicas en el que el pastor es autoridad, papá, mamá y profesores tienen la última palabra frente a lo que deben o no aprender especialmente desde lo que se debe y lo que no se debe hacer. Lo que puede llegar a limitar es la desvalorización, porque los adultos creen que ellas no son capaces de reflexionar o posibilitar cambios en sus vidas. (MAMA 4, ESC4, p.4) "usted vigila las chinas y yo también las vigilo y la idea no es para que ellas estén mal ni mucho menos, al contrario, para saber que ellas están bien"

La manera de relacionarse con las familias es cuando crean la necesidad de ayuda a la familia en relación con su bienestar económico cubriendo sus carencias para que su sistema salga de la pobreza y sus padres les afirman que les han dado todo por este motivo sus hijos deben devolverles siendo agradecidos. (Ado. 1, ESC1, p.46) "pues significa esto... o sea lo que nosotras escribimos ahí fue que con el avión nosotras podemos llegar... o sea proyectándonos a un futuro para poder ayudar a nuestras familias".

Las adolescentes han aprendido que, para solucionar los conflictos, deben relacionarse con sus padres de manera distante, encerrándose y percibiéndose como incomprendidas, configurando una vinculación lejana y de poca importancia para la familia, al respecto afirman. (ADO 16, ESC1, p.3) “cuando yo peleo con mi mamá, no me gusta en sí hablar "abajo en mi casa, en el primer piso es un local y pues allá dejan un carro y no echan seguro ni nada, entonces yo me entro hay en el carro, aunque no es mío, ja pero, ahí me pongo a reflexionar las cosas”.

En estas interacciones entre las adolescentes y sus familias, el ciclo vital de la adolescencia se experimenta como un periodo corto, ya que, al entrar a esta etapa, la familia re distribuye roles entregando un alto grado de responsabilidad con sus familias, el cuidado de sus hermanos y quehaceres en su hogar; situación ante la cual toman como alternativa la conformación de pareja para salir de su casa.

Las relaciones de los adolescentes se ven afectadas (ADO 5, ESC 3, p.7) “todo a lo gritos a los madrazos, no” por dinámicas de conflictos; caos, frustración ya que no cumplen con expectativas propias de IELCO, la escuela, sociedad, en el que no se les permite expresar sentimientos ya que se puntuaría en los extremos de rebeldía, lo que se convierte en violencia y huida, en el que se termina por replicar en otros escenarios desde la misma investigación.

Los adolescentes en su afán de ampliar los grados de libertad en los vínculos, buscan nuevos lazos y exploran diferentes lugares, lo cual genera conflictos con sus padres por los sistemas

rígidos en el que se imponen normas y límites. Ante lo que manifiestan "pues, uno a veces necesita confianza en otras personas, entonces ¿cómo una ayuda?, ¿cómo un apoyo?, que no sean, o sea como, ¡sí! cómo una ayuda" (ADO 16, ESC 3, p.7).

Desde lo sintético (creativo), la mayor dificultad es la mirada determinista de IELCO, familias y la sociedad en general es que la adolescencia se defina como problema y la importancia de construir otras miradas que sean generativas y menos de vulnerabilidad, descentrándolas como una etapa de caos y crisis, desarrollando en la sociedad en general miedos y pánico solo para corregir en vez de permitir conversar. (IELCO3, ESC 6, p.13) “no sé, si ir visitar las familias es una estrategia que nos toca a nosotros mirar, porque yo si siento que a veces las niñas están muy solas, entonces unas personitas como ustedes necesitan que estén apoyadas por las familias”.

Los resultados en el que el *cambio* emerge desde los sistemas de significado se refleja en las epistemes cuando en un primer escenario se da la necesidad de trabajar en red adolescentes, familias y IELCO, para construir una co-responsabilidad que permite dar cuenta de las de los sistemas amplios para el logro de objetivos en la vida en sus diferentes adyacentes posibles, pero siempre relacionados con la fortaleza del vínculo permitiendo que el adolescente crezca y construya su subjetividad. (IELCO1, ESC1, p. 27) “básicamente que el proyecto es muy interesante porque toca algo muy esencial y son los vínculos afectivos, como esos vínculos eh... entre padres e hijos y también entre la institución y el proyecto, pueden llegar ahhh afectar de manera positiva”.

Las adolescentes crean confianza en la medida que reconocen sus recursos como posibilidades de ser sujetos políticos, de la mano con que las familias y IELCO reconocen sus necesidades y las motiva, generando en las adolescentes confianza y posibilidad de crear futuros posibles desde el apoyo relacional. Expresan “pues podamos llegar muy alto, eh hh podemos confiar en nosotras mismas y así las otras personas digan que uno no podemos llegar alto, uno crea en uno mismo para saber hasta dónde puede llegar” (ADO 1, ESC 1, p.46).

Los cambios en la forma de relacionarse está presente en la necesidad de las adolescentes y de las mismas familias en el deseo de democratizar las relaciones familiares, ya que construyen posibilidades del cambio en sus maneras relacionarse y las favorece las relaciones contenedoras que le permiten desenvolverse con mayor seguridad dentro de la familia y en que al igual las redes más amplias permiten que las vecinas y las amistades, las protejan en su localidad generando en ellas construir relaciones sólidas y generativas. (INV.2, ESC3, p.5) que es lo que les permite continuar ahí viviendo y pensando en su futuro, porque ustedes nos mostraron hace quince días, que pensaban muchas cosas... (ADO 16) “pues la familia... aunque sea fastidiosa”.

Desde lo sintético (creativo) los cambios desde el acto del otro, el salir del sí mismo como es el individuo interno y al reconocerse desde la interacción y el sentirse incluido, meta observando la diversidad les permite el reconocerse y reconocer al otro, construyendo diferentes maneras de ver el mundo y las posibilidades de construir y de de-construir ideas y diálogos que emergen en el ejercicio de los diferentes encuentros, finalmente para co evolucionar de maneras generativas

y posibilitadoras del cambio. (ADO 16, ESC 3, p.3) “A veces uno actúa sin pensar lo que la otra persona siente, yo digo que ADO5 no decidió volver porque diría que todo el mundo se va en contra de ella, y ya todo mundo iba hablar mal de ella y pues en mi caso yo tampoco volvería porque me siento incómoda que todo el mundo hable mal de mí”.

Para las adolescentes la autonomía como forma creativa de tomar decisiones le permite construir formas de relacionarse y posibilitar diferenciarse de sus familias y de sus redes más amplias en sentir que son ellas sujetos capaces de diferenciarse. (INV 2, ESC 3, p.6) ¿Será que esta mariposa? miren que se los quisimos poner como una mujer, ¿por qué?, ¿qué representan las alas? ADO 5: libertad (se oye otra niña decir: libre). INV 2: libertad, qué más representan las alas... ADO 5: solo, ser solo, ser solitario, porque las mariposas viven solas.

Reconstruyendo creencias como la libertad, ya no como el posibilitador de no tener reglas sino desde el apoyo confianza y compañía de sus familias, vincular nuevas estructuras, en el que la diferenciación se potencia en la construcción de subjetividad para la consolidación de futuros posibles. (ADO6, ESC 4, p.42) yo me siento libre cuando estoy...yo hago lo que yo quiera (MAMÁ4, ESC4, p.43) uno piensa que es libre y puede hacer y deshacer, que la libertad es para uno no tener límites, pero sucede que por ejemplo nosotras en este momento estamos sentadas en esta iglesia, entonces estamos libres, por ejemplo usted puede salir a la hora que usted quiera y nadie la está deteniendo.

En el proyecto de vida hay cambios en la medida que hay una mayor diferenciación desde lo individual, familiar y laboral, ya no como un solo fin de ayudar a su familia sino desde la construcción integral permitirá tener una mirada multidimensional y con mayores posibilidades.

En las que las adolescentes como agente de cambio tienen una mirada de cooperación, solidaridad y la retribución hace parte de ser generativo desde la co evolución. (ADO6, ESC 4, p.7) “si porque eso es lo que trato de decir ADO7 se va a ir, no es porque ella se vaya a ir de la casa es que ella tenga que dejar los papás como si fueran unos zapatos viejos no, no, o sea yo veo que los papas de ella son muy valiosos para ella, porque ella se vaya no significa que ya no son los papás”.

En el escenario 4, (ADO 7, ESC4, p.74), narran "pues como estamos diciendo uno crece por uno mismo y eso es lo que uno necesita... pero entonces nosotras dependemos de mi mamá, pero pues cada una de ellas depende de su papá y su mamá, económicamente, emocionalmente y ya, entonces nosotras en este momento dependemos de ellos”.

Por un lado, todavía se ve como problema cuando IELCO desde su sistema de creencias ve que la autonomía está definida en relación con la dependencia económica, en las que las creencias basadas en que debe haber una formación profesional (en el que el saber y el hacer se da como poder adquisitivo) para salir adelante, convirtiéndose en dificultad ya que la que no pueda llegar a ser profesional, puede entrar en frustración y no ve otros caminos para lograr

objetivos, podría realizar un oficio más técnico y sentirse cómoda. Pero por otro lado la independencia económica y emocional, se puede ver como algo más generativo ya que pueden conservar los vínculos afectivos potencializándolos hacia la autonomía.

La nutrición emocional como dificultad se da desde las familias porque se ve controlado desde lo pragmático (límites y normas) y se deja de lado lo afectivo (el cariño, el consentir, la amabilidad, la unión y la afectividad), las adolescentes repiten estos diálogos en la medida que avanzan los escenarios, indirectamente emerge esta frase” déjame crecer, pero acompáñame”. (MAMÁ 1, ESC5, p.21) mucho amor (murmullos) (INV2) entonces doña María le echaría mucho amor, que le echarías (ADO5) paciencia... (ADO16) cariño (INV2) tú que le echarías... (ADO 6) y que te quede bien rico y quedemos nutridos, ustedes dijeron la alimentación es lo que nos permite vivir, lo que nos permite continuar creciendo, con que nutrirías a esa familia, (ADO6) consentimiento... (ADO1) amabilidad (ADO9) unión (INV2) no le soples déjala pensar (risas) (ADO4) afecto.

Los cambios se ven en el escenario 5. Desde los sistemas de significado cuando las adolescentes resignifican que, aunque con sus hermanos pelean también se cuidan, se dan amor, se apoyan y se aconsejan. Por lo tanto, es un apoyo que esta en este momento vital como que va a transcender en el transcurso de la vida. (ADO2, ESC5, p.18) “pues ser hermana es cuidar a los hermanos, quererlos, jugar y pelear con ellos, hacerlos sentir bien y darles consejos y apoyarlos y pues ser hermano es lo mismo”.

Al igual que se resignifica la familia como posibilidad de encuentro y desencuentros y reconocimiento al interior de la familia y fuera de ella. Logrando entender que las familias no se pueden pensar desde lo ideal, sino desde la diversidad. (ADO6, ESC5, p.23) " mire profe la que diga que es una familia perfecta es una farsa".

En el cambio se resignifica las creencias de que los padres más allá del rol instrumental son importantes en el rol de la función del escuchar y del acompañamiento, para con sus hijas especialmente en su etapa como adolescentes-mujeres. (ADO2, ESC 5, p.23) "hay papás que le dan todo lo que quiere, la dejan salir, le dan plata, le dan comida, pero cuando necesita que la escuchen ahí si no están".

En el escenario 6 el cambio en el sistema de significados, el compromiso ya no es solamente individual sino colectivo para trabajar en equipo en unión de las adolescentes, familias con Iglesia este último como motor de cambio. (ADO4, ADO 14, ESC6, p.11) "estudiar" (ADO 4) "seguir viniendo a la iglesia" (ADO14) "seguir adelante y cumplir las metas como lo que uno se propone, el trabajo en equipo y la unión". Desde este mismo escenario las creencias de IELCO posibilitan desde el amor de Cristo como parte de una categoría de la construcción de subjetividad con el componente de la espiritualidad, que potencializa su autoorganización desde la co evolución. (IELCO3, ESC6, p13) "fundamental las familias, definitivamente nos toca trabajar familia" (INV3, ESC 6, p.13)" yo como IELCO el compromiso es tener una mirada

mucho más amplia y esta investigación me permitió ver, en una palabra muy técnica una mirada eco sistémica y es un compromiso mío”.

En cuanto a las formas de organización en el escenario 5. Se puede dar cuenta del cambio desde la búsqueda de las alternativas económicas, ya que en el proyecto de la IELCO se capacitan como emprendedoras, para obtener mayores recursos económicos y capacitación para sus futuros posibles. Al igual que las dinámicas relacionales se dan desde contextos inmediatos a contextos más amplios desde lo laboral y profesional.

El respeto en las relaciones familiares, con los padres y los hermanos que permitan afianzar las fuentes contenedoras no desde el déficit como es la victimización sino desde la posibilidad de negociación, reconciliación y reconocer la diferencia en la diversidad de los miembros del sistema. (MAMA 1, ESC5, p.18 “me da pena porque es la mayor y a mí me da pena por el respeto”.

En el escenario 5 también permitió que se dinamizara en la comprensión de reconocer las diferentes formas de vinculación desde los roles en casa de ser hija, hermana, mamá y amiga. Desde la importancia de la diversidad en el sistema y en la construcción de tareas y posibilidades de relacionarse. (ADO3, ESC5, p.23) “Fraternidad” (INV2, ESC 5, p23) “tu familia la comprendes con fraternidad, que más, unión, fraternidad, fuerza” (ADO5, ESC 5, p.23) “paciencia”.

(MAMÁ 4, ESC 6, p.5) “si por medio de las fotos y pues volver a ver las fotos lo lleva a recordar ese tiempo si el porqué de esa foto, cual fue la situación para tomarla y eso hace que uno recuerde cosas bonitas y cosas tristes y como vivir ese momento” en este escenario, como aportes de la inv/int una de las familias manifiesta la importancia del trabajo con el dispositivo de las fotografías ya que la familia tiene como recuerdos momentos que permiten traer a la memoria de recuerdos de soluciones intentadas.

Los actores como voceros de experiencia construyen ideas desde el respeto por la diferencia y las acciones conjuntas que permiten llegar a construir el pacto desde la corresponsabilidad, desde IELCO “tener una mirada mucho más amplia que la investigación me permitió ver desde una mirada eco sistémica”, “Trabajar con las familias, escucharlas más, (sus necesidades, motivaciones), verlas como actoras políticas, adolescentes integrantes de la familia”. Mamás “Replicar sus experiencias y aprendizajes como madres e hijas, voceras para integrar nuevas participantes”. Adolescentes “Estudiar, trabajo en equipo y asistir a la iglesia”.

Desde lo sintético (creativo) se puede dar cuenta desde lo no común, el resignificar la crisis con los padres, hermanos y entre compañeras, como una oportunidad de co evolucionar y posibilitar autoorganizarse en sus procesos de subjetividad. Se reconoce la multitemporalidad en el interior de las familias desde la diferenciación del rol del hermano mayor y menor y el tiempo del contexto marcado por la cultura, la historia y lo social. Las capacidades de soñar de las

adolescentes no están determinadas por una historia de carencias, sino que se permiten ver la diversidad de posibilidades para construir sus proyectos de vida, permitiéndose vivir desde la incertidumbre. (ADO. 1, ESC 1, p 46) “pues significa esto... o sea lo que nosotras escribimos ahí fue que con el avión nosotras podemos llegar... o sea proyectándonos a un futuro para poder ayudar a nuestras familias”.

Las adolescentes desde la generatividad se permiten reflexionar y volver sobre sí mismas, permitiéndose crear conciencia de la importancia de escuchar a los demás y co construir alternativas de cambio en sus vidas. (ADO 16, ESC1. p.3) “A veces uno actúa sin pensar lo que la otra persona siente”. Sentirse frágil en sus diferentes relaciones y frente a los diferentes contextos las hace altamente adaptativas en el que las familias terminan siendo sistemas autoorganizados.

Co creando en red (adolescentes, IELCO, familias e investigadoras /interventoras) de manera colaborativa y generativa, el amor, el encuentro físico (abrazos) y la espiritualidad, como procesos psicológicos que potencias los futuros posibles. (IELCO 3, ESC 6, p13) “pero que las familias también necesitan abrazar más, que es parte de ser acompañadas, las niñas necesitan ser acompañadas también es sentir amor, que nos enseña eso pues el mismo Cristo y en esa parte espiritual creo que vamos a fortalecerlas más que es una mirada eco sistémica desde nuestra ideología y nuestras creencias”.

De esta manera se amplía la mirada de la adolescencia más allá de un momento vital de cambios bio-psico-sociales, hacia una mirada en la que la crisis potencia su capacidad creativa no sólo individual, sino también de transformación en sus Familias y escenarios de vida.

Generatividad como puente co-evolutivo para la construcción de futuros posibles

Desde la generatividad se comprenden los sistemas dinámicos y autónomos con la posibilidad de gestionar sus propios recursos y co construir diferentes alternativas de vida, de tal manera que la crisis es una posibilidad de cambio y de fortalecimiento de capacidades y recursos para promover su co evolución, permitiendo novedades adaptativas y la emergencia de múltiples posibilidades de vida en las relaciones consigo mismas y con el mundo que las rodea. Así, la generatividad en las adolescentes es la capacidad que tienen para potenciar sus recursos en los diferentes momentos críticos, resignificando ser mujer en la diversidad y actuando desde las relaciones en red para la co evolución.

A partir de los escenarios conversacionales, se comprende que la generatividad se *configura como problema* con epistemes de las adolescentes y sus madres e integrantes de IELCO, que ubican a los profesionales como expertos que enseñan a ser mamá, ser adolescente y ser mujer, siendo la propia experiencia de vida poco valorada. Estas epistemes orientan el diseño del proyecto “proyectándome a un futuro” hacia procesos psico educativos para “enseñar” más que para co-construir; lo cual posiciona a las adolescentes como pasivas más que desde su capacidad auto organizativa y creadora.

(MAMA1, Esc 1, P. 15), el color lo escogimos pues por el amor, el amor que le vamos a colocar al proyecto con la seguridad y la certeza de conocer y de aprender para visualizar un mejor futuro de nuestras hijas, mejor orientación, paciencia para formar sus vidas, aprender con interés y amor para llegar, hacer distintas y tener una mejor vida o futuro, (pausa) mejores seres humanos, superarse aprender a creer en ellas mismas (pausa) eso es lo que esperamos de nuestras hijas.

Se encuentran mitos y creencias del sistema escolar y familiar, traídas por las voces de las adolescentes, en las que el respeto debe ser recíproco entre los hombres y las mujeres, pero a la vez paradójicamente, cuando las adolescentes tratan de hacerse respetar, es puntuado como irrespeto a la autoridad; por lo tanto se cree que el respeto es negociable y puede cederse para evitar el conflicto, dificultándose la configuración de otras formas de relacionarse en el que como mujeres sean respetadas y valoradas.(ADO 6, Esc. 2, P.24) “por ejemplo ahí en el colegio, como hay una zona verde empezamos a jugar, ayer sin querer le cogí la cola a un niño y cada vez que mira me tocaba la cola, y yo le decía niño, déjeme en paz, y no me dejaba y me dio rabia y yo cogí un zapato y le di, y la profesora me dijo, usted es una mujer, y yo le dije no profe es que yo le toqué la cola sin querer no lo tiene que hacer porque sí. Entonces la profe dijo hay pues déjese y ya y yo le dije yo no me voy a dejar manosear porque sí”.

Como parte de las creencias de las adolescentes, se perciben como invulnerables, asumiendo riesgos sin poner límites con relaciones que les pueden generar dificultad como el alcohol, las pandillas, la droga y la prostitución, lo cual pone al sistema en permanente riesgo y con poca posibilidad de construir nuevas estructuras desde sus recursos, siendo narrados en las familias y sistemas amplios desde las carencias más que desde el potencial.

Las adolescentes, han significado a la familia como un contexto no seguro en el cual son vulnerables a no ser valoradas ni reconocidas, mientras el contexto del barrio en comprensión como seguro, en términos de posibilidad de vincularse al ser aceptada, valorada, protegida como es en el caso de las pandillas.

(ADO 5, Esc. 2, P. 15) “mi mamá es una de las que me dice, si está muy cansada váyase para donde su papá, entonces uno se siente mal yo la dejo hablando sola, cuando ellas le dicen eso a uno es porque ellas no quieren que uno se consiga amistades que no son buenas pero que a uno le prohíban algunas amistades es por el bien de uno, porque digamos sin son ñeros y fumen, “pero empieza es que usted ya quiere ser una vagabunda y a toda con sus amigos, con esos ñeros , entonces uno como que no quiero eso pero tan poco quiero....”

Desde las creencias de IELCO y las familias, el cambio está asociado a la superación de la pobreza teniendo como medios el estudio, la disciplina y dejarse orientar, ya que así aprenden y aseguran un futuro de vida digna, acompañado de creencias de que las hijas deber ser mejores

que sus madres para evitar el sufrimiento y la carencia, puntuando sus experiencias de vida como un fracaso.

El cambio, de manera contradictoria, en sus creencias, la historia está determinándolas desde las dificultades y carencias como limitadoras, más que como potenciadoras del cambio, dificultándose el concebir adyacentes posibles desde la generatividad.

(MAMA4, Esc. 4 P.35)"yo les digo a mis hijas y si yo pudiera enseñarles todo lo que dicen los profesores yo no las mandaría al colegio porque yo se los podría enseñar, pero como yo no puedo por eso uno las envía a un lugar para que escuchen para que aprendan y por el hecho de que estén aquí en Colombia ustedes pueden llegar a muchos países, conocer gente, otros lugares y pueden aprender muchísimas cosas que en la casa uno no les puede enseñar, que sean juiciosas que escuchen a sus papas que los respeten y que miren a un futuro que yo quiere ser".

En conexión con los sistemas de significado, se encuentran *formas de organización en relación con el problema* como son las relaciones simétricas entre madres e hijas, que en la lucha por ejercer la autoridad por parte de la madre y diferenciarse por parte de la hija se desconocen desde sus necesidades, intereses y recursos particulares de sus ciclos vitales, relacionándose en la dicotomía amor y desvalorización con poca generatividad. Se menciona:

(Inv 2, Esc. 2, P.14) "y como comprenden ustedes eso de que no hay que darles mucha libertad, ¿qué creen ustedes que quieren decir las mamás con eso? (ADO 6) de que no hay que

darle mucha confianza... (ADO 5) de que debe quedarse encerrado...desde el primer día que me dijo eso, yo me quedé encerrada haya en la pieza y empecé a ser así como soy”.

A partir de la creencia de familia como un lugar poco seguro, la presencia de la madre en los encuentros son puntuados como una intrusión en su territorio, generando incomodidad por parte de las adolescentes, (ADO 5, Esc. 2, P. 14) “mi mamá me dijo lo mismo que tenía que cuidarme yo y a mí no me gustó y me dio mucha rabia, y ahora que yo soy como soy ahora a ella no le gusta cuando yo me fui de mi casa ahí sí ella lloraba y cuando me encontró me dijo que ella iba a cambiar y llegué a la casa y fue peor y no me gusta vivir con ella”.

En el desarrollo del trabajo por parte de IELCO, se realiza una intervención individual y grupal sólo con las adolescentes, con una pauta interrelacional con las familias en la que IELCO las culpabiliza por el abandono y las familias entregan su responsabilidad a la institución, la cual mantiene la pauta al asumir el rol de protección y cuidado. (MAMÁ4, Esc. 6, p.11) “pues no sé el acompañamiento y asistir a los talleres y todas las mamitas que yo sé que tienen niñas acá pues que las envíen este es un espacio chévere para ellas en donde les enseñan cosas que nosotras no les enseñamos y a conocer de ellas mismas y aclarar dudas y ser como vocera e invitar a la gente a que vengan acá”. (IELCO3, Esc. 6, P. 13) fundamental las familias, definitivamente nos toca trabajar familia, porque yo si siento que a veces las niñas están muy solas”.

En la relación IELCO – adolescentes existe la figura de becas – ayudas económicas - para estudios, como un apoyo a la familia por sus necesidades particulares y como un premio al cumplir con las expectativas de buen desempeño escolar y asistencia a los talleres; configurándose con las adolescentes mayores (15 – 16 años) y sus familias vínculos forzados más por el agradecimiento y compromiso con la iglesia que por su libertad de permanecer en ella, siendo interesante visualizar a estas adolescentes desde otros roles en el grupo como líderes y actoras sociales. AL respecto afirman:

(ADO7, Esc. 6, P.4) “lo mismo para mí los talleres, desde pequeña he asistido entonces pues los talleres han sido como de mucho apoyo (ADO7) la ayuda de la beca es lo primordial, porque sin la ayuda de la beca no estaría estudiando, pues el apoyo y la exigencia porque no solo es dar la plata, sino que están muy pendientes”.

Así mismo, IELCO guiada por epistemes judeo cristianas asume posturas de perseverancia y permanencia en rol paternalista y de salvadores asignado por la sociedad y el cristianismo. (IELCO, Esc. 6, P. 13) “las niñas necesitan ser acompañadas también es sentir amor, que nos enseña eso pues el mismo Cristo y en esa parte espiritual creo que vamos a fortalecerlas más que es una mirada eco sistémica desde nuestra ideología y nuestras creencias”.

Los mencionados sistemas de significado y formas de organización, llevan a que en el orden sintético – creativo no se reconozcan los recursos para el cambio, posicionándose las adolescentes de manera insegura y con poca credibilidad. Puntuando la crisis y rebeldía como un

problema más que como una posibilidad de cambio, sin permitir ampliar formas de relacionarse en la diferenciación y la autonomía. (ADO 3, Esc. 2, P.14) “Ella dice que si es tanta la joda mía, pues que me vaya y yo le digo pues que bien porque me voy para un internado para no verle la cara a ella.”.

En el tránsito de la vulnerabilidad a la generatividad emerge la categoría del respeto por la diferencia como mujeres adolescentes desde sus necesidades, intereses, motivaciones y capacidades que les permite vincularse de manera generativa entre ellas como grupo, con las familias, pareja, escuela y el barrio en eco dependencia. (ADO 3, Esc. 3, P.12) “¡Totalmente diferentes!, a pesar de que seamos amigas, ADO 14, entonces podemos ser amigas, pero pensamos diferente, sentimos diferente y aprendemos a vivir la vida diferente por tanto es tener los... los sueños, las posibilidades”.

Con respecto *al cambio*, que permitió pasar la vulnerabilidad a la generatividad, emergieron epistemes institucionales en las que el cambio se da a partir de la autonomía, credibilidad en ser mujeres y mejores seres humanos desde la espiritualidad, otorgándole un papel activo en la iglesia y el proyecto desde su capacidad autogestora y creativa; a la vez que resignifican a las familias no como culpables, sino como co responsables y agentes de cambio. De la mano con creencias de las adolescentes, en las que el contexto no es considerado vulnerable ni determinante en sus proyectos de vida, por el contrario, se reconocen en la relación con el otro.

(IELCO3, Esc. 6, P.12) "Igual continuar haciendo presencia y escucha eso nos ayuda a nosotros muchísimo a partir de estar atentos frente a todo lo que ustedes nos están diciendo, de que es lo que necesitan, de que es lo que les gustaría y es importante porque, ustedes nos dicen es que nos gustaría".

En las *formas de organización posibilitadoras de cambio*, desde IELCO, empiezan a incluir a las familias, buscando nuevos proyectos desde una perspectiva de red IELCO- familias-adolescentes. (IELCO, Esc. 6, P.13) "el compromiso es tener una mirada mucho más amplia una palabra muy técnica una mirada eco sistémica y permitir que las familias tengan mejores vínculos y también el trabajo emocional que es algo que hay que trabajar muchísimo con las familias".

De manera particular, en cada escenario conversacional surgieron sistemas de significados posibilitadores del cambio de la vulnerabilidad a la generatividad, en el escenario 3 en el que se conecta la diferenciación con la valoración de la experiencia, los aprendizajes individuales y la equivocación como recursos para continuar creciendo. Acompañado de comprensiones en las que las adolescentes y los adultos padres, madres y hermanos son valorados y respetados desde diferentes roles, las soluciones intentadas, los logros y emociones en su experiencia de vida; de tal manera que la familia pasa de ser significada como espacio inseguro, a un espacio que brinda seguridad, acompañamiento y posibilidad de continuar creciendo en el vínculo.

(INV 2, P.10). “¿que nos pueden ayudar son nuestros compañeros? ADO 3: pues que cuando uno se equivoque, pues que asuma, porque uno se equivocó”.

En el escenario 4 se destaca la formación en valores que permitan que la adolescente se diferencie sin necesidad de romper el vínculo con su familia, desde la conciencia de apoyo y reconocimiento del otro; resignificando la adolescencia como momento de dificultad a momento en que se integran las esferas cognitiva, emocional y acción que abre la oportunidad para tomar decisiones y ampliar redes, tomando el papel central la familia como centro de vinculación desde la seguridad. (INV1, P.12) “vivir en Caracolí hace que de pronto pues se muevan muy distinto las familias, ¿ustedes que dicen? (MAMÁ4) yo creo que eso es de la familia, los valores que tenga la familia”.

En el escenario 6 se visualizan desde la diferenciación de las mujeres de su barrio partir del reconocimiento de sus valores de comprensión, respeto, juicio y cariño, desde una mirada generativa sintiéndose valiosas para IELCO y sus familias. Por parte de IELCO, se significa a las adolescentes desde su individualidad y desde sus relaciones como sujetos activos. (INV3, P. 2) “¿qué es ser mujer adolescente en Caracolí que significaba? ADO3 colocaba ser juiciosa, comprensiva, respetuosa, la otra colocaba respetuosa, sincera, ADO12 colocaba, respetuosa, cariñosa, amable”.

Las particularidades en cada escenario con respecto a las formas de organización que permiten el cambio, hacen referencia en el escenario 2 a la construcción conjunta desde el trabajo en red, los recursos particulares y el auto reconocimiento en la relación con el otro; complementado con el escenario 3 en el que se valida los aprendizajes en la cotidianidad, en la interacción y en diferentes contextos; generando apertura a la creación colaborativa.

(Inv 2, Esc.2, P.31) “nosotros decimos pensemos en posibilidades, con lo que cuenta de ustedes, cada una de ustedes (Ado 13) pues yo cuento con las ganas y con el esfuerzo, o sea con lo que yo me propongo y con lo que sí lo voy a cumplir”; (INV 2, Esc. 3, P, 10)” ¿qué otro, otro aprendizaje nos pueden dar otras compañeras?, ADO 13: ustedes les pueden decir, que no, que errores podemos cometer o pues, de que podemos aprender”.

En el escenario 4 las adolescentes asumen posturas políticas, expresando sus opiniones, reflexiones y propuestas de acción centradas en generar espacios de encuentro y diálogo con los padres, siendo libres en el vínculo. (ADO 7, P. 18) “digamos que ya cambia, uno tiene su novio, pues si...no sé, pues en la adolescencia uno ya tiene más independencia, tiene como más la posibilidad de hablar con los papas, porque uno cuando chiquito es todo cerrado y pues las cosas que no le decía a mi mamá ya se las puedo decir, como con más confianza”.

En el escenario 6, a partir de los intentos de cercanía entre las adolescentes y sus familias, se otorga un papel importante a los padres más que desde la prohibición y el control, desde la

compañía y orientación resaltando presencia en el vínculo y la “buena convivencia”. En este mismo sentido, surge la co responsabilidad y la red para el cumplimiento de los objetivos, desde prácticas consensuadas y den la posibilidad de reflexionar desde las experiencias exitosas, valorando diferentes formas de vinculación y futuros posibles alternos, para que ante nuevas crisis tengan conciencia de su actuación creativa.

(INV2, Esc. 6, P.10). “¿Qué nos uniría como grupo en este momento pensando en el futuro de las niñas (MAMÁ 4) de pronto el bienestar de ellas, el futuro de ellas (INV2) a ustedes que las une, ustedes tienen algo en común (ADO3) la creatividad (INV2) y esa creatividad para que les sirvió que fue lo que representaron acá (ADO15) lo que queríamos ser en el futuro (INV2) sueños y que piensan en un futuro (IELCO 3) desde IELCO continuar acompañando, haciendo presencia en esta población”?

Las emergencias en los sistemas de significados y las formas de organización de la interacción, son transversalizadas por el orden sintético creativo que en el escenario 2 tuvo que ver la ampliación de visión de futuros posibles, el paso de la vulnerabilidad a la generatividad en la creación conjunta y colaborativa. En el escenario 3 se integra la diversidad en el ser mujer en los ciclos vitales individuales y familiares, destacando múltiples capacidades para auto organizarse; tomando fuerza en el escenario 4 la capacidad de las adolescentes de diferenciarse en contextos particulares como sistemas autónomos con cierres y aperturas operacionales en sus relaciones con las familias y los sistemas amplios.

En el escenario 6 desde la perspectiva creativa, se tiene una mirada eco-sistémica y de co responsabilidad que invita a trabajo en red para co- crear de manera colaborativa, en el marco de dinámicas vinculares generativas y atravesadas por el proceso psicológico de la emoción desde el amor, el encuentro físico y la espiritualidad; de tal manera que en la vinculación adolescentes- familias – IELCO se asume un papel político y autónomo para crear nuevas estructuras del sistema.

Comprensiones autorreferenciales en el proceso de investigación e intervención.

En la investigación/intervención orientada por los paradigmas sistémico/complejo/ constructivista/ construccionista, entra en interconexión tanto la experiencia de vida como las epistemes, las creencias, los mitos y las dinámicas vinculares de las investigadoras/interventoras como parte del sistema y co constructoras en los procesos de reflexividad en permanente auto y heteroreferencia. Por ello, en los resultados se da cuenta de a. los sistemas de significado del equipo de investigación/intervención que hicieron parte de la configuración tanto del problema como de cambio en el fenómeno y b. las dinámicas organizacionales que guiaron los escenarios conversacionales como rituales de encuentro.

Sistemas de significado.

Con respecto a los *sistemas de significado que dificultaron* la emergencia de autonomía y diferenciación de las adolescentes se encuentran epistemes, creencias y mitos que limitaron ampliar los grados de creatividad para auto organizarse y generar novedades adaptativas hacia la co evolución del sistema familiar y sistemas amplios.

Desde percepciones particulares de contextos vulnerables, se incrementa la pauta del terapeuta en la intervención de realizar un proceso de corrección, más aún si existe el temor de deserción de los participantes, se hace necesario considerar posibles bifurcaciones o caminos para configurar identidad grupal y direccionar la intervención hacia los objetivos. (Esc.1, p. 18).

Desde posturas de madres, la necesidad de pensar en términos co evolutivos frente a las necesidades de las familias y de cada integrante en particular desde su propia experiencia de vida se hace difícil entender ciertas dinámicas de desentendimiento sobre aspectos relacionales con hijas, como formas auto-organizativas del sistema. (Esc.1, p.15).

De esta manera, dinamizar las formas de relación con adolescentes y los sistemas inmediatos con IELCO y las familias, llevan a una permanente confrontación frente a las epistemes que guiaron la construcción del proyecto dados desde una búsqueda que lleve hacia una co-construcción vincular que fortalezcan a las adolescentes, reconfigurando la relación con la

institución y hasta donde llega el papel de las investigadoras/interventoras, sin incomodar ni generar tensión con IELCO. (Esc.1, p.27).

Por otra parte, desde las dinámicas laborales en diferentes contextos la autonomía está dada en un autocontrol, dependencia y manejo de decisiones, por tanto, la autosuficiencia es un marco de referencia hacia el éxito, el re construir el sentido de autonomía ligada a la ayuda, al acompañamiento desde una co-dependencia ecológica lleva a cuestionamientos de sentidos de vida hacia el logro. (Esc2, p. 10).

Es así que, desde las voces de las adolescentes demandan a pesar de resistencia a reglas y normas, una necesidad mayor y vital de nutrición del vínculo, se replantea la etapa de adolescencia como una etapa de inseguridad y fácil manipulación, posicionándonos terapéuticamente como protectoras y exigentes hacia su construcción de futuros posibles. De igual manera las posturas paternalistas de las instituciones como IELCO u otras públicas o privadas, que limitan la generación de procesos participativos y políticos, manteniendo pautas de relación de dependencia para construir sus proyectos de vida. (Esc2, p. 29).

De acuerdo a lo anterior, Reconocer la dicotomía de acciones en la familia, representan inseguridades frente a procesos de crisis y adaptación, la familia está en un marco aparentemente privado donde la decisiones de sus relaciones representan marcos de regulación e incentivos por marcos públicos bajo formas de idealización, por eso en esa constitución de autonomía del sistema la ritualización se convierte en una clave para afianzamiento de vínculo que confronte

transiciones difíciles, pero que en contextos des ritualizados presentan violencia intrafamiliar, poca comunicación. (Esc.3, P, 2)

Se hace necesario, reconocernos en la diferencia, un proceso que al pensarlo requiere de soltar posturas enraizadas, prevenciones y miedos, y volvernos comprometidos con sí mismo y la sociedad, romper con una historia que posiblemente muchos mantenemos homeostáticamente un sentido de identidad y una pérdida de identidad. (Es.4, p. 14).

Mitos y creencias: En relación a estos sistemas de significado, es interesante pensar en las dinámicas relacionales que se van transformando a través de la transición de ciclos vitales y como desde una postura de madres, se reconoce la limitación que confiere muchas veces la adolescencia y como se ve marcada el distanciamiento y la exigencia como madres de mantener preceptos para seguir direccionando, de aquí la timidez de las adolescentes y como en el sentir que se invade de alguna forma un espacio de pertenencia de ellas, las madres se sienten en un espacio ajeno al que suelen tener encuentro con sus hijas y tener la oportunidad de hacerlo las hace sentir que invaden, aun así, esto implica como están llevando procesos de vinculación y como se están movilizándolo frente a su momento vital desde la posibilidad o desde una función del vínculo evolutiva y creativa.(Esc. 1, p. 15).

Cabe señalar que el moverse sobre preceptos de cómo visibilizar futuros para las hijas, requiere adoptar, renunciar, desde una mirada de perspectiva de género se torna difícil sobre una movilización naturalizada del contexto de posibilidad y limitación, la pauta de ser exitosas como

mujeres, demostrar capacidades y retornos, toma sentido o se re-significa a la medida que pueda querer ser yo misma, sin estar sujeta a consensos que a criterio no me permiten la diferenciación (Esc. 1, p. 18), En relación a un papel definido por la sociedad y por la cultura, contribuye en lo que quiera ser en la vida para posicionarse como sujeto posiblemente político y de derechos en el reconocimiento de ser fuerte.(Esc.3,p.15).

Desde esta mirada de la diferenciación, en trabajo en grupo las adolescentes se ven prevenidas y tímidas, lo que nos permite identificar una interacción con sus compañeras de poca confianza y prevención, sintiéndose atacadas o reconocidas fuertemente en la opinión que hace que las otras posturas se vean deslegitimizadas. Lo que nos hace entender la necesidad de trabajar y co-construir conjuntamente nuestras dinámicas grupales. (Esc, 1, p.46).

Habría que decir también, que el percibir la diferenciación como limitante en la construcción de vínculos, se piensa en la limitación de asistencia permanente de las madres en el proceso de intervención e investigación, que permita dar cuenta la vida relacional narrada por las adolescentes desde una relación fragmentada con sus madres, en las que se sienten incomprendidas y con pocas posibilidades de que sus madres logren a entender lo que ellas desearían. (Esc 2, p. 15).

Otro punto de vista, caer en la generalización sobre aspectos de cultura, formas de relación, filogenética, ontogenética e idiosincrasia de determinados grupos posiblemente en marcos de

contextos particulares, llevan a comprender el género como machismo desde formas de comportamientos que permea todas las edades, lleva a la reflexión frente a la importancia de resignificar epistemes y creencias, para lograr vincularse de mejor manera con la pareja, hijos y otras personas.(Esc,2, p. 22), además, precisan emergencias como intentos de conservación adaptación y cambio; que se convierten en posibilitadores o formas de concebir realidades limitadoras.(Esc, 2,p.30).

Ampliando este punto, de lo ecológico, esta investigación da cuenta que desde los educadores se debe hablar de género como una propuesta de la diferenciación y no solo como conceptualización. (Esc, 2, p. 24). Así mismo, en relación a lo anterior, la postura de las inv/int en relación al respeto se hace necesario atravesar contextos, como el educativo para resignificar el respeto por el otro que sea desde la equidad.

Así mismo, invita a pensar en la manera como desde las prácticas y discursos cotidianos en los diferentes contextos se pone en juego relaciones y mandatos de "deber ser" para cumplir con las expectativas, condicionando la aceptación y la vinculación a expectativas que desde los profesionales padres, amigos, vecinos se construyen para las adolescentes y que finalmente son mensajes paradójicos que pueden limitar la emergencia de la subjetividad desde la emergencia de autonomía y diferenciación y que a la vez frena el procesos co evolutivo tan anhelado para este momento de ciclo vital.(Es.3, p. 8), dando cuenta a la vez de obstáculos que se pueden poner en la vida puede ser desde una visión construida desde el déficit. (Esc.3, p.14).

De manera que, traer a contextos particulares prejuicios sociales que han constituido en determinados espacios geográficos para interactuar, resulta más vulnerable para otras personas que no conviven en el barrio, que, en los habitantes, dado que han activado alternativas de adaptación y protección en su espacio privado familiar. (Esc.4, p.12), por tanto, integrarnos en un sistema y hacer parte significa despojarse de estos.

Es así que, desde un orden social, donde nos movemos con sobre dinámicas capitalistas, los movimientos socio políticos y culturas pueden alienar en decremento a la capacidad del sujeto de crear y moldear su realidad. (Esc. 4, p. 19), que muchas veces como madres se rompe la barrera del límite de los padres hacia los hijos, en cuanto a toma de decisiones como elegir una carrera, entre otras, frustrando y limitando la creatividad hacia las posibilidades futuras. (Esc.4, p. 37).

En relación a esto, la postura de las adolescentes relacionado con su deseo de apoyo a los padres, es una concepción de gratitud que se comparte por generaciones y no estamos exentas de pensarlo, confiere altas expectativas de desempeño y éxito desconociendo sus propias expectativas y necesidades, lo cual conecta con emociones de tristeza y temor de equivocaciones en la experiencia inacabada de ser madres. (Esc.4, p. 74), de aquí, que posición otorgada a las adolescentes desde la necesidad de que cambien, desconociendo su propia experiencia de vida, aprendizajes en un contexto inicialmente puntuado sólo desde la vulnerabilidad, desconociendo el potencial que desde sus propios procesos adaptativos y evolutivos han alcanzado. (ESC&, p.12).

Sin embargo, punteado este éxito desde contextos de vulnerabilidad las familias como "culpables" y a las adolescentes como víctimas, frente a las cuales se tiene la tentación de posicionarse como salvadoras. (ESC5, p. 23).

Finalmente, partir de nuestras creencias el configurarnos como observadores objetivos, nos pone en una posición de experticia, que posiblemente limite el recurso de la comunidad, se requiere de entender cómo se han constituido los sistemas de significado y formas de organización que favorezca o limiten, de igual manera permitirse una conciencia del necesario cambio que conjugue con la eco-dependencia. (ESC.5, p.10).

En la medida que avanza el proceso y se generan espacios de reflexión y meta observación en auto y hetero referencia en diferentes niveles: con las adolescentes y sus familias, con el equipo de IELCO y con la directora de la investigación/intervención, se fortalecen sistemas de significado posibilitadores del cambio se amplían comprensiones frente al fenómeno conectadas con cada una de las categorías, basadas en: a. el tránsito hacia las mirada generativas y b. focalizar en epistemes desde la complejidad para comprender la subjetividad como auto organización que amplía los grados de complejidad del sistema y con ella mayores posibilidades adaptativas y de creatividad para ampliar los grados de libertad en la vinculación consigo mismas y con el mundo.

Dicha comprensión permitió re-significar epistemes, creencias y mitos organizados en los conceptos metodológicos que guiaron el proceso así:

a. De la Subjetividad como proceso individual y estático a la subjetividad como auto organización desde la perspectiva de género, como manifestación de diversidad.

Las epistemes autorreferenciales de las Inv/Int, frente al cambio se presenta en un primer escenario en el que la subjetividad de las adolescentes que desde la diferenciación permiten ser un agente político cuando comparten sus propias ideas para lograr potencializar las redes en el acompañamiento (ESC1,p.46) “las adolescentes desde la mirada de la diferencia se enriquecen y logran culminar la actividad con pautas relacionales más desde el apoyo, colaboración, la comprensión y visualizar su producto en el ejercicio de contarlo”.

El cambio parece estar mediado en la nutrición emocional que ejercen especialmente las familias con las adolescentes (ESC 1, p.15) “... la emergencia de la subjetividad desde las dinámicas vinculares y la nutrición emocional en términos pragmáticos, emocionales y cognitivos”. Construyendo el afecto como posibilidades en la medida que allá un intercambio de pensamientos no imponiendo si no desde el compartir.

Las adolescentes en sus marcos de co dependencia y eco-dependencia, reconocen el papel de los padres, fortaleciendo formas de vinculación en el reconocimiento, aceptación y posibilidad de cambio. (ESC 5, p.14) “Reconocimiento de procesos psicológicos, como la emoción que marcan

formas de interacción independiente de preceptos de género, sino a un reconocimiento a los padres desde su experiencia”.

También emerge en el escenario cinco, que el trabajo desde redes más amplias posibilita mayor nutrición emocional (ESC5, p.18) “en la emergencia de la subjetividad están presentes las diferentes dinámicas relacionales y como su propia experiencia de poca nutrición afectiva no les está determinado en su vinculación, por el contrario, desde su capacidad reflexiva han asumido funciones nutricias para sus hermanos (as), convirtiéndose en un factor de generatividad en su proceso co evolutivo”. Desde aspectos epistemológicos en la intervención sistémica invita a repensar en el papel que pueden jugar los hermanos como redes de apoyo en el trabajo con adolescentes.

Por ello, desde (ESC 5 p.13) “Humanizar los mismos rituales y los sistemas de significado permite una flexibilidad hacia nuevas comprensiones de ser mujer, ser hombre y desde el rol que la misma experiencia se ha establecido. Si lo reconocen las adolescentes cuando ven cambios que permean el sistema y que se configura como posibilidades de cambio favorables” la perspectiva de género toma sentido o se re-significa a la medida que las adolescentes quieren ser ellas mismas desde su autonomía y diferenciación, desde la diversidad en un grupo de mujeres que viven y se vinculan de maneras distintas pero que buscan un mismo camino es poder crecer como sujetos únicos pero que igual necesitan de los demás para que en su coevolución logren auto organizase (ESC 1, p.28) “Escuchar las voces ...desde relaciones de género más equitativas y en la responsabilidad que como profesionales e instituciones se tiene para activar redes y

gestionar recursos, acompañados de formas de vinculación alternativas que les permitan realmente emerger como sujetos políticos en relaciones participativas desde su voz, deseos e intereses”.

Los mitos y las creencias de las investigadoras/interventoras como defensoras de las mujeres y de la equidad de género con una postura de creerles a las mujeres y en sus capacidades y por lo tanto se convierte en un recurso para intervenir desde la generatividad y la búsqueda constante de espacios de crecimiento y autonomía, y a pesar de ello se rompe con una creencia en que las mujeres de bajos recursos son pasivas (ESC.1p. 52).

“La narrativa de las madres frente a nuevas configuraciones de las relaciones de género llevo a cuestionar mis propias epistemes desde las ciencias sociales en las cuales se cree que en los estratos bajo las mujeres asumen posturas de pasividad, y por el contrario me doy cuenta que el E.S.E. (Estrato Socio Económico) no es un determinante de las formas de pensar y relacionarse”.

La creencia que la construcción de la subjetividad de las adolescentes viene acompañada de dejar ser pero con el apoyo afectivo de la red más cercana que es la familia (ESC1, p.18) “En la construcción de subjetividades las madres y familiar ejercen un papel importante en la interrelación de creencias y experiencias que contribuye a la autonomía y diferenciación de la adolescente. La esperanza toma un tono de amor de ayúdenme a tomar decisiones, pero permítanme ser yo”.

En las narraciones emergentes en la que los actores expresan sus pensamientos, emociones y experiencias de vida (ESC2 p.3) “Sería importante, lograr mantener discursos subjetivos que permitan una percepción interior que transformen cognitiva y emocionalmente hacia el favorecimiento de la diferenciación y compromiso hacia su comunidad” (ESC 2, p. 20)”El escuchar palabras como el ser reconocidas y respetadas permite dar cuenta la importancia de repensarlo en la vida no solo de mujeres y hombres”. Todas estas nuevas maneras de expresión posibilitan la conciencia colectiva, lo que puede construir caminos novedosos para vincularse en el mundo.

En conexión con la propia lucha desde la experiencia de vida por la autonomía y éxito de la mujer que llevaba a la aprobación de las posturas de las madres y a la ratificación ante las adolescentes por su libertad. “el entender la libertad como la posibilidad de ser ella misma pero acompañada desde la confianza y el afecto, ejerce en mí la importancia de hacer mayores comprensiones en las diferentes etapas del ciclo vital”. (ESC2, p.14). La comprensión de la Libertad en relación a la crisis de la dependencia/independencia les permite a las adolescentes desde la complejidad el autoorganizarse y reconocer las posibilidades diferenciarse de las personas que las rodean.

El apoyo a las adolescentes cuando se convierte en motivarlas a ser cada día mejor en el que son capaces y permitiéndole fortalecerse desde la autonomía y la diferenciación, construye en ella mayores emergencias de vida y les posibilita el cambio constante. (ESC6, p.10)” Las

adolescentes al igual que los sistemas amplios, familia y IELCO, buscan puntos de encuentro como logran el bienestar de ellas, reconocen la diferencia como posibilidad para generar formas más viables para desarrollar sus proyectos de vida, desde la creatividad”.

b. De la concepción de la adolescencia como problema a su comprensión, ecología y multitemporalidad en el vínculo.

En cuanto a las epistemes de las inv/int en las narrativas emergentes de las adolescentes permiten cuestionar la psicología en cuanto a la rigidez de los cambios evolutivos no siendo determinantes para la vida. “La adolescencia no sólo marca cambio nivel individual bio-psico-social, sino que también implica cambios en la interacción con cada integrante de la familia y entre ellos de igual manera en relación con los sistemas amplios y entre ellos...los procesos interventivos se amplíen los focos para la re significación y con la consideración de posibles bifurcaciones o caminos para configurar las subjetividades”.

Por otro lado, el pensar en las epistemes frente a la adolescencia, en el que se creen que necesitan distancia y soledad, comprendiendo que, por el contrario, necesitan procesos vinculares que les brinden seguridad para avanzar hacia la autonomía y lograr diferenciarse. (ESC 5, p. 15)

“Las adolescentes reconocen que a través del tiempo los sistemas configuran sus relaciones especialmente con las familias en una co-dependencia para constituirse a sí mismos como autónomos...en una ritualización de comportamientos se van configurando las formas de ser,

interactuar y versen desde subjetividad como hijas y mujeres que pueden ser modificadas y aceptadas”.

En cuanto a los mitos y las creencias de las inv/int se construyen en las conexiones con las narrativas de las madres que invitan a pensar en las formas de organización de la interacción y los sistemas de significado que se configuran en tiempos y espacios determinados; con la claridad que la historia de vida de estas madres no es determinante en la reconfiguración de sus dinámicas vinculares y que por el contrario su experiencia vivida propone otras formas de relacionarse desde el amor y el acompañamiento. “Escuchar a las mamás de las adolescentes desde mi propia experiencia como madre, me permitió conectarme emocionalmente con su deseo de ayuda y asumir una postura de no juzgarlas”. (ESC1. P.159.

La emocionalidad es una base fuerte para poder transitar por los ciclos de la vida y tener bases consistentes para sobrellevar situaciones críticas. “La familia es el eje central de dar sentido a lo que somos. Las adolescentes reconocen el significado, el valor que confiere la familia a pesar de las dificultades reclaman afecto, compañía y apoyo”. (Esc.3, p.2). “Las adolescentes en su corta edad se permiten reflexionar hacia la diversidad en la medida que los adultos permitan conversar de la crisis y no darla por entendida, o que se quede como emoción, sino que se reconstruya para buscar soluciones de la misma”.(Esc.3, p.12). Por lo tanto, es importante escuchar a las adolescentes, teniendo en cuenta que los procesos de conocimiento se hacen cada vez más especializados, desde la reflexividad y las emergencias.

La adolescencia marca la diferencia en el sistema familiar, que cuestiona sistemas de significado y formas de organización ya constituidos. Resulta una invitación hacia el cambio al confrontar sobre los preceptos desde el rol establecido, como madres inducen a tener un pensamiento más complejo de cómo acomodarnos en cada momento vital como desafiar la cultura y las construcciones sociales que dan un orden y un equilibrio.

La emergencia de la confianza entre padres e hijos se puede pensar en la posibilidad de crear el vínculo desde allí como recurso, con los cuidados necesarios por los diferentes peligros relacionados “Desde las propias experiencias como mujeres que en algún momento pasamos por la adolescencia damos cuenta de la importancia de reconocer el término de la confianza no como termino, sino como una manera de relación entre padres e hijos” (Esc. 4, p. 45).

c. De la puntuación en la vulnerabilidad a la comprensión de la generatividad como puente coevolutivo para la construcción de futuros posibles.

Desde las epistemes auto referencialmente hay conexión con el reconocimiento de la experiencia de vida de las jóvenes en la que se reconoce que ellas en su corta edad son sujetos capaces tomar sus propias decisiones “la decisión de continuar sus estudios y desde su propia voz convertirse en multiplicadoras de su experiencia y "recursos" desde la generatividad para la co evolución de las demás compañeras”. (Esc.3, p.10).

¿Cómo sería la manera en que las adolescentes pueden iniciar ese cambio viviéndose como seres políticos dentro de sus propias familias? (ESC 5p.10) “En la invitación de las

interventoras/investigadoras de pensar en lo que yo necesito, permite activar formas creativas hacia soluciones, que desde este punto las adolescentes remiten directamente al cambio de las relaciones no solo con la familia, sino con sistemas amplios que configuran sin duda el pensar y sentir frente a sus proyectos de vida”.

En cuanto a la generatividad como emergencia ya que el contexto no define la realidad de los participantes, se debe aprender a reconocer las verdaderas necesidades de las adolescentes o las diferentes poblaciones para lograr objetivos de investigaciones con intervenciones claras y posibilitadoras, pensando en trabajar más desde los recursos y las posibilidades.(ESC6, p.22) “Es interesante hacer comprensiones distintas de las comunidades ya que no siempre ellos se identifican como vulnerables, más bien se perciben como personas que pueden construir más posibilidades, es por ello que no es trabajar desde las necesidades, si no reconociendo los recursos”.

La corresponsabilidad como emergencia posibilita los cambios especialmente por una institución mediada desde el paternalismo(ESC 6, p.12) “Escuchar a IELCO en una postura de corresponsabilidad y reconocimiento de las adolescentes desde sus necesidades e intereses, amplía la posibilidad de desarrollar encuentros conversacionales entre los diferentes participantes que ayuden a dar continuidad y sostenibilidad a los logros alcanzados en el proyecto y a replicar la experiencia en otros espacios que la iglesia trabaja con adolescentes”.

(ESC 6 p.13)” La formación en la maestría en psicología clínica y de la familia de una de las investigadoras que a la vez hacia parte del equipo de trabajo de IELCO, se convirtió en un recurso que posibilitó ampliar las comprensiones y como puente para integrar nuevas comprensiones del trabajo con las adolescentes y sus familias”, que a la vez permitió que las epistemes y creencias desde de la iglesia entraran en conversación con las epistemes y creencias del equipo de inv/int, avanzando hacia un trabajo inter disciplinas: teología, psicología con diferentes enfoques como el cognitivo, comportamental y sistémico alrededor de la comprensión del fenómeno de la subjetividad en las adolescentes.

Los mitos y creencias de las Inv/Int emergen en las narraciones de las familias posibilitadoras del cambio para permitir a sus hijas que también puedan llegar a la autoorganizarse y construir colectivamente proyectos de desarrollo familiar, no solo individual. (ESC1, p.18)”. Las madres conversan a partir de las proyecciones que tienen con sus hijas, teniendo presente que hace parte de su compromiso como madres para posibilitar el cambio en la construcción de futuros posibles”.

La expresión del deseo de ser feliz de la mano a "poder ser" en su esencia,” invita a repensar en las epistemes que desde la psicología se han tendió frente a pensar que la vulnerabilidad nubla las posibilidades de "ser feliz" de tal manera que se comprende que en la emergencia de subjetividad se integra la propia significación de SER en un estado óptimo para sí mismo, más que desde escalas de medida de calidad de vida o desarrollo generalizadas por agentes externos a

la historia y al contexto”.(Es.3, p. 10). La generatividad desde las inv/int, se ve reflejado en la medida que los actores van amplificando más las posibilidades y los recursos reafirmando que el contexto no determina su subjetividad.

La importancia de reconocer el esfuerzo por parte de las familias con respecto a poder tener bien a sus hijas desde IELCO potencializara a las familias a ver diferentes caminos y futuros posibles. (ESC6, p.5) “La IELCO con el transcurso del tiempo a construido procesos en las familias, contribuyendo en la generatividad de sus emergencias de vida, lo que es importante que la institución se da cuenta... recordando que el trabajo no ha sido en vano y que los frutos de este es el grupo de adolescentes de Proyectándome a un Futuro”.

Para terminar, el establecer objetivos en la vida, puede llevar a percibir las situaciones particulares del contexto como una posibilidad, haciendo posiblemente de la crisis parte fundamental en el proceso de autoorganizarse, el tener la emergencia de contar con sistemas amplios y significativos, facilitan aún más la capacidad de lograr una autonomía para administrar los recursos y cuidar contextos que no determinan a los sujetos. Los futuros posibles en un conjunto de recursos externos que posibilitan las redes de manera tangencial, pero los sistemas le dan sentido y significado en la medida que el recurso interno, sea fuente motivadora en la activación de acción, que llevan a la posibilidad que independiente de contextos particulares de vulnerabilidad, se conviertan en potencial para activar recursos vinculares y formas creativas de generar cohesión y fortaleza hacia la construcción de futuros posibles.

Autorreferencia: Formas de organización de la interacción

Los escenarios conversacionales se configuraron como rituales de encuentro tanto entre el grupo de investigación/intervención con los diferentes participantes, como entre los participantes (IELCO - adolescentes - familias) y entre las investigadoras mismas; estableciendo dinámicas vinculares particulares que posibilitaron el proceso de cambio en términos de la emergencia de la autonomía y la diferenciación, con apertura a la creatividad para que las adolescentes se auto organicen y amplíen las posibilidades adaptativas y de co evolución.

Los escenarios conversacionales emergen como rituales para el cambio en tanto se configura una nueva forma de organización para la intervención, que permite movilizar formas de vinculación y re-significación de sistemas de significado en diferentes niveles de relación; entendiendo los rituales según Hernández (2010, p. 84) “como una categoría analítica que describe una interacción con propósito, en general, socialmente estandarizadas, que evoca y comunica múltiples significados y ocurre en un tiempo y espacio específicos...activan determinados circuitos cognitivos, afectivos y relacionales”.

En este sentido, el escenario conversacional como ritual tiene el propósito de movilizar la capacidad autoorganizativa y creativa de los sistemas, configurando condiciones específicas de vinculación y significación entre los actores participantes que permiten romper con el isomorfismo hacia el cambio. Siendo entonces encuentros interpersonales para la reflexión y la creación individual y colectiva de nuevos sentidos y significados a la experiencia vivida; de tal manera que el ritual es la “transformación misma de un vínculo que toma una forma consagrada, legítima e instituida” (Hernández, 2010, p.85) entre adolescentes, familias, institución e investigadoras/interventoras.

Es en la experiencia vivida en los escenarios conversacionales, que toma fuerza el encontrar puntos de anclaje entre ambas líneas de investigación de la maestría, historias y narrativas familiares en diversidad de contextos y vínculos, ecología y redes; hallando que son las *narrativas emergentes* desde una perspectiva pragmática como método de construcción de realidad, las que dan cuenta del cambio en dos sentidos: 1. En términos de sistemas de significado (epistemes, creencias, mitos) y movilización de la ritualización hacia nuevas formas de vinculación tanto de las adolescentes sus familias y IELCO, como de las investigadoras/ interventoras y 2. En el tránsito de las comprensiones desde la vulnerabilidad a la generatividad, emergiendo los diálogos generativos como un recurso interventivo.

En este sentido, se presentan una posible ruta de investigación/intervención en procesos de emergencia de subjetividad como auto organización con mujeres adolescentes, la cual da cuenta de los focos conversacionales, recursos interventivos y dispositivos en los que se basaron los rituales; en un intento de llevar a la práctica Investigativa/interventiva algunas comprensiones con respecto a los paradigmas sistémico/ complejo/ constructivista/ construccionista, guiados por unos principios operadores de auto organización y multitemporalidad, diversidad y lógicas paraconsistentes, reflexividad y circularidad, autorreferencia y meta-observación, desde un enfoque contextual y reflexivo.

A continuación, se presenta una propuesta interventiva, que recoge de manera ordenada y sistemática la experiencia al preguntarse ¿cómo fue la manera de operar en el proceso? y que pueda servir como un abanico de posibilidades para la intervención clínica sistémica.

Propuesta interventiva

Procesos autorreferenciales: Los escenarios conversacionales como rituales para el cambio

Figura 19. Propuesta interventiva realizada por grupo de investigación/intervención, diseñada en compañía de la asesora en complejidad Rosa Elena Duque

Como lo muestra la figura 18, en el círculo externo que abarca la propuesta se ubica el fenómeno complejo de la subjetividad como autoorganización desde procesos de autonomía y diferenciación en el vínculo, acompañado de un enfoque contextual y reflexivo y en permanente auto y heterorreferencia.

La propuesta integra elementos que la transversalizan de manera vertical como son los paradigmas sistémico/complejo/construccionista/constructivista, que conversan entre sí a través de los principios orientadores, así: el paradigma sistémico y la complejidad se conectan con el principio de multitemporalidad y para consistencia y entre el constructivismo y el construccionismo el principio de género como diversidad.

Los elementos que lo transversalizan de manera vertical se encuentran dos niveles de relación: entre los participantes y a nivel interinstitucional, donde son las narrativas emergentes las que dan cuenta del cambio y su sostenimiento en la co construcción de realidades.

Desde cada paradigma se define el foco que guía el proceso, al empezar por la mirada Sistémica, se comprenden los síntomas de las adolescentes de rebeldía, pertenencia a pandillas, consumo, escaparse de las casas, deserción escolar, miedos y conductas agresivas como metáforas de necesidad de cambio. Así, se utilizan dispositivos como el mural, la escultura y la historieta, que permiten desarrollar conversaciones con bases en focos como: los propios significados de ser mujeres adolescentes y sus dilemas humanos; lecturas desde las necesidades, recursos, sueños y emociones y la valoración de sus experiencias y sentidos de vida. Para ello se definen como recursos investigativos/interventivos los diálogos generativos, la mirada textual y contextual y el lenguaje metafórico como recurso cognitivo a través del cual se puede expresar lo que no es fácilmente decible.

En conexión con el paradigma de la complejidad que permite comprender la subjetividad como auto organización en el límite del caos y amplifica la crisis como posibilidad de cambio y de creación, se complementa el proceso con la utilización de dispositivos como el álbum familiar, la cartografía social(mural, logos) y las técnicas narrativas (mensajes escritos de adolescentes a sus familias), que ayudaron a puntualizar en la re-significación de la crisis de la adolescencia y los conflictos con sus familias y sistemas amplios como intentos creativos para ampliar sus grados de libertad y novedades adaptativas, para configurar nuevas formas de vincularse consigo mismas y el mundo.

Para ello, se conversa sobre focos como las dinámicas vinculares: crisis e intentos creativos, las novedades adaptativas y la libertad en el vínculo. Configurándose como recursos investigativos/interventivos las ritualizaciones en familia, las experiencias excepcionales individuales, familiares y grupales y la elaboración conjunta familias- IELCO- adolescentes de representaciones gráficas de significados colectivos.

Guiadas por el paradigma constructivista, se incluyen la experiencia reflexionada de las investigadoras/interventoras como parte del proceso y como agentes co - responsables de la realidad que se está de-construyendo y co-construyendo, llevándolas a tomar conciencia de las experiencias individuales y grupales y de la manera como se está significando y viviendo el proceso. Teniendo como focos de conversación la significación de la propia experiencia de investigación y del proceso, los sistemas de creencias y las formas de vinculación del grupo no

sólo con los participantes, sino también tanto a nivel personal y la manera como pudieron estar configurando el problema o potenciando el cambio y volver sobre sí (crisis del grupo como oportunidad de cambio), la co-responsabilidad en la co-construcción de realidades.

Se acudió entonces a recursos interventivos como la autorreferencia y heterorreferencia generativa y diferentes niveles de Meta observación con: a. Grupo de investigación/intervención, b. círculos reflexivos con otros profesionales (IELCO) y c. Espacios de asesoría (directora de trabajo de grado) que se configuró no sólo como espacio de asesoría académica sino también de reflexión de la experiencia individual y grupal. Acompañados de los dispositivos de organización por niveles de observación y distribución por roles y focos de observación, y encuentros reflexivos con otros profesionales de IELCO y como grupo de investigación/ intervención con directora de trabajo de grado.

Finalmente y desde la mirada construccionista, centrado en la construcción de realidad en el consenso y desde una coordinación de significados, se proponen como dispositivos los rituales de cierre, la cartografía social, la galería de arte y la conversación inter institucional, proponiendo como focos conversacionales la experiencia de cada adolescente en el contexto particular del barrio Caracolí de la localidad de Ciudad Bolívar, transitando de la mirada de la vulnerabilidad hacia la generatividad en relación con sus capacidades y recursos, el reconocimiento de las adolescentes como actores políticos con posibilidad de tomar decisiones

para ser autónomas y diferenciarse en sus relaciones y construir su propio sentido de vida y visualizar futuros posibles.

De la mano con la construcción de una identidad colectiva como mujeres adolescentes participantes del “proyecto proyectándome a un futuro” con posibilidad de gestión de recursos y acciones para dar continuidad a su fortalecimiento y empoderamiento como gestoras del cambio en el mismo grupo, la iglesia y el barrio, la identidad colectiva, el trabajo en red y las novedades interventivas.

Para lograrlo, los recursos interventivos a los que se acudieron fueron: la construcción colectiva: entre lo particular y lo común; las propiedades humanizantes: solidaridad, respeto a la diversidad, movilización afectiva, co responsabilidad, mirada esperanzadora y amorosa; la asociación creativa: dar cuenta mundo de significados entre lo individual y lo colectivo, la visualización de futuros posibles y el trabajo en red adolescentes, familias, IELCO, a través del diseño de un protocolo de intervención.

Discusión

Este capítulo da cuenta de las reflexiones y explicaciones de los resultados en conversación con los referentes teóricos frente al fenómeno de procesos de subjetividad como emergencia de autoorganización desde la autonomía y diferenciación en el vínculo, con una perspectiva de

género como manifestación de diversidad, en mujeres adolescentes dentro de un contexto de vulnerabilidad.

La conversación entre los autores y los actores se organizan en una matriz siguiendo el recurso teórico de Morin, el que organiza la unidad del conocimiento en: concurrencias: los elementos que aparecieron tanto en los autores como en los hallazgos afirmándolos y consolidándolos; complementariedades: identifica aspectos similares, pero además se resalta el aporte de esta investigación/intervención en la comprensión del fenómeno y antagonismos: destacan los puntos de novedad que no se encontraron en los autores y por lo tanto son aportes de las investigadoras/interventoras.

Se evidencian los procesos hetero referenciales y auto referenciales emergentes en el proceso de investigación/intervención exponiendo los componentes que problematizan y posibilitan el cambio para la subjetividad como emergencia de auto organización, a partir de la integración de las comprensiones en las tres categorías metodológicas: Subjetividad como emergencia de auto organización desde la perspectiva de género como manifestación de diversidad; adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo y generatividad como puente co evolutivo para la construcción de futuros posibles. A continuación, se presenta el ejemplo de la matriz en que se organizó la discusión como base para desarrollar el capítulo (ver anexo 8. Matriz para la elaboración de discusión, organizada por unidad de conocimiento de Morin,).

Tabla 8.

Matriz de discusión

MACRO PROYECTO VÍNCULOS, ECOGÍA Y REDES	NIVEL DESCRIPTIVO (RESULTADOS)	NIVEL EXPLICATIVO	NIVEL COMPRENSIVO		
FENÓMENO CLÍNICO: Subjetividad como auto organización desde la autonomía y la diferenciación en el vínculo con una perspectiva de género como manifestación de diversidad, con mujeres adolescentes en contextos de vulnerabilidad/generatividad			CONCURRENCIAS	COMPLEMENTARIEDADES	ANTAGONISMOS (novedad de la inv/int)
CONCEPTOS METODOLÓGICOS					
Concepto metodológico 1: Subjetividad como emergencia de auto organización desde la perspectiva de género como manifestación de diversidad	DIFICULTADES INDIVIDUACIÓN Y AUTONOMÍA				
	POSIBILITADORES DEL CAMBIO INDIVIDUACIÓN Y AUTONOMÍA				
Concepto metodológico 2: Adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo	DIFICULTADES INDIVIDUACIÓN Y AUTONOMÍA				
	POSIBILITADORES DEL CAMBIO INDIVIDUACIÓN Y AUTONOMÍA				
Concepto metodológico 3: Generatividad como puente co evolutivo para la construcción de futuros posibles	DIFICULTADES INDIVIDUACIÓN Y AUTONOMÍA				
	POSIBILITADORES DEL CAMBIO INDIVIDUACIÓN Y AUTONOMÍA				

La subjetividad como emergencia de autoorganización y su configuración como problema

La subjetividad como emergencia de auto organización en mujeres adolescentes en un contexto de vulnerabilidad/generatividad, se configura como problema en relación con los sistemas de significado y forma de organización de la interacción en contextos, historias de vidas particulares y en diferentes niveles relacionales, incluidos la relación consigo mismas, las familias y los sistemas amplios.

De esta manera y en concurrencia con lo anterior, Maldonado & Gómez (2001) afirman que desde las ciencias de la complejidad la idea de pluralidad, diversidad y alteridad, en relación con las adolescentes como sistemas complejos en un entramado de relaciones y conexiones, se puede construir desde la diferencia siendo agentes autónomos y creativos de sus propias vidas.

Procesos que limitan el cambio para la emergencia de subjetividad

Así pues, en la subjetividad se presentan tres componentes que limitan su emergencia como son:

1. La configuración de dinámicas vinculares poco generativas y con escasa nutrición emocional que cristalizan los procesos co-evolutivos, 2. La experiencia y significados de ser mujer adolescente basados en la dificultad y el poco respeto por la diversidad y 3. Las limitaciones para asumir posturas políticas que dificultan su capacidad auto-organizativa y creativa desde la perspectiva de género como diversidad. Los tres componentes están en permanente interconexión, para efectos de su comprensión se puntualiza en cada uno de ellos.

De acuerdo con esta perspectiva Maldonado (2013), aporta al entender los fenómenos complejos que no pueden ser reducidos solo a rasgos o atributos físicos, matemáticos, biológicos y metodológicos. Se complementa al puntuar en aspectos que limitan la emergencia de la subjetividad como dinámicas vinculares, sistemas de significados y capacidad autoorganizativa en la diversidad desde una postura política.

Sin embargo, se aleja entendiendo que desde las ciencias de la complejidad se habla de fenómenos complejos, mas no conversa con la psicología frente a un fenómeno puntual como es la subjetividad como emergencia de auto organización.

Con respecto a la configuración de dinámicas vinculares poco generativas y con escasa vinculación afectiva que cristalizan los procesos co-evolutivos, toman fuerza los diferentes actores y los niveles de relación tanto de las adolescentes con las familias, con las instituciones y con los grupos de pares como la relación entre los diferentes sistemas.

La autora Hernández (2003), postula que los vínculos están constituidos por dimensiones de la vida como “medio interno: el cuerpo y la subjetividad, el medio externo: su hábitat, sus relaciones, sus lugares de vida y los contextos de interfase: el psiquismo y la cultura” (p. 49); es complementada al comprender las dinámicas vinculares como base para la emergencia de la subjetividad desde la autonomía y la diferenciación.

Como novedad de la investigación/intervención en cuanto al género se comprende como diversidad en el ser mujer y la adolescencia como momento creativo. Para ya no puntuar a la mujer desde miradas homogéneas “todas son iguales” y a la adolescencia como “problema”.

En las dinámicas vinculares familiares que limitan la emergencia de la subjetividad, están presentes tres aspectos principalmente, el primero son formas de organización de la interacción basadas en relaciones jerárquicas de poder y des-confirmación en la que los padres de manera rígida se posicionan como expertos que imponen su saber y su voz, confinando la reflexión de la propia experiencia para a partir de ella crear nuevas posibilidades de vida; configurando pautas de relación de control y prohibición más que de acompañamiento y así se aumenta la rigidez en las normas y reglas que limita la emergencia de novedades adaptativas de acuerdo con el ciclo vital.

De lo anterior, complementa Scott, J (1996), quien define el género como forma primaria de relaciones significantes de poder, en el que están presentes elementos interrelacionados como símbolos culturales, conceptos normativos, instituciones y organizaciones sociales y la identidad individual y colectiva. Desde esta postura amplia el foco de comprensión del género en la diversidad de ser mujer en un ciclo vital puntual de adolescencia sus formas de vinculación no sólo de ellas con las instituciones, sino también entre los diferentes sistemas para crear nuevas posibilidades de vida.

El segundo aspecto que no favorece la subjetividad desde la autonomía y la diferenciación son formas de organización familiar con escasa nutrición emocional en tanto la poca presencialidad de los padres, la desconfianza como base de las relaciones parentales y la distribución de roles social y culturalmente definidos, el rol instrumental del padre y a la madre el rol de brindar afecto, pone a las adolescentes en la paradoja de solicitar afecto y protección a quienes son distante, se les des-confirma y han naturalizado su ausencia.

Se conecta con lo que el autor Sánchez (2010), menciona en relación a las comprensiones de género traspasando por un contexto cultural, histórico, económico, social particular, que supere el poder masculino y luchar contra el binarismo, las normas y entender las identidades fluidas, múltiples y abiertas.

De esta modo, en la subjetividad entra en juego el proceso psicológico de la emoción, que incluye necesidades de amor, protección, cuidado, confianza, reconocimiento y compañía, que al ser insatisfechas en un contexto familiar leído como no seguro y con pocas fuentes de seguridad, restringen la construcción de una base emocional sólida para continuar co evolucionando, destacándose entonces en la emergencia de la subjetividad, la importancia de figuras y contextos seguros en términos de vinculación emocional nutricia, de protección, de validación y relaciones de eco-dependencia.

Siguiendo esta misma comprensión, Hernández (2013), enfatiza en que en las familias con ciclo vital adolescentes requiere de ajustes para integrar la autonomía de los hijos y cambios de segundo orden en la relación marital y de los padres para movilizar a los adolescentes. De igual manera, enfatiza Hernández (2012), en que la construcción de los individuos es a partir de las dependencias, se necesita ser nutridos y amados por los padres o cuidadores, siendo entonces la subjetividad una construcción vincular, en la que el conflicto es un potencial de cambio y auto organización.

El tercer aspecto incluido en las dinámicas vinculares familiares que limitan la emergencia de la subjetividad, son los sistemas de significado en los que se idealiza a las familias como “centro de paz y amor” por fuera del conflicto, que lleva a que experiencias de crisis y dificultades sean significadas desde la vulnerabilidad como derrota, frustración y sufrimiento, mas no como posibilidad de reorganización del sistema y, por lo tanto se evitan comportamientos, pensamientos y emociones que impliquen movilizarse, llevando el sistema al mantenimiento de la homeostasis.

Como bien refiere Foerster (1991), la autoorganización de los sistemas complejos obedece al “principio del ruido entendiendo que el orden parte del desorden, así, la familia como sistema abierto evoluciona gracias a las perturbaciones y se reorganizan por sus propios mecanismos redundantes e inherentes a su naturaleza. De tal manera que las familias como sistemas se autoorganizan en eco-dependencia y adaptabilidad.

En el otro nivel de relación que configura dinámicas vinculares poco generativas que cristalizan los procesos co-evolutivos, se encuentra la forma de organización de la interacción adolescentes- institución en la que los profesionales se posicionan como expertos que enseñan a ser mujer, adolescente y madre invalidando la experiencia vivida y reflexionada, direccionando proyectos en los que se imponen las rutas de actuación, más que de co-construcción, lo que lleva a desconocer la capacidad de auto organización y creatividad de cada sistema particular.

En relación a la apreciación en común, Alpizar & Bernal (2003), quienes aclaran que desde una perspectiva de la juventud como etapa de desarrollo psico- biológico, se considera como una etapa de crisis, problema y riesgo, que conllevan a lecturas lineales y deterministas que les desconoce desde su posibilidad de agentes de cambio y creadores de futuros posibles.

Dichas dinámicas vinculares se conectan con formas de relación con el grupo de pares y con escenarios más amplios como el escolar y el comunitario en los que tiene en común la búsqueda de aprobación, reconocimiento y valoración que den apertura a procesos de autonomía; de tal manera que en la emergencia de la subjetividad deben resolverse relaciones ambivalentes entre renunciar a ser sí mismas para pertenecer a un grupo o individualizarse y ser rechazadas; situación en la que la manifestación de la diversidad como mujeres es señalada y coartada.

El poco favorecimiento de la subjetividad como auto organización, se acompaña de mensajes de doble sentido en los que se enfatiza en el respeto recíproco entre hombres y mujeres, pero a la

vez los intentos de diferenciarse y validarse son puntuados como irrespeto a la autoridad y castigados, quedando como aprendizaje que el respeto es negociable y se debe ceder para evitar el conflicto.

Así mismo, Guidano (1987), al plantear que el autoconocimiento es inseparable del conocimiento de la realidad y que el sí mismo surge a través del efecto espejo que proporciona la naturaleza interpersonal de la existencia.

Más aún en complementariedad Bordignon (2005) al reconocer como relación social significativa el grupo de iguales, en la que el adolescente busca la sintonía e identificación afectiva, cognitiva y comportamental, estableciendo relaciones auto definitorio y establecer relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad. Se complementa al reconocer el grupo de iguales como escenario en el que además de configura identidad colectiva, se enfrentan dilemas que permiten procesos de autonomía y diferenciación como mujeres en la diversidad.

El último nivel en interjuego en la subjetividad como emergencia de auto organización es la forma de relación entre actores institucionales y familias, a través de pautas de culpabilización y victimización que no favorecen la co-responsabilidad ni el trabajo en red y por lo tanto, se desarrollan procesos individuales o grupales sólo con las adolescentes, limitando la reconfiguración de dinámicas con fuentes de individuación y vinculación con contextos más inmediatos y significativos como es la familia. Así, la ausencia del trabajo en red no favorece la

búsqueda de adyacentes posibles que permitan la auto organización y la creación de futuros posibles que favorezcan procesos de co- evolución.

Favoreciendo este aspecto, Shotter (1984), quien destaca la naturaleza de la acción conjunta, en la que las personas actúan al estar entrelazados con las actividades de otros como influencia formativa. Complementado con Fried (2002) quien resalta los procesos sociales constructores y de constructores que incorporan la comunicación, la negociación y el conflicto como favorecedores del trabajo en red.

Pasando a la segunda categoría, las significaciones de ser mujer adolescente puntuada en la dificultad y el poco respeto por la diversidad, está constituido por: a. las comprensiones de ser adolescente como abandono y soledad desde experiencias particulares y contextuales, b. las estrategias de autosuficiencia como intentos creativos de auto conservación del sistema y c. las emociones de tristeza, miedo y rabia como proceso psicológico de base.

En este orden de ideas, la emergencia de subjetividad es poco favorecida por sistemas de significado de ser mujer adolescente, cruzada por una perspectiva de género de desconocimiento de la diversidad, que integra asumir nuevos roles, el corto tiempo del ciclo vital, la libertad como ausencia del vínculo y la lectura lineal y determinista.

Acercándose a esta perspectiva, Sánchez (2010), al plantear la mirada de género con diferentes intencionalidades: diferenciar las construcciones culturales y sociales de la biología, conocer más la realidad social y como objetivo político reconocer el aprendizaje individual y social en las características de lo femenino.

Transitar a la adolescencia, implica asumir el rol de cuidadoras de sí mismas y de otros otorgados culturalmente a las mujeres, con disminución en la atención y el cuidado por parte de su familia, puntuado como soledad y abandono. Así, la adolescencia se establece como un momento vital corto, yendo a cumplir responsabilidades y tareas iguales a las mujeres adultas con escaso acompañamiento y orientación para ganar en autonomía e individuación.

Acercándose mucho a este panorama, Adolffi (2014), postula que la identidad es una compilación de las partes de la personalidad en la que construyen su propia historia y asumen un rol en la familia en un contexto particular. Se complementa al comprender la subjetividad en la adolescencia no como sumatoria de experiencias individuales, sino como experiencias relacionales, en las que los roles hacen parte del proceso de auto organización del sistema en contextos socio culturales y vulnerabilidad/generatividad particulares y que van más de la edad cronológica.

En conexión con lo anterior, los significados de ser mujer adolescente que obstaculizan procesos de auto organización postulan la libertad como ausencia de límites y de vinculación, en

un desconocimiento de sí mismas y del otro en la eco dependencia y libertad en el vínculo para movilizarse hacia nuevas estructuras y formas de vida como sistema en la diversidad.

De lo anterior, Schnitman (2002) al enfatizar que el ser sujeto requiere desplazar la noción de libertad y autonomía desde una filosofía a una teoría de auto-eco-organización dependiente de la ecología del mundo, de tal manera que en la subjetividad está presente la libertad vincular. Y que se complementada con Nuria (2005), al plantear que el sí mismo incluye verse a sí mismo desde la perspectiva de otros.

Finalmente, dentro de los aspectos de los significados de ser mujer adolescentes poco favorecedores para la subjetividad desde la autonomía y la diferenciación se encuentran las miradas que determinan la adolescencia como una etapa vital marcada por los cambios biológicos-corporales en que aparecen problemas, confusiones e incapacidad para crear y resolver, con una mirada lineal de su experiencia individual, desconociendo la multi-dimensionalidad y el contexto cultural e interaccional con diferentes actores e instituciones en un momento histórico y socio político particular; de esta manera, en la emergencia de la subjetividad está presente la perspectivas de género como diversidad, que al ser desconocida, problematiza el desarrollo de procesos de cambio ecológico con múltiples posibilidades de ser mujer adolescente.

Dentro de este marco ha de considerarse que el autor Erickson (1968) desde su teoría de desarrollo psico- social, plantea el desarrollo por etapas lineales, en las que deben resolverse conflictos para lograr pasar a otra etapa del crecimiento psicológico e individual ubicando los adolescentes en la etapa identidad vs. Confusión del rol. Como complemento, se amplía la comprensión de la adolescencia y la subjetividad desde la Multidimensionalidad, las dinámicas vinculares, los sistemas de significado, con una mirada generativa como seres psicológicos y políticos con capacidad de auto organizarse.

Con respecto al segundo aspecto, referido a las estrategias de auto suficiencia a las cuales acuden las adolescentes como intentos creativos de auto conservación del sistema, inhiben los procesos de auto organización en tanto se posicionan como invulnerables en una lucha por sobrevivir y cuidar la vida misma en su contexto particular, perdiendo la conciencia del límite, autocuidado y protección, poniendo al sistema en permanente riesgo con apertura a experiencias de consumo de alcohol, SPA, prostitución e integración a pandillas; de tal manera que se dificultan los cierres operacionales para diferenciarse del contexto y ganar en autonomía.

Es así como en semejanza a esta comprensión, Prigogine (1984) se refiere a los sistemas abiertos en el que se aleja del equilibrio, siendo al mismo tiempo estable, su esencia se mantiene a pesar de los diferentes cambios, con aperturas y cierres operacionales.

En conexión con el último componente de las significaciones de ser mujer adolescente, las emociones de tristeza, miedo y rabia como proceso psicológico de base, restringe la emergencia de subjetividad en tanto llevan a dinámicas relacionales en que se invalida la posibilidad de ser y sentir diferente y por lo tanto en la lucha para lograr un lugar en el mundo, se asume una postura “en contra del otro”, más no “con el otro”. Así, en las dinámicas vinculares emergen dilemas de libertad-compañía, independencia- dependencia, valentía – temor, amor- rabia que deben ser resueltos como parte del proceso de subjetividad desde la autonomía, y en conexión con la perspectiva de género desde el reconocimiento y el respeto de diversas formas de ser, sentir, pensar y actuar en la particularidad de cada mujer.

De este aspecto nace el hecho que al conectar la subjetividad con la perspectiva de género desde la diversidad reconociendo como proceso básico la emoción y la necesidad de resolver dilemas libertad-compañía, independencia- dependencia, valentía – temor, amor- rabia que deben ser resueltos como parte del proceso de subjetividad desde la autonomía.

El tercero y último componente general hace referencia a la limitación para asumir posturas políticas que dificultan su capacidad autoorganizativa y creativa desde la perspectiva de género como diversidad, está formado por tres aspectos relevantes:

Uno son las epistemes de las instituciones de salvadoras y expertas, asumiendo un papel paternalista, en el que las adolescentes emergen desde posturas pasivas y de obediencia, invalidándose la capacidad gestora y creativa para la co construcción de futuros posibles. Por lo

tanto, la emergencia de subjetividad se ve dificultada por sistemas de significado que puntualizan en la vulnerabilidad y en la dependencia, al desconocer la capacidad de crear en la diversidad de género, que a su vez no potencia recursos para afrontar futuros problemas o momentos de crisis desde la auto-organización, la eco-dependencia y autonomía como mujeres.

En tanto, este componente se relaciona con lo dicho por Vomaro (2010), quien postula hablar de juventudes como sujetos sociales y políticos y la pluralidad de la diversidad siendo necesario tener en cuenta nociones como territorios, éticas, estéticas y expresividades.

El otro aspecto que limita posturas políticas es la significación del cambio en las formas de ser, pensar y actuar de las mujeres adolescentes como peligro, por lo cual es evitado y aplazado, sin permitir la emergencia de novedades adaptativas acordes con el ciclo vital adolescencia ni la configuración de nuevas estructuras y dinámicas vinculares que favorezcan procesos co-evolutivos y creativos.

Y el último aspecto que dificulta la emergencia de la subjetividad desde posturas políticas y capacidad auto organizativa como mujeres adolescentes, es la restricción en la toma de decisiones, basada en la descalificación de los recursos, silenciar su voces e invalidar su capacidad crítica y reflexiva de su propia experiencia; de tal manera que en la subjetividad se trastocan los procesos de autónoma y diferenciación que les permite volver sobre sí mismas y

tomar decisiones como creadoras y gestoras en la diversidad para configurar futuros posibles y dinámicas vinculares alternas.

Con base a estas ideas, (O Connor, 2011), menciona lo que no permite el dinamizar los cambios significativos en el sistema son las estructuras rígidas y cristalizadas, que en la medida que mantienen una jerarquización y ejercen control no hay procesos co-evolutivos y creativos.

En conclusión, la subjetividad como emergencia de auto organización desde la perspectiva de género como manifestación de la diversidad en mujeres adolescentes en un contexto de vulnerabilidad/generatividad, se configura como problema a partir de sistemas de significado y forma de organización de la interacción que no favorecen procesos de autonomía y diferenciación para la creatividad y la auto organización con mayores niveles de complejidad y de posibilidades adaptativas y de co evolución, de tal manera que no permiten ampliar los grados de libertad para vincularse consigo mismas y el mundo que las rodea.

Procesos posibilitadores del cambio para la emergencia de subjetividad para la autoorganización

Los procesos de cambio que favorece la subjetividad como emergencia de autoorganización se dan a partir de la reconfiguración de sistemas de significados y formas de organización de la interacción direccionados a: uno, la significación de género como manifestación de la diversidad, en el que las mujeres se diferencian y reconocen desde sus propias características, los roles que

desempeñan y el ser mujer en la diversidad en un mismo momento vital que es la adolescentes, dos, dinámicas vinculares mediadas por confianza, libertad y expresión de emociones en un entramado entre adolescentes, familias e instituciones y tercero la auto organización como emergencia en la autonomía y diferenciación, en el que posibilita la toma de decisiones como agentes políticos y con múltiples posibilidades en la construcción de su proyecto de vida. Como concurrencia de esta investigación /intervención (Maturana & Varela 1994) afirman que desde la organización autopoietica, todo cambio en el individuo esta dado desde su conservación estableciendo límites de lo que puede o no pertenecer, ya que como agente autónomo puede tomar decisiones diferenciándose y autoorganizandose en su proyecto de vida.

Con relación a la re significación del género como manifestación de la diversidad permite reflexionar las diferentes formas de ser mujer en relación consigo misma y con los demás, lo cual da apertura a miradas de mayor generatividad, ser constructoras de su propio cambio, en la medida que van emergiendo diferentes pensamientos, memorias y emociones, en relación con la importancia de valoración desde el ámbito público como privado, ampliando la capacidad de construir futuros posibles y desde la subjetividad comprender el ser mujer, no como algo que limita, sino como posibilitador con características propias y diferenciadas, para salir adelante. A si mismo Butler (1990), menciona el género desde la diversidad superando una mirada binaria sexual, un medio discursivo cultural, con múltiples posibilidades del ser mujer que permiten emerger en el cambio y en la acción. Complementando a lo dicho por la autora desde una mirada generativa la subjetividad desde la autonomía y diferenciación de las mujeres adolescentes, se

resignifica cuando las dinámicas vinculares se dan desde el respeto a la diferencia y desde la emergencia de miradas más equitativas.

La construcción de subjetividad desde la diferenciación, se desarrolla en la medida que se resignifica la relación con el hombre desde el apoyo, la equidad y el respeto, ya que se configura la validación de sus emociones y las del otro, ganándose un lugar en el mundo reafirmando el amor, la valentía, el carisma y la credibilidad en sí mismas. El compartir pensamientos y narrarlos permite la reorganización y las emergencias de relatos como sujetos políticos desde su esencia, su sí mismo y su propia voz; en este sentido se favorece la autonomía y la autoorganización al crear conciencia de cambio y una postura generativa en sus procesos de vida.

Haciendo la diferencia a los autores citados, las relaciones de respeto entre hombres y mujeres para evitar las generalizaciones en cuanto a género dándole otros sentidos y significados, para reconocer al otro desde la validación de ser, sentir y pensar, permitiendo vínculos más claros y posibilitadores de adyacentes posibles.

En la emergencia de subjetividad está presente la experiencia de ser mujer en contextos particulares de vulnerabilidad que marca la diferencia y priorizan valores como la comprensión, el respeto, el juicio y el cariño por parte tanto de las instituciones, como de sus familias lo que permite a las adolescentes ser desde la diversidad, en la manera como se relacionan, se identifican y se diferencian en sus sistemas más amplios, los cuales le permiten co evolucionar

para la construcción de su subjetividad. Aquí es cuando el ser mujer en los ciclos vitales individuales y familiares les permite desarrollar múltiples capacidades para auto-organizarse, haciendo la diferencia en su contexto en el que depende de sí mismas que como sistemas abiertos y cerrados, en la relación con los otros logren saber cuándo ser permeadas o no, ganando de esta manera mayor conciencia en la construcción de autonomía.

Otro aspecto presente en la emergencia de la subjetividad como auto organización son las dinámicas vinculares que permiten el cambio a partir de la apertura a formas de vinculación seguras en la que emerja la emoción, el cuidado y la protección como mediadores y potencializadores con las familias y las instituciones, en la cuales se valida la experiencia individual y sus recursos, y se trae a escena los roles y aprendizajes de ser madre, hija, hermana, amiga. Según Butler, (1990) una coalición abierta permite la creación de identidades que se restauran en la posibilidad de unirse para constituir objetivos comunes. Se complementa ya que las aperturas de esas nuevas subjetividades estén mediadas por vínculos confiables y seguros, activando nuevos recursos que les permiten a las adolescentes, movilizarse en sus diferentes roles que cumplen en la vida.

Con respecto a las dinámicas familiares se identifica como posibilitadora la solidaridad en la medida que se vinculan y se co construyen como ayuda mutua, teniendo presente que en la vida se presentan crisis, pero que la familia construye redes de apoyo internas y externas viendo el problema no como la muerte, sino como una multi posibilidad de vida. Por lo tanto, afirman las

investigadoras /interventoras que las diferentes crisis dentro de las relaciones familiares abren la posibilidad de constituir redes solidarias como otras formas de emerger hacia la vida misma.

En el proceso en la emergencia de subjetividad está presente la vinculación entre padres e hijas se encuentra la dicotomía, entre libertad/dependencia la cual se medía desde los encuentros y los desencuentros entre estos todo esto por la necesidad de convertirse en seres autónomos y lograr diferenciarse de los mismos, pero en esta lucha al comprender la libertad como proceso vincular lleva a entender que el proceso autónomo tiene la capacidad de movilizar a otros para fortalecer-se y reconocer-se, como sujeto político de su propia vida.

Así se resignifica la libertad es dada desde la confianza y la compañía de las familias, comprendiendo que no se dejan de lado los límites, pero tampoco se deja de lado la nutrición emocional, ya que son parte fundamental del aprendizaje de la vida misma, dándole fuerza a la diferencia y la diversidad en la consolidación de la construcción de subjetividad para un mundo de posibilidades. Desde las concurrencias afirma Capra (1996) que la subjetividad para los sistemas vivos implica cambios de percepciones, de pensamientos, de emociones y de valores, para transformar las ideas de poder y por lo tanto en caminando al cambio de ideas frente a las diferentes estructuras de red.

En las dinámicas vinculares familiares, resignificar a la familia como espacio seguro en el que las adolescentes, los padres, las madres y hermanos sean valorados y respetados desde sus

diferentes roles, permite construir un espacio que brinda seguridad, acompañamiento y posibilidad de continuar creciendo en su relación vincular. Al igual que construir con las familias rituales de encuentro en los que se reflexione en sus historias y se evoquen sus recuerdos permiten resignificar su experiencia como familia identificando soluciones intentadas, recursos, experiencias excepcionales y aprendizajes, siendo generadoras de sus propios cambios que es lo que permite reconocer fortalezas y habilidades para enfrentar las diferentes situaciones en la vida y continuar con sus procesos co evolutivos.

Estupiñán & Hernández (2007) explican la familia como sistema vivo contribuye en procesos de adaptabilidad afrontando y aprovechando la crisis, para sus supervivencia y desarrollo desde la generatividad, aprovechándose de recursos como forma de afrontamiento, complementado desde la investigación /intervención para la posibilidad de adaptación la utilización de rituales de encuentro se permite reconocer el papel de cada uno de los miembros de la familia siendo generadoras de cambio de sus propias vidas y co evolucionando gracias a sistemas más amplios.

Esto lleva a validar los aprendizajes en la cotidianidad, en la interacción y en los diferentes contextos; generando aperturas en la colaboración solidaria y colectiva, para una buena convivencia no solo en su red familiar sino en sus redes más amplias, como co responsables de sus aprendizajes, de sus decisiones y de sus propios cambios en el transcurso de la vida, dando paso de la vulnerabilidad a la generatividad en la creación conjunta y colaborativa. Reafirmando Alpizar&Bernal (2003), que el adolescente como agente activo de cambio aporta en procesos

sociales significativos, con valores, con sentido de responsabilidad ecológica, participando en nuevas alternativas de transformación colectiva.

Para potenciar la autonomía y la diferenciación toman fuerza los acuerdos con las adolescentes reconociendo en ellas las maneras de comportarse, pensarse y emocionarse, en los espacios conversacionales desde el respeto y la comprensión, contribuyendo al reconocimiento de sí mismas en la relación con los demás, a la integración de la experiencia humana, permite la configuración de la subjetividad en procesos colectivos. Se retoma así la libertad en el vínculo en la medida que la adolescente, da cuenta de su reflexividad y tiene apertura a la interdependencia en el que, siendo parte de una familia, continúa gestionándose en su saber hacer, ser, pensar y vivir como sujetos autónomos. Butler (1990), afirma que el poder no solo es condición de la existencia del sujeto, sino también condición que le permite tomar conciencia y tomar decisiones complementando lo antes dicho en el sentido de configurar la subjetividad desde procesos colectivos en el generar espacios para su reflexividad y producir mayores aperturas para el cambio.

Pasando a las dinámicas vinculares con redes más amplias que permiten el cambio, se da entonces en la reconfiguración de significados de la experiencia del ser hombre y el ser mujer y de dinámicas vinculares en que los individuos pueden auto organizarse y empiezan a diferenciarse desde la diversidad en su género y en la particularidad de cada ser, para lograr posicionarse en el mundo desde su subjetividad y dando a conocer su esencia como agente político del cambio.

Afirma Alpizar & Bernal (2003) que comprender la identidad juvenil está dada en procesos de construcción socio cultural, por lo tanto, las percepciones son formas simbólicas de sentidos de pertenencia de grupos. Complementando que estas relaciones vinculares se auto organiza en la medida que se construye desde la individualidad y la autonomía, posicionándose en el mundo desde su propia subjetividad y con miradas desde la diversidad.

Estas maneras de relacionarse permiten la co responsabilidad entre actores e instituciones amplificando el trabajo en red, desde una mirada más ecológica en la vida vincular, lo que ayuda a co construir objetivos individuales y conjuntos hacia posibles adyacentes en que las adolescentes crezcan y co evolucionen en la configuración de su subjetividad como seres autónomos.

Londoño & Mendivelso (2016) explican que la subjetividad desde la autoorganización está dada por fuentes del orden en la autonomía emergiendo nuevas formas de relacionarse y la diferenciación como forma de vida en su co evolución dadas desde la diversidad y la eco dependencia. Complementando desde las investigadoras en que el trabajo en red aporta a los procesos de autoorganización en tanto se reconoce las necesidades de los otros desde la diferencia y el respeto por la autonomía, hacen que las adolescentes se motiven y puedan resignificar creencias, generando en ellas confianza y apoyo relacional, lo que permite construir futuros posibles desde la generatividad y la eco dependencia.

En este sentido los vínculos con redes más amplias basados en relaciones sólidas y generativas crean un factor protector en la medida que sean contenedoras, cuidadoras y facilitadoras del desarrollo y la interacción con mayor seguridad en diferentes escenarios como el barrio, la familia, el colegio y las instituciones. Esto favorece que las adolescentes en la construcción de su subjetividad de manera creativa, logren tomar decisiones frente a nuevas maneras de relacionarse y diferenciarse de sus familias, con la posibilidad negociar, reconocerse y reconciliarse en la diversidad siendo ellas gestoras de sus propios cambios en conexión con la mirada del otro. Para Fried (2002) la participación de matrices sociales, forman parte y adquieren nuevas comprensiones a partir de metáforas que resignifican sistemas de creencias y nuevas realidades, se complementa cuando se convierte en relaciones posibilitadoras en procesos de co construcción y corresponsabilidad de la subjetividad.

Como tercer y último componente que permite la emergencia de subjetividad en la autonomía y la diferenciación, se encuentra la autoorganización de las adolescentes en la medida que se les brinda confianza, reconocimiento de sus recursos y se potencializa como agentes políticos de sus vidas, sus familias y su comunidad de esta manera contribuir a la apertura de espacios de inclusión que permite salir de sí misma y reconocerse en la interacción y en la construcción en diferentes maneras de ver el mundo, para diversificar y posibilitar proyectos de vida, no solamente para lograr un título profesional, sino ser autónomo en el área que sea elegida. Adolffi, (2014) afirma que posibilitar el desarrollo del niño y del adolescente en un plano de adaptación con el contexto social, permite la configuración de identidad con otro y la eco

dependencia se complementa en la medida que se dan nuevos procesos de auto organización de las adolescentes con su medio, desde la confianza, la activación de recursos y en las diversas maneras de percibir y adaptarse al contexto.

En los procesos de autoorganización toma fuerza la dimensión de la espiritualidad como un recurso para la construcción de subjetividad y la co evolución en tanto da fuerza para generar cambios hacia la independencia, la guía para tomar decisiones y la esperanza para continuar siendo creadoras de sus propias vidas. Así la espiritualidad amplía diálogos reflexivos en las que las crisis son comprendidas como nuevas oportunidades para auto organizarse. Por lo tanto, a diferencia de los autores del sistema teórico, para las investigadoras/interventoras la espiritualidad es un recurso para la construcción de subjetividad como otro elemento más de la multidimensionalidad del ser humano con un sentido de esperanza y transcendencia, el cual amplía diálogos reflexivos que permiten la auto organización.

Desde la generatividad en conexión con la autonomía y la diferenciación, la adolescente tiene mayores oportunidades en la medida que la historia y el presente de carencias no sea quien las determine sino que logren ver un futuro con diversificación de posibilidades y un presente que permite la construcción generativas de maneras de vivir, en la medida que se hace un ejercicio permanente de verse a sí misma, ser consciente de lo que le quiere enseñar el otro y finalmente con estos recursos, construya sus subjetividad desde la diversidad. La vulnerabilidad es retomada por los autores desde el déficit en el que las políticas y la sociedad se delimita a la carencia

económica, sin embargo, desde la vida vincular el contexto no las determina, es como se permiten co evolucionar con otro y al mismo tiempo construyen su propia subjetividad.

Para finalizar, la auto-organización se da en la medida que se reconozca a los sujetos como sistemas autónomos con cierres y aperturas en relación con sus familias, institución y sistemas más amplios, atravesados por procesos psicológicos como es la emoción traducida en amor, el encuentro físico desde el abrazo y la trascendencia desde lo espiritual. En la que se construye y reconstruye, a partir de los procesos colectivos y co evolutivos, como diversas maneras que se configura la subjetividad siendo mujeres adolescentes.

Procesos de autorreferencia: una propuesta de investigación/ intervención

Como novedad, desde la experiencia autorreferencial vivida y reflexionada de las investigadoras/interventoras en los rituales de encuentro con y entre los diferentes actores participantes, puede ampliarse el modelo investigación/intervención presentado en los resultados, puntualizando en aspectos como a. sistemas de significado y formas de la interacción que mantienen el isomorfismo y limitan la emergencia de subjetividad, b. los sistemas de significado y formas de organización de la interacción que potencian los procesos de cambio, y se configuran como principios orientadores, c. el rol de las investigadoras/interventoras y d. la conversación entre los macro proyectos de vínculos ecología y redes y Narrativas Familiares en diversidad de contextos desde los aspecto que transversalizan el modelo como son la generatividad y la narrativas emergentes.

Sistemas de significado y formas de la interacción que mantienen el isomorfismo y limitan la subjetividad como emergencia de auto organización con posibilidades adaptativas y de co evolución.

Al “volver sobre sí”, sobre la propia experiencia de las investigadoras/interventoras en los primeros momentos del proceso, se pudo dar cuenta de sistemas de significado y formas de la interacción que mantienen el isomorfismo y por lo tanto no deben estar presentes en los procesos de subjetividad con mujeres adolescentes puntualmente, pero que también puede ser previsible para otros procesos de cambio. Éstos pueden sintetizarse en cuatro fundamentales:

El primero tiene que ver con lecturas descontextualizadas, con apreciaciones del contexto desde la vulnerabilidad que llevan a asumir posiciones de prevención y cuidado y pautas de relación desde la “corrección” y la necesidad de generar el cambio esperado por las investigadoras/interventoras más que desde las participantes; lo cual no permite transitar hacia la generatividad para visualizar los recursos propios de cada sistema ni posicionarles como seres psicológicos y políticos.

Otro aspecto que emerge son las lecturas de las dinámicas familiares en el marco de “incumplimiento de normas” social y culturalmente definidas, desconociendo la capacidad auto-organizativa del sistema familiar de acuerdo con sus necesidades y con el contexto socio cultural, histórico y económico particular; de la mano de miradas del establecimiento de límites y cuidado de su propio territorio por parte de las adolescentes como el problema, desconociendo

sus intentos creativos por ampliar los grados de libertad en la vinculación. Postura que debió ser movilizadora por las investigadoras/ interventoras hacia la generatividad en el proceso.

El segundo aspecto identificado que limita la subjetividad como autoorganización es la inseguridad y el temor a la deserción de los participantes y ante la crisis y la incertidumbre, que lleva a no generar perturbaciones potentes para que el sistema movilice y reorganice sus recursos.

Como tercer aspecto que dificulta el proceso de cambio es entrar en conflicto con las epistemes de la institución (cristianismo) y con otros enfoques de la psicología, que dificultan el trabajo en red y la co construcción de futuros posibles con y para las adolescentes.

Como cuarto y último aspecto identificado como limitador es no utilizar la autorreferencia generativamente, que lleva a emerger en el rol de madres manteniendo el isomorfismo en relaciones de alta demanda de estándares de éxito profesional pasando el límite invisible del acompañamiento a la invalidación de la diversidad en las alternativas de ser mujer.

Sistemas de significado y formas de organización de la interacción que se transforman hacia la posibilidad de cambio: Principios orientadores para la investigación/intervención.

Reflexionar y re-significar la propia experiencia de las investigadoras/interventoras en conversación con las categorías metodológicas y el paradigma

sistémico/complejo/constructivista/construccionista, permite transitar hacia romper con el isomorfismo en las relaciones entre los actores (adolescentes, familias, institución) y de las investigadoras/interventoras entre sí y con los actores y en diferentes niveles individual, grupal, familiar, institucional. Estos aspectos se plantean dentro del modelo como principios orientadores para la co construcción de futuros posibles que abran las oportunidades de autonomía y diferenciación de las adolescentes, con la capacidad creativa de auto organizarse con mayores niveles de complejidad y apertura a posibilidades de co evolución, ampliando sus grados de libertad para vincularse con sí mismas y con el mundo.

Se plantean entonces como principios orientadores.

- La subjetividad una emergencia de auto organización: Comprensión del fenómeno de la Subjetividad como una emergencia de auto organización de las adolescentes en la vinculación consigo mismas y con el mundo, que abre posibilidades de autonomía y diferenciación y amplía los grados de libertad en un continuum entre autonomía y vinculación en permanente eco dependencia
- El género como apuesta a la diversidad: La mirada del género como manifestación de la diversidad que posesionan a las mujeres como sujetos políticos y psicológicos con capacidad de autoorganización, crear nuevas estructuras relacionales y gestionar de futuros posibles.

- La crisis como intentos creativos de vida: Apertura al conflicto y a la crisis en el momento vital adolescente como intentos creativos de vida para ganar en novedades adaptativas individuales y en su contexto familiar, comunitario, escolar en interjuego de los tiempos individual, relacional, social e histórico particular.
- Vinculación y la nutrición emocional: Configuración de dinámicas vinculares con las adolescentes, las familias y la institución y entre los actores desde la nutrición emocional y la validación de la experiencia individual, particular y contextual.
- Mirada generativa: Al reconocer los recursos y la diversidad de las mujeres adolescentes con capacidad creativa de formas de relación alternas consigo mismas y con el mundo.
- Reconocimiento y respeto de la diversidad: Interacción con las mujeres adolescentes con capacidad creativa y de ampliar los grados de libertad en las formas de relación alternas consigo mismas y con el mundo.
- Fortalecimiento del tejido relacional: De la jerarquización a la estructura en red para la co-construcción desde una conciencia colectiva del cambio.
- Marcos investigativos/interventivos desde la co-dependencia, la co responsabilidad y la co-gestión con una mirada ecológica del cambio y de la vida misma.

- La apertura al trabajo en red: Integrando a los diferentes actores y disciplinas con el ejercicio ético y político de la psicología en la construcción colectiva de futuros posibles diversos.
- Co construcción: De las investigadoras/interventoras con los diferentes actores participantes en un continuum de reflexividad en auto y hetero referencia.

Rol de las investigadoras/interventoras.

La aproximación a un modelo de investigación/intervención desde la psicología sistémica/compleja/constructivista/construccionista, remite a un acercamiento al rol de las investigadoras/interventoras, en elementos como:

- La capacidad de tomar conciencia de los procesos auto- referenciales y ponerlos al servicio de manera generativa hacia la configuración del mundo de posibilidades.
- La integración de lecturas ecológicas y contextuales de los fenómenos desde la multitemporalidad individual, relacional, social e histórica.

- La generación de procesos de cambio a partir de perturbaciones y fluctuaciones internas del sistema que potencien sus propiedades y transformación.
- Una postura desde la contención, el amor, la mirada esperanzadora y el respeto a la espiritualidad, lo que implica un constante “volver sobre si” y flexibilizar sus propios mapas de mundo.
- Una apertura a la conversación de sus sistemas de significados (epistemes, mitos y creencias) con el saber y validación de la experiencia y la cotidianidad de los diferentes actores e instituciones con las que interactúe.
- Definir el objeto estudio no sólo desde el sistema individual, sino también en sus interacciones en la familia y en los sistemas amplios, integrando la diversidad, la incertidumbre y la crisis como parte del proceso de cambio y co evolución.
- Capacidad de trabajar con otras disciplinas, enfoques de la psicología y epistemes institucionales con apertura a nuevas comprensiones, estrategias interventivas y retos como profesional para el trabajo en red y con sistemas amplios.

- Asumir posturas políticas que aporten para la comprensión e intervención desde la psicología clínica no sólo en el contexto psicoterapéutico, sino también en contextos comunitarios, organizacionales y educativos.
- Configura un marco de acción desde posturas ecológicas y éticas con miradas hacia las generaciones futuras con conciencia de alternativas de vida diversa o sólo de los hombres y las mujeres sino también del medio de vida en eco dependencia.
- Posibilidad de trabajar desde las lógicas de para consistencia, en términos no excluyentes, hallando puntos de encuentro entre el yo y el otro, entre la creación individual y la construcción interaccional.

Conversación entre los macro proyectos de la maestría Vínculos ecología y redes y Narrativas Familiares en diversidad de contextos

Inscribir la investigación/intervención en el macro proyecto de vínculos ecología y redes, guiado por los principios operadores de sistema de significado (epistemes, mitos y creencias) y forma de organización de la interacción (rituales), no implica necesariamente excluir el macro proyecto de Narrativas Familiares en diversidad de contextos; por el contrario, la experiencia vivida en los rituales de encuentro permite una conversación entre ambos macro proyectos desde los aspectos que transversalizan el modelo propuesto como son la generatividad y las narrativas emergentes.

A continuación se presenta la figura que complementa la propuesta interventiva presentada en los resultados, como una posible ruta para comprender e intervenir en los fenómenos clínicos desde una mirada ecológica y contextual; planteando como niveles de conversación los micro, meso y macro sistemas que interactúan en los procesos clínicos.

Transito entre los macroproyectos vínculos ecología y redes y narrativas familiares en diversidad de contextos

Figura 20. Comprensión ecológica de los fenómenos clínicos

Tránsito entre los macro proyectos a partir de las narrativas emergentes y la conversación entre micro, meso y macro sistemas presentes en el modelo de investigación/intervención.

Al desarrollar los escenarios conversacionales como rituales de encuentros humanos en que se experimentan acciones y emociones y se construye y se reflexiona la experiencia individual e interaccional, se encuentra que desde una perspectiva pragmática de la narrativa como construcción social de realidad, el punto de tránsito son las narrativas emergentes en tres sentidos: a. los proceso conversacionales de la vulnerabilidad a la generatividad como puente de

co evolución y b. la manera como se da cuenta del cambio, a partir de la movilización de la ritualización hacia nuevas formas de vinculación de las adolescentes consigo misma y con el mundo y c. La sostenibilidad del cambio a partir de la re significación de los Sistemas de significado.

Pensar en el tránsito en los macro proyectos desde la pragmática de la narrativa como construcción social de la realidad, invita al reconocimiento del interjuego entre el macro, meso y micro sistemas en los que se desarrollan los procesos de investigación/intervención que definen características y condiciones particulares de los sistemas y del cambio mismo y que invita a una mirada contextual en el diseño y aplicación de la propuesta interventiva.

En el micro sistema se ubican los rituales de encuentro en los cuales se configuran las narrativas emergentes que dan apertura al tránsito entre los macro proyectos, dando cuenta del cambio en los rituales (formas de vinculación) y la sostenibilidad del mismo en la re significación de sistemas de significado.

El meso sistema en el que se ubican los macro proyectos de vínculos ecología y redes y narrativas familiares en diversidad de contextos, en los que están en interconexión la experiencia individual, la construcción interaccional- vincular y el tránsito de la vulnerabilidad a la generatividad, transversalizado por los procesos auto y hetero-referenciales.

Y finalmente, en el macro sistema se encuentran la universidad Santo Tomás, la Maestría en Psicología clínica y de la familia, las instituciones con sus proyectos y programas y las comunidades o grupos sociales, que a través de los convenios inter institucionales realizan un trabajo en red para la transformación de realidades particulares.

Conclusiones

En este capítulo se presentan los alcances del proceso de investigación/intervención, inscrito en la línea de vínculos, ecología y redes, que tiene como fenómeno los procesos de subjetividad como emergencia de autoorganización desde la autonomía y diferenciación en el vínculo, con una perspectiva de género como manifestación de diversidad, en mujeres adolescentes dentro de un contexto de vulnerabilidad/generatividad.

Cuyo objetivo general investigativo/interventivo fue comprender los procesos de subjetividad en mujeres adolescentes como una forma de auto organización en contextos de vulnerabilidad/generatividad, con el fin de posibilitar la emergencia de autonomía y diferenciación en el vínculo, desde la perspectiva de género como diversidad en la relación con sus familias y la institución IELCO, a partir de proceso interventivos.

En el primer apartado se realiza un recorrido por los diferentes momentos en que se desarrolló la investigación/intervención y la emergencia de comprensiones que se fueron tejiendo frente al fenómeno de estudio. En el segundo apartado se organizan las conclusiones de acuerdo

con los aportes para la psicología clínica, la maestría, los macro proyectos institucionales, para la institución IELCO y finalmente para las investigadoras/interventoras.

Ruta de comprensión e intervención del fenómeno de estudio

Cada uno de los momentos de construcción e implementación de la investigación/intervención permitieron ampliar comprensiones frente a la configuración del problema y el cambio en permanente reflexión de la hetero y autorreferencia y en conversación entre los autores y los actores.

La conexión entre el *estado del arte documental* y el *estado de arte testimonial* en el que se integran aspectos paradigmáticos, pragmáticos e ideológicos de los participantes y expertos a la luz de las categorías, inicialmente propuestas para la investigación. Lo cual permitió identificar discrepancias en cada categoría, en tanto, desde los autores del estado del arte se encuentra tendencias así: Definir y abordar la subjetividad como una construcción individual, hereditaria y única a pesar de los cambios, reconocerla como un fenómeno social e histórico y estudiarla a partir de la aplicación de escalas, para los participantes y profesionales, reconocen en la subjetividad la singularidades, la pluralidad y la diversidad, integrando procesos psicológicos y la mirada ecológica.

Con respecto a la categoría de adolescencia, las investigaciones en su mayoría desarrollan procesos de investigación para luego intervenir, principalmente a partir de la aplicación de pruebas y diseño de escalas para realizar estudios de personalidad y su relación con la herencia,

en los cuales los adolescentes asumen un papel pasivo y receptivo. Por su parte, desde el estado del arte testimonial, puntúan la adolescencia como una etapa de poco reconocimiento de sus intereses y falta de comprensión, se enfatiza como ciclo vital con idiosincrasias e historias propias y se reconoce el indeterminismo del contexto.

En correspondencia a la categoría de género, en el estado del arte documental se encuentran como principales posturas: el género en relación con los símbolos, las culturas, las normativas y como organizador de las relaciones de poder mantenido por diferentes instituciones, el reconocimiento del self del género y su importancia en la terapia familiar y su relación con la construcción de identidad; en su mayoría, las investigaciones son realizadas con mujeres adultas sin la participación de mujeres adolescentes. En tanto los actores comprenden el género desde posturas como: la posibilidad de reconocimiento entre hombres y mujeres, aprendizajes de ser mujer y el ser hombres transmitidos por la familia y la cultura y el direccionamiento de proyectos para cumplir las expectativas de sus padres.

Finalmente, en la categoría de vulnerabilidad, las investigaciones se centran en estudiar la Calidad de vida, el análisis de las políticas de la asistencia social y la narrativa resiliente como panorama de acción y de significación y establecimiento del vínculo. Por su parte, los participantes relacionan la vulnerabilidad con poner la vida en riesgo, la condición de ser mujer y ser adolescente y el contexto de violencia en el cual habitan.

Conversar con las diferentes posturas de los autores y los actores permitió a las investigadoras/interventoras configurar nuevas comprensiones, integrar la lectura del fenómeno desde la complejidad y redefinir las categorías así: Subjetividad como emergencia auto organizada, Género como manifestación de la diversidad, Adolescentes como sujetos psicológicos , políticos y creativos y Lectura de vulnerabilidad/generatividad como un continuum, las cuales fueron las guías para la construcción del sistema teórico.

El sistema teórico amplió las comprensiones epistemológicas de cada categoría, tratando de relacionar los paradigmas y algunos autores representativos. Desde el paradigma constructivista, se tiene una mirada sistémica, ecológica y generativa de la adolescencia, en el que se reconocen como sujetos psicológicos, políticos y creativos, que de acuerdo con Vomaro (2010), invita a pensar en a las participantes desde las juventudes con particularidades en su historia, experiencia, micro culturales y contextos socio económicos. Perspectiva que se amplía con la mirada construccionista en la que el género se comprende como una construcción socio- cultural que según Scott (1996) organiza las relaciones de poder y que en contraposición con Buttler (1990), el género es una manifestación de diversidad, permitiendo reconocer tanto en la investigación como en la intervención múltiples formas de ser mujer adolescente desde la autonomía y la diferenciación.

En este sentido y desde el paradigma sistémico, se focaliza hacia el reconocimiento de las capacidades y aprendizajes de las mujeres, de tal manera que se transita de hablar sólo de

vulnerabilidad hacia el continuum vulnerabilidad/generatividad, ya que de acuerdo con Hernández (2003), la vulnerabilidad no está dada por el contexto, sino por la capacidad de afrontar vicisitudes activando los propios recursos y ampliar las capacidades, llevando a un nuevo aprendizaje desde la reflexión de su propia experiencia.

Lo cual, en conversación con la complejidad, permite comprender la subjetividad como emergencia de auto organización, en la que de acuerdo con Prigogine citado por Maldonado y Maldonado (2013), la vida emerge en el límite del caos y la crisis de las adolescentes es re-significada como oportunidad de cambio e intentos creativos de futuros posibles; que en sintonía con Buttler (1990) puntualiza la subjetividad cuando se da la “vuelta contra sí” y partir de la reflexión de la propia experiencia se torna el poder para sí misma, tomar decisiones, establecer límites y configurar nuevas estructuras, de tal manera que se amplíen los grados de libertad en el vínculo consigo mismas y con el mundo.

En coherencia con las comprensiones anteriores se construye el *sistema metodológico*, en el que los principios orientadores son autoorganización y tiempo complejo, diversidad y lógicas paraconsistentes, reflexividad, autorreferencia y meta observación, los principios operadores son sistemas de significado y formas de organización de la interacción correspondientes al macro proyecto y guiadas por los conceptos metodológicos cuyas definiciones son construidas como aportes conceptuales de las investigadoras/interventoras, al re-significar las categorías iniciales, los cuales son: Subjetividad como emergencia de auto organización desde la perspectiva de

género como manifestación de diversidad; Adolescencia, ecología y multitemporalidad en el vínculo y Generatividad como puente co evolutivo para la construcción de futuros posibles.

Dichos principios y conceptos metodológicos fueron llevados al *diseño metodológico*, vivenciados en cada uno de los cuatros escenarios, transversalizadas por la auto y heterorreferencia, y con la participación de diez adolescentes, sus familias, la institución IELCO y el grupo de investigación/intervención; cuyos objetivos se direccionaron a: Dar a conocer la investigación/intervención y encuadrar objetivos, metodología, participantes y compromisos para su desarrollo, reflexionar sobre los significados de ser mujer y las nuevas formas de vinculación desde la autonomía y la diferenciación, comprender sistemas de significado y formas de organización en las dinámicas vinculares que favorezcan la emergencia de subjetividad y co-construir redes vinculares desde la generatividad que permitan la co-evolución.

La experiencia vivida y reflexionada en cada escenario, lleva a la construcción de dos *neo-diseños* que integren las emergencias y focalizados hacia la contemplación de futuros posibles, a partir del reconocimiento de ser mujer en la diversidad y la crisis como oportunidad de cambio y crecimiento y hacia la reconstrucción del vínculo «déjame crecer, pero acompáñame», resignificando el papel de la familia desde los roles, funciones y como agente potencializador del cambio. Lo cual da paso a emergencias teóricas, interventivas y autorreferenciales en la comprensión de la subjetividad como fenómeno complejo en el cual están presentes el proceso

psicológico de la emoción, la co evolución, la co responsabilidad, la libertad en el vínculo y la eco- dependencia.

A partir de las comprensiones alcanzadas y con el propósito de posibilitar un encuentro entre los macro proyectos de vínculos, ecología y redes e Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en Diversidad de Contextos, se define como *metodología de análisis de la información* el análisis narrativo conversacional basada en la propuesta de Estupiñán y Gonzáles (2015), haciendo una apuesta a encontrar los puntos de anclaje entre ambos macro proyectos como son los principios orientadores, los escenarios conversacionales como estrategia central operadora, el énfasis en la experiencia subjetiva individual y relacional y la autorreferencia.

Desde el análisis narrativo conversacional se proponen tres órdenes de comprensión: El Textual (Los significados), el contextual (sentido relacional) y el orden sintético, que al transitar hacia la línea de vínculos, se definen como órdenes de comprensión: Textual: Los sistemas de significados (epistemes, mitos y creencias), Contextual: las formas de organización de la interacción (ritualizaciones, hábitos, costumbres y formas de vinculación) y Sintético: construcción de futuros posibles; los cuales pasan a ser parte del momento comprensivos de la matriz de análisis de la información, complementada con el momento de análisis que integra la interconexión de las categorías, la autorreferencia y los conceptos metodológicos.

El desarrollo de las matrices de análisis de la información apoyadas en el análisis categorial, da paso a la construcción del *capítulo de resultados*, dando cuenta en un primer apartado de los aspectos heterorreferenciales con respecto a cada orden comprensivo textual (sistemas de significado), contextual (formas de organización de la interacción) y sintético creativo (futuros posibles) que configuran la emergencia de la subjetividad como auto organización como problema y los que permiten el cambio dando cuenta de cada uno de los conceptos metodológicos.

En el segundo apartado de los resultados se encuentra el proceso auto- referencial tanto de la experiencia vivida como las epistemes, las creencias, los mitos y las dinámicas vinculares de las investigadoras/interventoras como parte del sistema y co constructoras en los procesos de reflexividad en permanente auto y heterorreferencia. Por ello, en los resultados se da cuenta de:

- a. los sistemas de significado del equipo de investigación/ intervención que hicieron parte de la configuración tanto del problema como de cambio en el fenómeno y
- b. las dinámicas organizacionales que guiaron los escenarios conversacionales como rituales de encuentro.

Para dar cuenta de las formas de organización en el proceso, se desarrolla un *modelo interventivo* llamado “*Los escenarios conversacionales como rituales para el cambio*”, dando cuenta de manera sistemática y ordenada de los rituales de encuentro tanto entre el grupo de investigación/intervención con los diferentes participantes, como entre los participantes (IELCO - adolescentes - familias) y entre las investigadoras mismas.

Desde la reflexión de la experiencia vivida en cada escenario, emerge como punto de tránsito entre ambos macro proyectos las *narrativas emergentes* con una perspectiva pragmática como método de construcción de realidad, en dos aspectos: a. Dan cuenta del cambio con respecto a la movilización de la ritualización hacia nuevas formas de vinculación tanto de las adolescentes, con sus familias y IELCO, como de las investigadoras/interventoras y b. La sostenibilidad de cambio en relación con la re-significación de los sistemas de significado.

En este orden de ideas, el modelo interventivo propuesto integra los aspectos paradigmáticos sistémico/complejo/constructivista/construccionista, con los respectivos dispositivos, focos conversacionales y recursos interventivos en los que se basaron los rituales que posibilitaran la emergencia de subjetividad como auto organización desde la autonomía y diferenciación en el vínculo; guiados por unos principios operadores de auto organización y multitemporalidad, diversidad y lógicas paraconsistentes, reflexividad y circularidad, autorreferencia y meta-observación, desde un enfoque contextual y reflexivo; proceso transversalizado por la auto y heterorreferencia que lleve a la configuración de narrativas emergentes para la construcción de futuros posibles. Así mismo, se visualiza los diferentes niveles de relación entre los participantes e inter institucionales para el trabajo en red. (Ver figura modelo investigativo/interventivo en el capítulo de resultados).

Los hallazgos presentados en los resultados, dan paso al *capítulo de discusión* en el que se describen las reflexiones y explicaciones de los resultados en conversación con los referentes teóricos frente al fenómeno. Se evidencian los procesos heterorreferenciales y auto referenciales emergentes en el proceso de investigación/intervención exponiendo los componentes que problematizan y posibilitan el cambio para la subjetividad como emergencia de auto organización, a partir de la integración de las comprensiones en las tres categorías metodológicas.

En este sentido, se conversa con los principales autores del sistema teórico, organizado en matriz siguiendo el recurso teórico de Morín, el que organiza la unidad del conocimiento en concurrencias, complementariedades y antagonismos. En las concurrencias están los elementos que aparecieron tanto en los autores como en los hallazgos afirmándolos y consolidándolos; en la complementariedad se identifica aspectos similares, pero además se resalta el aporte de esta investigación/intervención en la comprensión del fenómeno, y en que los antagonismos se destacan los puntos de novedad que no se encontraron en los autores y por lo tanto son aportes de las investigadoras/interventoras.

Así, en la discusión se organizan los aspectos más representativos de cada concepto metodológico que dan cuenta de los hallazgos frente al fenómeno, en términos de la subjetividad como emergencia de auto organización y su *configuración como problema* que tiene que ver con:

1. La configuración de dinámicas vinculares poco generativas y con escasa nutrición emocional

que cristalizan los procesos co-evolutivos, 2. La experiencia y significados de ser mujer adolescente basados en la dificultad y el poco respeto por la diversidad y 3. Las limitaciones para asumir posturas políticas que dificultan su capacidad auto-organizativa y creativa desde la perspectiva de género como diversidad.

Mientras los procesos *posibilitadores del cambio* para la emergencia de subjetividad como autoorganización, está relacionado de esta manera: Uno, la significación de género como manifestación de la diversidad, en el que las mujeres se diferencian y reconocen desde sus propias características, los roles que desempeñan y el ser mujer en la diversidad en un mismo momento vital que es la adolescencia; dos, dinámicas vinculares mediadas por confianza, libertad y expresión de emociones en un entramado entre adolescentes, familias e instituciones y tercero la auto organización como emergencia en la autonomía y diferenciación, en el que posibilita la toma de decisiones como agentes políticos y con múltiples posibilidades en la construcción de su proyecto de vida.

Al finalizar el capítulo, se desarrolla una sección relacionada con los procesos de autorreferencia: una propuesta de investigación/ intervención, que amplía la propuesta presentada en el capítulo de resultados puntualizando en aspectos como:

- a. *Los sistemas de significado y formas de la interacción que mantienen el isomorfismo y limitan la emergencia de subjetividad*, se relacionan con: Primero, las lecturas

descontextualizadas de las dinámicas familiares en el marco de “incumplimiento de normas” social y culturalmente definidas. Segundo, la inseguridad y el temor a la deserción de los participantes y ante la crisis y la incertidumbre, que lleva a no generar perturbaciones potentes para que el sistema se movilice y reorganice sus recursos.

Tercero, entrar en conflicto con las epistemes de la institución (cristianismo) y con otros enfoques de la psicología, que dificultan el trabajo en red. Cuarto, no utilizar inicialmente la autorreferencia generativamente, que lleva a emerger en el rol de madres manteniendo el isomorfismo en relaciones de alta demanda de estándares de éxito profesional, pasando el límite invisible del acompañamiento a la invalidación de la diversidad en las alternativas de ser mujer. Sistemas de significado que requieren ser re-significados para reorganizar los escenarios conversacionales reflexivos.

b. Los sistemas de significado y formas de organización de la interacción que potencian los procesos de cambio, y se configuran como principios orientadores del modelo, son reconocer el género como apuesta a la diversidad; comprender la crisis como intentos creativos de vida; configuración de dinámicas vinculares con las adolescentes, las familias y la institución y entre los actores desde la nutrición emocional y la validación de la experiencia individual, particular y contextual; mirada generativa de las mujeres adolescentes con capacidad creativa y de ampliar los grados de libertad en las formas de relación alternas consigo mismas y con el mundo; fortalecimiento del tejido relacional de la jerarquización a la estructura en red para la co-construcción desde una conciencia colectiva del cambio; marcos investigativos/interventivos

desde la co-dependencia, la co responsabilidad y la co-gestión con una mirada ecológica del cambio y de la vida misma y la apertura al trabajo en red integrando a los diferentes actores y disciplinas con el ejercicio ético y político de la psicología.

c. El rol de las investigadoras/interventoras, definido desde la capacidad de tomar conciencia de los procesos auto- referenciales, la integración de lecturas ecológicas y contextuales, la generación de procesos de cambio a partir de perturbaciones y fluctuaciones, una postura de contención, amor, mirada esperanzadora y el respeto a la espiritualidad, una apertura a la conversación de sus propios sistemas de significados con el saber y validación de la experiencia y la cotidianidad de los diferentes actores e instituciones con las que interactúe; definir el objeto de estudio no sólo desde el sistema individual, sino también en sus interacciones en la familia y en los sistemas amplios, capacidad de trabajar con otras disciplinas, enfoques de la psicología y epistemes institucionales con apertura a nuevas comprensiones, asumir posturas políticas que aporten para la comprensión e intervención desde la psicología clínica, comunitarios, organizacionales y educativos; configurar un marco de acción desde posturas ecológicas y éticas; posibilidad de trabajar desde las lógicas de para consistencia, hallando puntos de encuentro entre el yo y el otro, entre la creación individual y la construcción interaccional.

d. La conversación entre los macro proyectos de vínculos ecología y redes y Narrativas Familiares en diversidad de contextos desde los aspectos que transversalizan el modelo como son la generatividad y las narrativas emergentes:

Al pensar en el tránsito en los macro proyectos desde las narrativas emergentes como construcción social de la realidad, invita al reconocimiento del interjuego entre el macro, meso y micro sistemas que definen características y condiciones particulares de los sistemas y del cambio mismo y que invita a una mirada contextual en el diseño y aplicación del modelo. (Ver figura tránsito entre los macro proyectos a partir de las narrativas emergentes y la conversación entre micro, meso y macro sistemas presentes en el modelo de investigación/intervención).

Y finalmente se llega al *capítulo de conclusiones* dando cuenta de las novedades y aportes de la investigación/intervención como se presenta a continuación.

Aportes para la psicología clínica

Desde la complejidad se habla de la capacidad autoorganizativa de los sistemas, sin embargo, no se especifica en la subjetividad, por lo tanto, el aporte es la comprensión del fenómeno de la subjetividad en conversación con la complejidad como una emergencia de auto organización, leído desde la psicología en clave de procesos de autonomía y diferenciación. En este sentido, la complejidad se pone en conversación con todo el fenómeno de investigación, aportando a una nueva comprensión de los procesos de autonomía y diferenciación desde la manifestación de la diversidad y la creatividad individual y en la interacción con familia y sistemas amplios.

Se implementa una propuesta de intervención en que los escenarios conversacionales se configuran como rituales para el cambio en tanto permiten una nueva organización para la intervención, que permite movilizar formas de vinculación y re-significación de sistemas de significado en diferentes niveles de relación y en construcciones individuales y colectivas; ofreciendo un abanico de posibilidades para romper con el isomorfismo y potenciar procesos de cambio.

En la propuesta, al pensar desde la pragmática de la narrativa como construcción social de la realidad, se brinda una mirada ecológica de los fenómenos clínicos desde el reconocimiento del interjuego entre el macro sistema (las instituciones con sus políticas, las familias, comunidades o grupos sociales), el meso sistema (macro proyecto, planes, proyectos particulares y programas) y el micro sistemas (los rituales de encuentro en los cuales se configuran las narrativas emergentes); que al entrelazarse dan apertura a procesos de investigación/intervención que definen características y condiciones particulares de los sistemas y del cambio mismo, con una mirada contextual en su diseño y aplicación

La propuesta interventiva es construida desde un ejercicio clínico - grupal en un contexto comunitario, por lo cual no se limita a la intervención de un fenómeno específico y se convierte en una propuesta para ampliar la posibilidad de conversar entre la psicología clínica y la psicología social/comunitaria. Siendo entonces un aporte no exclusivo para la psicología clínica, sino como un recurso para que profesionales de áreas sociales y de la salud innoven en formas de

organización y de operación en procesos de cambio con y para las personas, familias, grupos, comunidades e instituciones participantes en proyectos locales, regionales y nacionales en el marco de la salud mental, el desarrollo familiar y social.

Comprender la emergencia de la subjetividad como autoorganización, es una invitación a la psicología sistémica a “volver al sujeto” con sus procesos autoorganizativos y capacidad creativa individual y particular en una perspectiva generativa y de posibilidad de cambio en las interacciones y en diferentes escenarios de vida.

Lo anterior se complementa con la comprensión de los fenómenos clínicos en términos interaccionales y contextuales poniendo en interjuego los niveles de micro- meso y macro sistemas, lo cual facilita aspectos como: las lecturas eco sistémicas, el trabajo inter y transdisciplinar y la acción en red acompañado de aproximaciones interventivas clínicas en que se integre la perspectiva de género como una manifestación compleja de la diversidad con y entre los consultantes y el terapeuta.

Aportes para la maestría

Acorde con el interés plasmado en los lineamientos de investigación/intervención de la maestría de crear conocimiento novedoso, creativo y pertinente, se diseña una propuesta interventiva que integra las líneas de vínculos, ecología y redes e Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en Diversidad de Contextos, que además de representar un avance

interventivo desde la perspectiva sistémica - compleja, fortalece procesos clínicos en diferentes niveles individuales y grupales y contextos comunitarios e institucionales, en la medida que permite la conversación entre dispositivos, recursos interventivos y paradigmas en la búsqueda del cambio en clave ecológica.

Dentro de la misión del medio académico universitario se encuentra la transferencia de conocimiento con responsabilidad social, a la cual se apunta a partir del modelo de intervención “escenarios conversacionales como rituales de cambio” acompañado de un protocolo entregado y socializado con la institución, que será replicado en diferentes proyectos ejecutados en contextos locales y regionales en el marco del desarrollo social.

Ampliar los procesos autorreferenciales como un recurso investigativo/interventivo y creativo, que a partir de dar cuenta de manera organizada y sistemática permite generar impacto en el contexto y a la vez innovar en apuestas de intervención clínica con y para las personas, las familias, los grupos y las comunidades participantes.

Aportes para los macro proyectos vínculos, ecología y redes e Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en Diversidad de Contextos

En coherencia con los propósitos de investigación/intervención de la maestría (documento lineamientos de investigación/intervención en la maestría en psicología clínica y de la familia. 2015), se amplía el campo de producción de conocimiento y transformación en el fenómeno de la

subjetividad, presentando un avance metodológico – interventivo desde el modelo de intervención, como un escenario organizador para el cambio.

Posibilitar un encuentro entre los macro proyectos de vínculos, ecología y redes e Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en Diversidad de Contextos y en conversación con la complejidad, permite que, sin perder la especificidad de cada una, se disminuye la brecha en la comprensión e intervención de los fenómenos que se consideran exclusivos y se amplíen las rutas de comprensión e intervención en contextos clínicos y clínicos/social.

Aportes para la institución

Entrega de un protocolo de intervención que integre la autorreferencia como una acción de encuentro de sí mismo y un otro hacia un crecimiento individual y colectivo para potenciar y dar cuenta del cambio en futuros proyectos, tanto de la población con que trabaja como de la reorganización e integración de IELCO de sus propios aprendizajes como institución.

Las nuevas comprensiones y resultados del proceso de investigación/intervención, son base para la continuidad de la segunda etapa del proyecto y la gestión de recursos internacionales por parte de la institución.

La propuesta de intervención y el protocolo se configuran como una estrategia interventiva psico social en la cual se capacitarán las adolescentes, líderes comunitarios y profesionales como

replicadores en diferentes localidades, ciudades y regiones en el marco de proyectos de desarrollo social.

Aportes para investigadoras /interventoras

La posibilidad convertir la autorreferencia en un acto creativo que permitió potenciar las reflexiones y movilizaciones de la propia experiencia en un motor de impacto en el proceso investigativo/interventivo y en el contexto clínico – social.

Ampliar la mirada comprensiva e interventiva de fenómenos humanos, que nutrieron el ejercicio profesional y flexibilizaron los propios mapas de mundo hacia la co construcción con y desde las participantes en escenarios clínicos- sociales.

Generación de procesos humanizantes con posibilidad de utilizar la autorreferencia generativa desde el rol de madres con una mirada amorosa y esperanzadora que permitió relaciones contenedoras, de respeto, validación del conocimiento cotidiano y honrar cada historia de vida.

POS-SCRIPTUM
SUBJETIVIDAD COMO AUTOORGANIZACIÓN VINCULAR: PERSPECTIVA DE
GÉNERO Y GENERATIVIDAD

Fecha: Agosto 29 de 2017

Lugar de encuentro: Casita de psicología – Sala de Consejo

Autoras de la investigación/intervención:

Ana Isabel Mendivelso Gil

Marcela Londoño Ruíz

Sandra Cenaida Rodríguez

Asistentes:

Directora Maestría: Luz Marina Moncada Torres

Directora trabajo de grado: Luz Marina Moncada Torres

Co- directora trabajo: Rosa Elena Duque García

Jurados: Mariana Andrea Pinillos Guzmán

Participa en representación del jurado: Claudia Johana López Rodríguez- Andrea Alexandra Gutiérrez Velasco

Estudiantes de la maestría:

Andrés Pérez Suárez

Cristian Buitrón Salazar

Helvin Giovanni Britto Melo

Una mirada reflexiva del proceso: Hacia un abanico de posibilidades en el accionar psicológico

El acto de sustentación del trabajo de grado se desarrollado en varios momentos. En el primer punto la doctora Luz Marina especifica los tiempos, el procedimiento y presenta a los jurados, explicando la presencia de la doctora Alexandra Gutiérrez, en representación del jurado Claudia Johana López Rodríguez, quien se excusa por no asistir debido a su participación como ponente en el Congreso Colombiano de Psicología. Posteriormente da paso al segundo momento en el cual las autoras exponen el proceso de investigación/intervención.

En el tercer momento conversan entre las doctoras Mariana Pinillos y Alexandra Gutiérrez como jurados, quienes desde una postura de meta observación respetuosa y pertinente permitieron volver al proceso mismo de la investigación/intervención.

La doctora Alexandra solicita puntualizar en el entrecruzamiento de las categorías que guiaron los estados del arte documental y testimonial, con el fin de presentarlas como ejes que dan cuenta de las tendencias dinámicas del fenómeno. Así mismo, considera importante especificar en el sistema metodológico los dispositivos interventivos para el cambio, ante lo cual se aclara que éstos están especificados en la propuesta interventiva. Por su parte, la doctora Mariana puntúa en los aportes y novedades de la investigación/intervención como son:

a. El tránsito entre los autores, los actores y otras fuentes que permiten avanzar a una conceptualización contemporánea de fenómeno, que integra elementos de la complejidad con la psicología en un diálogo interdisciplinar con otras ciencias como la biología, al comprender la subjetividad como autoorganización. b. La manera como los diseños y neo diseños dan cuenta del proceso de cambio en el proceso mismo de investigación/intervención. c. La propuesta del puente articulador entre los macro proyectos. d. La propuesta interventiva que da cuenta de cruce paradigmático y operativo, en términos puntuales de cada paradigma sistémico, complejo, constructivista, construccionista. e. El aporte en términos de impacto social con respecto a comprensiones que se salen de lecturas clásicas y conectan a las familias con la visión de las mujeres y de las adolescentes como diversas, que permiten “hacer quiebres generacionales y romper con círculos de pobreza hablando políticamente de las familias” (Pinillos, M).

Como cuarto momento se da la conversación entre la directora doctora Luz Marina Moncada, co-directora doctora Rosa Elena Duque y las autoras. Ante la pregunta ¿cómo se sienten?, las autoras se conectan con su emoción y la sensación de tranquilidad y descanso, acompañado de la satisfacción por los aprendizajes construidos en la maestría desde la posibilidad del accionar clínico co construyendo realidades con claridades epistemológicas e interventivas.

A su vez, expresan que volver sobre la experiencia investigativa/interventiva configura retos como psicólogas clínicas de compartir y aplicar el conocimiento y el proceso operativo como una apuesta para movilizar el cambio en diferentes contextos y niveles de intervención.

Por su parte, la directora del trabajo de grado resalta la invitación que hace a la complejidad y el encuadre claro de los dos macro proyectos, que en coherencia con el objetivo investigativo/interventivo de la maestría, conecta las tesis de los autores con un ejercicio práctico, visibilizando en una propuesta interventiva. Lo anterior, es complementado por la co-directora quien resalta como fortaleza la coherencia paradigmática, epistemológica y operativa “de manera magistral y enriquecedora cuando se está produciendo conocimiento e interviniendo”. Sugiriendo permitir ver el modelo escrito en “blanco y negro” a manera de manual.

Momento que es finalizado por la directora de la maestría con una invitación a la vinculación como egresadas en términos de movilidad para internacionalizar la propuesta y la conexión con otras universidades.

De los momentos de conversación entre los jurados y entre la directora, co directora y autoras, emergen tres puntos que requieren ser afinados, de los cuales se da cuenta a continuación.

En el primer punto se hace un llamado a especificar el entrecruzamiento de las categorías como ejes para la comprensión del fenómeno, lo cual remite al diálogo entre los estados del arte documental y testimonial desde dominios paradigmáticos, pragmáticos e ideológicos presentes en la comprensión del fenómeno.

Los hallazgos en la conversación entre autores y actores muestran el estudio del fenómeno de la subjetividad por diferentes disciplinas de manera aislada, en los cuales las categorías de género, adolescencia y vulnerabilidad son conceptos lejanos a su comprensión. Por tanto, para dar cuenta de la tendencia dinámica del fenómeno, hasta llegar a comprender la subjetividad como autoorganización vincular, es importante entretejer las categorías que inicialmente guiaron el proceso.

En este sentido, en el tránsito entre los autores y los actores puede verse como se ha avanzado de la mirada individual a la construcción socio cultural de la subjetividad, reclamando

el respeto a la singularidad y a la diversidad; lo cual invita a pensar su configuración en un momento vital específico como es la adolescencia, que ha venido siendo estudiando desde la aplicación de pruebas, diseño de escalas, estudios de personalidad, puntuaciones en el problema y presentación de estereotipos poblaciones con una mirada pasiva e interventiva frente a ellos.

Situación ante la cual, tanto los autores como los participantes y académicos proponen perspectivas de juventudes e identidades reconociendo el contexto, la historia y las experiencias particulares, además de un reconocimiento como sujetos psicológicos y políticos.

Ampliar la comprensión de la subjetividad con mujeres adolescentes como sujetos políticos, integra la perspectiva de género transitando de una lectura académica y cotidiana tradicional como una construcción cultural de estereotipos de lo femenino y lo masculino y como organizador de relaciones de poder, hacia una posibilidad de reconciliación entre hombres y mujeres para construir conjuntamente en contextos particulares.

Es así, que en el fenómeno de la subjetividad está presente la contextualidad, leída como determinante con focos en la vulnerabilidad y en términos de calidad de vida y violencia socio política; ante lo que las investigaciones y las participantes, desde sus experiencias, invitan a observar el contexto como no determinante y a entender la resiliencia como panorama de acción.

El avance de estudios en conversación con las perspectivas de los actores y académicos, permite dinamizar el fenómeno hacia comprender que la emergencia de la subjetividad con mujeres adolescentes integra de manera recursiva elementos biológicos, psicológicos, interaccionales/vinculares y contextuales en permanente configuración y reconfiguración tanto individual como colectiva; caminando de una mirada intra-psíquica en la que el sujeto se concibe como distante de la construcción de la realidad, en una desligada conciencia interaccional, hacia una perspectiva relacional- con el otro(os)-.

Al ampliar la comprensión del fenómeno y en un intento de realizar aportes interventivos en el marco de la psicología clínica, se toma la decisión de acudir a la integración de los paradigmas sistémico/complejo/constructivista/construccionista, que guían la formación en la maestría, como soportes epistemológicos y operativos para el desarrollo de un proceso investigativo/interventivo reflexivo, contextual, propositivo e integrador para la movilización hacia el cambio.

Es así, como se avanza hacia la comprensión de los procesos de subjetividad con mujeres adolescentes como una forma de autoorganización vincular que es dinámica, cambiante y flexible, haciéndose necesario indagar elementos de la complejidad para movilizar la capacidad autoorganizativa y creativa en un continuum de vulnerabilidad/ generatividad, desde la diversidad de las mujeres adolescentes como sujetos psicológicos y políticos.

Esta novedad es aterrizada en la reconfiguración de las categorías iniciales hacia: a. subjetividad como autoorganización, b. género como manifestación en la diversidad de ser mujer, c. adolescentes como sujetos psicológicos, políticos y creativos y d. lectura de la vulnerabilidad/generatividad como un continuum. Lo cual amplía entonces la comprensión de la subjetividad como autoorganización en eco-dependencia e invita a volver la mirada a los sujetos como seres autónomos y diversos con capacidad autoorganizativa y creativa.

Como segundo punto, se clarifica las conexiones entre los macro proyectos de vínculos, ecología y redes y narrativas familiares en diversidad de contextos, la cual se da en dos aspectos.

El primer aspecto de conexión se da en el proceso mismo y a partir de la reflexión de las experiencias vividas en el desarrollo de los escenarios conversacionales, emergiendo la posibilidad de conectar ambos macro proyectos a través de las narrativas conversacionales, en tanto es a través de las narrativas que los participantes han otorgado sentido y significado a sus propias realidades y les permite construir con el otro desde la reflexión y re-significación de su propia experiencia individual y relacional; dando cuenta de las formas de vinculación entre adolescentes, sus familias, IELCO y las investigadoras/interventoras.

De tal manera que, al proponer la narrativa conversacional como perspectiva metodológica para el análisis de los resultados, se hace una apuesta a encontrar los *puntos de anclaje* entre la línea de historias y narrativas familiares en diversidad de contextos y la de vínculos, ecología y redes, como son: a. sus principios orientadores de reflexividad, contextualidad, procesos conversacionales, recursividad y autorreferencia, b. los escenarios

conversacionales reflexivos como estrategia central operadora, c. el énfasis en la experiencia tanto individual/ subjetiva como relacional y d. la autorreferencia referida a la vivencia de los investigadores/interventores y su implicación en la reflexividad.

Dichos puntos de anclaje además abren la posibilidad de *transitar entre los órdenes de comprensión* propuestos desde la narrativas conversacionales hacia los principios operadores temporo- espaciales de sistemas de significado y forma de organización de la interacción así: Mirada textual desde los sistemas de significados (epistemes, mitos y creencias), mirada contextual en relación con las formas de organización de la interacción (ritualizaciones, costumbres y formas de vinculación) y mirada sintético creativa a partir de la construcción de futuros posibles.

El segundo aspecto que amplía la conexión entre ambos proyectos de manera puntual es la narrativa como método de la construcción social de la realidad, desde una perspectiva pragmática, que permite encontrar como punto de tránsito entre ambos macro proyectos de investigación/intervención, *las narrativas emergentes*, las cuales siendo un principio operador de la línea de narrativas, enriquecen el proceso de cambio desde la línea de vínculos en dos sentidos: uno, son éstas las que dan cuenta del cambio en términos de la movilización de la ritualización en las dinámicas vinculares y dos, las narrativas emergentes explican la sostenibilidad del cambio a partir de la re- significación de los sistemas de significado; ofreciendo entonces las narrativas emergentes nuevas formas de vinculación y significación que abren posibilidades para la creación de futuros posibles.

Puede concluirse como aporte del encuadre entre los macro proyectos y en conversación con la complejidad, el logro del objetivo investigativo/interventivo de la maestría, visibilizado en una propuesta de intervención que, conservando la especificidad de cada uno, disminuye la brecha en la comprensión e intervención de los fenómenos clínicos.

En el tercer punto se especifica la apuesta interventiva narrándola de manera escrita comprensible para otros psicólogos y profesionales.

Propuesta interventiva:

“Los escenarios conversacionales como rituales para el cambio”

Dando cuenta de los resultados de la investigación/intervención desde los aspectos autorreferenciales y al dar respuesta a la pregunta ¿cómo operamos para movilizar el cambio?, se construye una propuesta interventiva que presenta de manera ordena y sistemática el cruce epistemológico y operativo.

El objetivo de la propuesta es generar conocimiento frente a la subjetividad como autoorganización desde proceso de autonomía y diferenciación en el vínculo, con una perspectiva de género como manifestación de diversidad, para desarrollar procesos de cambio con las adolescentes, sus familias y las instituciones como gestoras y co-constructoras de nuevas realidades; con la articulación del trabajo en red a partir de procesos interventivos. La propuesta

se piensa no solamente para el fenómeno de estudio, sino con la posibilidad de adaptación para comprender e intervenir otros fenómenos clínicos y sociales.

En la propuesta se abre la posibilidad de encuentro entre la psicología clínica y la psicología social/comunitaria, y se pone a disposición para ser implementada tanto por psicólogos como por profesionales del área social interesados en los procesos de cambio y su sostenibilidad. A continuación, se presentan los elementos constitutivos que permiten leer la propuesta.

a. ¿Por qué los escenarios conversacionales se llaman rituales para el cambio?

El ritual lo comprende (Hernández, 2010) como una categoría analítica que describe una interacción con propósito, que evoca múltiples significados, activando circuitos cognitivos, afectivos y relacionales, ocurriendo en un tiempo y espacio específico. Así, los escenarios conversacionales se configuran como rituales en la medida que emergen nuevas formas de organización para la intervención con el propósito de movilizar la capacidad autoorganizativa y creativa de los sistemas participantes.

De esta manera, los escenarios se convierten en un encuentro de creación individual e interaccional desde las propias experiencias vividas y reflexionadas, donde el ritual en sí mismo es el cambio de la vinculación entre las adolescentes, las familias, la institución y las investigadoras/interventoras. En este sentido, cobran importancia las dinámicas vinculares entre

los diferentes participantes: adolescentes y familias, USTA con la maestría (docentes y directores de la investigación), IELCO (profesionales y directivos) e investigadoras/interventoras.

b. *¿Cuáles son los elementos que transversalizan la propuesta interventiva?*

- Los elementos verticales son las formas de organización epistemológica en las que se encuentran las conversaciones paradigmáticas. Estas conversaciones se plantean a través de principios operadores de la siguiente manera:

La conversación entre el paradigma sistémico y la complejidad, a través de los principios de multitemporalidad y para consistencia, integrando los tiempos individuales, interaccionales y culturales y avanzando en términos incluyentes yo – otro y la creación individual y colectiva; acompañados de un enfoque contextual y reflexivo.

La conversación entre los paradigmas constructivistas y construccionista se facilita al tomar como principios el género como diversidad en las formas de emerger como mujer y la auto y heterorreferencia al reflexionar la propia experiencia y la de los demás como fuentes de conocimiento y de cambio.

- Los elementos horizontales son las formas de organización del proceso operativo, en el que se encuentran los dispositivos y los recursos interventivos en cada paradigma, los

cuales están basados en: a. la construcción colectiva- entre lo particular y lo común-, b. las propiedades humanizantes como generatividad, solidaridad, respeto a la diversidad, movilización afectiva, co responsabilidad y la mirada esperanzadora y amorosa, c. la asociación creativa dando cuenta del mundo de significados entre lo individual y lo colectivo, d. la visualización de futuros posibles y e. el trabajo en red adolescentes, familias e instituciones.

c. ¿Cuál es la ruta interventiva?

En esta se da cuenta del accionar paradigmático particular sistémico/complejo/constructivista/construccionista. En cada uno de los paradigmas se especifica un elemento central, los dispositivos con sus respectivos focos de conversación y los recursos interventivos que se desarrollaron en cada escenario conversacional.

Paradigma sistémico: Como elemento central se comprenden los síntomas como metáforas de necesidad de cambio.

Dispositivos y focos conversacionales:

Mural: Significados y sentidos de ser mujer

Escultura: Necesidades, sueños y emociones

Historietas: Experiencias y sentidos de vida

Recursos interventivos: Mirada generativa, las narrativas desde los recursos y la posibilidad de cambio con mirada textual y contextual y el lenguaje metafórico como recurso cognitivo a través del cual se puede expresar lo que no es fácilmente decible.

Complejidad: Elemento central la emergencia de la vida en el límite del caos y la crisis como posibilidad de cambio.

Dispositivos y focos conversacionales:

Álbum familiar: Dinámicas vinculares crisis y momentos creativos

Cartografía social: Novedades adaptativas

Recursos interventivos: Ritualizaciones en familia, experiencias excepcionales individuales, familiares y grupales y representaciones gráficas de significados colectivos.

Paradigma constructivista: El elemento central es la inclusión y reflexión de la experiencia de las investigadoras/interventoras como parte del proceso.

Dispositivos y focos conversaciones

Organización por niveles de observación: Co- responsabilidad en la co construcción de realidades. Sistemas de significado y formas de vinculación con los participantes y entre el grupo de investigación/intervención.

Encuentros reflexivos con directora del trabajo de grado: Conciencia de experiencias individuales y del proceso, crisis del grupo como posibilidad de reorganización.

Recursos interventivos: Autorreferencia generativa, círculos reflexivos con profesionales, meta observación, asesoría como espacios de reflexión académica, del proceso y de las experiencias.

Paradigma construccionista: Como elemento central la realidad construida en el consenso y en la coordinación de significados.

Dispositivos y focos conversacionales:

Ritual de cierre a través de un pacto: Adolescentes como sujetos políticos y gestoras de cambio.

Cartografía social para construcción de un logo: Identidad colectiva.

Conversaciones inter institucionales: Trabajo en red.

Recursos interventivos: Construcción colectiva entre lo particular y lo común, propiedades humanizantes, construcción de futuro posibles y protocolo de intervención.

d. ¿Cuáles son los órdenes relacionales que incluye la propuesta?

En el proceso operativo, se reconocen dos órdenes relacionales:

Orden relacional entre participantes: adolescentes, familias, institución e investigadoras/interventoras, en el cual toman fuerza las narrativas emergentes al dar cuenta del

cambio en las dinámicas vinculares y de su sostenibilidad con la re-significación de sistemas de significado.

Orden relacional interinstitucional en el que participan la institución, la maestría y la universidad Santo Tomás para la co construcción de nuevas realidades, tomando fuerza el trabajo en red y los convenios interinstitucionales.

e. *¿Cuál es la comprensión ecológica de los fenómenos clínicos?*

Se propone como vía para comprender de manera ecológica los fenómenos clínicos la estructura de micro, meso y macro sistema; la cual es los elementos definidos para cada sistema puede ser modificable de acuerdo con el interés y contexto particular en el que vaya a ser utilizado.

- a. En el macro sistema se encuentran los contextos instituciones con sus políticas, las familias y las comunidades o grupos sociales que, a través de los convenios inter institucionales realizan un trabajo en red para la transformación de realidades particulares.
- b. El meso sistema se ubican los macro proyecto, proyectos particulares y programas, en los que están en interconexión la experiencia individual, la construcción interaccional-vincular y el tránsito de la vulnerabilidad a la generatividad, transversalizado por los procesos auto y hetero-referenciales.
- c. Y el micro sistema de los rituales de encuentro en los cuales se configuran las narrativas emergentes que dan apertura al tránsito entre los macro proyectos, dando cuenta del

cambio en los rituales (formas de vinculación) y la sostenibilidad del mismo en la resignificación de sistemas de significado.

d. ¿Cuál es el rol del psicólogo y de otros profesionales?

Pensar en perspectiva del cambio y su sostenibilidad desde procesos investigativos/interventivos con una comprensión ecológica, invita a pensar en el rol del psicólogo en términos de:

- Integrar lecturas ecológicas y contextuales de los fenómenos desde la multitemporalidad individual, relacional, social e histórica; sin perder de vista a los sujetos autónomos con capacidad creativa y autoorganizativa.
- Asumir una postura desde la contención, el amor, la mirada esperanzadora y el respeto a la espiritualidad, lo que implica un constante “volver sobre si” y flexibilizar sus propios mapas de mundo, con apertura a la conversación entre el saber psicológico y el saber experiencial y cotidiano de los diferentes actores e instituciones con las que interactúe.
- Apropiarse de posturas éticas y políticas para el trabajo interdisciplinario que permita nuevas comprensiones, estrategias interventivas y retos como profesional para el trabajo en red y con sistemas amplios en la intervención desde la psicología clínica; no sólo en el contexto psicoterapéutico, sino también en contextos comunitarios, organizacionales y educativos.

- Posibilitar el trabajo desde la lógica de para-consistencia, en términos de no excluir lo uno o lo otro, hallando puntos de encuentro entre el yo y el otro y entre la creación individual y la construcción interaccional.

Como quinto y último momento, los jurados y directora de la Maestría se retiran a deliberar, a su regreso comunican que el trabajo de grado es aprobado por los jurados y lo sugieren como meritorio; aclarando que debe cumplir con los respectivos procedimientos, pasando a comité de maestría que avala a partir de un concepto por parte de los dos jurados en el que soliciten meritorio. De allí va a consejo de facultad y luego a comité particular que son decanos de división, decanos de facultades y señor rector y vice rector, de ser aprobado aparecería en un ejercicio de procedimiento en términos del aval y de la certificación de meritoria.

Referencias

- Adolffi M & Mascellani, A. (2014). Historia de la adolescencia. Barcelona: Gedisa
- Alpízar, Lydia, & Bernal, Marina. (2003). La Construcción Social de las Juventudes. Última década, 11 (19), 105-123.
- Amador, J. (2009) La subordinación de la infancia como parámetro biopolítico y diferencia colonial en Colombia (1920-1968). Revista Nómadas (31) p. 240-256.
- Andersen, Tom. (1994). El equipo reflexivo: Diálogos y diálogos sobre los diálogos. Barcelona: Gedisa.
- Arango, O. (2011). Secretaria de Salud. Monografías de la Localidad Distrito Capital, Localidad 19. Bogotá.
- Arfuch, L., Rozados, L y Cattaneo, C. (2005). Violencia contra las mujeres y discriminación sexista: un estudio socio semiótico. Ciencia, Docencia y Tecnología, (16), 31, pp. 95-117. Universidad Nacional de Entre Ríos, Concepción del Uruguay, Argentina.
- Argote, L. (2014). Percepciones sobre la aplicación de la política pública de Mujer y Género en Bogotá (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Arregui, J & choza, J. (1992). Filosofía del hombre: Una antropología de la intimidad. Barcelona: Ediciones Rialp.

- Avia, M & Sánchez-Bernardos, M. (2015). Gender and psychological differences: Gender and subjectivity. In M. Sáenz-Herrero, M. Sáenz-Herrero (Eds.), *Psychopathology in women: Incorporating gender perspective into descriptive psychopathology* (pp. 53-66). Cham, Switzerland: Springer International Publishing. doi:10.1007/978-3-319-05870-2_3
- Avia, M. D., & Sánchez-Bernardos, M. L. (2015). Gender and psychological differences: Gender and subjectivity. In M. Sáenz-Herrero, M. Sáenz-Herrero (Eds.), *Psychopathology in women: Incorporating gender perspective into descriptive psychopathology* (pp. 53-66). Cham, Switzerland: Springer International Publishing. doi:10.1007/978-3-319-05870-2_3
- Bayona, L., Chivita, A & Garcia, D. (2015). Violencia de pareja y construcción de discurso sobre la subjetividad femenina. *Revista UPB. Informes psicológicos*, 15(1), 127-143.
- Beltrán, S. (2014). Los miedos en la pre-adolescencia y adolescencia y su relación con la autoestima: Un análisis por edad y sexo. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1 (1) ,27-36.
- Blúmer, H (1989). *Interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona: Prentice Hall.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto *Revista Lasallista de Investigación*, vol. 2, núm. 2, julio-diciembre, 2005, pp. 50-63 Corporación Universitaria Lasallista Antioquia, Colombia. Consultado en: <http://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Boscolo, L & Bertrando, P. (1993). *Los Tiempos de tiempo: Una nueva perspectiva para la consulta y la terapia sistémicas*. Barcelona: Paidós

- Botero, M. (1998). Cambios en la identidad de género de la mujer actual. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Butler, J. (1990). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós: Barcelona.
- Cabana, C. (2000). Cómo se dan las pautas internacionales involucradas en la violencia hacia la mujer en el ámbito doméstico.
- Caro, E. (2002) La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) Ponencia la vulnerabilidad social como enfoque de análisis de la política de asistencia social para la población adulta mayor en México.
- Caro, E. (2003) Adolescent Risk and Vulnerability: concepts and measurement, Washington D.C. 2001. National Academy Press.
- Cassullo G. (2012) Ser adolescente en el Siglo XXI. Eudeba, Buenos Aires.
- Castillo G y Segura, L. (2009). Ecología social - campo narrativa y factores de vulnerabilidad y generatividad en pauta violenta familiar, un proceso de consultoría. (Tesis Maestría en psicología clínica y de familia). Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.
- Ceballos, M. (1999). Investigación con perspectiva del género, las mujeres “un sujeto social” (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Chavez, J. (2004). Perspectiva de género. Barcelona: Plaza Valdes S.A.
- Codina, N (2005). El Self y sus pluralidades: un análisis desde el paradigma de la complejidad. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*. Universidad de Málaga. (7), 24-34.
- Craig, G. & Baucum, D. (2009). Desarrollo Psicológico, Capítulo: Desarrollo de la Psicología en la Adolescencia, Pearson novena edición, México.

- Cruz Roja. (2011). Recuperado de <http://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/que-es-un-desastre/que-es-la-vulnerabilidad/>
- Cruz, M. (1996). El tiempo de subjetividad. Barcelona: Paidós Iberica
- Cruz, J (2014). Vivienda, riesgo y vulnerabilidad social en la desembocadura del río Pánuco Editorial Universidad Autónoma de Tamaulipas. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/310661941/rio-panuco-pdf>
- Cyrułnik, B. (2002). Los patitos feos. La resiliencia: Una infancia infeliz no determina a la vida. Barcelona. Gedisa.
- Dallos, R. (1996). Sistemas Personales de Constructos. *En sistemas de creencias familiares* (pp. 65-85). Barcelona: Paidós.
- Díaz Cordal, M. (2012). Recognition and rebuilding of the subjectivity. *De Familias Y Terapias*, (32), 16.
- División ciencias de la salud, Facultad de Psicología. (2015). Lineamientos de Investigación/intervención en la Maestría de Psicología Clínica y de la Familia. Bogotá: Universidad Santo Tomas.
- Duque, R. (20015). La investigación como biosfera autoorganizada. Diálogos entre psicología clínica, ciencia de la complejidad y estética de los mundos posibles. Tesis Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Eduardo G; Rodriguez, F; Bringas; López, J; Ceperob, Susana; Quesadac, L. (2015). Development of the Gender Role Attitudes Scale (GRAS) amongst young Spanish people. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15 (5), 61-68.
- Emma, L & Zemelman, H. (1997). Subjetividad: Umbrales del pensamiento social. Barcelona: Rubí.
- Erickson, E. (2004). Sociedad y adolescencia. Argentina: Siglo XXI.

Estatuto organico USTA. (2010). Decreto del concejo de fundadores CF N°46 de agosto del

2010. Universidad Santo Tomas: Bogotá.

Estupiñán, J & González, O. (2015). Narrativa conversacional, relatos de vida y tramas humanos.

Universidad Santo Tomas: Bogotá.

Estupiñán, J & Hernández A. (2007) Lineamientos técnicos para la inclusión de atención de la familia. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. (pp. 64), Bogotá.

Estupiñán, J & Hernández, A. Emergencia de las subjetividades en psicología sistémica como dispositivo social de cambio ecológico. En: Garzón, D (Presidencial). VII Simposio Nacional y II Simposio internacional en psicología. USTA, Bogotá.

Estupiñán, J. (2015). Ponencia: Emergencia de la subjetividad en terapia como dispositivo social de cambio. VII Simposio nacional y II internacional de psicología compleja. Bogotá: Universidad Santo Tomás

Estupiñán, J., Hernández, A & Bravo. (2006). Dossier No. 1 vínculos, ecología y redes. Bogotá: Universidad Santo Tomas

Fiske, L y Shackel, R. (2015). Women's studies international forum. Elsevier Journal. 51, July – August 2015, Pages 110 – 117.

Foester, H (1991). Las semillas de la cibernética. Barcelona. Gedisa.

Freire, T & Tavares, D. (2011). Influência da autoestima, da regulação emocional e do gênero no bem-estar subjetivo e psicológico de adolescents. *Revista de Psiquiatria Clínica*, 38 (5), 184-188.

Fried, D. (2002). Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires: Paidós Iberica S.A

Francisco, V y Gómez, A. (2010). Subjetividad radical y comprensión afectiva. *Revista de filosofía, tópicos*, (38), 171-176.

- Gallo, L. (2010). Intervención sistémica dirigida al cambio interaccional a partir de la transformación de relatos de identidad de jóvenes de un centro de protección (Tesis de Magister). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Gallo, L & Ospina, M. (2010). Intervención sistémica dirigida al cambio interaccional a partir de la transformación de relatos de identidad de jóvenes de un centro de protección (Tesis de Magister). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Gallo, N. (2014) Formando juventudes: estado del arte de las propuestas formativas en el área de la salud con jóvenes en Medellín, Colombia 2000-2006. *Revista de Ciencias Sociales*, 2 (13), p.183.
- García, B., Gonzales, S., Quiroz, A., Velásquez, A. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Medellin: FUNLAM
- Garcia, E; Rodríguez, F., et al. (2015). Development of the Gender Role Attitudes Scale (GRAS) amongst young Spanish people. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 15, 61-68.
- García-Leiva, P. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. En: escritos de psicología. 7: 71 – 81. Universidad de Huelva.
- Garciandía J. (2011). Pensar sistémico; Una introducción al pensamiento sistémico. Ed. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.
- Garzón, D. (2008). Autorreferencia y estilo terapéutico: Su intersección en la formación de terapeuta sistémico. *Diversitas*.4 (1). PP. 159-171.
- Garzón, D. (2016). Apuntes de seminario investigación/intervención. II semestre. Maestría.
- Gendlin, E (1981) Enfoque. Nueva York: BantanBooks.

- Gergen, K. (1996). La construcción social: Emergencia y potencial. En Pakman, M (Ed),
Construcciones de la experiencia humana (pp. 139-179). Barcelona: Gedisa
- Gergen, K. (1996). Realidades y relaciones. Barcelona: Paidós.
- Gómez, M. (2000). *Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología*. En: Revista de Ciencias Humanas 20: UTP
- Gómez, V, Royo, P. (2015). Nuevas subjetividades y proyecto de vida: jóvenes universitarios de la VII región del Maule, Chile. rev.estud.soc. 53 • julio-septiembre • Pp. 90-101.
- Goncalves, H, González, D, Araujo, C, Anselmi, L y Menezes, A.(2010). La repercusión de las condiciones socios demográficos sobre la calidad de vida de los adolescentes en una cohorte de nacimiento en el Brasil: un estudio longitudinal. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 28(9), 71.
- Goncalves, O. (2002). Psicoterapia Cognitiva Narrativa. Manual de Terapia Breve. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- González, F. (2002). Sujeto y subjetividad: Una aproximación histórico-cultural. Buenos Aires: Thomson.
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas. Perspectivas en psicología*, 4, (2), pp. 226-241.
- Goolishian, H & Anderson, H. (1994). Subjetividad y terapia en el mundo posmoderno. En Fried, D. (Ed), Nuevos paradigmas cultura y subjetividad (293-311). Barcelona: Paidós.
- Grupo de Organizaciones Firmantes. El Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer- CEDAW. Una mirada de los derechos de las mujeres en Colombia. (2013).
- Guacaneme, M. (2014). Construcciones del yo en colectivos juveniles (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Guidano, V (1987) La complejidad del self: Un enfoque de desarrollo para psicopatología y la terapia. Nueva York, Guilford Press. En Goncalves, O (1998). Hermenéutica, constructivismo y terapias cognitivo- conductual: Del objeto al proyecto.

Hernández, A. (2003). Familia, Ciclo vital y Psicoterapia Sistémica Breve. Bogotá: el Buho.

Hernández, A. (2006). Vínculos, ecología y redes. Colombia: Consejo Editorial USTA.

Hernández, A. (2010). Dossier No. 1: Vínculos, ecología y redes. Colombia: Universidad Santo Tomás.

Hernández, A. (2010). Vínculos, individuación y Ecología Humana: Hacia una psicología clínica compleja. Colombia: Universidad Santo Tomas.

Hernández, A. (2012). La apuesta política de Vandana Shiva: los saberes de las mujeres y la sostenibilidad de la vida. *Dilemala* 4 (10), pp. 329-355.

Hernández, O. (2008). La subjetividad desde la perspectiva histórico-cultural: Un tránsito desde el pensamiento dialéctico al pensamiento complejo. *Revista Colombiana de Psicología*, (17), pp 148-160.

Herrera, A y Rojas, B. (2012) Subjetividad política y sentido de vida en relatos de mujeres que han atravesado por situaciones de la violencia social y/o política.

Higueta L y Cardona J. (2015). Concepto de calidad de vida en la adolescencia: Una revisión crítica de la literatura. *Revista CES Psicología*, 8, (1), 155-168.

Higueta L y Cardona J. (2015). Concepto de calidad de vida en la adolescencia: Una revisión crítica de la literatura. *Revista CES Psicología*, 8(1), 155-168.

Hortúa, Q & Gil, Ch. (2007). Comprensiones en torno a la resiliencia desde la política pública y textos de algunas organizaciones no gubernamentales con sede en Bogotá que trabajen con familias en situación de vulnerabilidad. (Tesis de pregrado). Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.

<https://es.scribd.com/document/30176619/Humberto-Maturana-Ximena-Davila->

CIRCULOS-REFLEXIVOS

Inglés, J, Piqueras, J, et al. (2010) Diferencias de género y edad en respuestas cognitivas, psicofisiológicas y motoras de ansiedad social en la adolescencia. *Psicothema*, 22 (3), 376-38.

Jaramillo del Rio, D. (2012). Identidad, resiliencia y prácticas posmodernas en terapia (Tesis de Magister). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Jiménez, C. (2012). Vulnerabilidad social. España: Universidad de granada.

Jubés B., Esteban Laso O. y Álvaro Ponce A. (1995). Constructivismo y construccionismo: los extremos de la cuerda floja [Versión digital]. Disponible en:<http://estebanlaso.com/pdfs/constructivismo-construccionismo.pdf>. Consultado: 11 de abril de 2016.

Keeney B. (1986). Estética del cambio, Paidós, Buenos Aires, p. 100.

Kelly, G. (1955). The psychology of personal constructs. New York, Norton.

Lamas, M. (1996). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. Recuperado el 19 de octubre de 2015 en <http://www.udg.mx/laventana/libr1/lamas.html>

Latham, T. P., Sales, J. M., Renfro, T. L., Boyce, L. S., Rose, E., Murray, C. C., & ...

DiClemente, R. J. (2012). Employing a teen advisory board to adapt an evidence-based HIV/STD intervention for incarcerated African-American adolescent women. *Health Education Research*, 27(5), 895-903.

Linares, J. (1996). Identidad y narrativa. Barcelona: Paidós.

Linares, J. (1996). Identidad y narrativa. Barcelona: Paidós Ibérica.

- División ciencias de la salud, Facultad de Psicología. (2015). Lineamientos de Investigación/intervención en la Maestría de Psicología Clínica y de la Familia. Bogotá: Universidad Santo Tomas.
- Londoño, M & Mendivelso, A. (2016). La subjetividad como una emergencia de vida auto organizada. En: Capítulo del libro sin publicar. Maestría en psicología clínica y de la familia. Universidad Santo Tomás: Bogotá.
- Maldonado, C. (2006). Lógicas no – clásicas: lógicas paraconsistentes. Recuperado de: <http://www.carlosmaldonado.org/articulos/L%D3GICAS%20PARACONSISTENTES.pdf>
- Maldonado, C. (2013). *Significado e impacto social de las ciencias de la complejidad*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Maldonado, C., & Gómez, N. (2011). *El Mundo de las Ciencias de la Complejidad. Una investigación sobre qué son, su desarrollo y sus posibilidades*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Mascaro, N. (1996). Vínculo, identificación y patología familiar. En A, Espina y B, Pumar. *Terapia Familiar Sistémica, teoría, clínica e investigación*. (P.p. 101- 106). España: Fundamentos.
- Masotta, O. (1982). La historieta en el mundo moderno. Barcelona: Paidós
- Matalinares, M & Arenas, C., et al. (2011). Factores personales de resiliencia y auto concepto en estudiantes de primaria de Lima metropolitana. *Revista de investigación en psicología, 14* (14) p.187.
- Maturana H. Valera F. (2004). De máquinas y seres vivos, autopoiesis: la organización de lo vivo, Universitaria Lumen P.78

- Maturana, H, Dávila, X y Muñoz, I. (s.f.). *Círculos reflexivos hacia una gerencia co-inspirativa colaboración como las bases biológicas-culturales de las organizaciones como comunidades humanas*
- Méndez, F. (1998). Reconstrucción del tejido social mediante una vinculación afectiva (tesis de pregrado). Universidad el Bosque, Bogotá. Colombia.
- Miermont, J. (1993). *Ecologie de liens*. Paris: ESF. En Hernández, A. (2010). *Vínculos, individuación y Ecología Humana*. Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Minuchin, S. (1983) *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa
- Moreno, C. (2010). El discurso jurídico e perspectiva del género. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Moreno, C. (2010). El discurso jurídico en perspectiva del género (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa
- Moya, C. (1996). El sujeto enunciado. En M, Cruz (Ed), *Tiempo de Subjetividad* (pp. 133-155). Barcelona: Paidós.
- Neimeyer, R y Mahoney, M. (1998). *Constructivismo en psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Oconnor J. Mc Dermontt I. (2011). *Introducción al pensamiento sistémico*.
- Pakman, M. (1991). De la auto organización a la epistemología. En Foester, H (Ed). *Las semillas de la cibernética* (pp.15-56).
- Pakman, M (1996). *Construcciones de la experiencia humana (comp)*. Barcelona: Gedisa
- Pakman, M. (2007). Investigación e intervención en grupos familiares. Una perspectiva constructivista. En Delgado y Gutiérrez (Ed). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 360-376). Madrid: Síntesis.

- Pérez R, Ladino S. (2009) Vínculos y vulnerabilidad social una experiencia que entrelaza a una familia y equipo de atención en el Centro de Proyección Social de Usme. (Tesis de pregrado). Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.
- Perona. N. (2001). Vulnerabilidad y Exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. *Revista Kairos*, (8).
- Porras, I & Lerma, I. (2015). Construcción narrativa de la evolución del vínculo madre-hijo institución penitenciaria (Tesis de maestría). Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.
- Pourtois, J y Desmet, H (1992). Epistemología e instrumentación en ciencias humanas. Barcelona: Herder
- Ravazzola, M. (2010). El poder tiene género. Recuperado el 19 de octubre de 2015 en <http://redpiaff.blogspot.com.co/2010/03/el-poder-tiene-genero-por-maria.html>
- Restrepo, C, Vinaccia, S, Quiceno, M. (2011). Resiliencia y Depresión: Un estudio exploratorio desde la calidad de vida en la adolescencia. *Suma Psicológica*, 18 (2), 41-48.
- Ricouer, P (1996). Sí mismo como otro. Madrid: Siglo XXI de España Editores S.A.
- Romero, A. (2012). Sujetos políticos y actores sociales, configuración de identidad de los participantes de grupos de la localidad Rafael Uribe en la ciudad de Bogotá (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Roy-Chowdhury, S. (2010). Is there a place for individual subjectivity within a social constructionist epistemology? *Journal of Family Therapy*, 32(4), 342-357.
- Rozemberg, L, Avanci, J, Schenker, M, y Pires, T. (2014). Resiliência, gênero e família na adolescência. *Ciência & Saúde Coletiva*, 19 (3), 673-684.

- Ruiz, J. & Expósito, F. et al. (2010). Adolescent witnesses in cases of teen dating violence: an analysis of peer responses. *European Journal of Psychology Applied To Legal Context*, 2, (1), 37-53.
- Sánchez, C. (2010). Mis encuentros y desencuentros con las categorías género, etnia y su articulación (tesis doctoral). Universidad de Cádiz - Universidad de Huelva, Cádiz.
- Sánchez, G. (2012). Técnicas de comunicación: Soporte para el trabajo con familia. Colombia: Ed. Universidad de caldas.
- Sandoval, M. (2014). Mi vida una historia para contar (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Satir, V. (2002). Terapia familiar pasó a paso. México: Pax.
- Scott, J (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas Marta Compiladora. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. p.p 265-302. México: PUEG.
- Shiva, V. (2012). Los saberes de las mujeres y la sostenibilidad de la vida. *Revista Internacional de éticas aplicadas*. (10). 329-355.
- Shivanath, S. (2011). Subjectivity and intersubjectivity. In H. Fowlie, C. Sills, H. Fowlie, C. Sills (Eds.), *Relational transactional analysis: Principles in practice* (pp. 99-107). London, England: Karnac Books.
- Shotter, J. (1984). El lenguaje y la construcción del sí mismo. En Pakman, M (Ed), *Construcciones de la experiencia humana* (pp. 213-224). Barcelona: Gedisa.
- Shotter, J. (1996). El lenguaje y la construcción del sí mismo. En M, Pakman (Ed). *Construcciones de la Experiencia Humana*. (P.p. 213-227). Barcelona: Gedisa.

Tamayo, G. (2015). Entrevista expertos. Investigación/intervención emergencia de última década, 11(19), 105-123.

Thompson, L. H., Khan, S., du Plessis, E., Lazarus, L., Reza-Paul, S., Rahman, S. U., & ...

Lorway, R. (2013). Beyond internalised stigma: Daily moralities and subjectivity among self-identified kothis in Karnataka, South India. *Culture, Health & Sexuality*, 15(10), 1237-1251. doi:10.1080/13691058.2013.818714

Varela, F. (1996). *Ética y acción*. Santiago de Chile: Dovelmen

Varela, F. (2010). El fenómeno de la vida. Santiago de Chile: Jc Sáenz., p. 433.

Vilar, G. (1996). La identidad y la práctica. En M, Cruz (Ed), *Tiempo de Subjetividad* (pp. 65-85). Barcelona: Paidós.

Viñas, F & González, M, et al. (2012). Comportamiento perturbador en la adolescencia y su relación con el temperamento y los estilos de afrontamiento. *Psicothema*, 24, (4), 567-572.

Vommaro, P. (2010). Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000. Argentina: Homo sapiens Ediciones.

Von Foerster, H. (1959). *On self-organizing systems and their environnements*". En *Self-organizing systems* de Yovitz y Cameron. London: Pergamon Press. 1960. pp. 31-50.

Walters, M., Carter, B., Papp, P y Silverstein, O. (1991). La red invisible: Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares. Buenos Aires: Paidós.